

VALENTINA

Ida Viviana Valencia Ortiz

*La propuesta
política y escritural
de Laura Restrepo*



Colección *La Tejedora*



Programa  Editorial

Facultad de Humanidades
Escuela de Estudios Literarios
Maestría en Literaturas
Colombiana y Latinoamericana

En las obras de Laura Restrepo es relevante la construcción de sujeto que hacen mujeres, hombres y homosexuales inmersos en unas dinámicas de poder ya sean individuales, colectivas, centrales o subsidiarias; porque es desde cada individuo que se gestan los hechos históricos. Partiendo de esta propuesta, se considera la reflexión sobre el sujeto indispensable para abordar las obras de la autora, ya que es en la formación de este ser particular donde se gesta la conexión entre Ficción e Historia, y por lo tanto desde donde se configura la metáfora con la “realidad” del mundo de referencia.

I. V. O.



**La propuesta política y escritural
de Laura Restrepo**

IDA VIVIANA VALENCIA ORTIZ

Licenciada en Literatura. Universidad de Valle, Cali.

Magíster en Literaturas Colombiana y Latinoamericana. Universidad del Valle, Cali.

Publicaciones:

La figura de la muerte en la literatura colombiana. Revista El Hombre y la Máquina. Universidad Autónoma, 2003.

EntreArtes: Arte, cultura y sociedad. La Palabra, periódico cultural de la Universidad de Valle.

Selección de cuentos cortos en Hybrido nº 6.

Interpretación de Los emigrados: hechos históricos y mirada de mujer. Revista Poligramas 22. Universidad del Valle, 2004.

Delirio: una opción para la autonomía. Revista Poligramas 27. Universidad del Valle, 2007.

Voces y diferencias: poesía y relatos, Universidad del Valle, 2010

La propuesta política y escritural de Laura Restrepo

Ida Viviana Valencia Ortiz



Universidad del Valle

Maestría en Literaturas Colombiana y Latinoamericana

Facultad de Humanidades

Escuela de Estudios Literarios

Cali, 2010

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: La propuesta política y escritural de Laura Restrepo

Autora: Ida Viviana Valencia Ortiz

ISBN: 978-958-670-883-8

ISBN-PDF: 978-958-5164-72-7

DOI: 10.25100/peu.547

Colección: La Tejedora - Escuela de Estudios Literarios

Primera Edición Impresa abril 2011

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios

Vicerrector de Investigaciones: Héctor Cadavid Ramírez

Director del Programa Editorial: Omar J. Díaz Saldaña

© Universidad del Valle

© Ida Viviana Valencia Ortiz

Ilustración de carátula: Orlando López Valencia

Diseño y diagramación: Unidad de Artes Gráficas

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros.

El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, diciembre de 2020

Contenido

Introducción	9
Capítulo I	
Palabra, escritura y subjetividad	
Preliminares	
Instauración	21
Precisiones teóricas	25
Subjetividad de hacer historia	33
Capítulo II	
Laura Restrepo: Activismo político, social e intelectual en Colombia	37
El sujeto truncado y Sin remedio en Bogotá	47
Letras y bocanadas de aire fresco desde la mazmorra	56
Capítulo III	
Visión de conjunto de 3 obras de Laura Restrepo: su propuesta e invitación	
Historia de un entusiasmo: invitación a la escritura	59
Entre dádivas de amor y letras heredadas	75
Delirio, una opción para la autonomía	109
Capítulo IV	
Lexicón	121
Conclusiones	174
Bibliografía comentada	179
Fuentes primarias	179
Narrativa	179
Periodísticos	180
Ensayos	181
Textos sobre Laura Restrepo	182
Sujeto e identidad	187
Teoría literaria y crítica feminista	192
Nueva historia	199
Prostitución	203
Teoría del Melodrama	207
Historia de Colombia	208
Historia del petróleo	209

Mujeres – sociedad	210
Miscelánea	212
Diccionarios	213
Bibliografía general	216

Introducción

La pregunta por la historia es la pregunta por nosotras mismas.

María del Pilar Melgarejo

El interés de esta tesis es dilucidar la propuesta escritural que hace Laura Restrepo con su narrativa, la cual apunta a una reconsideración de la historia desde el nuevo planteamiento de los roles sexuales, sociales y culturales. Se parte del cuestionamiento que hace la autora de las dinámicas de poder desde las altas esferas, hasta la cotidianidad y el drama íntimo de sus personajes.

Se plantean tres capítulos con la intención de precisar cuáles son las transgresiones que hace la obra: el Capítulo I, titulado *Palabra, escritura y subjetividad* dará cuenta de la propuesta teórica y filosófica del texto en torno a la relación entre historia y ficción en la obra literaria. La investigación se ha hecho partiendo de los siguientes tres presupuestos:

1. La reconsideración de la Historia como un conjunto semántico (cargado de sentido) de hechos diversos, centrales y subsidiarios, que se forman primero en la individualidad del sujeto, para luego hacer cotidianidad en las relaciones con los otros sujetos mujeres, hombres, homosexuales. Paulatinamente y dadas unas circunstancias de exclusión y homogeneización, estos hechos adquieren importancia y “centralidad” en la medida que sean de conocimiento colectivo, de consulta pública nacional, (mucho más si es) internacional. Es necesario evidenciar que este proceso se da con la incidencia directa de los medios masivos de comunicación, los cuales legitiman o desvirtúan tales hechos, tales cotidianidades, para jerarquizarlos. Con esta dinámica, los otros sujetos, las comunidades o agrupaciones de sujetos televidentes, al margen del poder político y mediático, confían y le creen al televisor. A partir de las transmisiones crean su mundo lejano, que incide directamente en el cercano o micro mundo.

Con el paso de los tiempos las sociedades se han segmentado, los gustos se han sectorizado, los roles limitado, las conciencias se han alienado, los sujetos se han atado. Con el paso de los tiempos las esferas de poder se han mediatizado, y los hechos históricos se oficializan como Historia en la medida que se transmitan masivamente. Con el paso de los tiempos es “real” lo que exista (mediáticamente), y en esta medida se han establecido las dinámicas de poder entre los grupos políticos que sustentan la dirección de los estados-nación.

Es necesario a la hora de abordar los textos literarios (en cuestión) que tienen evidente su mundo de referencia; reconocer la dinámica en la que se desenvuelven (descrita antes) los periodos históricos involucrados, los sujetos implicados; reconocer cuáles hechos históricos narran. Se habla de la relación entre hechos históricos y ficción, como un descentramiento de la Historia oficial propuesta desde los textos, cuando la ficción logra no sólo metaforizar, si no, con ello, cuestionar los paradigmas establecidos en torno a las dinámicas de poder, los roles políticos, sexuales, laborales, sociales, culturales y religiosos; asimismo, cómo desde la ficción se cuestiona (evidencia) la ineficacia de las instituciones en la construcción de una nación donde el colectivo de sujetos diversos sexual y religiosamente, cuenten con dignidad de vida, representada en el bienestar social y la autonomía de conciencia, de subjetividad.

2. Lectura desde la perspectiva de género. En las obras de Laura Restrepo es relevante la construcción de sujeto que hacen mujeres, hombres y homosexuales, inmersos en unas dinámicas de poder ya sean individuales, colectivas, centrales o subsidiarias; porque es desde cada individuo que se gestan los hechos históricos. Partiendo de esta propuesta, se considera la reflexión sobre el sujeto indispensable para abordar las obras de la autora, ya que es en la formación de este ser particular donde se gesta la conexión entre Ficción e Historia, y por lo tanto desde donde se configura la metáfora con la “realidad” del mundo de referencia.

Teniendo en cuenta que la propuesta gira en torno al cuestionamiento de las formas de construcción y asignación de identidades y roles, la investigación se apoya en las definiciones de género propuestas por Marcela Lagarde, Francesca Gargallo y Ambrose Bierce entrelazadas en una reconstrucción híbrida en la que es necesario considerar cada significado sin caer en elegir alguno: el género es categoría, realidad, discurso verbal, lenguaje icónico, imagen, cópula de las frases y condición humana múltiple, diversa.¹

Esta perspectiva se adopta partiendo del hecho que conocer, estudiar e interpretar al sujeto, su proceso, sus relaciones implica ocuparse de hombres y homosexuales, yendo hasta la relación complementaria de la que habla Edgar Morin en su ensayo “La noción de sujeto” (compilado por Dora Fried como Nuevo paradigma cultural), a la definición de autoidentidad propuesta por Marcela Lagarde en su ensayo *Claves identitarias de las latinoamericanas en el umbral del milenio* (disponible en versión electrónica) y a la propuesta por Francesca Gargallo en su libro *Las ideas feministas latinoamericanas: Desde la oposición identidad/alteridad el sujeto se define, se anula desde y en la relación consigo mismo así como con los otros, con las otras; la identidad no es predeterminada por la diferencia biológica. Estudiar a unas y a otros implica conocerles de manera más adecuada, lo que nos arrojaría a un conocimiento e interpretación de los hechos históricos diversos, híbridos, múltiples, fragmentados, sin que ello implique una desconexión o equivocismo.*

Leer la propuesta de Laura Restrepo en esta perspectiva de género nos permite, en dinámica de lectura, conocernos nosotras mismas. Me voy conociendo yo mujer, más allá de la entidad enunciativa de este ensayo. Sus personajes, sus anécdotas van refiriendo las tragedias, intimidades y aventuras del país, recordando la hora del noticiero, un *flash* informativo que era una farsa, “van cambiando el pasado”. Desenmascaran las opiniones públicas y las estrategias de

↔ La ampliación de este concepto se encuentra el Capítulo cuarto de esta obra titulado *Lexicón*.

poder como unos movimientos tramposos e irresponsables. Causalmente los hombres detentores de esta forma de poder, reclaman y se ufanan una “democracia masculina”, de mano dura. Abogan por una guerra para salvaguardar sus intereses... Es definitivo entonces instaurar las dinámicas cotidianas: colectivas e individuales, del yo mujer, de otras mujeres, como una cultura en constante formación que sobrevive, que pervive, sin asumir el conflicto armado², el autoritarismo, la exclusión predestinada y la guerra como únicas formas de habitar el globo terráqueo. Relucen la educación, la enseñanza de actitudes básicas frente a la vida que van desde rituales personales como los realizados por Agustina en *Delirio*, pasando por los familiares retratados en las hermanas trenzadoras o la iniciación de mujer en *La novia oscura*, hasta el compromiso político y escritural que envuelve la vida de la periodista en *Historia de un entusiasmo*. Esta propuesta de guías, aprendices y sobrevivientes sin el placebo de la guerra, está desplegada en la novela *La isla de la pasión* escrita también por Laura Restrepo y material de apoyo ineludible en estas reflexiones.

Desde diversos cuadros de historias personales, accedemos en las novelas a unas muestras de ser y ejercer el poder del lado de la cooperación y la sensualidad, en las que la complementariedad —determinante para la formación de identidad, autoidentidad, alteridad y roles— es ejercida por las mujeres permitiendo y promoviendo el bienestar social, la dignidad de vida, como una opción que consiente nexos comunicativos entre las diferencias e igualdades, sin necesidad de unificar conciencias y asignar roles e identidades fijas.

Se abordarán los procesos de construcción y concienciación de sujetos mujeres, hombres y homosexuales, pertenecientes al mundo narrativo de la autora, se dilucida su propuesta y la de esta investigación.

² Ver la ampliación de este concepto en el *Lexicón*.

3. Cultura de mujeres sin exclusión de los hombres, será la hipótesis que aúne la investigación, a partir de las novelas estudiadas.

Dando continuidad a las lecturas en perspectiva de nueva historia y de género, la idea es mostrar cómo ante la caída de la Historia oficial como principio de verdad, y de la legitimidad o creencia colectiva de dinámicas únicas de poder —que redundan en la competencia y la lucha armada— es posible hablar y escribir, instaurando una posición que avala la resolución armónica de los conflictos, no armada, conciliadora (más no permisiva, tolerante, tonta) donde tiene relevancia la subjetividad, por lo tanto la memoria individual como gen de una memoria colectiva, múltiple, que no implica una difusión mediática para demostrar su existencia y su importancia en el proceso de construcción de un país físico e imaginario.

Se propone una cultura de mujeres como una “democracia femenina”, por oposición al discurso y al poder identificado autoritario y de exclusión. Se juega con el lenguaje que proponen los mismos sujetos involucrados en los conflictos histórico-narrativos (Ver la propuesta de *Historia de un entusiasmo*). Se utiliza el género como herramienta para reconocer e interpretar los hechos históricos, se incluyen a los hombres y a los homosexuales como sujetos indispensables para la construcción de identidad, autoidentidad y vida de cada (yo) mujer, por lo tanto de colectividades y de dinámicas que inciden el tiempo (sin estar determinadas por la temporalidad) y en la construcción de memoria colectiva.

Se propone iniciar desde la cotidianidad de cada persona, animando un proceso de concienciación que precisa saberse parte de la especie humana, microcosmos viviente, pequeña pieza en el *puzzle* del multiverso³; difícil tarea cuando miles de eslóganes, ideas, teorías, obras han reafirmado “la superioridad” del ser humano como pináculo de la escala

³ El universo cuya propiedad es la multiplicidad de manifestaciones.

evolutiva. Desentronizar tal creencia dimensiona las realidades de necesitar autonomía, de cumplir con actividades diarias sin perder el sentido de cada una, sin caer en la automatización de los “tiempos modernos”, donde son las máquinas⁴ quienes marcan el ritmo de nuestra existencia. Cuando conocemos la pertinencia de responsabilizarnos de nuestras acciones sin involucrar a terceros, cuartos, quintos en nuestros asuntos, violentando subjetividades; podremos reconocer que es posible existir como seres humanos sin la agresión como derrotero, la sumisión como actitud y la guerra como tradición ¿será posible ejercer una colectividad no totalitaria?

Se habla de cultura de mujeres en la medida que es a partir de los hechos históricos protagonizados por ellas, tanto en la realidad como en la ficción, que surge una posibilidad de cambio (de largo aliento) para la situación absurda del negocio de la guerra que cada día deja más desplazados de la tierra, de la vida.

La propuesta se argumenta desde las manifestaciones individuales y colectivas de otr@s artistas, escritores e intelectuales que en la misma onda de Laura Restrepo, asumen la creación artística desde una perspectiva crítica. Engendran documentos literarios que permiten acceder a los hechos históricos referidos desde sesgos desconocidos massmediáticamente. Desde la subjetividad de hacer una nueva historia existe un rastreo periódico de la “realidad”, una reconfiguración de los paradigmas socio-culturales, políticos y religiosos que se han instaurado hegemónicamente como determinantes de condiciones humanas, de situaciones genéricas, de expresiones artísticas e históricas, en aras de la versión oficial.

⁴ Las máquinas se constituyen como el complemento del ser humano que se debate entre las máquinas desearteras planteadas por el externo-social tercero-a priori y las máquinas pánicas surgidas del interno-sujeto-a posteriori cuando percibe la necesidad de romper la triada que psicoanalíticamente se representa con el complejo de Edipo, en religión con el espíritu santo u otra entidad, sacerdote, monje, chamán... que medie entre la persona y las deidades. El anti – Edipo es el esquizoide: uno es la triada, que lucha por que el ritmo de su existencia surja de Ver: Antonin Artaud, *Antiedipo* Deleuze y Guatari, *Opera pánica* A. Jodorowsky.

“Laura Restrepo: Activismo político, social e intelectual en Colombia (1982-2004)” es el Capítulo II dedicado a explorar el campo intelectual en el que se mueve la autora, principalmente entre los años que van de 1982 hasta 2004, por estar inmersa, en estos tiempos, la publicación de sus obras estudiadas en la presente investigación, así como los principales hechos en torno al proceso de paz de Belisario Betancur, el auge del narcotráfico y la complejización del conflicto armado en el país. Hechos referidos de manera directa en las novelas leídas. Se presenta un sesgo de acontecimientos mundiales durante los años 80, se ensaya una interpretación del paradigma que constituyó esta “época” a partir de una lista de diversa catadura, con la intención de mostrar, a manera de miscelánea, la dimensión de uno de los universos culturales e intelectuales que competen a la práctica de esta investigación.

Como un complemento que vincula la propuesta de la autora y la inscribe en una idea de identidad colectiva, se ha escrito un aparte dedicado a la presentación de dos discursos contemporáneos a ella blandidos por Antonio Caballero y Alfredo Molano, quienes desde diversas ofertas escriturales —narrativa, ensayo, textos periodísticos, investigaciones sociológicas, testimonios, documentales audiovisuales— cuestionan las dinámicas de gobierno impuestas, presentan alternativas simpatizantes de la concordia y la educación en cambio de la guerra y la tecnificación del conocimiento humano.

El ensayo titulado “El sujeto truncado y *Sin remedio* en Bogotá”, reflexiona sobre cómo en la ciudad Bogotá de los años ochenta, transcurre la existencia de un personaje que no desea anexarse a ningún grupo o tomar partido acorde con su estrato socioeconómico y abolengo familiar. En este asentamiento urbano se pierde el sentido de la condición humana y se convoca el abandono del cuerpo.

El aparte dedicado a Alfredo Molano constituye una exploración a las obras del autor más pertinentes para entablar su diálogo con los hechos históricos referidos. La perspectiva testimonial de este autor permite acceder a la dinámica drama

íntimo–historia desde diversas versiones “no ficcionales” y sin embargo con la truculenta fatalidad que nos hace pensar en una invención folletinesca.

En el Capítulo III: “Visión de conjunto de 3 obras de Laura Restrepo: su propuesta e invitación” se abordan las obras estudiadas de manera individual, respondiendo a un orden cronológico de publicación, luego se da una visión del conjunto, prueba de un proceso escritural evolutivo vivido por Laura Restrepo, con el que logra reinventar la Historia oficial en la medida que, ligada a unos hechos de difusión pública, definitivos en la actualidad nacional y en sus roles de mujer/ investigadora/escritora; da a conocer las versiones lejanas, marginales, de cotidianidades definitivas también para este presente. Visionar el conjunto narrativo, permite decir que la autora cuestiona de raíz la realidad nacional y siembra la duda de ¿Sería otra la “realidad” si se hubiese seguido lo que se estigmatiza como “democracia femenina”?, so pena, claro, de invalidar un pensamiento excluyente.

Cada novela nos plantea un aspecto de los hechos históricos referidos. Cada obra nos abre el espectro hacia caminos diversos, que se conectan, se comunican, se entrecruzan en una Historia oficial, que obviamente se desdibuja al considerarse la multiplicidad de causas y efectos.

En “Historia de un entusiasmo” es protagonista el proceso de paz llevado a cabo en el gobierno de Belisario Betancur, en “La novia oscura” es la historia de la industria del petróleo la que direcciona la novela y en “Delirio” el auge del narcotráfico sustenta el poder en el microcosmos. Veremos cómo desde cada uno de estos hechos se plantean unos sujetos, unas dinámicas de poder, de roles y una propuesta en torno a la cultura de mujeres.

Se aborda “Historia de un entusiasmo” como “una invitación a la escritura” que explora las propuestas de vida y el ejercicio del rol profesional realizados por la periodista y por la autora, al momento de inmiscuirse en todo el proceso de paz iniciado en 1982; serie de actividades definitivas en la labor escritural, que enaltecen la creatividad ligada a la capacidad de trascender

los dramas íntimos en realidades universales. Entre las perspectivas de análisis que arroja la obra en cuestión está el impacto de la guerra en la vida de las mujeres durante los años tratados, aspecto que se indaga a partir de las experiencias vividas por mujeres vinculadas directamente a la problemática del proceso de amnistía referido. Los libros utilizados (En la bibliografía comentada bajo el título “h.2. Mujeres- sociedad”), ilustran, narran y analizan el campo cultural en el que se desenvuelven las historias de vida de mujeres que, atadas aún a procesos heredados desde la década de los ochenta, vivifican la persistencia de la guerra en la memoria y en la realidad. Es la misma situación que nos refieren novelas decimonónicas en las que vemos a mujeres cautivas de los efectos bélicos sobre sus cotidianidades. Así están las esposas de los militares independentistas en el XIX, de los guerrilleros en el XX, huérfanas de pensión, soportando la existencia a expensas de una indemnización utópica y un señalamiento social que les priva de ejercer libremente en la sociedad.

Los medios de comunicación y el sesgo de la realidad son el tercer eje de análisis de “Historia de un entusiasmo”, que socava la incidencia de la televisión, la prensa y la radio colombianas en el curso de los hechos, teniendo como carta de presentación la dependencia económica entre medios y partidos políticos. El sesgo que se hace a la realidad desde los noticieros, las páginas sociales y los eventos culturales, agenciados por el gobierno de turno, construyen “La mirada editada”, entre cuyos objetivos están enaltecer “la opinión pública” como principio de realidad, crear sofismas de distracción que eludan la turbulencia social y generar pensamientos homogéneos a través de estadísticas falseadas que signifiquen votos seguros en las elecciones. Preguntarse por la deificación de los medios masivos en nuestro contexto, implica generar dinámicas de intervención directas en la crianza de infantes que ven en las telepantallas su acompañante ideal, sedentario y claustrofílico.

El abordaje de “La novia oscura” comprende el ensayo titulado “Entre dádivas de amor y letras heredadas”, que

transita en torno a la venta de sexo, a las marcas históricas dejadas por las compañías estadounidenses, al negocio de los hidrocarburos en Colombia y a la posibilidad de reconsiderar la creación novelística como material histórico, como arte historia, como nueva historia. Se explora la propuesta estructural de la novela como heredera de tradiciones literarias del melodrama, el naturalismo, el folletín que funcionan como vínculos entre la forma y el contenido en pro de cohesionar el sentido de la obra. Los ejes de lectura, interpretación y crítica son el oficio prostituto de sagrado a profano, el espacio del burdel como alternativa de autonomía ante la invasión de las compañías estadounidenses y la construcción de identidad de mujer a través de la máscara, el reflejo y la alteridad.

Se cierra el estudio individual de las obras seleccionadas de Laura Restrepo con el ensayo titulado “*Delirio*: una opción para la autonomía”, que discurre sobre cómo la obra permite hablar de construcción de identidad al relacionar ficción e historia, desde la inclusión de pasajes y elementos de la temporada del narcotráfico, junto a otras situaciones políticas del país; hasta poner sobre la mesa la situación familiar que se vive en tantas casas colombianas, como resultado de las dinámicas en torno a las apariencias de dinero, moralidad y estatus. Donde mujeres y hombres viven en cautiverios mentales y culturales, que no son tan evidentes por desarrollarse en lo más íntimo de las dinámicas de pareja, de familia, de negocios de familia...

En el Capítulo IV se propone el *Lexicón* que define conceptos relevantes para el abordaje teórico, narrativo, interpretativo de esta investigación y escritura. La construcción de este vocabulario comprende una fusión entre diversos diccionarios, la extracción de conceptos de los libros leídos y la creación literaria de la autora. Algunas significaciones son tomadas textuales citando al pie de la frase la referencia bibliográfica; otras son redactadas por vez primera para esta capitulación, otras son mixturas entre diferentes textos y la contemporización de la autora respecto a las obras literarias que son el objeto de estudio. La idea de utilizar esta tipología textual nace ante la necesidad de renovar la

construcción del discurso ensayístico desde una fragmentación que busca unidad; una labor didáctica que refresque la propuesta teórico conceptual, y recoja esta tendencia que en ocasiones se convierte en aforismos, se bebe de: G.C Lichtenberg, Griselda Gambaro Ambrose Bierce, Gustav Flaubert, Ciryll Conolly, Giovanni Papini, Fernando Pessoa, por hallar en sus colectores de vocablos manantiales de datos, reflexiones, ficciones, paradigmas, imaginarios, realidades, historias, comentarios, ironías, prejuicios, valoraciones, transgresiones, cuestionamientos, respuestas susceptibles de consultarse con pertinencia en “el ritmo de los tiempos actuales” y con la profundidad reflexiva de un palimpsesto milenar. El *Lexicón* profundiza desde la fragmentación, la unidad de investigación teórica y ensaya la escritura corta del tipo apotegmático (comentario editorial, aforismo, definiciones conceptuales), dados los intereses del trabajo editorial realizado a la par con esta tesis.

Se ha escrito un aparte para las conclusiones en las que se plantean los logros finales, así como las perspectivas de investigación que darían continuidad a este estudio, sobre literaturas colombiana y latinoamericana.

Finalmente se han dispuesto una bibliografía comentada y una bibliografía general, en torno a los principales ejes de investigación, con las intenciones de precisar los aportes de cada texto y pulir la escritura de comentarios editoriales.

La autora

**PÁGINA EN BLANCO
EN LA EDICIÓN IMPRESA**

Capítulo I

PALABRA, ESCRITURA Y SUBJETIVIDAD

Preliminares

*La literatura, como todo arte, es una confesión
de que la vida no basta.*

F. Pessoa

Instauración

Escribir como actividad incesante del espíritu⁵ que se resiste al ímpetu maquinal del devenir histórico veloz o sedentario, evidenciar la presencia ineludible de la subjetividad humana, como condición esencial de sujetos activos forjadores, habitantes y destructores de un campo cultural e intelectual; escribir: actividad oportuna para la revisión en nuestra contemporaneidad de toda una serie de planteamientos conceptuales al respecto. Las diferenciaciones del paradigma binario que envuelven los seres humanos durante el transcurrir del tiempo, en la jerarquización de clases y el reconocimiento de una forma de poder única en torno a una nación, una familia, unas épocas, unos hechos, unas narraciones, unas formas de ser.

Escribir: deseo, goce, placer, intención de reconsiderar la memoria histórica colectiva, individual; de reflexionar sobre el olvido, sobre los acontecimientos y los personajes significativos que constituyen el asíndeton de la narración histórica. Escribir: transgredir y colmar de inquietudes, de extrañeza sobre lo vivido hasta ahora: el instante escritural.

⁵ Remitirse a la propuesta de Wilhem von Humboldt sobre la condición del lenguaje como alimento que hace mover el engranaje de la espiritualidad humana, representada en la fuerza y el carácter por expresarse en productos escriturales, artísticos.

Exorcismos de actitudes marginales; reconocimiento de múltiples factores que inciden en los roles culturales, sexuales y políticos; de innumerables situaciones históricas por descubrir, redescubrir, variadas las perspectivas de estudio que se vislumbran en el proceso de lectura de novelas placenteras a nuestros sentidos, punzantes a nuestra existencia, de teorías paralizantes y ensayos que evidencian el fluir del pensamiento humano y se convierten en objeto de estudio académico, inseparable del escrutinio ontológico que deviene en escritura.

Lograr con un ensayo ligarse al proceso de amnistía del olvido alienante, resignificar la memoria histórica acerca de la formación de saberes culturales, de la reflexión de los sujetos sobre sí mismos, sobre la palabra, sobre la escritura, sobre su mundo; haciendo de la palabra narrada, la subjetividad, y la escritura herramientas de difusión que permitan, que nos permitan, acceder a la complejidad de los rastros dejados por la muerte, ligados indefectiblemente a nuestro panorama contemporáneo: volátil e inaprensible, a nuestra cotidianidad. Escritura, lectura y subjetividad nunca han transcurrido en situaciones idénticas, tampoco son producto de una sola *matrix* y es evidente en nuestra América latina, que mujeres y hombres, por el sólo hecho de ser diferenciados socio/culturalmente en una identidad sexuada, han tenido dinámicas distintas para formarse sujetos; reconociéndose o no, en este paradigma binario, han generado una producción cultural, política y sexual que no puede ni debe ser reducida a un objeto único, a un esquema fijo de estudio, de filosofía, de vida.

En esta escalera es preciso abordar la lectura de las novelas desde la perspectiva de género⁶ propuesta por Marcela Lagarde en su libro “Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas” (1990, 2003: 60-61),

Conjunto de las cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos, las cuales, mediante procesos sociales y culturales, constituyen a los particulares y

⁶ Ver la ampliación de este concepto en el *Lexicón*.

a los grupos sociales. A lo largo de la historia, las más diversas sociedades le han dado valor al reconocimiento de diferencias sexuales; a partir del dimorfismo sexual, han clasificado a los individuos, cuando menos, en dos grandes géneros masculino y femenino [...]

Evidenciar que esta literatura nace de una profunda crítica al “deber ser” eco-socio-político-religioso colombiano —en ocasiones latinoamericano— y que con tal intención propone en sus narraciones personajes que desde su sesgo de vida engendran una pregunta, una diversidad, una variedad de relaciones cotidianas, cambiantes, un impulso enigmático de la multiplicidad del ser humano que no se define solamente por axiomas de vida política y religiosa, como algo absoluto, predeterminado e inmutable.

En el rastreo literario se da la oportunidad para que la memoria sobre este tipo de relaciones íntimas, no gubernamentales del poder ejecutivo, no massmediáticas se conozca, se referencie como una posible opción entre condiciones unívocas de discursos canónicos, que han perpetuado una discordia, muchas veces inexistente, como algo predestinado y se ha hecho pensar que los hombres son idóneos para determinados roles, y las mujeres para otros que transcurren paralelos, sin poder cambiarse por cuestiones de hombría o de pudor.

Mujeres y hombres han vivido presos de dogmas limitantes en su diario vivir, como una naturalización de sus personalidades programadas desde el vientre materno. La situación es intrascendente —en términos de la opinión pública y de la construcción de política nacional— cuando l@s cautiv@s han sido de escasos recursos, provincianos, campesinos tímidos sin ningún tipo de representatividad ni de legitimidad; pero de gran significado e intervención cuando estos sujetos, con sus opresiones y tiranías naturalizadas, se han movido en las altas esferas del poder nacional, internacional, y sus taras cotidianas, heredadas en grandes negocios de familia, involucran la realidad de todo un pueblo.

Al mismo tiempo se existe y se crea desde pequeños grupos, donde los sujetos ya no abogan por la formación de una identi-

dad como principio de igualdad único en las maneras de ser y saber, a cambio se han generado otros canales de información, de vida, de muerte, otras escrituras que dan cuenta de una nuevas maneras de relacionarse mujeres y hombres, mujeres y mujeres, hombres y hombres. En estas narraciones se encuentran herramientas para reconocernos e interpretar los hechos históricos desde nuestra particular y singular subjetividad, asumiendo una posición crítica frente al pasado, al presente, frente al devenir sombrío, porque puedo pensar en el mundo no resuelto, si hasta el momento no he muerto del todo y la maquinaria política electoral continúa marchando.

La narrativa y la posición de Laura Restrepo como escritora es punto de partida para jaquear al olvido, vivificando la muerta memoria de hechos pasados, que en realidad no han quedado atrás, pues sus vestigios impregnan nuestra realidad contemporánea. Es necesario abocarnos a filosofar nuestra historia, nuestra vida, desde nosotras mismas, desde el pretexto literario. Universos narrados abren las puertas de la percepción mental para interpretar los hechos históricos y presentes, sin el condicionante de la mirada editada promovida en medios de comunicación, teorías, tecnocracias, religiones y jerarquías sociales entre otros.

A pesar y sobre las dinámicas de alienación y hegemonía, podemos pensar realidades y mundos posibles, con el guano por único suelo, con el delirio por rutina, con el entusiasmo por axioma de vida, con la imaginación como salida al “destino”... ir más allá de la armazón de un falseado discurso académico, que busca la cientificidad y la historia oficial desde una impostura, desde una máscara que no permite vincular lo que se teoriza como una forma de vida. ¿Será un error metodológico, un exabrupto académico pensarme como mujer, como dueña de mi vida, de mi subjetividad, desde las situaciones de Sayonara, de Belisario Betancur, de Agustina?... ¿Hasta dónde es posible asumir un discurso como mi cotidianidad, siendo consecuente cuando digo, nombro y vivo?

Precisiones teóricas

*En los pequeños sucesos cotidianos de pacotilla
reside lo universal moral
exactamente como en los grandes,
según saben unos pocos adeptos.*

G. C. Lichtenberg

Acercarse a la literatura desde un pensar histórico/ filosófico, con la intención de mostrar cómo en las obras a leer y a través de ellas se realiza una propuesta que cuestiona el orden establecido en Colombia⁷, cobra interés en la medida que los mundos posibles narrados, sus personajes, sus dinámicas, funcionan de manera semejante a las de la realidad y en cuanto son producidos por una escritora que desde su ejercicio profesional, desde su propuesta política, ha participado con su experiencia directa en los hechos históricos subyacentes de sus obras; terreno donde explicita la idea de hacer una nueva historia del país a partir de microcosmos, de familias específicas, de los individuos actúan de maneras que resultan ser análogas, metáforas de una realidad conocida por todas las personas que hayan vivido en Colombia desde los años ochenta, hasta nuestros días. Leamos cómo desde una perspectiva crítica de la creación artística Erick Bentley nos acerca a este aspecto:

Si un autor no alcanza a ver íntegramente la vida y no obstante la reproduce, ¿ve parte de la vida y reproduce solo esa parte? El público se halla muy confundido respecto a este punto. Por una parte, presta oídos a la insinuación de que el artista no imita en absoluto sino que escribe inventando basado en la más profunda inspiración. Por otro lado, es reacio a aceptar las muchas desfiguraciones que el arte suele presentar de la vida y proclive a lamentarse de que una novela histórica se encuentre llena de inexactitudes. (Erick Bentley, 1964: 45.)

⁷ Que data desde la aculturación española, hasta la contemporaneidad, donde se propende por un único discurso, totalizante, excluyente de aquellos contrarios, cuestionadores.

Tras la lectura de las obras narrativas escritas por Laura Restrepo es posible decir que, en ellas las dinámicas de socialización y de funcionamiento de esos microcosmos, evidencian una serie de situaciones que ponen de relieve la condición caótica de la sociedad colombiana, en la cual siempre ha predominado la lucha por sostener un poder oligárquico, homogeneizante, represivo, donde los “dirigentes” responden primero a sus negocios con otros países, específicamente con Estados Unidos, porque así mantienen su estatus y su poder; no les interesa “democratizar” la economía, ni las curules ejecutivas, legislativas, así como no les interesa la idea de un bienestar social, donde la gran mayoría de colombianos y colombianas cuentan con la “satisfacción” de sus necesidades de primer y segundo orden.

En Colombia la objetividad apocalíptica es la guerra⁸, cimentada en una tergiversación de la realidad por medio de las transmisiones masivas —espectáculo de tele política— en una suplantación según los intereses de una familia económica, política, de sangre, que socializada y hecha poder, lleva a cabo unos procesos de individualización que la sustentan. Procesos de individualización alienantes, que desdibujan en el sujeto la búsqueda en sí mismo, con actitud crítica y reflexiva, generan una dependencia encajada en la moda que cada quien debe llevar para semejar que es exclusivo. En esta actitud delirante por ensimismada y sorda, se asume todo lo que ocurre alrededor en el entorno inmediato, en el global (país, realidad nacional) como algo irrefutable, digno de seguir y asumir, continuando con la farsa que mantiene esa dinámica en torno al poder, específicamente en lo familiar, en lo político, en el laboral, en lo personal, donde se es poderoso en tanto otro sustenta un poder mayor.

Las novelas de Laura Restrepo crean mundos posibles bajo estas dinámicas, tomando como referencia directa los hechos históricos de Colombia, espacio donde se desarrollan las narraciones. Lo interesante de esta propuesta narrativa es que desde la ficción la autora propone formas de conocimiento alternati-

⁸ Ver la ampliación de este concepto en el *Lexicón*.

vas, las cuales se nutren de unas nuevas maneras de asumir los roles culturales de género, promoviendo principalmente la educación, la cooperación y la sensualidad. Una conciliación en el caos que propende por conservar la dignidad de vida y que en la mayoría de los casos tiene lugar gracias al activismo de las mujeres cuyos báculos son la educación, el diálogo y la resiliencia a cambio de la homogenización, el autoritarismo y el conflicto armado.

Entre la gama de entradas que presentan las novelas a estudiar de Laura Restrepo, se escoge para el desarrollo de esta tesis abordarlas desde las relaciones entre ficción e historia, a partir de la construcción de sujeto como propuesta identitaria en los personajes, de las referencias a la época y de la propuesta de activismo político de la cultura de mujeres. Como directriz conceptual estarán los postulados de la antropóloga Marcela Lagarde en sus textos: “Los cautiverios de las mujeres” y “Claves identitarias de las latinoamericanas en el umbral del milenio”.

Ligado a la pregunta por la construcción de sujeto como un proceso múltiple y diverso, donde es primordial el quehacer escritural, investigativo e interpretativo de quien lee, se abordarán las novelas de Laura Restrepo *Historia de un entusiasmo*, *La novia oscura* y *Delirio*, desde la perspectiva de género, en la medida que permite hacer una nueva historia, pues la idea de esta tesis es más allá de establecer determinados presupuestos de una corriente teórica, acercarse a las obras para filosofar sobre la literatura, sobre la historia, como un hacer diferente estas “disciplinas”, que de la mano con el periodismo, dejan leer e interpretar los hechos históricos desde la subjetividad ontológica⁹ y de las cotidianidades de pequeños grupos, los cuales vistos desde la concepción hegemónica de Historia: oficial, única e indivisible, se reducen a “marginales”: etiqueta y lugar social que les resta su importancia como fuente de conocimiento del pasado en toda su complejidad, así como del presente.

Elvira Burgos Díaz lo presenta como confluencia de los “Discurso filosófico. Discurso literario. Discurso feminista”,

⁹ Ver la ampliación de este concepto en el *Lexicón*.

retomando a Nietzsche como un reto que evidencia la transgresión epistemológica suscrita en dirimir las confrontaciones entre filosofía–arte, analogía de la oposición verdad–ficción: verdad–literatura, como resultado de releer los mitos y reconfigurar los dioses, transvalorarlos: el ejemplo es lo que hace Nietzsche con Dionisio; la guía es la necesidad de multiplicar los significados y las identidades: descentrar las diferencias duales. La aplicación diaria es la postura crítica de los feminismos que socavan la noción de autoridad de esa “realidad” dada como algo inamovible, déifico. Los seres humanos deben transitar la ruta diferencia-igualdad-pluralidad en pro de dirimir las exclusiones establecidas culturalmente como algo biológico y proponer su opción de convivencia mutua, de mundos para habitar. “Filosofar sobre el arte, hacer arte-filosofía, filosofía-arte de la sospecha. La verdad y la mentira, la verdad y la ficción coquetean en la búsqueda de la destrucción de sus significados de antaño, rígidos, inequívocos, unívocos.” (Burgos Díaz, 1997:257).

Necesariamente se hablará de la conformación de roles sexuales, políticos, culturales, como puntos de partida para acercarse a los hechos históricos desde y por las obras leídas, consiguiente la lectura de las novelas es alterada, en tanto es primordial considerar el lugar del otro, de lo otro, desde una opción personal, es decir no predeterminada por imposturas ideológicas, religiosas, políticas, mediáticas y culturales. Realizando el conocimiento, reconocimiento, evaluación y desmonte de la Violencia simbólica¹⁰ que legitima el accionar de las fuerzas institucionales pertinentes, que en nuestra contemporaneidad tal pertinencia se adjudica a las militares a favor de la dinámica patentada conceptualmente por Michel Foucault como *Vigilar y castigar*.

Desde la interpretación literaria se propone un ejercicio en el cual desde mi construcción de sujeto-mujer autónoma, establezco un extrañamiento ante el pasado, ante el presente mismo, tomando distancia de un análisis textual encerrado en las anécdotas.

¹⁰ Ver la ampliación de este concepto en el *Lexicón*.

Leer dichas obras teniendo en cuenta el papel activo de quien lee, implica acercarse al sentido mismo de los hechos históricos, con miras a rastrearlos desde la propuesta novelística de la escritora, que reclama para sí un “lector modelo” (desde Eco) que haya experimentado directa o indirectamente tales hechos, ya sea por vivencias directas o indirectas.

La intelección del pasado es tamizada por la reconstrucción de su organización discursiva y esta por la del género de escritura que la subtiende. La confluencia de diversas perspectivas y la distinción categorial de sus objetos ha suscitado una dilatación de la disciplina: la nueva filosofía de la historia se constituye como hibridación de teoría literaria, crítica cultural, historia intelectual y filosofía reconstructiva.

José Sazbón. “La nueva filosofía de la historia. Una sinopsis”

Acicateada por tal requerimiento, la presente investigación tiene la necesidad de encaminarse hacia los multiversos de la “Nueva Historia”: metodología epistemológica que vincula diversas disciplinas y teorías, con el objetivo de utilizar las obras como documentos literarios que permiten acceder a los hechos históricos referidos desde sesgos desconocidos massmediáticamente. En esta perspectiva de lecturas es preciso aclarar ciertos aspectos metodológicos que varían en el quehacer interpretativo llamado “nuevo” y el tradicional de la investigación humanística y que erróneamente han sido tildados como falencias universales de una propuesta de “nueva historia”, de “nueva filosofía de” (la cultura, la literatura, la historia, las religiones), tales son: Confusión de subjetividades, Falta de rigor científico y Confusión en las conclusiones.

★ **La confusión de subjetividades.** Se presenta desde las definiciones hechas por la filosofía analítica de subjetividad ontológica y subjetividad epistémica¹¹ donde la actividad

¹¹ Ver la ampliación de este concepto en el *Lexicón*.

de quien lee correspondería a la primera y la manera de hacer y adquirir conocimiento a la segunda. Desde un ámbito académico de la nueva historia es preciso acoger la subjetividad ontológica para interpretar, hacer una lectura, una propuesta desde yo como sujeto autónoma y acoger la segunda para tomar las obras narrativas como la *episteme*, obteniendo una comprensión desde los datos que nos da la ficción y su interpretación de la mano con hechos constatables, pruebas “reales” colectivamente, desde unas variables socio-históricas como referencia para la producción de conocimiento tanto en la escritora (quien crea la historia) como en la lectora (quien interpreta, reflexiona desde su experiencia vivida y lectora de diversos textos históricos, filosóficos, literarios, antropológicos).

La lectura de las novelas escogidas se guía por los hechos históricos que ellas concentran, como elementos objetivos de los cuales se desprenden acepciones, lecturas, miradas, historias. La idea es presentar tales novelas de Laura Restrepo como documentos literarios válidos para hacer una historia diferente, si bien, encausada por la labor de la nueva historiadora que rescata voces acalladas desde una “realidad”: dada por la existencia comprobada de los lugares geográficos, testimonios orales, escritos... que permiten ir más allá de la anécdota textual y desencadenar la reflexión en torno a una realidad política, social, cultural que me involucra como sujeto activa, pasiva, reflexiva y propositiva, desde mi condición actual verificable empíricamente.

- ★ ***Falta de rigor científico.*** Es preciso aclarar que como disciplinas humanísticas, la científicidad de sus procesos de conocimiento y de las tesis que se propongan, no está regida por las características de un método científico exacto, sino que en ella caben, siendo válidas por completo, las maneras de deducción, interpretación, imaginación y ficcionalización, en tanto herramientas de difusión y lectura, lo cual no

implica que se digan y argumenten falsedades, si no que la investigación bibliográfica, la confrontación de saberes, de ideas, de imaginarios y de experiencias, constituyen los procesos requeridos en diversas argumentaciones ancladas a la relación entre Historia y Ficción.

El tiempo no es garantía alguna de certeza.
Elvira Burgos Díaz

Aproximarse a la literatura desde esta perspectiva implica entonces moverse en terrenos de lo transdisciplinar, donde en pro de una nueva historia, se toman conceptos de diversas disciplinas, de diversos enfoques teóricos, según sea el requerimiento de las obras a estudiar. Así podemos leer argumentando desde conceptos de la psicología, la filosofía, la sociocrítica, la antropología, la ginocrítica; para dilucidar la complejidad de narrativas como (en este caso) las novelas de Laura Restrepo especificadas anteriormente.

★ ***Confusión en las conclusiones.*** La idea de valerse de estas obras como unas herramientas, implica explorar el potencial ideológico que concentran, contienen y exploran, a la vez que difunden una posición crítica frente a situaciones que históricamente y a través del tiempo han estado presas de paradigmas hegemónicos, versiones únicas alienantes que (constatable empíricamente) buscan priorizar versiones a favor de discursos verticales, autoritarios, menoscabando cotidianidades y vidas al margen como dinámicas subalternas, carentes de importancia. Para llegar a conclusiones de la lectura mas no de los hechos históricos como tales, ni de las obras en su totalidad a la manera de la “última palabra”, se entra a debatir la manera lapidaria y definitiva que se le exige a la nueva forma de hacer historia.

Se elude instaurar dogmas y axiomas de vida desde las obras literarias y la reflexión cultural que ellas suscitan. Las conclusiones a las que se llegan responden al trabajo

investigativo en cuestión y no a una totalidad de la disciplina. Es preciso aclarar que dicha característica ha sido una de las principales entradas para deslegitimar esta perspectiva de lectura e interpretación.

Argumentar la manera cambiante de leer significa reflexionar sobre la construcción de sujeto como opción ante la univocidad teórica, empírica, epistémica, literaria, política y mediática, que propende por sujetos predeterminados, sin una construcción propia de identidad y de autoidentidad, para utilizar la noción propuesta por Marcela Lagarde. Una opción que se mueve en la multiplicidad, sin caer en el eclecticismo vacío, que los críticos más radicales han equiparado con la conciencia posmoderna.

Hechas las aclaraciones pertinentes y respondiendo a las primeras inquietudes respecto a la construcción de sujeto, se ahondará en la propuesta de las novelas de Laura Restrepo, desde los aportes de Marcela Lagarde y Edgar Morin, como una reflexión que enfatiza en la necesidad de un nuevo sujeto mujer, hombre y homosexual situado histórica, subjetiva y autónomamente en la construcción de su vida: imaginarios, fantasías, realidades.

★ Subjetividad de hacer historia

*Un escritor cuenta la totalidad, pero
siempre a través de los fragmentos*
Griselda Gambaro

Preguntarnos por cómo hemos llegado a ser lo que somos y por cuáles son las dinámicas que han forjado nuestra contemporaneidad, incluyendo maneras de pensar y los imaginarios más relevantes como algo singular de ciertos grupos sociales, implica rastrear determinados hechos históricos latentes en las obras, referentes directos de la realidad Colombiana. 1. La industria de los hidrocarburos 2. El gobierno de Belisario Betancur: Proceso de amnistía y 3. El apogeo del narcotráfico son situaciones que han llevado al país a extremos vituperables en tanto menos soberano, causa-efecto de la intrusión estadounidense que llegó por el petróleo, por las tierras fértiles, las mejores frutas, por la sustancia C; al decir de Alejo Carpentier la invasión cultural norteamericana es “un deseo de ganarse la conciencia del joven latinoamericano que en ciertos casos ha sido muy visible y ha pasado incluso al dominio de la vida cotidiana.” (Rosalba Campa, 1987:148).

En 1976 el autor cubano resaltaba la incursión del vocabulario inglés cuyo uso reemplaza: *Restaurante-Snackbar*, *Lavandería-Laundry*, *Camiseta-Pullover*, ahora añadiríamos la intromisión de las empresas desde las *Tropical company* instaladas para saquear el petróleo y las frutas, pasando por la cadena *macdonalds* cuya patente de la cajita feliz acomoda paladares, por los masivos “enlatados gringos” que comprenden comida sintética y series televisivas estupidizantes (sin desconocer las obras artísticas); las empresas de seguridad, la moneda, las casas de cambio, las academias de inglés, las dictaduras, las iglesias jehováticas, hasta las concepciones de dinero, consumo y el conocido sueño americano. Ingredientes que aderezan toda la estrategia de política internacional que pretende concretar la invasión que haría de Colombia colonia absoluta de Estados

Unidos. En sintonía con Rosalba Campra y Eduardo Galeano diríamos que las “oleadas de explotación” son ininterrumpidas y pretenden mantener “la condición perennemente subalterna de los países latinoamericanos” (*Op.cit.*17), sin embargo continúa la fabulación, que igual al proceso de crear huertas familiares, como resistencia al monocultivo, es un asunto que obstaculiza el paso del rey.

Es necesario desnaturalizar el prejuicio que considera la escritura de ficción como el espacio de enajenamiento que inhibe pensar de forma revolucionaria, filosófica y oponerse a los regímenes totalitarios. Baste leer literatura latinoamericana para afirmar la creación literaria como una actividad de constante cuestionamiento y crítica a las formas dictatoriales de gobernar los estados humanos. Mucho más debiera escribirse explorando parajes ignotos de la mente, muestra de constante movimiento, cuerpo que no se pudre, que no asume “las prohibiciones que frente al ejercicio escritural, no cesan desde la quema de los manuscritos precolombinos”. Ahora que nos expresamos en el límite combinatorio de 29 ó 30 letras y no en glifos, la literatura nos entrega la oportunidad de explorar infinitas posibilidades de ser, identidades, imaginarios, independencias, herencias, espejismos. “La búsqueda de identidad es aquí una búsqueda de pasado” (*Op.cit.*48), es preciso resaltar y aunar la propuesta de artistas que convergen en esta labor escritural que postergaremos la “Autoconciencia de la literatura latinoamericana”. (*Op.cit.*73)

Es necesario ampliar las apreciaciones sobre las diversas realidades que a diario acometen, la lectura polifónica entre los textos narrativos, los históricos, teóricos suscitan la reflexión desde la experiencia íntima de situaciones que pertenecen a la particularidad de cada texto. Los textos *Nueva novela histórica* de Seymour Menton, *La identidad y la máscara* de Rosalba Campra, *Las ideas feministas latinoamericanas* nos enseñan que la literatura es un espacio profeminista, revolucionario, que precisa de una lectura de utilizando la genealogía: propuesta de un extrañamiento frente al pasado, frente al presente y a

las diferentes formas de ejercicio del poder: desde el poder ejecutivo, religioso, militar, económico, social, individual y colectivo en un entorno inmediato, en una cotidianidad que implica el ejercicio del poder para la construcción del sujeto.

La alteridad frente a unos hechos “conocidos” es posible gracias a la construcción misma de las obras, en las cuales se narran desde varias voces (la mayoría recogiendo la oralidad) y realidades, pertenecientes a una macro historia colectiva: La Historia de Colombia.

Asistimos desde las novelas a las anécdotas de un pueblo de mujeres en donde se articulan otros relatos que traen consigo la historia de la industria petrolera y con ella todo el fenómeno de la prostitución; a las dinámicas acaecidas durante el gobierno Betancourt (1982-1986) reconocido mundialmente por su proyecto (fracasado) de amnistía y comisiones de paz con los grupos guerrilleros nacionales (M-19, ELN, EPL, FARC...), junto a todas las historias de los implicados en este proyecto y con él, todo el legado presidencial hasta nuestros días. Asistimos al apogeo del narcotráfico específicamente en Bogotá, así como a su relación con las dinámicas de exclusión e inclusión social y a su injerencia psicológica desde la institución familiar, que llega hasta nuestra contemporaneidad en el apogeo de la exhibición sin sentido del dinero y del cuerpo.

**PÁGINA EN BLANCO
EN LA EDICIÓN IMPRESA**

Capítulo II

Laura Restrepo: Activismo político, social e intelectual en Colombia

No obstante, el hecho de vivir en una época de decadencia, no debe hacernos desesperar; es sólo un problema técnico más que de ha de resolver el artista.

La tumba inquieta.
Cyril Conolly.

Gestar obras de arte es una experiencia artística y cultural, una forma de ser, de trascender en el mundo por algo más que la producción de residuos y la contaminación ambiental. Asumir las obras como capital específico negociable en el mercado social, implica vivir en un sistema complejo de interacciones sociales, en el que entran a jugar, además del capital simbólico que posee la o el artista como su insumo mental e intelectual, su trayectoria social en espacios sociales, condicionada por los *habitus*; y los conflictos artista-microcosmos (su mundo inmediato, de experiencia directa), y artista-macrocosmos (mundo mediato, de experiencia indirecta). De acuerdo con la teoría bourdieusiana de Campo cultural (Ver *Lexicón*) artista y obra son afectados por este sistema de relaciones, y evidencian las tensiones propinadas en ellas, de manera que la creación es un acto comunicativo que conecta el microcosmos del sujeto, con el macrocosmos en una oposición complementaria.

La escritora Laura Restrepo gesta sus obras en la década de 1980, ha publicado hasta este 2010, 9 novelas que permiten rastrear las tensiones entre su quehacer escritural y la situación sociopolítica mundial: agitada entre significativos cambios en el devenir histórico de la humanidad. Como año tras año se ha repetido desde que el *homo pictor/sapiens/erectus/ludens* pisa la tierra, los hechos demarcados en la línea enciclopédica del tiempo dan cuenta del aparato tiránico que, cabo a cabo, teje

estrategias encaminadas a utilizar todos los recursos naturales hasta extinguirlos; vigilar tal manejo para evitar escapes y controlar los imaginarios, la memoria colectiva, la opinión pública como garantes de la persistencia de cápsulas mentales inhibitorias del sistema imaginario central del cerebro.¹²

A continuación se registran algunos hechos históricos definitivos para el campo cultural de la autora en cuestión: La década de la mujer declarada por la ONU de 1975 a 1985 es una muestra de la influencia del movimiento feminista en política mundial, que celebrada en diversas conferencias dieron una visión de conjunto de las variaciones del movimiento según las cosmovisiones y realidades de cada comunidad participante, lastimosamente este evento sólo tuvo lugar en México, Conpenhague y Nairobi. La guerra Irano-iraquí (1980–1988), comandada por Saddam Husayn en la presidencia es uno de los gérmenes de la actual política antiterrorista capitaneada por E.U, bajo cuyo alero extiende sus corporaciones con el eslogan de seguridad; el asesinato de John Lennon (1980) cometido por Chapman, quien al parecer llevaba bajo su brazo el libro *El guardián entre el centeno* escrita por Jerome David Salinger, fue dato de fichaje para obra y autor, como si ante el acto erostrático del magnicidio, fueran ellos quienes pagaran condena tras la rejas, sin embargo la historia de Holden Caulfield llega hasta nuestros días, con la música del *beatles* sonando de fondo. Publicación de *Respiración artificial* de Ricardo Piglia (1980), novela en la que el escritor argentino profundiza la tendencia de valerse de autores, textos y encuentros con personajes históricos supuestos o inventados, su libro *El último lector* constata la necesidad de continuar aquella exploración sobre quien lee, iniciada por Macedonio Fernández. Primera edición de los premios Príncipe de Asturias, entregados anualmente en las siguientes categorías:

¹² *Una mirada en la oscuridad*, novela tipo nueva ciencia ficción, escrita por Phillip K. Dick, ahonda sobre este tema de las cápsulas como estrategia de dominación colectiva, y el papel de la clínica, el ejército, la iglesia y la familia en la vigilancia de la psicoactividad humana. En esta historia las cápsulas se equiparan con los barbitúricos y los cientos de cerebros liquidados por su ingestión. Las mentes jóvenes que creían rebelarse y terminan a expensas de los manicomios.

Artes, Letras, Ciencias Sociales, Comunicación y Humanidades, Investigación Científica y Técnica, Cooperación Internacional, Concordia, y Deportes. El primer galardonado en Letras fue el poeta José Hierro. En comunicación y Humanidades: la filósofa María Zambrano (1981). Publicación de *La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa, novela en la que el escritor peruano actualiza el reportaje realizado por Euclides da Cunha sobre la comunidad de Canudos–Brasil y su conflicto con el ejército en las postrimerías del s. XIX (1981). Publicación de *Los míos* de Gustavo Álvarez Gardeazábal. Explota la guerra de las Malvinas (Reino unido vs. Argentina): Fito Paez metaforiza su país como *La casa desaparecida*: “Madre ponme en la chaqueta las medallas, los zapatos ya, no me los puedo poner: mis dos piernas se quedaron en Malvinas, el mal vino, no me deja reponer” inicia su narracación de 11 minutos (1982). La invasión israelí del Líbano (1982–1983). Elección de Belisario Betancur como presidente de Colombia (1982–1986). Publicación de *La tejedora de coronas* de Germán Espinosa (1982). Publicación de *Misiá señora* de Alba Lucía Ángel (1982). Publicación del artículo “Unidad, tierra y cultura” de Laura Restrepo en la revista *Nueva frontera* (1982). Identificación del virus del SIDA por el especialista francés en cáncer, Luc Montagnier, quien deseaba tal vez deshacerse del lastre de la tuberculosis e innovar en la patología de los jóvenes muertos antes de los 25 años a causa de una enfermedad incurable (1983). Publicación de *Los perros del paraíso* de Abel Posse, fascinante hallazgo que inquieta hasta la médula con sólo escuchar su título (1983); publicación de *Las putas también van al cielo* de Jaime Álvarez Gutiérrez (1983). Nacimiento del Grupo de Contadora integrado por Colombia, Venezuela, México y Panamá, aliados en una plataforma como “Desafío al imperio” que el presidente Ronald Reagan visionaba al futuro con su plan de política exterior fundamentado en “el nuevo sueño imperial” que, en el análisis de Apolinar Callejas (*Contadora: desafío al imperio. Oveja negra:1985*), es una visión tradicional de dominación sobre América Latina, Centroamérica y el Caribe (1983). Otorgan el Premio Príncipe

de Asturias a Belisario Betancur por su cooperación internacional (1983) teniendo en cuenta lo ocurrido en Colombia desde su cuatrienio presidencial, reconsideraremos el concepto de cooperación internacional. Argentina regresa a la democracia después de una década, Raúl Alfonsín es ganador en las elecciones presidenciales por el partido Unión Cívica Radical (1983): “Qué destino mi amigo: Argentina, nadie sabe responder”. Terremoto que destruye la ciudad de Popayán (1983), algunos lugareños dicen haberse salvado gracias a sus oraciones elevadas en medio del sismo. Ocurre en Bogotá la fecundación del primer bebé probeta de Hispanoamérica (1983) esperanza de un vientre artificial, del fin del parasitismo humano. **A quien lea:** por favor detállese la secuencia desde aquí: La Corte Suprema de Justicia ratifica el tratado de extradición entre Colombia y Estados Unidos (1983), muere Jaime Bateman jefe del movimiento guerrillero M-19 (1983), se otorga a Colombia la presidencia de la Comisión de Política Especial de la Asamblea General de la ONU (1983), el presidente Belisario Betancur censura a las superpotencias capitalistas por la situación en América Latina y por la militarización del espacio (1983), es secuestrado Jaime Betancur Cuartas: el hermano del presidente colombiano (1983), es asesinado el ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla (1983), publicación de *El Bogotazo: memorias del olvido* de Arturo Alape (1983), se firma del acuerdo de paz por un año entre el gobierno colombiano y las Farc, rechazado por los grupos M-19 y ELN (1984); publicación de los artículos “¿Estamos en guerra civil?” y “Los desaparecidos se niegan a desaparecer” escritos por Laura Restrepo en la revista *Cromos* (1984); publicación de *Noche de pájaros* de Arturo Alape (1984), se realiza en Bogotá la Jornada por la paz con revuelo de palomas blancas de todas las formas y materiales (1984), incidencia directa de EU en las políticas latinoamericanas, Laura Restrepo lo llama *Juego de espejos* por acaecer situaciones de guerra y persecución similares en El Salvador, Colombia, Argentina...ya tenía razón George Orwell...(1984), a propósito se estrena *Brazil* ingeniosa adaptación cinematográfica de la novela con nombre de fecha, dirigida

por Terry Gilliam (1984). **Hasta aquí:** diríamos que es un punto de giro en la línea de progresión dramática de la historia Colombiana, una consecuencia de instantes álgidos en la narración que acrecientan el *suspense* y la crudeza del relato. Publicación de *Pepe Botellas* de Gustavo Álvarez Gardeazábal (1984), publicación de *Las andariegas* de Alba Lucía Ángel (1984) otra entrega de narración indiscreta que revela datos y acontecimientos tabú o “secretos”, que acrecienta nuestra curiosidad lectora y la vergüenza de su canónica familia. Publicación de *Gringo viejo* de Carlos Fuentes (1985), novelada la vida de Ambrose Bierce: escritor que sabía masajear al diablo con aceite de perro. Retorno de Brasil a la democracia tras 21 años de gobierno militar, Tancredo Neves es elegido presidente (1985). Mijaíl Gorbachov se convirtió en secretario general del PCUS, introduce la *Perestroika* (1985). Ocurre la conocida tragedia de Armero: dos erupciones del volcán Nevado del Ruíz sepultan más de 15 aldeas y pueblos, este suceso significa uno de los cubrimientos periodísticos más escabroso de las telecadenas colombianas que colman el *rating* a costa de ver el padecimiento de Omaira, una niña que sepultada desde el pecho para abajo, nos entrega una viñeta de algún círculo del infierno dantesco, televisado a la manera de *Tales of the crypt* y su televisión-terror, este *reallity show* sin precedentes ni consecuentes en su estilo, marcó la historicidad de quienes espectaron cada jornada de moribundez, exacerbó la capacidad de detenerse en el primer plano de los gestos de dolor, de impotencia, en el plano detalle del deterioro facial constituyó la puesta en claro de cuál es el tono de las noticias más vistas, de la narración televisiva, no queda duda de lo que pueden hacer a uno y otro lado de la pantalla l@s seres humanos para satisfacer su necesidad de información (1985); publicación de *Paraísos hostiles* de Marco Tulio Aguilera Garra-muño (1985) que aunque se sucedan en la línea del tiempo, la novela no es sobre la tragedia del volcán. Atentado al dirigente guerrillero Antonio Navarro Wolf (1985), toma del palacio de justicia en Bogotá por parte del M-19 (1985): jornadas del nudo narrativo, tal vez constituyan el punto medio en la historia del

gobierno Betancur. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas lanza la estación espacial *Mir* (1986), ocurre el accidente nuclear en Chernobil (1986), estalla la lanzadera estadounidense *Challenger* (1986), esta triada de acontecimientos hace estremecer las extremidades y pensar en el incontable tesoro que cuesta llevar a cabo tales empresas y... tanta pobreza absoluta. Publicación de *Historia de una traición* de Laura Restrepo (1986), visita del papa Juan Pablo II a Colombia (1986), no puedo evitar una sonrisa al dimensionar la incidencia de este acto en un país que ostenta en su historia publicitaria el eslogan: “El país del sagrado corazón”. Se publica *El divino y La boba y el buda* de Gustavo Álvarez Gardeazábal (1986), de nuevo a la escena literaria, haciendo gala de su fructífera etapa. Los presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua firman el Acuerdo de Esquipulas: compromiso para la pacificación de Centroamérica (1987). Se instaura la *intifada* una campaña de manifestaciones, huelgas, disturbios y acciones violentas contra el gobierno israelí, con objeto de establecer un Estado y un gobierno propios en todo el territorio que antes había pertenecido a Palestina (1987). Captura y extradición a EU del narcotraficante Carlos Lehder (1987): otra oleada de *reallity show* despiadado, en primicia desde el patio de ejercicios del preso. Si tal rigurosidad de grilletes y cadenas gringas transmitidas en *prime time* hubiese sido en pro del bienestar colombiano, para eliminar el narcotráfico entendido como dinámica que maltrata al campesinado, confunde coca con cocaína e infarta a miles de consumidores nacionales e internacionales –ya tiene en su lista hasta la muerte cerebral de Gustavo Cerati– no estaríamos viviendo en estos instantes un nuevo auge de los traquetos y todo su “mundo posible” de ostentación del dinero, salvaguardado por las tropas nacionales. Elección de la primera ministra de Pakistán Benazir Bhutto (1988). Brutal asesinato del brasileiro Chico Mendes, después de haberse convertido en el más famoso defensor del bosque tropical (1988), (¿Sabrá este dato Antanas Mockus jefe del Partido verde?) Publicación de *La loma del ángel* de Reinaldo Arenas, publicación

de *Noticias del imperio* de Fernando del Paso (1988), publicación de *Mujeres amadas* de Marco Tulio Aguilera Garramuño (1988). Revolución de Terciopelo que puso fin al predominio del Partido Comunista en Checoslovaquia (1989), retorno de Paraguay a la democracia. El general Andrés Rodríguez, gana las elecciones presidenciales que ponen fin al régimen dictatorial de Alfredo Stroessner (1989); publicación de *La isla de la pasión* de Laura Restrepo (1989), llega a Neptuno la sonda espacial estadounidense *El Voyager 2* (1989), publicación de *El juego de las seducciones* y *Los placeres perdidos* de Marco Tulio Aguilera Garramuño (1989), estreno de las películas *Tetsuo* de Shinya Tsukamoto estridente industrialización del cuerpo humano que continúa la atomizante película *Akira* creada en animación por Katsujiro Otomo, clave cinematográfica para el *Anime*, la ciencia ficción de los 90, y para Quentin Tarantino en diada *Kill Bill*. Y *Meet the febles* primera película de Peter Jackson (1989), quien luego sorprendiera con el filme *Dead alive*: la película más sangrienta y frenética del cine *gore* y con la adaptación de la saga *El señor de los anillos* escrita por Tolkien. Ocurrir la caída del muro de Berlín (1989), se da el paso a la temporalidad de cada 10 años sin la división nefasta del pueblo alemán, caen las murallas físicas y se esperanza en un cambio en la cotidianidad alemana, me gustaría saber qué hubiera pensado el cineasta Reiner Weiner Fassbinder al presenciar este suceso.

*Época (la nuestra). Abominar de ella.
Quejarse de que no es poética.
Llamarla época de transición, de decadencia.*

Gustav Flaubert
Diccionario de prejuicios

Pudiéramos gritar a voz en cuello este aforismo, refiriéndonos a la década de 1980, como un prejuicio que va a engrosar el estupor de la historia humana; la cadena de acontecimientos que se ha extractado entre infinitos instantes, busca enlazar eslabones dispersos en la ingente tómbola existencial: Cuántos acaecimientos en cada humano y ser viviente que significan un anverso y reverso entre el nacimiento y la muerte, el renacer; entre la creación y el asesinato.

Laura Restrepo asume los conflictos de su época participando activamente en los asuntos políticos del gobierno nacional, como integrante de la comisión de paz en los diálogos con la guerrilla, como periodista que expresa sus opiniones, como escritora y mujer rebelde que trae los ecos de toda una era convulsionada por la guerra y las ansias desmedidas y constantes de algunos grupos humanos por sublevarse ante el exterminio sistematizado.

Desde la década de los setenta, pero sobre todo durante el primer encuentro en 1981, en Bogotá fue notoria la pugna entre un feminismo de izquierda que profesaba su cercanía con partidos y guerrillas y un feminismo de mujeres que reivindicaban la más plena autonomía de las organizaciones políticas masculinas y de los sistemas de pensamiento androcéntrico y que, al enfrentamiento con el estado y con los hombres, antepusieron la construcción de relaciones entre mujeres. (Las ideas...2004:40)

Su labor escritural se trenza con la herencia literaria de dejada por su abuelo Enrique Restrepo, panida compañero de León de Greiff; la vocación libertaria y viajera de su padre quien le sensibilizó por la música de Bèla Batók y Sergei Prokofiev, y le

entregó los libros que en palabras de la autora “son los que llevo más cercanos a mi corazón”: “historias en tono menor y de grandes contenidos humanos”¹³ como las relatadas por el estadounidense William Saroyan, el griego Nicos Kazantzakis, y por John Steinbeck en la aventurera y devota de la amistad *Tortilla Flat*, más que en la desgarradora *Las uvas de la ira*; la pasión por la creatividad sencilla y espontánea de los juegos de su madre-maestra. Laura Restrepo afirma ambientarse sus disciplinados trabajos escriturales escuchando a Johannes Brahms. Las siguientes opiniones se vinculan epistemológicamente con la autora y con los años en cuestión, que por considerarlas excelsas se reseñan al pie de la letra, para que quien lee este texto saque sus propias conjeturas:

“Novela. La gran forma de la prosa en la que el autor, mediante egos experimentales (personajes), examina hasta el límite algunos de los grandes temas de la existencia.”

(Kundera, 1987:65)

“Escribir una novela significa llevar hasta el límite la desproporción en la representación de la vida humana.”

(Walter Benjamin, Sin más datos)

“El estado trata actualmente de destruir esta soledad, y tiempo vendrá en que, así como la iglesia no toleraba el culto privado, el estado no tolerará la inspiración privada”.

(Conolly, 1949:84)

“Observaciones para explicar la historia del espíritu de este siglo. La historia de un siglo está compuesta por las historias de sus distintos años. Para describir el espíritu de un siglo no se puede hacer una labor de remiendo con los espíritus de los cien distintos años. A quien quiera bosquejarlo siempre le será útil conocer también a los más recientes, que pueden ofrecerle nuevos puntos para trazar sus líneas continuas”.

(Lichtenberg, G.C. 2006:55)

¹³ Conversación con Laura Restrepo. Cali. 2009.

“Toda celebridad es en verdad literaria, porque la literatura es la verdadera memoria de la humanidad. A veces ésta puede hacer trucos, y entonces es la prensa periódica”.

(Fernando Pessoa, 2003:68)

Dos discursos contemporáneos a Laura Restrepo, blandidos por Antonio Caballero y Alfredo Molano proponen diversas tendencias escriturales: narrativa, ensayo, textos periodísticos, investigaciones sociológicas, testimonios, documentales audiovisuales, que cuestionan las dinámicas de gobierno impuestas, proponen alternativas simpatizantes de la concordia y la educación, en cambio de la guerra, y la tecnificación del conocimiento humano. Al igual que nuestra escritora bogotana, se valen de la literatura como nexo entre el compromiso político, el arte, el saber académico y la memoria de los pueblos. Alfredo Molano: sociólogo, periodista y escritor dice al respecto de esta experiencia:

“Lo que yo llamo *relatos* no serían más que un puente entre los caracteres contradictorios de mis padres y al mismo tiempo una forma medio mágica de conciliar la cultura urbana terrateniente y una cultura rústica de los campesinos.” (2008)

En estos tres casos podemos hablar de “la conquista de la palabra” que Rosalba Campra (*Op.cit.*:104 y ss.) sitúa como uno de los signos de identidad de la literatura latinoamericana, que significa el paso de “la invisibilidad y el silencio a la presencia y la voz.” La propuesta de “reivindicación y ruptura” realizada por cada artista convoca la creación escritural siempre como un acto reflexivo, de un viaje en sí mismo como “paradójica afirmación del universo.”, la palabra es identidad contraria a la máscara, las palabras hacen la realidad. La literatura es vívida esperanza de acción sobre lo real concreto que en palabras de Campra en algunas ocasiones “termina por asumir las tonalidades de la magia.” En los tres casos encontramos el ejercicio periodístico; en Restrepo y Caballero la ficción cobra más importancia, en Molano reluce el testimonio “real” en una necesidad por divulgar historias que ayuden a no repetir los

mismos hechos, manteniendo la fidelidad con el lenguaje de la gente, sus dolores, sus tragedias, sus afanes.¹⁴

Siguiendo con la ensayista argentina precisamos que esta “apropiación de la palabra” constituye también “la mirada de los otros”, esta vez no solamente respecto a Europa o Estados Unidos sino a la propia nación que se ha constituido en los siglos XX y XXI en un espacio excluyente, de colonización violenta entre coterráneos. Se rompe el silencio a “modo de lucha contra la realidad, cuando esta se ha vestido el uniforme de las dictaduras”. (*Op.cit.*:122).

Literatura en América Latina: documento de lapsos terribles, testimonio de innumerables imaginaciones transgresoras. Esta es la experiencia con un sesgo de Antonio Caballero.

El sujeto truncado y *Sin remedio* en Bogotá

La situación

Desear no moverse, anhelar la quietud total, no producir cambio donde ya todo está perdido, determinado por causas externas, sobre las cuales no hay nada interior que pueda modificarlo. Aumentar el deterioro del cuerpo, acelerar el paso de los años entre reflexiones cíclicas que no llevan a ninguna parte y acrecientan el desgano, la fragmentación de propósitos de vida, la negación de alguna posibilidad de morir rápido. Nada fisura el bloque que constituye la ciudad: seres animados e inertes se mueven igual, en secuencias repetitivas, sin cambiar, se repiten con diferentes rostros, máscaras, diversas vestiduras de un mismo esquema... en la Bogotá de los años ochenta el transcurrir de la existencia en este asentamiento urbano pierde sentido para un personaje que no desea anexarse a ningún grupo o tomar partido acorde con su estrato socioeconómico y abolengo familiar.

Ignacio Escobar, el protagonista de *Sin remedio* (1984), inaugura su ruptura con el automatismo del mundo en el que

¹⁴ De ahí la serie de audiovisuales *Travesías* que entrega a la televisión colombiana y una obra testimonial narrada en primera persona.

vive al vislumbrar que “Todas las cosas son una sola cosa.” (1984:13) Considera que todas las personas son iguales: burgueses, revolucionarios, poetas, prostitutas, políticos corruptos, militares, narcos, curas, perversos... Se deja caer en la inercia de su vida, en una situación oximorónica, pues ante el evidente transcurrir de “la vida que va pasando y va volviendo en redondo”, este joven de 31 años, asume su organismo por costumbre, como el poner huevos casi sin esfuerzo, como un hipo, como una cosa redonda, abandonada, “asonante, consonante, infecunda.” (1984:10) No hay poesía, persona, idea, grupo vanguardista, verdaderamente revolucionario: “Revolucionario’ es una de las palabras más manipulada que existe” (1984:292). Cada discurso es un distractor de actitudes idénticas y no renovadoras: los más izquierdistas en pro de la igualdad de clases contratan muchacha del servicio, toman sólo “güisqui”, celebran la primera comunión a sus hijos y reparten coca-cola de refrigerio; los sacerdotes, veedores de las virtudes humanas, agencian la pedofilia, la prostitución; los poetas venden sus versos al mejor postor sin el entusiasmo ya de la creatividad sublime...

Al parecer el caos urbano y el sentido de no futuro se construyen desde la inacción que deslegitima todo, por eso es propuesta quieta de rebeldía que anula cualquier tradición ansiosa de perdurar y de erigirse como única instancia de poder. Su decisión es no-ser, sentir la posibilidad perdida, en la situación anómica de “Nunca nada es completo” (*Op.cit.* p.24). No tiene sentido salir a la ciudad, caminar entre sus calles poco atractivas, ya conocidas, ya gastadas, no hay ningún laberinto, simplemente todo es un caos disperso, donde cada sensación materializa el fracaso y aboca a desligarse de cualquier causa colectiva, incluso individual... Tal vez en Ignacio Escobar persiste una pulsión enorme que se rehúsa a desaparecer, a claudicar entre tanto conformismo y de allí la costumbre de la pregunta que le guía a su inútil poema, interiorizada al máximo, como el deglutir de una changa pixelada en un zoom estrábico por efecto de la yerba.

Ausente el ansia de luchar, en Ignacio Escobar está presente el acomodo de dejarse llevar, de no proponer... de nuevo paradójica dinámica, pues aquél que decide no hacer nada, también está proponiendo. Sin embargo si no pasa por una decisión personal, y se hace nada como resultado de no interactuar con el medio: espacios, personas, estamos frente a un individuo carente de poder decisivo: un ser que se deja llevar por la corriente, sin importarle seleccionar según un gusto exclusivo. He allí donde se inicia nuestra interpretación compleja, humana y literaria, ya que definitivamente esa ausencia de interés pasa por una afectación inviolada, por una vinculación reflexiva con la totalidad que llega o se va.

La relación que se establece entre la ciudad y quien la habita en tal situación evidencia el ejercicio de roles similares: cada quien, conjunto de muchos deseos, lenguajes, historias y renovaciones constantes, recuerdos, olvidos, memorias compartidas... es correspondencia entre ser y espacio, coexiste entre opuestos complementarios, donde se intercambian entre la penumbra el origen y el deceso, pues en una relación de este tipo, existe un tira y afloje en el que alguno de los dos (ciudad o sujeto) pueden ser anulados.

La ciudad

Aunque en la concepción modernista, la ciudad se erige como el espacio ideal, como la “ciudad ideal”, en la literatura latinoamericana esta concepción empieza a mutar, en la medida que sus dinámicas y sus espacios no se acogen al referente europeo sino que construyen su propia imagen, su propio sentido, ya sea por su arquitectura de diversos estilos, por la variedad en la distribución de las calles que en principio llevan a un único centro y después a muchos, o por las dinámicas que en ella tienen lugar (Jofre, 2002). En este caso nos concentraremos en la ciudad de Bogotá, por ser ésta el escenario de las novelas *Sin remedio* de Antonio Caballero y *Delirio* de Laura Restrepo, y por ser la ciudad colombiana objeto de estudio de una de las investigaciones más novedosas en cuanto a imaginarios

urbanos, guiada por Armando Silva, en su publicación *Bogotá Imaginada* (2003).

Desde la propuesta de Silva sabemos que la ciudad es una construcción imaginaria, llamada urbe, que trasciende el espacio físico. La ciudad Bogotá no es solamente la que vemos en los noticieros, la que recordamos de años atrás, la que alguien nos cuenta luego de un paseo, la del norte, la del sur, la de ciudad Bolívar, la de las novelas, Bogotá es todas a la vez y cada una de ellas dependiendo del acercamiento. Sobre la ciudad no es preciso decir juicios definitivos, ni cerrarla a unos cuantos lugares o situaciones, porque hay una ciudad imaginada como habitantes de ella, que a su vez viven otra ciudad imaginada construida por los medios masivos: televisión, radio, prensa, Internet, publicidad.

Bogotá desde sus imaginarios y desde sus novelas¹⁵, se percibe como una obra en marcha, cambiante, en un constante hacerse; que se distancia de los paradigmas sociológicos donde la diferenciación de funciones, la separación de clases sociales y la segregación cultural son las características principales de análisis, ya que si bien aportan elementos para la interpretación, es claro que la ciudad actual de Bogotá, así como muchas otras de Latinoamérica, transgrede esas diferenciaciones mezclando funciones, invadiendo territorios, resquebrajando la división en clases. Las novelas que se han escrito sobre Bogotá dan cuenta de sus evoluciones y muestran que su vida ha sido y será una ligazón en la cual no se percibe fácilmente dónde termina la una o comienza la otra.

¹⁵ Álvaro Pineda Botero afirma que “Bogotá, la ciudad capital, ha recibido la mayor atención de los novelistas”. Citamos las obras reseñadas por el crítico Pineda y añadimos otras de la propia cosecha: *De sobremesa* (1925) de José Asunción Silva, *Diana Cazadora* (1915) de Clímaco Soto Borda, *El día del odio* (1952) de José Antonio Osorio Lizarazo, *Los parientes de Esther* (1978) y *Compañeros de viaje* (1991) de Luis Fayad, *Una y muchas guerras* (1985) de Alonso Aristizabal, *Irene* (1986) de Jorge Eliecer Prado, *Todo o nada* (1982) y *Batallas en el monte de Venus* (2003) de Óscar Collazos, *Hacia el abismo* (1986) de César Pérez Pinzón, *Las puertas del infierno* (1985) de José Luis Díaz Granados, *Sin remedio* (1984) de Antonio Caballero, *Las horas secretas* (1990) de Ana María Jaramillo, *La estrella de papel* (1990) de Enrique Cabezas, la trilogía *Fémica suite* (1977-1983) de Rafael Humberto Moreno Durán, *Opio en las nubes* (1993) de Rafael Chaparro Madiedo, *Satanás* de Mario Mendoza (2002), *Delirio* (2004) de Laura Restrepo.

Las transformaciones narradas en las obras se pueden sesgar en tres opciones: de un lado está “La novela de ciudad”, caracterizada por el retrato físico de la capital, donde lo más importante es el testimonio del sujeto, que evidencia las oposiciones binarias entre la ciudad europea y la colombiana. Podemos ubicar *De sobremesa* (1925) de José Asunción Silva, *Diana Cazadora* (1915) de Clímaco Soto Borda, *El día del odio* (1952) de José Antonio Osorio Lizarazo. En este tipo de narraciones se vivencia el reconocimiento de la ciudad edificada, se dibuja la versión oficial del mapa geopolítico.

En segunda instancia está “la novela urbana” definida por narrar la vinculación sujeto-ciudad, en una sublimación de la vida psíquica del sujeto que evidencia las oposiciones al interior de una misma ciudad múltiple, fragmentaria, escueta, desdentada, desconfiada, que rasguña, donde el pasado se mezcla con las arrugas de lo nuevo, muestra a aquella que algunos califican de posmoderna: una ciudad física, una psíquica: una urbe en caos, proceso interiorizado por el sujeto protagonista que una vez reconoce el mapa lo reflexiona, lo evalúa, lo hace suyo y lo presenta en sus versiones oficial y no oficial en tanto individual. En este sesgo se instalan la mayoría de las novelas escritas en el escenario bogotano, incluidas las pertinentes a este estudio *Delirio* y *Sin remedio*.

Como tercera opción se propone “La novela urbana imaginada” que narra unas urbes imaginadas/ciudades imaginadas a partir de la reflexión sujeto/ciudad, dinámica inmersa en la ciudad física. Lo más relevante son los imaginarios de los sujetos nacidos de la vida psíquica de cada quien. Se evidencia una disolución de oposiciones en tanto todas las urbes imaginadas son complementarias de una ciudad. La muestra ideal de este sesgo es la novela de Rafael Chaparro Madiedo *Opio en las nubes* (1993), en ella el mapa físico es disuelto, absorbido y se generan los croquis: mapas imaginados que constituyen, a su vez, las versiones no oficiales de la ciudad.

Las transformaciones de este espacio narrativo se corresponden con los cambios históricos y de mentalidades acaecidos

en América Latina, con las dictaduras, las guerras civiles, las transculturaciones narrativas, los entrecruzamientos urbanos a cuestas, se enaltece una necesidad por vivir la ciudad desde la experiencia individual, desde la presencia metafísica, el deambular las calles, desde recorrer lugares en estados mentales psicoactivados que permiten construir el propio croquis, desligado del mapa físico y desde allí hacer una lectura particular, que en conversación con las otras va adquiriendo sentido, va tomando formas y significados como ocurre con la mandala hindú.

La ciudad es escenario del lenguaje, de las evocaciones, de los sueños, de las imágenes y de las variadas escrituras, es idóneo proscenio literario. Un lugar: la ciudad en la que, al igual que en la novela, se cruzan miradas, discursos y lenguajes diferentes. Quien decida interactuar con el medio exterior, con ese espacio y esos imaginarios debe también hacer su propuesta, construyéndose a sí mismo, a sí misma, como sujeto autónomo que usa e interioriza los espacios, sus vivencias y existirá sin necesidad de anularse o anular a los otros.

El sujeto

En *Sin remedio* de Antonio Caballero adquiere importancia el sujeto en la medida que es el hilo conductor de la historia, es la reflexión sobre su vida, su persistencia, sobre sus relaciones en esa urbe, nuevas y cambiantes, sorprendidas, al parecer superficiales como cosa de jóvenes (drogadicción, alcoholismo, desesperanza) sin embargo cargadas de una conciencia ontológica, en tanto muestran su relación diferente con el entorno, donde lo que prevalece es la búsqueda interior y la instauración del sujeto sobre la colectividad. Ignacio Escobar es un personaje que, al zambullirse en la meditación sobre cada acto realizado, cae en una profunda crisis donde cuestiona todo lo que ocurre en su entorno, donde cuestiona su existencia hasta ahora fracasada en el intento de ser poeta; se ha gastado los días como un ser normal: construyendo familia, trabajo, sin conseguir lo único que realmente le satisfará: la escritura de un poema impregnado de verdad, diferente a lo que el mundo

propone a su alrededor: hipocresía, mentiras, discurso, palabras lanzadas al aire sin ningún uso, sin ninguna practicidad.

Decir, sentir, soñar, hacer y concientizarse de “soy yo quien piensa” más allá de determinismos culturales naturalizados en costumbres limitantes, mecanizadas, significa la esencia del sujeto. Ignacio amanece con 31 años vacíos cuando se compara con personajes como Rimbaud, se fisura la acomodada relación entre el individuo y el mundo.

El segundo principio de la termodinámica: Obtener energía del exterior para moverse, y así mismo devolver la energía producida al exterior, es una de las propuestas de Edgar Morin (2002), que define El sujeto como una entidad humana autónoma y auto organizativa que depende del mundo externo. Esa dependencia es informativa, energética: toda alimentación es hecha con el fin de organizar su comportamiento. Por lo tanto es una dependencia organizativa.

El sujeto autónomo y auto organizativo se define porque toma del exterior energía, información, organización. El sujeto subsiste bajo un principio recursivo. El proceso de construcción del sujeto se puede equiparar con las relaciones de complementariedad existentes entre:

- ✓ Especie ---- individuo (pensamiento biológico)
- ✓ Corpúsculo ---- onda (terreno de la microfísica).
Corpúsculo: partícula que aparece o desaparece según las condiciones de observación tanto como partícula (material, limitado, particular) y como onda: inmaterial y continuo.

En esa medida el sujeto es producto y productor, así mismo la sociedad es el producto de interacciones entre individuos. Los individuos producen la sociedad, la que produce a los individuos. El sujeto es una suma de partículas de la sociedad, a la vez que esta es la suma de sujetos. Esto se puede graficar desde la propuesta de Niels Bohr:

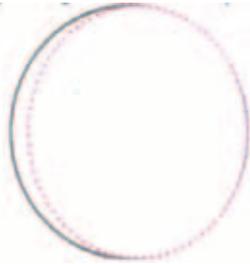


Figura 1. Círculos de Bohr: complementariedad.

Sin embargo, con Ignacio Escobar no ocurre así. La construcción de sujeto se ve truncada a causa de la ausencia de complementariedad. En primer lugar él decide no anexarse a ningún grupo y desde su individualidad no propone una dinámica para asumir los problemas que ve en la sociedad, él simplemente espera a que los demás hagan. Él no asume sus responsabilidades, como ser individual que se ubica en la periferia, respecto al centro de opción política y social. Decide no-ser, hermanándose con sus parientes literarios: los personajes Guillermo Fadanelli, que se entregan al abandono del cuerpo, ya sea en la casa de una mujer, en un baño público. En segundo lugar, Ignacio considera que la única manera de demostrar su propuesta de vida es la escritura de un poema: cúmulo de todas las verdades sobre la ciudad, sobre sus ideas, sobre sus percepciones del mundo, más allá de clasificaciones, etiquetas y discursos demagógicos. Pero de nuevo vemos truncada esa relación imprescindible para que el sujeto sea, pues su propuesta: el poema titulado “Cuaderno de hacer cuentas”, no es recibido, no es escuchado, no adquiere sentido más que para él, ya que el entorno, esa ciudad, esa urbe no da lugar ni tiempo a la verdad, a las palabras sin truculencia...

Aquél poema escrito desde la desnudez total, desde el despojo de todas las cosas materiales (recordemos que Escobar escribe el poema en su apartamento desocupado), desde el abandono de su cuerpo en pro del instante (olvida comer, dormir, asearse), no le subsana sus falencias, se convierte en un papel tirado en la calle, pegado entre agua y sangre. Del

largo texto se salvan únicamente dos líneas que les sirvieron a los espías de turno para acusar a Ignacio del secuestro y posterior asesinato de su tío Foción, causa que le llevará a una muerte absurda a manos de policías desesperados por hallar un culpable. Esta vez es el entorno quien no desea establecer esa relación; al parecer, sin remedio Ignacio está creado para dejarse llevar, sin reflexiones ya, mecanizado, despojado de su *conciencia ontológica*, sumergido en un ambiente que lo anula: se disfraza con ropa fina de otro hombre para asistir a una fiesta de ricos, donde nadie lo reconoce, ni sus primas, ni sus amigos: se hunde a sí mismo, anula el medio también; no reconoce los lugares, no ejerce ningún rol, además se dejar llevar por Ángela, por su belleza castradora, en la cual él se pierde, se olvida de la “realidad”, se descuida y sin que él se percate de la situación, ya trastornado completamente por la realidad, por la inercia, por el desgano, por la dependencia de algo, por la ausencia de sujeto que le hubiera inyectado un poco de decisión para escaparse, es asesinado como castigo por ser el homicida de Foción. Ignacio ni siquiera cumple con la premisa de su vida: “Huye, que sólo el que huye escapa”. Sin embargo pudiéramos decir que él huye a su reflexión, huye a su voluntad, a su “soy yo quien piensa” y escapa de ser alguien, de definirse desde lo más elemental, tal vez porque de no haberlo hecho, Ignacio habría sido como cualquiera de sus primos, entregado al movimiento de prosperar negocios, de mantener el estatus de su familia oligarca.

En *Sin remedio* no se transforman medio/sujeto mutuamente, pues en esta Bogotá de Ignacio Escobar, de la novela, no hay lugar para el cambio, no hay lugar para una propuesta diferente; todo brote alternativo tiende a desaparecer, su imaginario de poeta malgrado no tiene lugar en esta ciudad aún muy física, muy enfrascada en imaginarios únicos, tajantes y excluyentes. La novela de Ignacio, en su ensayo de ser sujeto, es la suma de las partículas de la sociedad en la que vive; Ignacio nos representa a ese tipo de personas, agentes de nada, a la espera de que sean otros los que hagan, decidan, que abundan en la ciudad y en el país desde hace varios años hasta hoy. ¿Cómo

engendrar dinámicas menos excluyentes y más propositivas, que batallen la basura, la delincuencia, la apatía, el desgano? ¿Cómo establecer el cambio complementario con el entorno en pro de avanzar, desplazarse hacia sí mism@?

Letras y bocanadas de aire fresco desde la mazmorra

El mundo literario se caracteriza por la diversidad de expresiones, propuestas, dinámicas y relaciones que implican ser leídas e interpretadas desde nuevas ópticas, retornando el título del libro compilado por Dora Fried Schnitman, implican leer la cultura y la subjetividad como dos elementos que se complementan en hechos fácticos y fantasmales. La experiencia que nos entrega Alfredo Molano en su obra recoge las máscaras y las identidades más cruentas, tamizadas por la inamovilidad binaria de la culpa y el castigo, dignos casos de los musidramas “Quieren dinero” de tres chilenos rockeros llamados *Los prisioneros* y “Dinero” de *Rodrigo D*, película de Víctor Gaviria, ambos propuestos en los años ochenta: “Dinero: angustias. Dinero: problemas. Dinero: sistema”. Sin importar las historias de vida pasadas, en chirona tod@s se encuentran, ocurre *tabula rasa* de las condiciones y situaciones que cada quien tenía. Empezar de nuevo en la cárcel, como hacer una carrera en la universidad a toda adrenalina, con nitro en el llavero.

En su libro titulado *Rebusque mayor: relatos de mulas, traquetos y embarques* (1997), el tono confesional del testimonio permite acceder sin tamices a las intimidades del rebusque, esta actividad de supervivencia, de vida o muerte, a los ojos del estado una versión más de la delincuencia que debe ser castigada, encarcelada o una oportunidad perfecta para distraer la atención pública y hacer el negocio del siglo. Estos relatos nos sumergen en las profundidades de la condición humana zafada de predestinaciones, sujeta a necesidades materiales, “humanas, demasiado humanas”. El axioma es “Quieren dinero” ah.... trampa sublime de existir... hace soportar barrotes, torturas, sumisiones como rutinas y luego da lugar a la reflexión sobre lo ocurrido, para erigirse como una lección de vida, de resistencia.

La propuesta del escritor en su libro *Los años del tropel* (2006) es socavar esa terrible cadena de tragedias constituidas por esa “Época de la violencia” que innúmero de traumas ha causado, repercusiones que han encontrado escape en el arte, en los estudios literarios, históricos, psicológicos, en nuevas formas de violencia acusando vendetta. Los testimonios de este libro nos adentran en la ola de violencia desencadenada en los años cincuenta, cuando la evidente confrontación bipartidista eliminaba, castigaba o subyugaba a cada contrario.

La única razón que me aleja de la delincuencia es llegar a la cárcel. Castigo más temido por ser el reino de lo más humano. Tal vez quienes están confinados a chirona, destinados a graduarse de esta cruenta universidad, nunca sintieron este miedo. Sería magnífico que los relatos de *Penas y cadenas* (2004) sirvieran como intervención social para vislumbrar algún cambio en la compleja realidad colombiana que llena y llena cárceles como buseta de transporte masivo, sin detenerse en los nudos de la infinidad de problemas sociales que se viven a diario en el país.

La obra de Alfredo Molano tiene la diversidad del lenguaje escrito y el audiovisual, conocer sus ejercicios como sociólogo desde la creación es significativo para generar nuevas comunidades de lectura que esta vez no pasan por ser desconocidas (Molano es *Best seller*) y que aprovechan su condición de recepción favorable para cuestionar y hacer la oposición a las actualidades gubernamentales. En su ensayo “Violencia y colonización” (1988), el autor interpreta cómo en el país se mantiene vigente el proceso colonizador, caracterizado por la violencia: un fenómeno que ya se puede segmentar en fases o modalidades. Se esclarecen 1. Las generalidades de las periodización de los procesos colonizadores en Colombia: años 30 y 40; años 50; años 60 y 70; años 70 y 80. 2. Los orígenes de la colonización armada. 3. La evolución de las FARC. 4. La crisis de la colonización. 5. Guerrilla y colonización. 6. El impacto en las regiones El Guaviare y el Guayabero. 7. La coca y la colonización. 8. La coca y las guerrillas. 9. Concluye y recomienda 10 pasos a seguir que al juzgar por nuestro clima político, nadie ha seguido.

“El recuerdo es un tamiz” (2008) es un texto de reflexión en el que Molano, haciendo uso de la economía y precisión del discurso, explica su preferencia por el testimonio “real” en una necesidad por divulgar historias que ayuden a no repetir los mismos hechos, manteniendo la fidelidad con el lenguaje de la gente, sus dolores, sus tragedias, sus afanes; de ahí la serie de audiovisuales *Travesías* que entrega a la televisión.

Una tarea que arroja muchas labores investigativas e interpretativas constituye analizar, audiovisualmente, la propuesta de este colombiano que da cuenta de otra forma de conectar historia y ficción.

Capítulo III

Visión de conjunto de 3 obras de Laura Restrepo: su propuesta e invitación

Historia de un entusiasmo: invitación a la escritura

¿Y si el pasado y el mundo exterior sólo existen en nuestra mente y, siendo la mente controlable, también puede controlarse el pasado y lo que llamamos la realidad?

G. O. 1984

Tras la lectura de las obras de Laura Restrepo recuerdo las sugerencias de Virginia Wolf para la mujer que deseara escribir, que deseara hacer escuchar su voz como un punto de vista importante, válido y valioso: *alejar la afectación*, y de Eric Bentley quien puntualiza en la necesidad de “captar el terror y recobrar lo bastante de la turbación como para poder escribir la obra. Es el caso del vértigo rememorado con tranquilidad” (1964:45), entrar en el drama de la vida, en la “vida del drama” sin escribir una serie de quejas, llantos y rabias que turbarán la conciencia reflexiva, imprescindible para crear un texto contundente, de gran impacto entre la comunidad lectora.

Dilucidar la propuesta escritural que hace Laura Restrepo desde su narrativa implica reconsiderar la historia desde el nuevo planteamiento de los roles sexuales, sociales y culturales en un juego de tiempo/espacio/narración, que va desde el microcosmos que la narradora dibuja, hasta el macrocosmos delineado por la realidad tangible y mediática del país, Colombia. Se parte del cuestionamiento que hace la autora de las dinámicas de poder desde las altas esferas, hasta la cotidianidad y el drama íntimo de sus personajes.

Laura Restrepo propone desde su escritura una actitud comprometida frente a su realidad, al papel que le fue dado jugar en esta historia. Identificada como la Narradora, la Autora, la Periodista testigo, como “personaje principal”, expone su punto de

vista, su crítica, su lectura de los hechos históricos, constituyéndose una voz importante, significativa tanto como las de otros y otras protagonistas del proceso, a la vez indispensable, ya que de no existir su escritura no conoceríamos esta versión ocultada por la historia oficial, la cual el público, a la vez pueblo implicado y afectado desde otras situaciones cotidianas, (como las instalaciones de campamentos en los barrios, las alzas desmedidas en los productos de la canasta familiar, en la educación, en la salud); conoce solamente a través de los medios masivos.

En *Historia de un entusiasmo* la autora interpela directamente las políticas adelantadas en el gabinete Betancur, donde se daba cabida a una nueva intromisión de Estados Unidos en Colombia y donde se empezaba a macartizar el conflicto en unas cuantas etiquetas en torno al narcotráfico, igualando la lucha política y social por la entereza de la comunidad, “del pueblo”, con el negocio de las drogas, (“en el cual se lucha por salvar a los gringos del flagelo impuesto por los perversos colombianos”), desconociendo las particularidades de esta situación en el país, que como bien afirma la escritora, constituyen el *modus vivendi* de miles de campesinos colombianos.

Adentrarnos en esta historia implica hacerlo en la actualidad de nuestro país, significa reflexionar, comprometerse con la pregunta sobre ¿qué ocurre en realidad tras las noticias diarias que obnubilan con sensacionalismo y *reallitys*? Preguntarse sobre cómo colaboro desde mi individualidad con estas actitudes, si decido llevar mi vida traicionando, legitimando al adversario en su guerra, si decido dejarme llevar simplemente, si decido ejercer mi condición ontológica de ser pensante o inscribirme entre los autómatas que sostienen la opinión pública aniquilándose a sí mismos, a favor de los intereses de otros para los cuales ni siquiera existo como persona.

Un acierto muy significativo de *Historia de un entusiasmo* es la manera como globaliza¹⁶ el problema local, refiriéndose

¹⁶ Se acoge este concepto desde la definición propuesta por Boaventura de Sousa Santos en su ensayo *Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos* “Aquí está mi definición de la globalización: es el proceso por medio del cual una

a la situación de El Salvador, de Argentina como un “juego de espejos” que evidencia la política antidrogas emprendida por los gobiernos de estos países, en total correspondencia y sumisión con Estados Unidos, como parte de una estrategia de poder que excluye a los ciudadan@s del común; una estrategia que mancilla cada vez más la soberanía nacional y acalla las voces disidentes con puntería y vigilancia militar las 24 horas del día. Les vaporiza si queremos eufemizar.¹⁷

Considero que la lectura de *Historia de un entusiasmo* nos insta en un ámbito de posición política, a cada paso hallamos que si bien existen muchas realidades, según el microcosmos donde se viva, todo se relaciona entre sí, nada avanza, muere o persiste a expensas de una ruptura total; sabemos por la manera directa como la autora presenta su texto: con nombres propios, fechas, y datos constatables empíricamente, que las formas del poder ejecutivo, legislativo y judicial, me afectan directamente como ciudadana. Que por lo tanto debo hacer algo para pronunciarme desde mi realidad, con mis herramientas, para dejar el testimonio de haber sido una mujer metaconciente de lo que ocurrió, ocurre y ocurrirá, pues sólo en la propagación de esta toma de conciencia está cocinándose un cambio a muy largo plazo... tal vez allí está concentrada la esperanza femenina que invoca Laura Restrepo en sus obras. Porque lo peor, la muerte de nuestra voz, está en hacerse la y el enajenado entre modas, silenciarse cuando aún es posible escribir y sacar a la luz pública (sin importar que la comunidad lectora sea

condición o entidad local dada tiene éxito en extender su rango de acción sobre todo el globo y, haciéndolo, desarrolla la capacidad de designar a una condición o entidad rival como local.” (2007:3)

¹⁷ Ese juego de espejos de las mujeres que insisten ante las desapariciones de esposos, hijos en tiempos de auge militar ha sido representado en el cine por Margarethe von Trotta en su film *La calle de las rosas* (2003) a propósito del nazismo, y en uno de los cortos de la producción titulada *11/09/01*, (2002) en la que once creativos realizan un corto relacionado con este día en el que Estados Unidos ratificó su manera de hacer telepolítica. Uno de ellos nos muestra cómo para un grupo de mujeres que acostumbran a marchar elevando pancartas sobre la desaparición de sus familiares, el 11 de septiembre pierde sentido frente a su dinámica y no les quiebra el ritual cotidiano que persiste más allá de las noticias mundiales.

minoritaria) opiniones disidentes de las políticas de guerra, del poder vertical, homogeneizante y lapidario de la vida digna y el libre ejercicio de personalidad e ideales, que sin duda empiezan desde la experiencia misma: cotidianidad de ser humana.

El rol de la prensa en el gobierno Betancur

Basta detenerse en la situación actual del país para darse cuenta lo significativa que resulta esta crónica de vida, en la que desde el inicio se nos inquieta sobre las intenciones que preceden y condicionan el ejercicio de la guerra y la simulación de la paz en Colombia. Asistimos a una obra donde la atmósfera está llena de dudas, pues cuestiona el paradigma “globalizado” que a través de los medios de comunicación se informa a los televidentes, bajo una veeduría transparente de que es “real” lo grabado y transmitido en un noticiero.

La manipulación de las noticias va encaminada a formar una opinión pública que sólo conozca apartes, compactos y síntesis amañadas de situaciones que les involucran directamente. Afirmamos que en Colombia (en Estados Unidos, en Francia, en Italia...) los presidentes se eligen por *ratting* y que dentro de ese proselitismo televisado, entretener a los usuarios es vital, pues su gusto por los programas se verá representado en las elecciones que aún así, pasan por el tamiz de la edición.

Cual si estuviéramos en un “Tras de cámaras”, la autora y su obra *Historia de un entusiasmo* cuestionan la forma cómo se ha ejercido el poder del estado en Colombia: inadecuada para lograr un bienestar comunitario, que se supone, desde los principios constitucionales, debe ser el papel del gobierno nacional. Afirmo aquél rumor clásico de que los grupos familiares se pasan el poder tras generaciones, narrando cómo se garantizan su nivel de vida a costa de la devastación del bienestar para y en el pueblo. Sabemos que en la historia de las civilizaciones occidentales siempre ha ocurrido algo similar, lo paradójico de la situación nacional, es que entre el común de la gente, muchas personas avalan tales políticas, enajenadas en un bienestar *ficticio* por engañoso, creyendo que esas ideas de bienestar

transmitidas masivamente, ya sea en medios de comunicación, música, modas, productos simuladores de personalidad —como el teléfono celular, las bebidas gaseosas, los licores, los centros comerciales — colman sus necesidades básicas, su ética y honor de seres humanos.

Con su voz elevada al fuego, Laura Restrepo, nos cuenta en una prosa fluida, entretenida y precisa, la historia del proceso de paz iniciado por Belisario Betancur en su periodo presidencial (1982-1986), el cual significó un cambio para el país: desde la procedencia del presidente, hasta sus medios y propuestas de paz; así como significó también una desestabilización en el orden de las cosas del Estado, pues diferente a como se ha manejado el poder en el país, en manos de Belisario se estaba dando cabida a las propuestas de democratización social, que ponían en peligro también, la estabilidad económica de los grupos tradicionales en el poder; se pretendía desmontar el negocio de la guerra: concentrado en comercio de armas, de droga y yacimientos petroleros. Se proponía —al parecer ingenuamente por el presidente, desconociendo las tácticas de sus opositores— pensar una paz social, la cual implicaba formas diferentes para relacionarse con las fuerzas armadas, y con las políticas de comercio nacional e internacional.

Ya sabemos que durante años en Colombia se ha fortalecido la institución militar para sostener la guerra, mientras se debilita a la población civil, poniendo trabas para acceder a una educación de calidad que construya “el futuro” de la nación. Pareciera que el axioma de gobierno fuese: “Colombianos y colombianas del común nunca tendrán las herramientas intelectuales y legales, para atreverse a manosear el poder”.

Ganado, según ellos, por orden divina y sostenido, según la experiencia y las historias, por la fuerza, por la mano dura, por la guerra.

La obra en cuestión ahonda en esta polémica citando nombres propios y datos precisos, con el rigor del trabajo periodístico y con la armonía del estilo literario, que metaforiza, intuye, descubre, ironiza, inquieta y atrapa a quien lo lee. Por esta razón

la estrategia narrativa que la autora escoge es la construcción de finales en punta, para generar suspenso en la manera como dosifica la información, evidenciando las falencias de la sociedad desde la escogencia de los títulos: “Inventario de una guerra irregular”, “Farc-narc connection”, “Muerte y milagros de Jaime Bateman”; valiéndose de los ingredientes indispensables a la hora de crear una literatura que llegue a las masas, en un momento donde se está confundido entre confusiones, donde se quiere escuchar una voz atrevida y delatora de los enigmas que subyacen a las políticas de gobierno.

La historia en folletín

Hechos históricos, pensamientos insospechados, conversaciones no escuchadas nos trae *Historia de un entusiasmo*, como una propuesta artística que explicita la necesaria relación entre Ficción e Historia, desde el vínculo directo de la autora, como su experiencia vivida en las anécdotas narradas.

Dado que en esta obra los hechos históricos referidos al período presidencial son asumidos de manera directa y a partir de ellos se socava la intimidad de los personajes actores, en este caso presidente de la república, dirigentes militares, comandantes, intelectuales, periodistas, narcotraficantes, guerrilleros, magistrados; lanzando la sospecha sobre sus comportamientos¹⁸ es posible hablar de la intención de Laura Restrepo, de intervenir culturalmente con su proyecto creativo y con ello de los terrenos concernientes a la Literatura de masas, por considerar pertinentes algunas de las condiciones primordiales de este tipo de literatura¹⁹, que llaman la atención sobre la carac-

¹⁸ Recuerdo el mejor estilo de la tragedia o del mundo revelado por Sade donde los dirigentes en diversos campos históricos se dan largas en la satisfacción de sus placeres.

¹⁹ 1. La novela es fuente de cultura general. 2. Responde a las preguntas ¿en cuál cultura se vive? ¿Qué tipo de cultura se construye? 3. Instaura una heroína que aplica su método de existir a todas las personas de su universo. 4. Propone una variante en la organización social. 5. Refleja los cambios dados durante el proceso de amnistía agenciado en el gobierno Betancur. 6. Muestra a la sociedad en crisis. 7. La periodista es una justiciera quita máscaras. 8. Se constituye como un *best seller*. Tomado del

terística del fenómeno literario que se mueve entre el mercado editorial, el público lector, la necesidad de la autora por mostrar en amalgama la cultura que se vive en su contemporaneidad y la posibilidad de tomar la novela como producto histórico, que da cuenta de nuevas maneras de hacer historia y engendrar conocimiento desde la obra artística: metáfora de la realidad que alude directamente a unas dinámicas de construcción de país, de nación, de sujetos, de historias y que cautiva con intimidades reveladoras.

En términos folletinescos, la narradora-periodista se constituye en heroína, en tanto es quien quita la máscara a los malhechores y le entrega al pueblo otra versión de los hechos. Y es aquí donde la autora muestra nuevamente su pericia, pues acoge lo más importante de una literatura que se ha querido anular por su acogida “popular”, con la intención de inquietar sobre ese fenómeno masivo y reptante de la telepolítica, que si prestamos atención transtextual cobrará complejidad al existir en el mundo literario creaciones como *1984* de George Orwell, *Fahrenheit 451*, *Las crónicas marcianas* de Ray Bradbury, *Las tumbas de Atuan* de Úrsula K. LeGuin; que escrutan al límite los mundos posibles bajo el influjo de la mirada editada, el sesgo partidista, la homogenización del deseo y la existencia selectiva. *Historia de un entusiasmo* escarba entre la historia reciente de nuestro país: convulsionada y contradictoria, en la que los *identikits*²⁰ se modifican con el pasar de los años a causa de amenazas, chantajes y negociaciones que le significan a los implicados la vida, tanto como la muerte. Es preciso remitirse a los artículos de prensa y de revistas de la época, para constatar y redimensionar las noticias publicadas²¹, para darse cuenta que

texto: *El melodrama* de Jean Marie Thomasseau (1984).

²⁰ *Identikits*: Son las tarjetas del perfil de cada persona que requiera una identificación precisa. El *kit* consta de una serie de elementos que constaten dicha identidad. (Ver más: *Lexicón*)

²¹ Ver los artículos publicados en *Cromos* escritos por Laura Restrepo *¿Estamos en guerra civil? No, pero ...* (1984), *Los desaparecidos se niegan a desaparecer* (1984) y *La cultura de la muerte*. (1990).

tal como lo sugiere la autora de *Historia*, las dinámicas periodísticas y políticas estaban concentradas en una tergiversación de los hechos, en la que se direccionaba el conflicto a la conveniencia de los dirigentes, que tanto antes como ahora son los dueños de los medios masivos.

La crónica en torno al proceso de paz adelantado en el gobierno de Betancur, permite recuperar desde la literatura la memoria del conflicto, para analizar e interpretar sus implicaciones sociohistóricas, ya que es gracias a la ficcionalización de estos hechos que la comunidad lectora accede a la versión tras bambalinas del proceso. Si bien la autora hizo parte de la comisión negociadora desde su ejercicio como periodista y conoció de cerca los pormenores de las situaciones, como en toda obra que acoja un hecho “real” de conocimiento e interés colectivo para narrarlo, se relatan las minucias de las acciones y pensamientos de los personajes, armando una instancia ficcional y proponiendo un mundo posible, en tanto acoge los hechos y las características propias del mundo de referencia, modificándole ciertos aspectos, con el fin de elaborar un texto autónomo que se presente como otra versión a la conocida públicamente, como ya se dijo, contada por las noticias y declaraciones transmitidas en los medios masivos.

Bien sabemos que los dirigentes de Colombia siempre han vivido con vicios de comportamiento heredados por sangre y economía; ahora sabemos más que nunca, luego de veinticinco años de procesos de paz —mucho más, luego de leer *Historia de un entusiasmo*— que el poder ejecutivo, encargado de manejar las máximas instancias gubernamentales, se juega los ases con los militares, con los narcotraficantes, con los subversivos, cuya idea de revolución acaba al obtener curules en el senado, asensos en el partido, matrimonios efectivos, actividades que representan el trabajo que les dará de comer, sin importarles que con estos actos apoyen la miseria de los demás.

En esta crónica; muestra significativa de un excelente ejercicio del periodismo literario, se plasman las minucias de la vida de esos actores (guerrilleros, comisionados, senadores, generales)

adentrándose en su psicología, criticando, evaluando sus actitudes, su relación con los hechos históricos, para sentar una posición reflexiva que interpela a unos y a otros, transmitiendo esta actitud a quien lee, para que desde este ejercicio —de la lectura— nos preguntemos, ejerzamos el beneficio de la duda, hagamos una hermenéutica de la sospecha.

La obra nos lleva a descubrir que cada persona desde sus convicciones, actúa para, vive para mantener aquello que logra, aquello en lo que cree, odia, ama, repele, soporta, cede, negocia o comparte.

Política de la cotidianidad

Más allá de las características socioculturales que *definen* a los sujetos en los pequeños y grandes grupos, es posible leer e interpretar a partir del texto en mención, que es preciso ante todo, más allá de la literatura, asumir “un compromiso inteligente e imaginativo con las libertades, que tiene que ver con lo que hacemos y con lo que somos, es decir con el presente que estamos viviendo” (Varela, 1999). Acogemos estas ideas desde la actitud asumida por ella al hacer su trabajo, al escribir ese texto, pues, parte de la comisión negociadora, debía despojarse de prejuicios limitantes y estudiar a los actores directos del conflicto, remitiéndose necesariamente a la realidad nacional del pueblo colombiano, al cual pertenecemos la mayoría de la comunidad lectora del texto.

Este tratamiento creativo aunado a los acontecimientos pertenecientes al mundo posible, creado por la autora, propicia un diálogo que rompe los límites de la ficción y colinda con el testimonio: la experiencia vivida por la autora, narradora-periodista, de la obra:

Todas estas gestiones me dieron, a mí, la oportunidad de hablar con el presidente Betancur un par de veces. Era curioso estar frente a ese hombre tan caballeroso y gentil, el Belisario patriarca, el paisa campechano, el culto traductor de Kavafis, y pensar que era el mismo a quien las encrucijadas de la historia habían forzado a desconocer su propio pacto de paz, pasando

por encima de quien fuera —aún de sí mismo— y de lo que fuera, aún de su palabra empeñada y de las expectativas que había despertado en su pueblo. Ante mí estaba el humanista [...] El mismo que empezó diciendo que bajo su mandato no correría una gota de sangre y terminaría bajando el pulgar, como en el circo romano. (Restrepo, *Op.cit.*1990: 361-362)

Si indagamos e interpelamos desde nuestro lugar de vida los demás procesos de paz ocurridos en el país (hasta el último de Santafé de Ralito, instaurado en el 2003 y finalizado en 2009) así como las políticas de orden civil, nos damos cuenta cómo la institución militar ha cobrado fuerza socioeconómica, gozando de tantos privilegios que son una utopía para los miles de desplazados exhibidos en los semáforos de Cali, en la mayoría de las ciudades colombianas... sabemos cómo continúa la historia, ya sin entusiasmo, conocemos cual es el grupo que va a ganar poco a poco terreno, luego del gobierno de Belisario, imponiendo su política de guerra sobre un posible proceso de paz, que definido desde el pueblo significa: equidad social. // Satisfacción y bienestar en las necesidades básicas del ser humano. Tal cual lo dice Laura Restrepo en su texto, citando a los dirigentes militares, se encargaron de acabar con la “democracia femenina” para imponer la ley de la “mano dura” (afianzada obviamente por el fracaso de los diálogos en el Gobierno Pastrana 1998-2002). “El desconocimiento y violación sistemática a las normas del DIH” y el triunfo de Uribe en la política nacional e internacional, “que legitimaron al nuevo gobierno” —y lo seguían legitimando en aras de una reelección— “para estructurar una estrategia militar orientada a enfrentar la insurgencia y crear un ambiente de seguridad” (Tobón: 2003), donde se da toda la autoridad y el poder de las armas al estado, para organizar el territorio nacional, desdibujando cada vez más la idea de una paz social, política, agudizando el conflicto armado, pues ahora no es posible “definir” a los grupos insurgentes, como se hizo tiempo atrás, sino que nos encontramos en una proliferación de fracciones, en las cuales no se abanderan ideologías o directrices políticas

precisas, porque cada vez más, cada quien desea hacer paz y justicia a manos propias.

Dando continuidad, afirmando lo declarado por el ministro Jaime Castro en una entrevista hecha por la autora y narrada en el texto, en el país ganó la ley de la puntería, donde la norma y la estrategia de poder son no *dejarse coger in fraganti*, legitimando comportamientos truculentos, vericuetos políticos y *constitucionales* que maquillan todo lo que se haga en las instituciones que detentan el poder del estado.

La narradora aúna su voz a la de otras tantas mujeres que propenden por el cese de la guerra, manifestándose y protestando de una manera pacífica, reflexiva, desde donde puede hacerlo con sus propios medios, así como las madres de los soldados, de los secuestrados, de los guerrilleros detenidos, torturados; se obstina en no dejar que el olvido se aposente en la historia, insiste en recordar y poner su voz en alto para cuestionar las formas de poder que se manejan en el gobierno; de igual manera denuncia (lejos de ser panfletaria) los atropellos y violaciones vividas por las mujeres que cayeron en las manos duras de los “demócratas masculinos”.

El “Juego de espejos” manifiesta la importancia de los textos escritos²² (incluida la obra en mención) para contrarrestar el silencio, el olvido (que significan aceptación de la política de guerra) poseedores de una tónica escrutadora de los hechos históricos referidos, propuestas escritas ya sean narrativas o ensayos, que desaprueban las formas de poder: único, vertical, militar y convocan a una actitud reflexiva, necesariamente aplicada desde la cotidianidad de cada una, donde se afirma la vida, la democracia femenina, si jugamos con la oposición binaria de los generales, la cual incluye diálogos, educación desde la infancia, multiplicidad, reflexión y excluye por lo

²² Algunos de ellos: *Las viudas del conflicto armado en Colombia* de Patricia Tovar Rojas (2006), *Liberación de la mujer* de Enrique Dussel (1998), *Duelo, acontecimiento y vida* de Botero, et. Al. (2000), *Imaginario femenino y ciudad* Bedoya et. Al. (1999), *Las mujeres en la guerra* de Carmita Navia (2008), *Muchacha, califa, criada...* Edit. Elsa Chaney y Mary García (s.f), *El tiempo contra las mujeres* de A.V. (2003).

tanto las opciones que imperan en estos momentos: cumplir órdenes sin detenerse a pensar; a la manera de los militares más entrenados e idóneos para la guerra, que en últimas beneficia a pocos y maltrata a muchos que no comulgan con ellos.

Atando cabos poco a poco y tejiendo una red de lecturas, las novelas de Laura Restrepo conversan entre sí, conformando no sólo uno, sino varios puntos de vista disidentes de los oficiales, ya sea desde una crónica de vida como *Historia de un entusiasmo*, o desde las novelas *La Isla de la pasión*, *La novia oscura*, *La multitud errante*, *Dulce compañía* y *Delirio*; en sus anécdotas triunfa una opción de vida y de voz de mujeres que se oponen al poder de los “padres de la patria”, que propenden por una organización a la fuerza.

En estas obras las maneras de ejercer el poder y los procesos de individualización son diferentes entre hombres y mujeres. Existe una clara diferencia entre el grupo del gobierno Belisario, el grupo de las mujeres de la Catunga, el grupo de sindicalistas de la USO, el grupo de las madres marchantes, de las sobrevivientes de Clipperton. Guardando la distancia respectiva, en el primero de ellos el presidente, al parecer más cerca del pueblo que de la élite política, sucumbe a la fuerza oligárquica y militar del país; pasando por encima de sus propios ideales de gobierno, eliminando a los supuestos disidentes, que trabajando con la comunidad en las ciudades alimentaban un levantamiento masivo contra las políticas represivas del estado. En este grupo gana la ley de la fuerza armada, aquí sin diferencias de partidos; mientras que en los otros mencionados, la mayoría de ellos encabezados por mujeres, ocurre diferente, gana la ley de la reflexión, ya que el estado y el poder se mantienen gracias a la educación, a la enseñanza de normas que dan cabida a la libertad de expresión, ejercicio de la autonomía y a la convivencia con quien piensa diferente.

En *La isla de la pasión* es el principio de supervivencia concentrado en las mujeres el que triunfa, ese mismo principio que lleva a esclarecer la verdad en la familia de Agustina Londoño (*Delirio*), que lleva a dar una perspectiva esperanzadora y abierta

a la vida para los desplazados (*La multitud errante*) y para la comunidad de un barrio poco y nada favorecido socialmente (*Dulce compañía*).

Conjugada, la narrativa de Laura Restrepo da cuenta de las versiones no oficiales, las cuales varían en importancia según sea el manejo de los hechos, así los textos cambian su carácter de “real”, si la carga histórica referida en el relato es mayor, en tanto es de referencia colectiva. De allí deriva su impacto y circulación entre el público, de ahí la importancia de esta obra para la instauración de la autora, pues en *Historia de un entusiasmo* impera la realidad colectiva y la historia acoge la mayor parte de la propuesta. La ficción funciona precisamente para matizar un tanto esa realidad y hacerla más verosímil, explorando la condición humana misma, trascendiendo desde allí un texto panfletario, de pura denuncia, para crear uno adentrado y que nos adentra como lectoras, en la reflexión de los hechos históricos que no terminan con un periodo presidencial, como un proceso fallido, sino que continúan en tanto involucran toda una nación, unas dinámicas sociales, económicas, políticas reales, que es necesario detenerse en ellas.

El gobierno actual y la serie de medidas de política internacional (léase negociaciones con el FMI, el ALCA, el TLC, la extradición, la lucha antiterrorista y demás...) adelantadas por la administración Uribe/ Bush/Santos son una complejización, a la vez que resultado del fracaso en la amnistía del gobierno Belisario. Sabemos que será muy difícil que llegue a la presidencia una persona que se oponga, aunque sea en cierta medida, a la línea de fuego implantada. En Colombia se cierran cada vez más las posibilidades para otras formas de poder, diferentes a la toma de armas, la vigilancia, al castigo carcelario, al silenciamiento por muerte, la desaparición, la tortura o las simulaciones de re-inserción por publicidad política pagada, parece que se gestionan acciones como “rectificar los datos”, “actualizar el pasado”...

Sin embargo, si retomamos cierta visión esperanzadora y hasta positivista, si nos damos cuenta que colándose por

los intersticios de esta maquinaria militar, se continúa pensando, escribiendo, reflexionando e interpelando el orden establecido adquieren importancia, más allá de etiquetas, las voces de mujeres como Laura Restrepo, y como las escritoras citadas en la bibliografía, que abren el debate, la reflexión, en un momento, en un país, en una realidad, donde se quiere homogenizar la opinión pública en un “todo está bajo control mientras se mantengan vivas a las fuerzas armadas”, si vemos la globalización presentada por los tratados de libre comercio, como una apertura al mundo y no como una pérdida de las ideas y los recursos locales, propios.

La autora cita una de las opciones que tomaron las madres de familia para pronunciarse de manera pacífica ante el conflicto, logrando una investigación que ocultaba artimañas entre el gobierno y el ejército, y sobrevivir sin ser despejadas con la antimotines.

Igual que en Argentina, también en Colombia fueron las madres quienes se obstinaron, solitarias, en no dejar que se rompiera el débil cordón umbilical que ataba a los desaparecidos al mundo de los vivos, cubriéndose todos los jueves la cabeza y los hombros con chales blancos para recorrer en silencio las calles céntricas de Bogotá, aferradas a pancartas con las fotos que sus hijos dejaron como último testimonio de su existencia.

Muchos fueron los jueves que las madres debieron desfilar ante un país que las contemplaba como a una caravana fantasmagórica que recitaba una letanía de vagas tragedias ajenas, antes de que lograran que cundiera la voz de alarma, que los medios de comunicación ventilaran el tema y que la inquietud nacional llevara al presidente Betancur a ordenarle una investigación al respecto al procurador general de la nación, Carlos Jiménez Gómez. (Restrepo, 1990: 211).

Historia de un entusiasmo es una novela que nos enfrenta a una realidad convulsionada que es preciso pensarse desde la cotidianidad misma, así como lo hacen los textos de Marcela Lagarde, los ensayos citados de la agenda de paz, donde cada cual se construye como sujeto autónomo, hombre, mujer en la

medida que no asume lo dicho por los medios de comunicación y lo instaurado en la “opinión pública”, como “la verdad”, como la versión oficial, por lo tanto indebatible, pues si bien la autonomía no radica —exclusivamente— en ser asocial, anarco y ajeno al sistema, cada mujer y cada hombre construye su autonomía, su libertad, desde la reflexión propia, donde cuestiona, pregunta e interpela a quienes desean homogenizar su ser humano, su ser ciudadano, su ser estudiante, escritor/a. Una inquietante opción vivida en México con el grupo de Orgas, nos la cuenta Francesca Gargallo, en su libro *Las ideas feministas latinoamericanas*.

Laura Restrepo muestra que el ejercicio escritural es un proyecto creativo de vida, abocado a la dignidad de ser y ejercer como mujer en los procesos que la hacen individual, los cuales se dan en el día a día, en el trabajo, en la academia, en las relaciones interpersonales con hombres y mujeres; para no quedarse en la idealización del discurso, citemos a las antecesoras: dice Rosario Castellanos en *El eterno femenino*: “No basta siquiera descubrir lo que somos. Hay que inventarnos”, “la tarea de construir una nueva subjetividad femenina”. (Gargallo, 2004:111). Veamos algunos apartes de la obra en los que la narradora cuestiona las medidas del gobierno y la manera como procedieron los grupos guerrilleros, en tanto lo único que lograron fue perpetuar el conflicto armado y por lo tanto el desajuste social:

Cuando el ejército allanaba los pacíficos campamentos milicianos, y cuando el ministro de gobierno los prohibía, en términos estrictos estaban cometiendo una nueva arbitrariedad, además de una quijotada: luchaban contra algo tan etéreo como unos símbolos y tan nimio como cuatro palos y una lona encerada. Ahora en términos hipotéticos, estaban tratando de atajar, antes de que se les hiciera tarde, el desarrollo de una nueva forma insurreccional. Aunque alguien podría argumentar, también hipotéticamente, que su actitud ayudaba más bien a lo contrario. (Restrepo, 1999:350)

Refiriéndose a la fracasada amnistía de Belisario:

Cada nueva paz llegaría arrastrando tras de sí un país agotado y más ensangrentado. Antes de que transcurrieran cuatro

años, habrían de caer asesinados por las balas del ejército casi todos los protagonistas principales de esta historia [...] más de tres mil guerrilleros amnistiados y supuestos simpatizantes de la guerrilla. [...] Por lo pronto a nadie tomó por sorpresa la consecuencia directa que tuvo el atentado contra Navarro: el 20 de junio de 1985 el M-19 dio la tregua por definitivamente rota e inició un periodo de combates y tomas violentas que marcarían al país como una mala cicatriz en la cara.

Se habían acabado los días de la paz y habían empezado los días de la guerra. Al principio la gente no notó el cambio, sorprendida más bien al descubrir cuánto se parecían los unos a los otros. Lentamente nos fuimos dando cuenta. (Restrepo, 1990: 363-364).

Durante toda la obra la narradora recurre a diversos textos, hechos, alusiones para cuestionar lo que ocurre, las decisiones militares, presidenciales y guerrilleras, ya sea por entrevistas, declaraciones escritas, críticas directas, sarcasmos, transtextualidades reales y literarias en las que a su vez afirma el carácter hiperbólico, absurdo y desmedido de la historia colombiana, trayendo a colación a *Cien años de soledad...* indicando que definitivamente la muerte de la paz en Colombia, la instauración de la guerra y la sumisión de gran parte del pueblo colombiano se debe a la peste del olvido. Mientras más se lee la *Historia de un entusiasmo*, mientras más se precisan los protagonistas, sus caracteres, más nos adentramos en los terrenos de la historia y la ficción, pues se revela una realidad, donde cada grupo construye un mundo posible, donde las maneras de adquirir y difundir el conocimiento se fundamentan en la tergiversación y edición de los hechos históricos, “comunicando” lo que no es, haciendo de la ficción la opinión pública que nos significa un puñal y un envenenamiento silencioso, cianuro en bebidas energéticas y cigarrillos *light*, para morir engañad@s pensando que todo se está resolviendo...

Entre dádivas de amor y letras heredadas

*Las prisiones son edificadas con piedras de la Ley,
los burdeles con ladrillos de la Religión.*

William Blake

Introducción

Resonancias de hechos históricos nos trae *La novia oscura* en la pluma de Laura Restrepo, quien en su rol de periodista decide hacer el levantamiento testimonial de la leyenda de Sayonara. Por considerar que la investigación suscitada en una inquietante fotografía, tendría hallazgos más interesantes, deja de lado el caso policivo/profesional que le hizo llegar hasta Barrancabermeja, y se entrega a la escritura de la novela, nutrida con las anécdotas de Tora, heredera de las cautivantes estrategias del suspense melodramático e innovadora en la reasignación de roles y estatus, al dejar conocer un microcosmos de la sociedad colombiana, donde las mujeres vendedoras de amor fundan su pueblo La Catunga con tradiciones propias, costumbres adecuadas a su oficio, lazos de familia encadenados con pulsiones de amor, fatalidad y esperanza, cultivados en las dinámicas internas que ellas establecen para sobrevivir a las persecuciones del malvado estado que las aqueja con medicina, moralidades, incendios purificadores e imaginarios que las protagonistas de esta sugestiva narración, logran agujerear.

Vemos en marca de agua a Ródope, Tamar, Jezabel, Friné, Lais, Aspasia, Lamia, Doris, Mesalina, Agripina, Julia, (Santa) Teodora, Nell Gwyn, Lisístrata, Bess Dysart, Peig Sayers, Sleah Head, Vanozza dei Atenei, Giulia Farnese, Imperia de Cagnaris, Tulia d'Aragona, Caterina Sforza, Salma Zaraq, Rubaiha, Rautiha, Irma la dulce, Moll Flanders, Pilar Ternera, Malena, Isis, Magdalena, Diana Cazadora, O, Justine, María dos Prazeres, Naná, Yuliana, Páprika, Berenice... tantas trabajadoras que harían catarsis de entregarse a esta lectura, se manifiestan en la fisura de la interpretación.

El vínculo directo de la autora como su experiencia vivida en las postrimerías de La Catunga, en los réquiems por el *Dancing Miramar*, hace que la relación entre Historia y Ficción cobre mucha importancia pues los temas históricos son representados como alusiones hechas desde la oralidad del testimonio, ya sea cuento Todos los Santos, Sacramento, Frank Brasco o los parientes muertos; conocemos sobre las bailarinas desaparecidas, los obreros desterrados y los fascinantes aromas venenosos que traen las fábricas de productos de aseo personal ubicadas cerca de la habitación de la periodista. Esta dinámica reclama el ejercicio activo de quien lee, caracterizado por un diálogo con la obra cuyo *leit motiv* es el conocimiento de los episodios históricos referidos.

Al respecto Gina Ponce de León en su artículo titulado *La representación histórica en La isla de la pasión y La novia oscura de Laura Restrepo* nos dice:

El narrador es consciente del conocimiento histórico de quien lee y al mismo tiempo, de su ignorancia. La perfecta equivalencia entre estos dos aspectos es una labor detallada y precisa, que tiene como objetivo final una reevaluación de la Historia llevada a cabo en el juego dialéctico que se entabla entre receptor y texto. (2002:2)

En este proceso de creación literaria nacido de los hechos históricos, y transformado en mundo posible, se entrevé el cuestionamiento de una sociedad en crisis, a expensas de valores anquilosados que relegan la existencia de seres humanos a culpas y castigos religiosos, militares, médicos o sentimentales; a reconocimientos fallidos entre las personas por reclamar virtudes inoperantes y condenar vicios reveladores.

La novia oscura es una novela que despliega, con la precisión de una etnografía, el microcosmos de Tora, embalsamado en la sed de petróleo que despertó Gonzalo Jiménez de Quesada, cuando deslumbrado por el brillo del cabello y la salud de la piel de las indígenas, quiso tener esa “extraña crema aceitosa, negra”, elixir que les hermanaba con los insectos y les prevenía

de las enfermedades desecadoras de españoles. Asistimos en esta obra a las intimidades sentimentales, que sin importar el paso de lustros e invenciones tecnológicas, cimientan los comportamientos humanos para dar de sentir en nuevas formas de amar, de liberarse en cómodos cautiverios o en pérdidas reveladoras, de salir adelante sin abjurar, de guiar existencias sin imponer la fuerza, de conservar la esperanza invocada en la inmensidad del río que lava las penas y se lleva en su corriente la fatalidad de vivir sufriendo, de morir como último recurso o de matarse por vivir, olvidándose de sí mism@s, siendo para otr@s.

La novela hurga los hechos históricos sin centrarse en ellos, ya sea la problemática nacional en torno a la explotación de los hidrocarburos, la huelga del arroz ocurrida en la primera refinería de la *Tropical Oil Company*, o la prostitución patrocinada por los petroleros, son referidos al tocar la historia de sus personajes y al dar de leer como reconstrucción en simultáneo de tales hechos históricos, reinterpretados a la luz de las vivencias de quienes protagonizan la aventura, de sus cotidianidades, de sus puntos de vista, así como de las “declaraciones” que sitúan a la narradora en un rol revelador, que exhibe y hace públicas las situaciones pertenecientes a los hechos históricos que no se han dado a conocer desde la Historia oficial, por conveniencia de quienes salvaguardan los intereses económicos, políticos, sociales y religiosos del país, como sus bienes personales.

La narradora manipula la historia de ficción, da una nueva interpretación y desmonta a la vez la Historia oficial, arroja directrices —para hablar de la propuesta que permea a la obra de Laura Restrepo— en torno a la Cultura de mujeres, como un campo en el cual es posible moverse sin temor a ser ajusticiada ante la primera interrupción voluntaria de embarazo, ante la negativa de ser objeto de procreación, o frente a la liberación de relaciones masoquistas que encadenan con discursos de amor falseado.

La siguiente disertación esclarece la importancia histórica de la subjetividad como una herramienta potencial de conocimiento:

Una mirada etnológica, antropológica, de las mujeres, permite separarnos como sujetos investigadores de lo que nos constituye y poder mirarlo, hacerlo consciente y recrearlo. Es una forma de aproximarse a la feminidad desde conceptos y categorías del conocimiento científico y de otras fuentes del conocimiento, a hechos que en otras culturas han ocupado, en ocasiones, gran parte de la observación antropológica. (Lagarde, 1990, 2003: 28)

El siguiente pasaje de Erick Bentley nos ilustra los terrenos merodeados de la mano con la escritora mutante:

¿Es que el artista reproduce al menos, esa fracción de vida que alcanza a vislumbrar? La mera reproducción puede darse, pero el proceso consiste simplemente en la duplicación de una escueta imagen inmóvil sobre nuestras retinas. Ficción es una palabra adecuada para describir ese proceso, y quizás el vocablo pueda emplearse aplicado tanto a las novelas como a las piezas dramáticas. Ambas son fraguadas, la fantasía es lo que hace posible en las dos una continuidad e integridad que la realidad impediría. La verdad es más extraña que la ficción, pues ésta posee una coherencia que a aquella le falta. (Bentley, 1964:47).

Lanzados los anteriores hilos y con la intervención cultural hecha por Laura Restrepo con su proyecto creativo, se teje la red de *La novia oscura*, liando los terrenos concernientes a la creación de Literatura de masas, por considerar pertinentes las condiciones primordiales de este tipo de literatura, que llaman la atención sobre la característica del fenómeno literario que se mueve entre el mercado editorial, el público lector, la necesidad de la autora por mostrar en amalgama la cultura que se vive en su contemporaneidad y la posibilidad de tomar la novela como producto histórico, que da cuenta de nuevas maneras de hacer historia y engendrar conocimiento desde la obra artística: metáfora de la realidad que alude directamente a unas dinámicas de construcción de país, de nación, de sujetos, de historias y que cautiva con intimidades reveladoras.

Nueva novela histórica, novela mutante, novela melodramática

La obra de Laura Restrepo publicada en 1999 presenta los seis rasgos que Seymour Menton en su texto *La nueva novela histórica de América Latina, 1979-1992* (NNH) propone como directrices para adentrarse en el análisis e interpretación de las obras con estas propiedades, que por fortuna no representan un cajón que limite la obra literaria:

1. *La subordinación de la reproducción mimética de cierto periodo histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas aplicables al pasado, al presente y al futuro.* La idea de novelar a partir de hechos históricos de conocimiento colectivo diseminados en 12 ó 13 versiones de un mismo personaje y sus hazañas, significa para Laura Restrepo la oportunidad de reflexionar sobre: la industria de los hidrocarburos en Colombia, las huelgas del arroz levantadas en la compañía petrolera, “las dinámicas comerciales” en estos periodos que afianzaron el negocio del burdel y las relaciones afectivas entre obreros y prostitutas como una alianza de sobrevivencia frente a los embates conquistadores de Estados Unidos. La veracidad de la Historia oficial es cuestionada y la novela finaliza con la posibilidad abierta del retorno “asombroso e inesperado” de Sayonara; con las *Company* extrayendo oro negro y apropiándose de todas las formas de producción y venta de las regiones donde imperan, con las mujeres agonizando y vendiéndose cada vez más barato, más a la intemperie... Asumir el espacio del lupanar como el lugar que suscita la ruptura con la moral alienante de los “conquistadores”, representa la posibilidad de mirar el transcurrir de la humanidad desde el sesgo de esta actividad que sitúa el encuentro sexual en el pináculo del acceso, sagrado o secular, a la dominación de un@s sobre otr@s. De la mano con Emmet Murphy (1990) queda claro que la humanidad desde “siempre” ha encontrado en el comercio del cuerpo y en la edificación de un “templo” para ejercerle, un regulador de la moral y la ética.

2. “*La distorsión de la historia mediante omisiones, exageraciones y anacronismos*”, ocurre en *La novia oscura* en la medida que quienes sustentan las narraciones orales no tienen afán de precisión referencial sino de contar y testimoniar —casi como una confesión— la historia de su vida en el cruce con la misteriosa Sayonara. En este relato colectivo la línea del tiempo es contrapunteada.
3. “*La ficcionalización de personajes históricos*”: goce por hacer el retrato *sui generis* de destacadas personalidades históricas. La legendaria puta Sayonara, nombre de pila Amanda Monteverde. El fotógrafo Tigre Ortiz, el gringo Frank Brasco. La prócer y mártir Matilde: “la Juana de Arco de Ambalema”. Santa Catalina “La Catunga”. Henri Marie Raymond de Toulouse-Lautrec, pintor francés que erige la vida burdelaria como materia prima de su arte, casi en pago por el refugio que las mujeres del *Moulin rouge* le brindaron, cuando su sociedad élite no le aceptaba por *freak*: fenómeno, es ficcionalizado en el pintor Don Enrique: enano albino.
4. “*La metaficción*” o los comentarios de quien narra sobre su proceso creativo. “Hablo a tientas de todo esto, porque a Sayonara no llegué a conocerla personalmente. Supe los pormenores de su historia a través de los relatos y recuerdos de su gente, en particular de Todos los Santos...” (*op.cit.*:157). “(...) por eso sería absurdo llamar investigación, o reportaje, o novela, a lo que fue una fascinación de mi parte por unos seres y sus circunstancias.” (*op.cit.*:157). Esta estrategia narrativa se conoce también como la alocución latina: *Ut pictura poiesis*
5. *La intertextualidad. Alusiones a otras obras*. Sayonara recibe clases de modulación de voz en la cascada del río Colorado (Acandai) recitando el poema *La luna* de Diego Fallón, *La canción desesperada* de P. Neruda, *Las oscuras golondrinas* de G. A. Bécquer, *los lánguidos camellos* de Valencia, y al nicaragüense Rubén Darío. La Molly Flan es homenaje, en palimpsesto (tiempo de vidrio) de *Fortunas y adversidades de la famosa Moll Flanders* (1722), —las aventuras de una

prostituta londinense, escrita por el periodista, novelista y activista político inglés Daniel Defoe, cuya obra, entre múltiples libelos, artículos de diario y novelas, refleja su preocupación por la naturaleza humana. La Cándida Eréndira equiparada con Prometeo (*op.cit.*:62), Todos los Santos como la sabia matrona que vieja ejerce cual pitonisa, rememora la Pilar Ternera de García Márquez. Mircea Eliade reluce en la memoria de la periodista cuando refiere la historia de Matilde la madre de Sayonara: india y bruja, que lleva el fuego entre sus piernas, con el que cocina alimentos de inigualable sazón. (*op.cit.*:208)

6. “*Los conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco y la heteroglosia*”. Conocemos la historia de Sayonara en 13 versiones, sin que ninguna se imponga ideológicamente sobre la otra. Existen dinámicas de inversión propias de lo carnavalesco, suscitadas en el espacio del burdel, del barrio de las mujeres, de la entronización del oficio y la consecuente desentronización del “trabajo decente”. La protagonista es llamada: La novia oscura de Tora, Sayonara, Amanda, La niña, la reina Mora. El espacio del microcosmos es llamado: Tora, La Catunga, El *Dancing Miramar*, el bar, el café, el barrio de las mujeres...

La novia oscura resulta novela mutante en tanto es difícil encasillarla en una tipología preestablecida, entremezcla estilos heredados de la Nueva Novela Histórica, de la generación Sándwich que pretende alejarse de la influencia garciamarquiana, del melodrama que la Literatura de folletín transforma en texto no representado de difusión masiva y lectura sencilla. Este legado abre el panorama de entrada a la obra desde la concepción como Literatura de masas, cuya estructura conserva la propuesta de progresión dramática del género teatral que da preferencia a la sensación y a la emoción.

Dramas del serrallo

De los textos *Sueños y mitos de la literatura de masas* de Vittorio Brunori, *El melodrama* de Jean Marie Thomasseau y *De los medios a las mediaciones* de J. Martín Barbero, extraemos ocho aspectos concernientes a este tipo de literatura que esclarecen la propuesta de la novela en cuestión.

1. La novela es fuente de cultura general. 2. Responde a las preguntas ¿en cuál cultura se vive? ¿Qué tipo de cultura se construye?

Abrumadora cantidad de datos y lecturas confluyen en la narración para conectar con mitos e imaginarios antiguos, con genealogías arborizadas en personalidades crimentales; si en Colombia el fenómeno del Gran hermano transmutara de *reality* a régimen gubernamental²³. Vemos correr las enseñanzas iniciáticas que diera Diotima a Sócrates en las artes amatorias. Aparecen elementos del imaginario humano como el llanto purificador, el río refugio, río tumba, río camino, el fuego deificado y maldito, las ceremonias de ingreso y rechazo cotidianas: bañarse, trenzar el cabello como lazos de hembras milenarias en patios paradisiacos, la mujer bruja que escapa por los tejados de inquisidores con bata médica y crea sus propios rituales de sanación. El viaje como proceso de formación, transformación y conocimiento, de llegada y siempre de partida: como el Ulises contemporáneo que al llegar a su Ítaca, encuentra sólo escombros vigilados²⁴, cuando Sayonara retorna a La Catunga en busca de sí misma, la descubre respirando cenizas.

El mito de la voluptuosidad en el oficio de vender sexo es revaluado por las trabajadoras de La Catunga, de un lado Sayonara quien, a falta de carnes, posee una “singular mezcla de desamparo y soberbia”, es más efectiva que el mejor afrodisíaco y de otro lado la afirmación de Todos los Santos de que ellas proporcionaban caricias, consejos y oídos atentos a los hombres,

²³ Se hace referencia a la obra *1984* de George Orwell.

²⁴ Se hace referencia a la película *La mirada de Ulises* dirigida por Theo Angelopoulos (1995).

más que maromas en la cama o escandalosas competencias enardecedoras de la virilidad de los clientes. De leyendas a realidades conocemos el doloroso proceso de dejar de existir en vida: Sayonara/puta pretende ser Amanda/sirvienta, irrumpe en el servicio doméstico, y reconocemos pesados sistemas oprimiendo el ser persona en esa relación am@/esclav@, que reafirma la permanencia de los *tics* sentimentales que alentaron las tragedias antiguas, y a expensas de los cuales perecen aún grandes espíritus libertarios.

La novela orquesta estos elementos de competencia humana, de manera que es posible moldear la cultura que cimenta la máscara y la identidad de América Latina a lo largo de unos años nos muestra la impostura, el ascenso, la caída y el renacimiento de dictaduras políticas definitivas a la hora de asumir con imaginación y filosofía nuestra contemporaneidad, como una resistencia a la tecnicidad y a la militarización que pretenden cada noche: “conquistar el mundo”.

3. Instaura una heroína que aplica su método de existir a todas las personas de su universo. La niña/Sayonara/Amanda, La puta de la leyenda, la tolimense contundente trae consigo la cola de sus cuatro hermanitas, la historia de la tortura militar infligida a su hermano mayor, la auto-incineración de la madre tras la muerte del primogénito y el abandono del padre llega a La Catunga con la firme proposición de ser puta profesional. Su manera de existir en el mundo se revela en la marca hecha sobre cada persona que la conoció. Hecha relatos Sayonara se erige legendaria dueña de una particularidad que le permitió sobrevivir de manera digna en medio de una sociedad hostil, carcelaria, persecutoria. Se mantiene en su ensimismamiento por encima de la madrina, de sus clientes más adinerados, de su historia familiar, de su enamoramiento, de las prohibiciones del oficio, de la enfermedad... Sayonara es un personaje que se transforma y viaja. Desplaza la fatalidad que invade su condición de vendedora de amor y se funde con el río. No entrega su cuerpo muerto a los negocios funerarios ni a las mórbidas miradas humanas.

La fotografía²⁵ que da lugar a la investigación, luego a la novela, nos revela la impronta de la heroína:

A las dos de la tarde la Sayonara ya se había atravesado en mi camino, por puro azar pero con un empecinamiento temerario [...] Era un primer plano de una muchacha mestiza de una oscura belleza bíblica, sin maquillaje ni adornos, que respiraba un vaho de selvas vírgenes y al mismo tiempo de bajos fondos, que de verdad perturbaba. Tenía el porte de las tahitianas pintadas por Gaugin, pero ni una gota de la ingenuidad del buen salvaje. Los suyos eran rasgos suavizados de india vernácula, pero su expresión, no supe precisar por qué, delataba malicia urbana. (Restrepo,1999:159)

Esa muchacha cualquiera “con tal fuerza de carácter, libertad de espíritu y tozudez de mula” se convierte en “reliquia viva del mundo petrolero, con la sola condición” de su gana, deseo y propósito. (Restrepo,1999:108), a pesar de la decencia que intentó asumir siendo esposa y empleada del servicio, logra salir avante sin claudicar:

La fuerza incontenible del capricho y del porque-sí, que es el principal motor de los que tienen la voluntad indómita, obró de nuevo en ella con la contundencia de un mandato, y sin medirse en la rabia le arrojó a Sacramento una olleta de leche hirviendo por la cabeza, quemándole el pecho con el líquido y abriéndole una chaguala en la frente.

—Si esto es un matrimonio, entonces un matrimonio no es un buen invento —dijo, limpia ya de cualquier barniz de mansedumbre—. Yo me voy, Sacramento, hermanito. Me voy para siempre. (Restrepo,1999:414)

La japonesa del *Dancing Miramar* interioriza la presencia/ ausencia de la muerte y así persiste en la memoria colectiva de

²⁵ Que aparece como portada en la primera edición de editorial Norma, desaparece luego en su reedición por Alfaguara debido a inconvenientes con el valor de los derechos de la fotografía. En cambio ilustra esta segunda edición un collage en arte digital que deshace el retrato de La novia oscura tan definitivo para quien lee, dada la persistencia de la imagen en la memoria.

sus testimoniantes. Aludiendo al episodio de las muertes de su hermano y de su madre Matildita, La Fideo le cuenta a la periodista “con la lucidez y el filo que sólo sale de la boca de un moribundo”:

“Sobre Sayonara revolaba el pajarraco feo” “Pero ella lo sabía amaestrar. A mí no me sacas los ojos, le ordenaba, y el bicho se quedaba quieto, no la abandonaba, pero no la ofendía”.

“Si bien era cierto como decía la Fideo, que cargaba en el hombro al ave rapaz de la muerte, también lo era que había aprendido a darle de comer en la mano.” (Restrepo, 1999:138-139)

La legendaria mujer se instaure en la memoria de la región desdibujada en espejismos, incertidumbres, reluciendo su aureola “dilecta de la muerte” que va y viene como el agite del río.

4. Propone una variante en la organización social.

En *La novia oscura* hallamos tres microcosmos en tensión constante: El pueblo de las mujeres, las torres petroleras y el barrio *Staff* de la *Tropical Oil Company*. Sus integrantes se relacionan entre sí salvaguardando cada quien los códigos de sus estancias. Primera variante: entre las mujeres y los obreros existe el vínculo de compra-venta de amor, ellas acogen en sus predios a ellos que son los despojados de sus tierras natales. Los asalariados tienen el dinero, las damas el refugio. Unas vendedoras públicas, otros trabajadores privados, atados a las torres que los desecan.

—Cuánto le apuras con el trabajo, hermano —le dijo Sacramento al Payanés, que brillaba sin camisa, bañado en llovizna y en sudor, exhibiendo sobre su pecho la rosa sangrante como si fuera condecoración y tan sintonizado con la bárbara vibración metálica de la flaca Emilia que parecía un macho acoplado a una hembra poderosa y feroz—. Eres diez veces más rápido que cuando empezamos

—Ya ves, ahora me llaman Cuña a Mil. Yo te advertí que me iba a convertir en el mejor cuñero del país. (*Op.cit.* 243-244)

No en vano las férreas más queridas, por tener pozo profundo y copioso fluido de oro negro, reciben apelativos humanoides: La flaca Emilia es la enamorada del Payanés más posesiva y dañina que su amante Sayonara. Las mujeres son prostitutas mas no son desposeídas pese a las estrategias institucionales (policía, clínica e iglesia) por aniquilarlas. Los hombres son proletarios esclavizados, manipulados por la empresa gringa en un sofisma de progreso. Leamos esta escena ocurrida durante la huelga del arroz: “El único que en medio de aquel desorden proponía algo concreto era el Payanés, que quería que defendiéramos a Emilia, y a mí me pareció bien porque yo también sentía apego por ese armatoste prehistórico” (Restrepo.*op.cit.*:324)

Otra variante: el pueblo de las mujeres existe en espacio abierto, se mantiene “fuera de la ley”, con la persecuta del estado, con el río a su disposición para la vida, la muerte, la diversión y la angustia, a diferencia del barrio *Staff* limitado por las mallas de alambre y el orden aséptico.

Los directivos de la empresa petrolera invertían millones de dólares en la seguridad con resultados nulos. Tenían una serie de ingenieros, personas trabajando en el petróleo, que no podían salir de una malla custodiada militarmente, porque si salen de allí los secuestran, los matan. (Dés, Mihály,2000:5).

En la novela Todos los Santos lleva a las 4 hermanas de Sayonara: Ana, Susana, Juana y la nena Chuza a conocer el otro mundo, que las sorprendió con sus características tan contradictorias al punto de hacerlas dudar de sus comodidades y beneficios. En el capítulo 23 de la novela tiene lugar esta visita y con ella un dialogo a varias voces que nos ilustra este encuentro de mundos donde la mirada infantil logra perforar como la muerte y se les cuele entre el enmallado “cada vez que se le da la gana”.

5. Refleja los cambios dados durante la instauración de la industria petrolera. Torá, La Catunga, el *Dancing Miramar* están ubicados en Barrancabermeja, ciudad que junto

con el Catatumbo (Norte de Santander) y Orito (Putumayo), albergan 3 de los más grandes yacimientos petrolíferos de Colombia. El nacimiento del siglo XX significó para el país el acabose de su autonomía y el iniciarse de la dependencia imperialista. Cuenta Jorge Villegas en su esclarecedor libro *Petróleo colombiano, ganancia gringa* las primeras negociaciones lideradas por “el dictador” Rafael Reyes, quien en 1905, como un regalo de compadres y respaldado por decreto legislativo 34, entregó a Roberto de Mares (su ahijado de matrimonio) el yacimiento de Barrancabermeja a orillas del río Magdalena y al general Virgilo Barco el de Catatumbo, en la frontera con Venezuela. Tales convenios redundaban en privilegios para los obsequiados, al punto que cada uno hizo hasta lo imposible por conservar *ad vitam aeternam* las jugosas transacciones con el oro negro. Por su lado De Mares logró pactar su conocida “Concesión De Mares” con Michael Benedum, Joe C. Trees y George W. Crawford, petroleros de Pittsburgh que forman *The Tropical Oil Company*, (La Troco) empresa protagonista de *La novia oscura*.

En la novela de Laura Restrepo es posible armar una línea del tiempo que nos permita esclarecer cuáles son los cambios ocurridos durante la instauración de la Troco. La historia del triángulo amoroso entre Sayonara, El Payanés y Sacramento converge con la narración de las huelgas desatadas en la petrolera, sublevaciones que significaron un revolcón en las políticas laborales y en el devenir del pueblo de las mujeres. Muerte de obreros, destape de las casas iluminadas como centro de creación de propaganda rebelde, apertura de un plan de amnistía que buscaba alejar a los hombres del burdel y premiarles su matrimonio católico-cristiano con casa, carro y beca; posterior incendio de La Catunga, cambio de nombre de la compañía a *Standard Oil Company*.

En el presente de su investigación, la narradora nos da cuenta de lo ocurrido con las empresas de derivados del petróleo, la contaminación que generan: letales aromas cosméticos que poco a poco perforan las vías respiratorias, emisiones de aguas

residuales al magnífico río Magdalena: elemento simbólico definitivo en la leyenda de La puta y el petrolero. Hallamos una transtextualidad con el impacto ambiental generado por la compañía pesquera en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, novela escrita por José María Arguedas en 1971.

6. Muestra a la sociedad en crisis. Diversos conflictos componen la crisis vivida por la sociedad de La Catunga, en la que reconocemos a la sociedad colombiana, en la medida que la relación Historia/Ficción materializada en el ejercicio investigativo y escritural de la autora, luego de la narradora, encarna una tensión a la manera de encuentro de mundos. La escritora debe vivir en carne propia algunos de los efectos de la problemática —histórica y coyuntural— generada por la industria de los hidrocarburos. Recuérdese que ella aterriza en Tora, buscando pistas para su reportaje sobre el cartel de la gasolina, perpetrador de cuantiosos robos y distribución clandestina del combustible (Resprepo. *Op.cit.*:158). En el archivo del periódico *Vanguardia petrolera* se topa con la fotografía de Sayonara, y guiada por la seducción de la imagen desplaza su objetivo y se adentra en otra vertiente de la problemática petrolífera que vincula todo un colectivo social.

Los conflictos van del drama íntimo a los hechos históricos, algunos son: La inutilidad de la familia, el fracaso de la redención, la esclavitud del servicio doméstico, la prostitución evaluada como pecado, la consecuente fatalidad-castigo expiatorio en vida, las prostitutas como objetivo de la corrupción estatal, el burdel como espacio de conocimiento y autonomía, en un mundo que pugna por ser como el barrio *Staff*, los desplazamientos por matanzas en las zonas de perforación, la manipulación laboral de las compañías estadounidenses, la pérdida de autonomía de la nación, de las personas ya sean obreros, prostitutas, empleadas domésticas, soldados, indígenas, artistas, amas de casa, padres de familia, hij@s pródig@. La escritora colombiana le llama “El estado del alma de la región” y afirma que “En Colombia el riesgo ya es una forma de vida” (Dés, 2000:5).

7. Sayonara es una justiciera quita máscaras. Actúa como Transila en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* de Cervantes que lucha lanza en mano por agua y tierra contra sus agresores, como una india guhaiba que intercambia sexo por dinero sin la afección moral, como una gata fiera que desde los tejados ataca a su presa (*op.cit.*:90), como una dilecta de la muerte que no entrega a la Historia su cuerpo muerto; así permanece imprecisa como alguien que retornará, en cualquier momento, a develar los rostros petrificados en el temor y la costumbre. Sayonara es vencedora de sus propios fantasmas (*Op.cit.*:364-365), Amanda le busca salidas a la existencia con su carácter corajudo (*Ibid.*:378), vive con feroz apetito de vida y no abocada a la fatalidad (*Ibid.*:304); en palabras de la Olguita vive en pecado no absuelto porque no sufre en la cama. Desenmascara al médico, al Payanés, al gringo, a la señora decente que la empleó, a Sacramento, a su padre.

En la narración oral que hace cada persona, que conoció a la legendaria de foco violeta en su portal, ocurre un sinceramiento acuciado por el testimonio y con éste el caer del velo, evidenciando a modo de primer plano al caño de aguas negras, un hervidero de basura (la única capaz de igualar a toda la humanidad). Con la historia de Sayonara conocemos “La vida, en fin, en la intimidad de sus residuos y suciedades.” (*Ibid.*:405). La justicia convocada por Sayonara en presencia, ausencia y esencia reside en que se escuchan diferentes versiones, se concentra la atención en las personajes que en las palabras de su autora hierve “el deseo de ser narradas” (Restrepo, “Novias oscuras”, 2000). Lo justiciero de la protagonista se engendra también en sus actitudes diferentes de las otras mujeres del *Dancing Miramar*, voluntad indómita que logra sembrar la duda en quien lee sobre las ideas de burdel, de autonomía, de mujer prostituida, de amor, de destino dinámica que en un régimen con aires totalitarios y homogeneizantes es un acto de ecuanimidad.

8. Se constituye como un best seller. El tejido que hace la autora con los anteriores siete elementos, asegura una

historia cautivante, que aguanta diversos sesgos de lectura. De un lado funciona como una historia pasional, a la manera clásica del triángulo amoroso. Lectura de novela al modo “folletín”, con un melodrama que asegura tensión de pasiones humanas y pugna por amores irresueltos en un mundo hostil. De otro, *La novia oscura* se convierte en un título-personaje-metáfora del país. Sustenta una propuesta reivindicativa de grupos al parecer marginales, porque al iniciar una genealogía de la prostitución sabemos que ha sido una de las dinámicas más antiguas emprendidas por los humanos para conseguir recursos y construir edificios, ciudades, imperios; que ha servido de corsé mental, proceso esclavista y *modus vivendi* de miles de personas relacionadas directa o indirectamente con el mundo del puterío.

La obra reivindica la vida entre mujeres como una experiencia vital en la que tienen lugar rituales —que van desde el diario trenzado del cabello, hasta el bautizo como puta e inicio en las artes del oficio— necesarios para educar, guiar en el día a día, en un ejercicio de politizar lo íntimo cotidiano con la prioridad que da la hedonista al instante placentero. Novela de prostíbulos, Novela de señoras, Nueva novela Histórica, Novela Colombiana al borde del y2k (cambio de 1999 al 2000), Novela de mujeres escrita por mujer, Novela latinoamericana, Novela folletinesca, Novela del oro negro, Novela del río Magdalena, Novela mutante, Novela detonante de lecturas ansiosas porque triunfa en cómo dosifica la información, envolviendo a quien lee en un *suspense* durante 465 páginas, que perdura en la memoria individual y alimenta la colectiva, si contamos las conversaciones sobre ella, los estudios desde diversas perspectivas académicas y el ejercicio continuado de Laura Restrepo en la escritura de novelas de calidad análoga.

Ser un sello bien vendido significa también haber pactado con las editoriales, en numerosas ocasiones representa un oprobio para la escritora, en otras sirve para dar a conocer una obra que vale la pena leer, y optimiza las ventajas de la autora en el mercado librero que redundo en textos de autosuperación

e historias cliché que exacerban la sicalipsis de la muerte, enajenan con soserías matrimoniales o publicitan testimonios legitimadores del negocio de la guerra.

Novela melodramática

La novela heredera de la Literatura de masas, específicamente del Melodrama, se constituye como un *puzzle* de elementos rastreables desde este género, pasando por sus transformaciones: clásico, romántico, diversificado hasta la configuración de una propuesta del melodrama colombiano: muestra de la condición polimorfa y mutante de la escritora, que se vale de tales elementos formales para revertirles su dinámica y con ello afirmar la heterogeneidad de la nación donde la existencia de la virtud, el vicio, la fatalidad y la providencia no garantizan un *happy end*.

La estética melodramática se consolida en la organización técnica que se hace de las obras, conservando la sucesión Aristotélica de los tres actos (Inicio-Nudo-Desenlace), elabora doce convenciones que de manera minuciosa buscan potenciar el impacto de la historia narrada y entregar al público lector ,herramientas de reflexión sobre la moralidad y la política. *La novia oscura* aderezada con estos códigos permite desglosar su propuesta así:

- *Las unidades y los tres actos*. Cuarenta y cinco capítulos. (Acto I) En la apertura conocemos a los personajes, los ambientes y las situaciones principales A la altura del cap. 14 sabemos cómo inicia la historia de la periodista que da lugar a la investigación sobre Sayonara presentada en las páginas anteriores. (Acto II) En el cap.19 sabemos la trágica historia de la madre y el hermano de Sayonara y de cómo ella sobrevivió a esto. En el 20 y el 21 ocurre la llegada de un nuevo médico a la ciudad, giro definitivo en la historia, teniendo en cuenta el significado villano de la institución clínica en este contexto. En el 23 conocemos “el otro mundo”: el barrio *Staff*. En el 24-25-26-27 ocurre “La huelga del arroz”, a la

par que se lanzan líneas de suspenso a manera del folletín, lo que certifica que los hechos narrados ocurren de manera complementaria e inciden en la vida de cada personaje: “¿Algún llamado secreto traspasaba la coraza y resonaba en el interior de la joven Sayonara? ¿Hacia qué mostraba apego?” (*op.cit.*:273). (Acto III) Entre los apartes 38 y 41 conocemos el lazo de familia que ata a Sayonara: su padre Abelardo Monteverde, a quien ella en su último resquicio de cautiverio considera debe reconocerla como mujer decente. Decide buscarlo: decepción: afanoso le entrega un elefante blanco de porcelana, como regalo para despacharla. Cambia su nombre por el de bautizo: Amanda, y... “Escondido en el traje azul de novicia extraviada el cuerpo de Sayonara se dejaba domesticar y encerrar en la jaula (...)” En el cap. 42 sabemos que la protagonista es oscura, inasible, con identidad múltiple. Al filo del 44 se cuenta el regreso de Sayonara a Tora. En el climático 45 la nueva partida de la niña que se difumina en el Río Magdalena, el epílogo esperanzador para los personajes que la ansían: “Ya volverá mi niña tarde o temprano, porque las vueltas que da su rumbo siempre pasan por mi casa”, sentencia Todos los Santos. El respectivo epílogo esperanzador de la periodista/ narradora que evidencia la metaficción a la que hemos asistido.

- *El monólogo*. El melodrama clásico sitúa dos tipos de esta técnica: El monólogo recapitulativo y el monólogo patético. Sitúa el primero al inicio del primer acto y su función estriba en presentar a quien lee las peripecias que preceden a la presente anécdota, a su cargo están personajes “neutros”. El segundo está pensado para “provocar y mantener el *pathos*” (cfr. Thomasseau.1989:31). En *La novia oscura* hallamos esta pericia narrativa distribuida a lo largo de la novela, teniendo en cuenta que utiliza las conversaciones de corte testimonial, (confesional) como oportunidad perfecta para entregar la voz a diversos personajes —neutros y no neutros— durante largas monologaciones, que si no aparecen en bloque, quien

lee arma a la manera del montaje cinematográfico en su ejercicio de lectorero.

- *El título.* Se evidencia *La novia oscura* como una metáfora de Colombia: país que se pierde en remolinos de ríos que arrastran cadáveres, tóxicos, imaginarios, sueños, esperanzas, despedidas, retornos, amores, insensateces, corrupciones, aguas negras, cascadas vivificantes y paraísos perdidos o transmutados en una dimensión no evidente.
- *La temática.* Disputas, crímenes, conspiraciones descubiertas, terribles desgracias y traiciones permean a los personajes de esta historia, traen a colación la pérdida de autonomía y soberanía nacional vivida en Colombia efecto del negocio petrolero en sus versiones más desangradas: la instauración de torres de excavación y de refinerías en el país.
- *La persecución.* De un lado tenemos el acoso de la iglesia, la familia de sangre, la clínica y la policía hacia las mujeres de La Catunga. De otro, el acecho de La Troco hacia los hombres en los rigores de los campos de trabajo. Y hacia las mujeres, luego de “La huelga del arroz”. En el *Dancing Miramar* unas y otros hallan refugio, hasta que el fuego del ejército materializa la confluencia de los poderes totalitarios persiguiendo los brotes de diferencia.
- *El reconocimiento. La esperanza.* Encontramos en *La novia oscura* varios encuentros, retornos y perspectivas. Del lado de la narradora ocurre cuando: 1. Halla la fotografía en el archivo del periódico. 2. Sabe la historia de la familia de sangre de Sayonara. 3. Dimensiona el impacto nefasto de la industria del petróleo para el bienestar humano. 4. Asume la imposibilidad de asir totalmente la figura y vida de la legendaria novia oscura de Tora, como personaje ficcional para darle un final lapidario. En Sayonara acontece: 1. Es llamada la niña por su textura pequeña y delgada

y su comportamiento caprichoso, de voluntad indómita. Recuerda a *Monelle* de Marcel Schwob. 2. Es bautizada Sayonara, La japonesa del foco violeta. 3. Fija su amor en el Payanés. 4. Encuentra a su padre y a diferencia de la técnica melodramática este no exclama ¡Oh hija adorada, has vuelto! Sino: “—Me encuentra en mal momento, hija (...) Ando sin efectivo en el bolsillo y estoy a punto de partir de viaje. ¿cómo qué se le ofrecía?” 5. El retorno a La Catunga destruida. 6. Decide esfumarse en el río como refugio.

En los personajes conocidos como la gente de Sayonara sobrevienen: 1. Llegada de La niña. 2. Bautizo de Sayonara. 3. Impacto y fascinación por La japonesa del foco violeta. 4. Partida y retorno de Sayonara. 5. Cimentación de la leyenda de la puta y el petrolero. En todos los casos la esperanza está dada en que no existe un final definitivo y puede ocurrir alguna situación que logre restablecer la armonía ausente.

El amor. Amor de café. El oficio

Visitamos el lupanar. Desde los pisos altos las prostitutas hacían que sus arañas amaestradas, grandes como gatos, escupieran hilos que bajaban hasta pegarse en la calle.
(Alejandro Jodorowsky, 1991)

Comprender el cosmos que envuelve el mundo narrativo de Laura Restrepo en *La novia oscura* implica conocer la historia de la prostitución desde tres casos que hemos tomado como punto de referencia por tratar el tema de manera testimonial, relacionando las características psicológicas, físicas y sociales de las mujeres del oficio.

Cuando otros te niegan una mano, la madre prostitución te recibe con los brazos abiertos – dice la Olguita – aunque después te trague viva y te las cobre todas juntas.
(Restrepo, 1999:81)

El caso Lombroso – 1:

El criminólogo y antropólogo italiano Cesare Lombroso (1835-1909) (Larousse, 1975) desarrolló una teoría de los “tipos criminales” con disposición innata para el crimen. Afirmaba que los delitos son cometidos por aquellos que nacen con ciertos rasgos físicos hereditarios reconocibles. Entre este grupo identifica a la prostituta como criminal, “causalmente” le asemeja con la africana, traída por los esclavistas europeos desde el siglo XVII. Las Características anatómicas que reseña revelan su sesgo: Prognatismo acentuado: Inclinación hacia delante del perfil de la cara. Mirada torva: malvada. Esteatopigia: Características anatómicas de los hotentotes y bosquimanos (Khoisan y Sans: tribus nómadas africanas) identificadas sobre todo en las mujeres por el desarrollo de una masa adiposa en la región de las nalgas. Extremidades superiores largas.

Por fortuna la teoría de Lombroso fue refutada por su contemporáneo Gabriel de Tarde psicólogo social y criminólogo francés, quien en su obra critica el reduccionismo biológico del italiano y expone su teoría de las causas sociales del delito. Luego a comienzos del siglo XX, el criminólogo británico Charles Goring hizo un estudio comparativo entre delincuentes encarcelados y ciudadanos respetuosos de las leyes, concluyendo en demerito de Lombroso y su teoría de personas innatas para el crimen. Esta visión nos sirve porque si miramos con lupa detectamos que aún los prejuicios se levantan sobre las personas según sea su color de piel, proxemia, dialecto...

Existen las putas suaves, las turbulentas, las ignorantes, las que leen libros de metafísica, las esbeltas como palmeras, las mignons como muñecas de porcelana, las trentañeras que mantienen la forma haciendo ejercicios en los gimnasios, las nínfulas tiernas, las rubias, negras, mestizas, mulatas, las católicas, espiritistas, evangélicas, macumberas, las ritualistas, como una judía que después de recibir el dinero se lo apretaba contra el pubis, y me decía que aquello daba suerte, una tradición heredada de la abuela, una puta polaca.

“Miss Julie”
(Fonseca, 2004)

El caso Lucenay –2:

Un mes entre prostitutas es el título y el tiempo que aduce Martín de Lucenay (1993) a su experiencia en Francia con las multitudinarias mujeres del mundo lupanario, que se reconocen históricamente por la manera de asumir política, cotidiana y artísticamente esta dinámica social tan contradictoria. En el caso Lucenay se enaltece a la prostituta como artista, Ser sensible, diverso, mujer truculenta recursiva de exclusividad, dada la competencia del oficio mejor pago. (1933:10). Nos arroja datos definitivos para este rastreo: “Las prostitutas recogen el dinero de la guerra. De los ricos depravados.” Y se convierten en las acróbatas que nombra Todos los Santos para hacer la diferencia entre el viejo oficio y el nuevo arte.

El caso colombiano –3:

Los textos *Trabajadoras del sexo. Testimonios y comentarios* de Javier Murillo Muñoz (1996), “La prostitución: el otro cuerpo femenino” de Marlene Sánchez Moncada (1997), y *El mito de la voluptuosidad en la prostitución femenina* de Héctor Gallo y María Cecilia Salas Guerra (2001) nos permiten caracterizar la imagen de la prostituta colombiana como una mujer que llega a comerciar con su cuerpo como desplazada por la violencia sexual intrafamiliar, la deficiente situación laboral, las ilusiones de lujo y bienestar nacidas de un culto al dinero y a la satisfacción de los placeres sexuales como prioridad de la

vida de otros humanos, porque nos queda claro que son más las mujeres que asumen el oficio como un trabajo exento de placer, en el que su cuerpo: producto y servicio a vender se des-erotiza como ejercicio de autoconciencia, algunas veces temerosas de la triada cristiana pecado-culpa-castigo y otras por el profesionalismo que les implica cobrar por escuchar y atender al cliente sin afectarse sentimentalmente, de ahí su fortaleza para aguantar temperaturas extremas, golpizas, enfermedades, ajetreos salvajes y persecuciones constantes. Por esto Gallo y Salas nombran a este fenómeno: “mito de la voluptuosidad”, porque aseguran que gran parte de la población de mujeres prostituidas no arden en fruición y delectaciones por el contacto sexual.

Muchas de las mujeres testimoniadas en la investigación de Murillo, llevan doble vida en diferentes ciudades, mantienen familias conservando su trabajo en la clandestinidad, conocedoras de los prejuicios y las represalias que la sociedad pacata y vigilante les aplica. El ensayo de la investigadora Sánchez Moncada, nos sitúa la representación de la mujer prostituida como una condición social que hace del cuerpo femenino una propiedad pública, susceptible de ser evaluada, ajusticiada, castigada, corregida, fichada por cualquier persona que no comparta su existencia o que se sienta amenazada en su integridad.

El nódulo se sitúa en la rentabilidad el negocio, que atrae a quienes gustan vivir del cobro del *fornicie* y el *pornikothelos*, cuando las odaliscas ya no gozan de la investidura sagrada, luego “alimentan el partido”, confiesan religiosos, distraen militares, desahogan insurgentes y engañan médicos.

El caso Restrepo –4:

En su novela *La novia oscura* (1999) y en su artículo *Novias oscuras* (2000) la escritora bogotana caracteriza a la prostituta como mujer refugio, mujer inspiradora de arte, sensibilidad, guerrera incansable que logra encontrar alternativas en medio del calor tropical y del asedio de una decadencia irreversible. Lidiando con las versiones de los 3 casos expuestos, la comunidad de La Catunga logra construir un oasis en el desierto petrolero,

habitado por mujeres cuyas diarias actividades diferentes al puterío, evocan la tranquilidad paradisíaca de los jardines frescos, frugales, míticos que colman la ansiedad de sus visitantes. En esta historia conocemos diversidad de mujeres del oficio y cada una tiene la oportunidad de expresarse sobre su amor de café: “Que un ojo las mire más allá del instante y las escuche, a ellas, que han tenido que aprender a escuchar a los demás” (Restrepo, 2000:74).

- **Los personajes.** Como herencia del melodrama clásico está la división que ubica de un lado a los buenos y del otro a los malos. En la propuesta de *La novia oscura* la moralidad de estos tipos clásicos se revierte, pues se descentran de la apariencia física y psicológica de los personajes para concentrarse en las instituciones. En este melodrama el malvado está tipificado en la *Tropical Oil Company*, el ejército, la medicina, la religión que persiguen a las mujeres de La Catunga y a los obreros sublevados. Sin embargo dada la transvaloración realizada por Restrepo, respecto del melodrama clásico, los tres personajes ejes no son simplemente buenos o malos sino que se mueven en esta mixtura, evidenciando la caducidad de fragmentaciones tajantes en el comportamiento humano. Protagonistas del Triángulo amoroso los tres personajes: Sayonara, el Payanés y Sacramento se identifican como caracteres que vehiculan las funciones melodramáticas. Con los dramas íntimos de Sayonara, el Payanés y Sacramento accedemos a coexistentes problemáticas de la escena nacional colombiana.

De un lado la mujer vendedora de amor, eje de la reflexión, nos invoca el microcosmos de su existencia literaria, hasta la ontología que precisa un recorrido de lecturas y testimonios, lo concerniente a este arquetipo de mujer que permea los discursos literarios, clínicos, médicos, judiciales, periodísticos, sociológicos, artísticos, religiosos. Más allá de ser trasgresora de leyes, esta diversidad de fémica encarna las fuerzas plenipotentes de la moral y la homogenización

social. Sea para que se les ampute su condición de autónomas y sujetos libres, para encajar en su oficio una muestra de decadencia social que se debe erradicar, para que se les loe desde la carencia afectiva canjeada por dinero o para que se enaltezca su condición por encima de las mujeres de “casa” que no conocen, no saben o no se dan a la tarea de ejecutar las dinámicas de cortejo y plenitud sexual que Las mujeres pagas sí saben por profesionalización, técnica, necesidad, goce o pulsión vital.²⁶

- **Sayonara:** “La diosa esquiva de ojos oblicuos, más venerada aun que las legendarias Yvonne y Mistinguett, y única en toda la historia del barrio en cuya ventana brilló un foco color violeta” (Restrepo,1999:14). Es la protagonista de una historia de mujeres. La vida de la niña/puta/diosa/mujer/despedita nos permite acceder a la historia de la prostitución en Colombia, a la historia de las indígenas y sus imaginarios tribales, gracias a los cuales se abstraen de perecer ante la ley. Cuando Amanda pasa de niña abandonada a prostituta, a casada, a sirvienta, a pródiga parigualarse a las mujeres de bien, finalmente al retorno de su pulsión primera, a mujer que se busca a sí misma en el “viajar”, nos deja marcas perfiladoras de una mujer no encasillada por tal o cual destino, sino ensimismada en su construcción de sujeto autónomo, con la decisión y desparpajo de ella “pateando la caja, como si el mundo fuera chico ante la fuerza de su voluntad” (Restrepo,1999:20).

²⁶ Encontramos que en diversos casos policivos las mujeres vendedoras de sexo son vinculadas a tráfico de drogas, delincuencia común, daño a la moral pública lo que refiere perversión, degenero de las “buenas” costumbres. Son perseguidas por la trinidad: Policía, religión y clínica.

Leamos sobre la partida constante de esa india guhaiba, cuando Todos los santos le analiza:

Sólo al bailar se daba ella licencia para visitar el país de sus propios recuerdos y para escaparse en la inmensidad de la bóveda que tenía por dentro. Ella bailaba y yo sabía que andaba en aguas lejanas, como de visita por otros mundos, tal vez peores, o tal vez mejores.” (Restrepo,1999:45).

En esta perspectiva Sayonara se erige como la heroína del triángulo amoroso: ella es la única dueña de su vida, de su quehacer, de su imaginación, de sus obsesiones y si bien se casa, trabaja de sirvienta para acceder a una mejoría social, lo hace por su deseo, de igual manera retorna a La Catunga, de igual manera se desvanece en las aguas del Magdalena tras un fantasma: sus propios ideales.

- **El Payanés.** Con este personaje accedemos a las historias de vida de los obreros vinculados a la *Tropical Oil Company*, quienes llevados por ideas erróneas de superación, se desplazan de sus tierras natales, dejan sus familias, viendo en el trabajo con las multinacionales la oportunidad de ascender socialmente, como una cuestión de honor. Conocemos hombres/obrerros/amantes/desheredados presos de un amor al trabajo no correspondido en bienestar laboral, sabemos cómo dimana de este desequilibrio la lucha sindical en Colombia. Un eco que da oídos hasta nuestro presente epocal. “Y esos ojos que tenía, amarillos veteados de verde como los que no se ven en estas tierras” (Restrepo,*Op.cit.*:387), le emparentan con “el mohan”: monstruo del río Magdalena que se lleva a las muchachas al fondo de las aguas, anticipación de un posible final para Sayonara. Es el tipo macho por su cuerpo siempre fuerte y sudoroso, tatuado el pecho con una rosa sangrante, sexual hasta con la torre llamada la Flaca Emilia, al punto de entregarse a ella más que al amor de mujer alguna.

- **Sacramento.** Un tercer eje, es el segundo hombre de la triada: Sacramento nos permite acceder a la historia de los niños nacidos en medio de la guerra física e imaginada que los hace crecer presos de unas culpas erróneas, producto de una hegemonía religiosa, donde las personas juzgan, señalan a la vez colaboran para mantener siempre las cimientes de su poderío. Padres y madres de las diversas iglesias en Colombia se han encargado de auscultar en los cautiverios para fortalecer: la inseguridad de sus adept@s, la dependencia a castigos infligidos desde púlpitos, escrituras bowdlerizadas y, paradójicamente, los puntos débiles en los grupos sociales, en donde a su vez las jerarquías fundamentales para las relaciones interpersonales pasan por la aprobación de honor y buen nombre.

La construcción del personaje Sacramento evoca a personas que afirman –en este caso hombre que afirma– arquetipos antiguos de opresión social, bajo la débil vestidura de un carácter mancillado por la vergüenza de sí mismo y de la madre vendedora de placer. En muchas ocasiones por causa-efecto enaltecido como autoritario frente a quien supone como débil por tradición. El siguiente fragmento de la novela es revelador gracias al ejercicio metaficcional, donde vemos a quien narra en un ejercicio de verse a sí misma narrar, frente a un espejo, como ocurre en el cuadro *Las meninas* de Diego Velásquez.

El hecho de colocar como personaje de este libro a Sacramento me obligó a preguntarme cómo llegar a comprenderlo y a estimarlo en su inasible papel de Werther tropical, tan obsesivo e irreal en su amor que se sale de esta época para penetrar en otra, melodramática y desmedida cuando se le mira desde la perspectiva de este final de siglo que se ha encajonado por voluntad propia en el miedo pánico al ridículo y que ha querido entender por ridículo todo lo que no es eminentemente práctico.

Cómo acercarse, decía, a Sacramento, a su estridente costumbre de amar hasta la muerte y a su vocación de vivir muriendo. Cómo no desdeñarlo ni disminuirlo por excesivo y fuera

de lugar, y al mismo tiempo cómo confiar en la honestidad de ese amor suyo, tenaz pero autosuficiente; radical pero sospechoso en su desprendimiento del sujeto amado. Me conmovía la pureza juglaresca de su idolatría, pero no podía eludir el palpito de que el objeto de su fervor era una criatura inventada por él mismo, que no era la niña ni tampoco era la puta sino una inexistente tercera a medio camino entre las dos. (346)

Todos los santos: Personaje clave en la novela ya que representa la persistencia de la tradición y el pasado en el presente. Encarna la memoria ya cegada, incontenible y caótica del *Dancing Miramar*. Es una mujer vieja, matrona de años que educó y recibió en su café a numerosas pupilas necesitadas, ansiosas, curiosas, desterradas, entregadas, perdidas. La narración que nos hace de ella la periodista, ata los cabos del oficio en sus diferentes casos:

Me han dicho que Todos los Santos fue gestada en una cocinera por un hacendado antioqueño, un domingo de ramos, mientras la esposa y los hijos andaban ondeando hojas de palma seca en misa solemne. Pese a su belleza y a la blancura europea de una piel heredada del padre, se hizo prostituta, siguiendo el camino trazado desde el instante de su concepción. (*Op.cit.*:22)

- *El malo.* El estado proxeneta junto a sus instituciones, en este caso exacerbado en: La Troco y el ejército, por suerte durante algún tiempo “Las muchachas vengan la moral vaciando sus arcas”. (Zola, 1983:99).
- *La inocencia perseguida.* Está representada en la mismidad de Amanda /Sayonara/ la niña, que soporta la persecuta de la muerte como si la huella del suicidio y la tortura de su madre y hermano, le buscaran para tarquinar su feroz aliento de vida.
- *El personaje cómico:* El bufón de *La novia oscura* es El piruetas que molesta, divierte, trampea y complementa la estética melodramática por ser un escape momentáneo de la fatalidad.

- *El padre noble*: esta figura es revertida por Laura Restrepo en el padre de Sayonara: inútil, carente de distinción, gracia y gentileza, que a la pérdida de su esposa Matilde abandonó a sus 4 hijas mujeres para siempre. En lugar del noble es el padre innoble.

Otros elementos de El melodrama

La burla o cuestionamiento, la desentronización de las clases dirigentes o superiores en la escala social: en este caso Dios, los gringos, los médicos, los militares son perdedores en las anécdotas, son cuestionados en las voces de niñas, indígenas pipatonas, mujeres infectadas en el oficio, de mujeres jubiladas en el arte de amar por dinero. Leamos algunas en las voces de personajes de la historia. Dice La fideo, agonizante de sífilis sobre las gracias que Sayonara le pide dar: ¿Gracias, dios mío, por estas bubas tan grandes como huevos de gallina? ¿Gracias a la virgen por estas pústulas hediondas? ¿A quién carajos quieres que le dé las gracias?” (Restrepo,1999:423). “Quienes más rezan son también quienes más apuestan” (Restrepo,1999:407).

La concepción de la vida y el destino como una fatalidad lo encarnan las mujeres que se autocondenan con estigmas religiosos como pan de cada día, hasta las postrimerías de sus existencias. Llevan el peso de culpables, de impuras ávidas de perdones y castigos divinos, representados en las enfermedades venéreas que les carcomen las entrañas. Dignas del adagio “la procesión va por dentro” estas mujeres decaen y mueren a expensas del temor hacia la religión que las expulsa de su seno “supuesto cobijo espiritual”, hacia una excomunión involuntaria; hacia la medicina que en cada médico trae el escalpelo que disecciona la estima de sí, haciendo creer que para extirpar las ETS es necesario mutilar primero la voluntad y el amor a sí misma. La fatalidad social que les sanciona con leyes de convivencia, con nominaciones ofensivas “sinvergüenzas, adúlte-

ras, meretrices, busconas, mujerzuelas, pelanduscas, fufurufas, pelafustanas.” (Restrepo, 1999:411); sigamos: gachis, coimas, tatusas, zungas, marmitas, zorras, perras, hetairas, cortesanas, mancebas, rameras, pupilas, golfas, trotacalles... (ver ampliación en el *Lexicón*).

Leamos los siguientes pasajes de la novela resaltando la ambientación religiosa y de estigmas sociales en el contexto colombiano que escenifica la fatalidad ineludible para las trabajadoras del sexo:

Fue allí en medio de esa humanidad agobiada y doliente que se agolpaba a la salida de misa al caer la tarde, que Amanda distinguió un día a la Fideo en medio de un grupo desastrado de prostitutas de ínfima categoría que esperaba su traslado a una colonia penal masculina en la zona selvática del Guaviare, donde prestarían sus servicios sexuales, según la práctica generalizada de que toda puta que por vieja o enferma quedara inhabilitada en los centros urbanos, era enganchada por chulos para atender presidiarios, guardias de frontera, brigadas de caucheros, guerrilleros liberales, avanzadillas de tagüeros y demás exponentes de las máximas desolaciones y aislamientos a los que puede llegar el hombre. (Restrepo,1999:408).

Citando casos en La Catunga:

A la correccaminos le sucedió como a tantas, que en 24 horas pasan de vírgenes a putas. Era una niña decente y analfabeta de familia pobre que un día perdió la virginidad, quedó embarazada y se convirtió en el deshonor de su gente [...] Le oyó decir a su padre que era muy católico “ya no eres hija mía” [...]

Todo le quitaron a ella y a su hijo, con solo cinco palabras: Ya no eres hija mía. Como un maleficio. Oír eso como si hubieran pronunciado un abracadabra y que todo desaparezca, inmensamente todo, por siempre y para siempre, como por obra de encanto.

[...] A Delia Ramos la violó el padrastro y cuando la madre se enteró, ardió tanto en celos que la castigó a ella, echándola de la casa [...]

(...) El viejo ni se acordaba de lo que hizo y en cambio Delia Ramos se martirizaba con la culpa y el arrepentimiento. (Restrepo,1999: 79-80)

Aunque en La Catunga existe cierta salvedad para con las mujeres, dada su conexión económico – afectiva con los petroleros, siempre reluce en sus vidas la persecución y violencias institucionales. Uno de los episodios memorables de la historia es cuando por vez primera se nos presenta el Dispensario anti-venéreo como la única ocasión en que se les faltaba al respeto, según cuenta Todos los Santos a su ahijada. Allí tiene lugar una revuelta que a la luz de las transtextualidades con “la realidad” nos remite a todo el plan de persecución ideado para erradicar a las putas, en el cual médicos, policías y curas ejercían rol como el Santo oficio ante las brujas. La jornada de revisión (al igual que muchas campañas de sanidad) devela la corrupción, donde interesa el dinero, el ultraje a las mujeres, antes que el bienestar y la cura de las enfermedades. En la fila Todos los Santos entera a Sayonara:

- ¿Y por qué madrina?
- Los del gobierno se echan al bolsillo los cincuenta pesos que cada una paga por la validación.
- Y si nos van a robar, ¿entonces para qué vamos?
- Para que nos dejen vivir en paz.
- Qué pasa si no tenemos carné...
- Nos llevan a culatazos al calabozo

(*op.cit.*:83)

Detengámonos en algunos pasajes, arengas y opiniones en torno al tema: Sayonara defiende a su madrina anciana que no puede subirse a la camilla para ser revisada:

“Déjela que insulte, doña – dijo el médico con voz tan brusca que las de afuera alcanzaron a escuchar –. La próxima vez esta mocosa va a tener que chupármela para que le haga el favor de expedirle el carné”. (*op.cit.*:86)

“¡Abajo el Estado proxeneta!” / “¡Mueran los funcionarios corruptos!” / “¡Vagabundos chupasangres!” / “¡Muera el ejército que los ampara!” / “—Fuera de Tora los chupasangres” (*op.cit.*:86-89)

El cliché de la prostituta que se convierte en señora respetable

*“La servidumbre es contraria a la naturaleza;
pero fue introducida como castigo del pecado”*

Tomás de Aquino

Ingrediente necesario para narrar la leyenda de la Puta y el Petrolero. El cliché se revierte en la vida de Sayonara cuando ella decide probar vida de mujer decente como una opción para dejar el oficio y poder criar a sus hermanitas de otra manera. Se casa con Sacramento, se emplea de sirvienta y... deja de ser, nunca se entroniza en la señora respetable, no se moraliza su rol de servicio doméstico al punto de aniquilarla como ser humana. Con este aparte de la vida de Amanda reconocemos ese mundo de opresión que apunta a un uso óptimo de la economía doméstica, para lo cual las personas muy ocupadas en “otros asuntos” no tienen tiempo, disposición o experticia en el mantenimiento de su morada y en la preparación de sus alimentos. Bajo esta dinámica se emplean personas -casi siempre mujeres- que completan la relación jerárquica, pagada sin el reconocimiento preciso, un trato entre empleada y matrona o patrón que muchas veces pasa por el uso, el abuso... La novia oscura se percata de esta situación, como lo hizo en su mundo posible Jane Eyre, así que retorna a La Catunga buscándose a sí misma. Dejemos que Laura Restrepo nos cuente el significado de la sumisión, que designa ser empleada bajo las órdenes de una mujer con evidentes jerarquías económico-religiosas: decencia y dinero.

Amanda recibía, quisiera o no quisiera, lecciones diarias y gratuitas de buen comportamiento y decencia por parte de su patrona, maestra benemérita en esas materias, y si como

discípula de Todos los Santos había aprendido a ser persona, como empleada de Doña Leonor tuvo la oportunidad de aprender a ser nadie. Si antes la invitaron a ser bella, amable y confiada, ahora le revelaban los secretos de la invisibilidad, la humildad, la presencia insustancial y la levedad de la sombra. (Restrepo,1999:410)

No hay criatura más pérfida ni insidiosa bajo el sol que una prostituta que, por su edad, se vea obligada a convertirse en beata.
(Lichtenberg, 2006:304)

La importancia de la narración oral para la reconstrucción de la historia. Laura Restrepo logra en esta novela conectar las historias de vida que las trabajadoras sexuales le contaron específicamente para esta obra, con su prosa ficcionada. La narración oral vuelta novela devela confesiones sagradas, experiencias profanas que transitan en la historia del oficio, que se repiten, se confrontan y permiten cuestionarse sobre los estigmas, clandestinidades, motivos y procesos de naturalización de las condiciones psicofísicas de las mujeres prostitutas. La facilidad de la palabra de las vendedoras de amor es la materia prima para reconstruir biografías, cartografías, permite interrogar sobre sus “públicos desvelos y privados anhelos”. Nos queda claro que ocurre tanto en la vida real como en la ficción y que sólo los testimonios directos permiten acercarse a este “conjunto variopinto, tan perverso y maligno, tan justo y noble como el resto de la humanidad” (Murphy,1983:14); con el ánimo de desnaturalizar la condición “prostituíble” de las mujeres, gracias también a la inmersión investigativa en los anales del negocio que aún devanea entre su filiación sagrada, esclavista o puramente económica.

Concienciar al proletariado. La Huelga del arroz, la Huelga de las piernas caídas, las menudencias de las relaciones entre La Troco, los obreros y el barrio de las mujeres narradas en la novela, siembran la duda sobre los beneficios que representan laborar en una empresa multinacional. En el imperio de la sociedad de consumo, eso basta.

Instaura la heroína del siglo XX. La novia oscura de Tora, la reina mora, Sayonara, la Japonesa, Amanda, la niña sabe lo que quiere, su vida está en sus manos, así como su presente y su futuro: su destino. Está conectada con el medio en el que vive. Lo que significa un logro, si tenemos en cuenta otras mujeres de la literatura nacional. En palabras de su maestra Todos los santos, la niña futura Sayonara era “una singular mezcla de desamparo y soberbia que enardecía el deseo masculino más que cualquier afrodisíaco.” (Restrepo,1999:23).

Con estos panoramas vemos que la propuesta de la novela alude a una estética de la ficción, donde la narradora se ubica contextualmente, cuestiona y propone el quehacer, el oficio y la estructura del arte de novelar como una disciplina dinámica integrada por hechos históricos individuales y colectivos, memoria, olvido, escritura, sensación, sensacionalismo, arrojo, pasión, persistencia todo en manos de quien accede a ellos, de quien ve, escucha, relata. En manos de quien da a conocer. Encontramos entonces que la novela es más que una manera literaria elegante de unir los hilos de anécdotas y afectos.

Delirio, una opción para la autonomía

*Rituales de neurótica que socavan lo más profundo de mi ser,
ocurren de nuevo y anido en su incertidumbre:
tan precisa en el misterio.*

Tomado del diario de Agustina.

Inmiscuidos en la niebla del secreto y de los sucesos no sabidos, de las piezas que no encajan, nos adentramos en la novela, en la historia de Agustina, al mismo tiempo en la historia de su familia: padre, madre, tía, hermanos, abuelo, abuela, de su amigo y lavador de dólares Midas McÁlister, personaje que nos da a conocer ciertos episodios del traqueteo. Nos adentramos en hechos que vinculan la historia y la ficción, por conectarse con la “realidad” del país Colombia durante la época del narcotráfico, de Pablo Escobar, de las bombas más grandes que atemorizaban a las ciudades.

Accedemos a las historias a la vez, gracias a la estrategia narrativa utilizada por la autora: contrapunteada, brincona, inquieta, muy femenina, que va de aquí para allá, como una tempestad de pensamientos y recuerdos en la mente alterada, presta a delirar. La autora, haciendo gala de su propia lógica, nos deja conocer a cada personaje, nos permite escuchar su voz, su demencia, su forma de afrontar una misma situación y de vincularse con los otros desde su mundo, desde su propia lógica, no – lógica.

A lo largo de la novela se nos revelan los sujetos hacedores de la historia, evidenciando desde su particular punto de vista, el ahogo de los lazos familiares en una sociedad colombiana de fin del siglo XX: sumida en el exceso de demanda, de oferta, de apariencias...

Las historias del delirio, heredado durante tres generaciones y contagiado en el ambiente familiar, llegan a su punto más álgido en el *psicoepisodio* de Agustina: la mujer que carga con el peso psicológico de una familia patriarcal, que siempre ha resuelto sus conflictos a golpes y mentiras; una mujer que

pierde la razón para adentrarse en sus propios mundos, en los cuales ella establece el orden de las cosas, de los hechos, de la historia, de su familia, donde ella cumple sus propios rituales para enfrentar los problemas externos. En términos del nuevo esoterismo: ella instaura su magia interior y es bruja de sí misma. Conjura seres y estados de ánimo desde su “credo”, formado con elementos de todos los que ella conoce en su entorno. Marcela Lagarde llama a estas dinámicas Claves identitarias (consultar bibliografía para más datos). Agustina readecúa los paradigmas tradicionales para hacerse uno a su medida, no predeterminado, lo cual sugiere una apropiación de su realidad cotidiana a través de un proceso de concienciación, donde ella se reconoce y erige mujer.

Delirio nos presenta la historia de Agustina entremezclada en las demás historias, por ser ella el punto donde convergen todas, todos los personajes; donde se encuentran, se chocan, se reorganizan desde el delirio, al margen de una “lógica” enfermiza de mundo impuesta por su familia (específicamente padre, madre, hermano mayor), donde el derrotero para actuar está en cambiar lo ocurrido, en armar una nueva situación con otros “responsables”, para evitar que caiga “la culpa y el castigo” sobre la figura central de la familia: el padre –aguantando- afirmando así, toda su ley. En la dinámica familiar de los Londoño, Eugenia (la madre) escoge a su esposo y a su hijo mayor Joaco (quien es el representante legal del padre), y rechaza a su hijo menor por homosexual y a su hija Agustina por rebelarse contra el padre.

Ejecutan apariencias, asumen una tergiversación de los hechos para conservar el estatus. Se podría pensar lo peor, que las apariencias propias de una familia oligarca no son sinceras y aún así, les salvaguardan de perder credibilidad “moral” en su círculo social, pues ocultan la homosexualidad, los negocios de lavado de dólares, la rebeldía, los amores prohibidos, las agresiones, la violencia intrafamiliar; para que todo parezca legal, cándido, dulce y armónico.

Entonces Agustina delira como consecuencia y respuesta ante el mundo que la oprime, escinde su yo, como propuesta de

mundo diferente, en el que dudamos del nivel de intencionalidad durante sus *psicoepisodios*, pues ella logra con su delirio, en su delirio (así como lo alcanzaba su abuelo, su madre, cada uno desde sus propios delirios) controlar su alrededor, manipular en cierta medida a los seres que le acompañan, los cuales siempre vigilantes, a la espera, acceden a no intervenir contraviniéndola, temiendo hacerle algún daño que le signifique la pérdida definitiva de la razón. Sin embargo, a diferencia de la historia de vida de Portulinus; su abuelo músico y de Ilse; su tía-abuela con escozor genital; Agustina no muere ya que el delirio de ella causa un efecto revelador de secretos y falsedades, en un ambiente cercano al de *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca, donde es en el “loco” y en su imaginario donde se conoce “la verdad” y se cimenta un presente claro, un “futuro” de opciones, diferente al pasado, embalado entre mentiras y datos escondidos.

Agustina; con sus manos siempre bajo los guantes, evitando ensuciárselas, evitando lavárselas, sale avante; regresa de su delirio afirmándose como la mujer fuerte que siempre fue, recibiendo a su hermano homosexual para desechar al padre y molestarlo, como tantas veces lo hizo cuando él estaba vivo. Sacudiéndose así de la ley paterna. Desmontando el dios que le obligaba a ser de una manera.

Con esta novela Laura Restrepo nos presenta una obra compleja, tanto en su narración como en el mundo que construye, pues lo configura con las enmarañadas vueltas que toma del mundo de referencia real, unas ficcionales y otras psicológicas, propias de un país convulsionado por el negocio del siglo: el narcotráfico y sus derivados, que trajo consigo la costumbre de mostrar el dinero²⁷, con todas las de la ley, para ganar estatus, a la vez que implantó la necesidad de esconder todo, la doble jugada de quien delinque si desea continuar vivo.

²⁷ Se invita a la comunidad lectora a consultar la *Bibliografía comentada*, donde encontrará las referencias precisas que ampliarán la información que hay sobre escritos de Laura Restrepo y algunas entrevistas hechas a ella, en las que habla sobre estos hechos y temas.

Así, entre fiebres delirantes de seres excepcionales y otros muy comunes, entre secretos de familia, traqueteos, en medio de *hippies*, de agresiones paternas, de rebeldía, de la “locura contagiosa”, la escritora demuestra su capacidad narrativa, su propuesta estilística, dejándonos leer que existe un proceso de formación escritural que se consolida en esta obra. Es posible afirmar que Laura Restrepo es una de las escritoras más importantes del país no sólo por su literatura, sino por su forma de ser mujer arriesgada en esta Colombia donde aún el temor paraliza conciencias, plumas, computadores, donde la sangre derramada –aludiendo a la violencia continua y tan definitiva para los personajes de *Delirio*–, nos significa vida y expiración, ritual de iniciación o sacrificio, irrupción militar y lucha a muerte por sobrevivir de manera diferente a la establecida desde el delirio de “los más poderosos”.

Más allá de denunciar una guerra, que pasa los sesenta años, en *Delirio* se metaforiza esta patología mental con la realidad del país y se propone una opción para cortar el hilo que ata tradiciones de venganza, desde la construcción y fortalecimiento de la subjetividad, como resultado de un proceso de reflexión, en este caso asumido por una mujer que se debate y lucha por salirse de los cautiverios impuestos por la tradición de su familia.

Multiplicidad de la mujer delirante

La familia

Agustina lucha desde niña por preservar su familia, por evitar que el padre golpee a su hermanito el Bichi; lucha y establece rituales, llama a los poderes, se hace mujer fuerte y vidente para evitar que se destruya la unión madre/padre a causa de las fotos de la tía Sofí que evidencian la infidelidad, en la propia casa. Luego adolescente, cuando crea conciencia de que su padre no la ama, que no le interesa, que la ignora, ella inicia su vida sexual con varios hombres, sólo por que descubre que de esta manera su padre le presta atención así sea en el enojo, la espera,

el regaño. Agustina; una mujer joven que falsea su libertad sexual, en tanto no responde a sus deseos propios, íntimos, sino a un único deseo: la mirada de su padre.

En la familia Londoño, casta oligarca bogotana, se mueven los típicos secretos de una tradición conservadora que evidencian el machismo y ponen de relieve los cautiverios vividos por las mujeres y los hombres inmiscuidos en estas dinámicas. De un lado se esconde la historia de Portulinus, abuelo materno de Agustina, pues conocemos su historia por la narración, mas en la casa de Agustina no es motivo de conversación ni orgullo el haber tenido en la familia a un compositor, pues con él viene desde lejanas tierras la historia de la hermana del abuelo, pariente suicida e insaciable en su escozor permanente. El segundo secreto que se guarda es el de la infidelidad del padre Carlos Vicente con la tía Sofi (hermana de Eugenia), el tercero es la homosexualidad del Bichi y el cuarto es la actitud de Agustina, pues en realidad la madre la minimiza a niña rebelde, que se enferma, pero nunca enfrenta la actitud de su hija como un acto contestatario contra esa malsana costumbre de callar las verdades transformando la realidad, hiriendo a otros para preservar la imagen en torno al hombre de la casa, ya que en realidad todo tiene su eje en este personaje que encarna la figura de un dictador, al cual le es permitida toda serie de ofensas y vejámenes.

En este contexto Agustina crece cautiva, viviendo con el peso de esa figura como derrotero de sus días, pensando que lo único que debía satisfacer en la vida era la voluntad de su padre. Sin embargo, cuando el Bichi, luego de ser golpeado una vez más por su progenitor, quien lo considera muy femenino y “digno” de ser masculinizado a golpes, revela el secreto de las fotos; la situación cambia, pues Agustina al ver que su madre prefiere ocultar una verdad que todos saben, inculcando al hermano mayor de esas fotos para conservar intacta la imagen del padre, y al ver partir a su hermanito y a su tía, destruye ese interés por preservar la familia y se rebela contra ella, pues ya no tiene sentido continuar, ya no tiene que cuidar más al Bichi, ya no

tiene que evitar que su padre se enoje y lo golpee, ya no tiene que esconder las fotos, ya no hay ritual.

Ella se da cuenta que durante mucho tiempo sus cuidados han sido en vano, pues ni su padre se destruyó con las fotos, ni el Bichi cumplió su juramento. Este suceso es definitivo: Agustina tiene que decidir para siempre de cual lado está, y es allí donde se rompe en una primera instancia ese cautiverio de la familia como ente opresor, pues ella escoge estar en contra de esa actitud que predomina, aplastante e injusta.

Sin embargo Agustina continúa en el cautiverio de esposa, en una relación de pareja “convencional” (Aguilar es mucho mayor que ella) en la que es Aguilar quien vive el cautiverio, cuando pasa de profesor a repartidor de alimento canino, con el fin de cuidar a Agustina. Este hombre ante su incapacidad para encarar la situación, vive la vida de su esposa, siempre la complace en una actitud de samaritano, viendo en ella a un ser que le domina, pero que a la vez debe compadecer por estar “loca”. Aguilar es un personaje representante de ese tipo de hombres que a falta de carácter, conservan una relación de dependencia con el otro, aunque ese otro –en este caso Agustina- le incite con su actitud a ser diferente.

La situación última de la novela nos revela que Aguilar toma como un “juego” la situación con Agustina, pues vive en un dejarse llevar, esperando que ella haga, decida, delire, le insulte, le rechace; actitud de ella que en gran medida es posible interpretar como ese incitar a un cambio de actitud, para que él vuelva a ser quien era al inicio de su encuentro. No en vano cuando era estudiante lo escogió para que le colaborase en la escritura de su autobiografía... ella necesitaba de él esa colaboración, no la que Aguilar decidió darle. Sólo lograba importunarla, molestarla, en un cuidado constante que ella no le había pedido. Aguilar considera a *su bella mujer* una pobre desequilibrada, que precisa de su atención para vivir, pues aunque él indague por las causas del desequilibrio de Agustina, aunque él se entregue a ella en su inoportuna complacencia, sólo busca establecer la tranquilidad del *hogar*, él busca tranquilizar

a Agustina, volverla a un estado “normal” para tranquilizarse él también. En realidad a él no le interesa mucho el porqué de la reacción de Agustina; no le halla sentido a su ritual purificador del agua en tanto no le interesa su historia de vida.

Corroborando este juego de rechazo y aceptaciones, Agustina acoge a su tía Sofi, acepta sus cuidados, aunque muchas veces la rechace también, la insulte, porque aún desde la distancia persiste el fantasma del padre que quiere entrar de nuevo a su vida para dominársela. Agustina prepara el ritual para acoger a su padre muerto como volviendo a esa niñez donde buscaba su atención y vivía para complacerlo. Ese estar cautiva del dictador que muerto continúa presente en su memoria como un trauma, como una patología. Sin embargo la impulsa, la motiva para salir adelante de este episodio oscuro, cuando toma conciencia de la visita del Bichi y su novio. Sabe que pondrá de nuevo en jaque la mentira de la familia. Agustina rechaza al padre, para acoger a su hermano homosexual, demostrando con este comportamiento, a su familia y a Aguilar, que ella no es una pobre loca, que sabe lo que hace, que él depende de ella y no a la inversa, pues con el detalle de la nota, le hace encararla, sentirse “feliz”.

Considero esta situación bañada por el sarcasmo, pues durante toda la obra se duda de la capacidad de Agustina para manejar las situaciones a su antojo, surgen preguntas como ¿Cuál es el sentido del delirio de Agustina? Acaso ¿exorcizar sus fantasmas, buscando su propio equilibrio? Es decir ¿Agustina padece una incapacidad? O el delirio es su reacción consciente para negarse al mundo que ella rechaza, que la oprime, pues el impacto de esta familia no debe ser fácil de llevar para una mujer que, desde niña, ha demostrado ser muy particular, hábil, suspicaz, fuerte; tanto que Carlos Vicente (padre) la escoge para enseñarle a cerrar las puertas y ventanas todas las noches: ella es la única de sus retoños que no le teme a la oscuridad. Una niña que desde siempre supo cuales eran los roles desempeñados en su familia. Es claro que ella tiene todas las actitudes y reacciones propias de una persona que padece delirio, mas eso no afirma que ella tenga un problema neurológico, más allá de su dominio.

Interpretar tal actitud como una estrategia de Agustina para darse tiempo y pensar, no es descabellada y apunta a reivindicar a esta mujer, para no dejarla en el cautiverio de la loca: pobrecita ávida de cuidados; a sabiendas de que ella se debate en una constante lucha para no caer en la dinámica propuesta por su familia, de apariencias, mentiras, sumisiones. Una mujer que si bien no logra salirse de todos los cautiverios, sí genera ruptura, demostrada al preferir a su tía y a su hermano, sobre su madre (la más opresora), su padre y Aguilar. Ella en realidad se desdibuja como objeto de deseo, pues los hombres significativos con los que ha tenido encuentros sexuales (no relatados en la novela) Aguilar y Midas, se relacionan con ella ya sea para hablarle o para protegerla. Digo significativos, pues los de su adolescencia no tienen relevancia en su vida adulta.

Al leer la novela desde esta propuesta, adquiere sentido como un texto que pone las cartas sobre la mesa para cuestionar una vez más la constitución de este tipo de familias, de este tipo de relaciones que generan tantas confusiones por negarse a enfrentar la realidad, salvaguardadas en prejuicios y prejuicios correspondientes a un ideario patriarcal que propende por el orden único, donde los únicos que sobreviven son el padre y sus secuaces. Aquí vemos cómo la historia de Agustina se cierra de otra manera, (además la novela queda abierta al estilo de la escritora) ella salva, no queda loca para recluirla en un sanatorio, logra conservar su autonomía, se erige sujeta diferente de la mujer machista. Luego de su episodio oscuro (para hablar del final) es la misma Agustina: rebelde, intuitiva, fuerte. No se queda sumida en la locura, consigue que su “equilibrio mental” no responda a la lógica patriarcal abanderada en su familia. Hay en ella un principio de mismidad y empoderamiento²⁸, en tanto actúa desde sus deseos, ya no para complacer al padre, sino para complacerse a sí misma, idea que nos sirve de anclaje para retomar la duda sobre su supuesta patología, y considerar

²⁸ Estos conceptos apropiados desde la propuesta que hace Marcela Lagarde en su texto *Claves identitarias de las latinoamericanas en el umbral del milenio*. Tomado de: www.isis.cl/.

que ese episodio era un nuevo ritual de fortalecimiento interior, para enfrentarse a la realidad y no esconderla como pretendía hacer su madre.

La identidad

Como mujer latinoamericana Agustina nos deja leer en su vida algunas de las claves que Marcela Lagarde propone para reflexionar sobre la construcción de identidad y el rol de las mujeres latinoamericanas en el siglo XX, en la modernidad tardía de América Latina. En primer lugar podemos decir que Agustina es ese tipo de mujer que se debate en la doble vida y vive la transición propia de una mujer con dinámicas de autonomía; ella avanza en la resolución creativa de los conflictos vividos en su interior y con su entorno, pues insisto en que se vale de su episodio oscuro para acoger a su hermano sin participar de la mentira que quiere montar su madre, la cual tiene por objetivo ocultar la relación homosexual de su hijo. Además, Agustina siempre halla en sus rituales una opción para responder de manera diferente a la que se le pide desde lo normatizado. Ese acercarse a la “brujería”, ya sea para conjurar un secreto, para proteger a su hermano, para protegerse ella, es una muestra de rebeldía, de insumisión, de audacia, de perseverancia para conseguir sus sueños y metas nacidas desde su subjetividad, pues aunque no es una mujer que necesite trabajar para erigirse como sujeta política en un ambiente laboral, sí lucha y persevera en el objetivo de cuidar a su hermano y cuidarse ella, en últimas allí se concentra su principio de supervivencia, y si bien, responde en cierta manera a una actitud maternal, esta no riñe con su autonomía, desligada de la opresión de su familia; no se puede olvidar que rechaza el irse de retiro a un *spa* campestre auspiciado por su madre. Ella sabe que de irse estaría entrando en el juego de apariencias.

La situación de Agustina es complicada: Mientras ella lucha por no ser una mujer satelital, las personas cercanas a ella desean y hacen cosas para volverla dependiente: llámese Aguilar, Eugenia, Carlos Vicente... de todas maneras, Agustina

no responde a la exigencia de mujer perfecta: estudio, trabajo, éxito, belleza y competitividad, a favor de una institución con claros delineamientos patriarcales. Ella no se encaja en su familia, aunque en su vida sea un pilar trascendental, evidenciando la fuerza tan enorme que ejerce esta institución sobre las mujeres, pues Agustina a pesar de todo vive y propone su rebeldía a partir e inmersa en el imaginario de su familia, así sea para contrarrestarlo.

Otra clave que se puede leer en la vida de Agustina es la diversidad: ella no está bajo las normas de mujer como “ser para otro: Eros y maternidad” a la manera tradicional, su actitud deja ver esa tendencia, ella asume una postura maternal hacia su hermanito desde otros códigos, lo cual nos hace pensar que la ruptura de Agustina está sugerida, en algunas cuestiones lograda; pero que a causa de ese peso enorme del padre no puede desarrollar a cabalidad; situación que puede ocurrir (ocurre) en muchas mujeres latinoamericanas.

No se puede dejar de lado precisar que ella es la segunda esposa de Aguilar, quien tiene dos hijos de su primer matrimonio que bien podrían ser hermanos de Agustina. Otro elemento importante si hacemos un acercamiento desde el psicoanálisis al personaje, pues su esposo es una figura paternal, que sí le da toda su atención, que consuma un deseo incestuoso, pero que igual es rechazado.

Agustina vive una identidad en transición que no responde a estereotipos prefigurados, ella se mueve entre imaginarios de clases diferentes sociales: su familia, Midas, Aguilar, entre tránsitos sexuales (por la manera en que asume sus encuentros), para darnos la posibilidad de cuestionarlos, y digo imaginarios, porque definitivamente en la novela es relevante la cuestión mental, en tanto es desde este no-lugar (por intangible) desde donde Agustina se escinde de la tradición, porque en realidad ella no se sale de su círculo social para rebelarse.

Como dice Marcela Lagarde, esta mujer inscrita dentro de las mujeres latinoamericanas innova con su actitud, evidente al “no anexarse a la propuesta de vida de su familia”; movida

por una pulsión de sobrevivencia, en un entorno de escasez “sin plenos derechos y múltiples retos”, en el cual ella se mueve entre decisiones y actitudes mixturadas, incompletas entre lo nuevo y lo tradicional, situación definitiva en sus significantes de identidad.

Para Agustina predomina la ética sobre una moral impartida desde la institución y esta clave es definitiva para decir que ella redefine desde su particularidad la concepción de mujer loca, mujer madresposa, mujer presa, mujer monja, mujer puta, pues se mueve entre estos estereotipos de manera diferente, desdibujando su definición, neutralizando estos cautiverios cuando no logra salir de ellos completamente, y en este sentido propone la construcción de una autoidentidad, como salida a la opresión de una dictadura vivida en carne propia, en la casa propia, en la mente propia, pero transgredida desde allí mismo. Tanto deseaba la atención de su padre y el bienestar del Bichi, como tanto deseaba eliminar al primero, despojarlo de su poder en ella, para acoger al Bichito: el ser que Carlos Vicente odiaba por ser su opuesto. Al parecer en esta opción radica la ruptura de Agustina. Tan sencilla por no presentar enredos, a la vez tan significativa si se hace la biografía de ella y revisamos el significado del padre en su familia.

Es necesario precisar que Agustina es una mujer joven, que está en su etapa más densa, pues se le pide desde todas las instituciones una definición, a la vez que se le deslegitima por su poca edad. Ella vive su etapa compleja donde se le valora, ya sea por su belleza, por su vitalidad para rebelarse, pero a la vez se le inferioriza, pues tanto su madre como Aguilar creen que deben protegerla, cuidarla, ayudarla como a una inválida mental, que desde sus estereotipos: además de ser mujer, es joven y está loca. Agustina revierte esta concepción al no quedarse atrapada en su trauma adolescente de romper con la figura del padre, ni se entrega a los beneficios de su cuerpo joven como objeto de cambio, ni se queda en su episodio oscuro para ser internada en un asilo.

Considero que la novela *Delirio* es una obra que permite hacer una mirada a la Construcción de identidad (sobre todo de mujer), ya que nos conecta ficción e historia, imaginarios y “realidad”, no sólo por incluir pasajes y elementos de la historia del narcotráfico, junto a otras situaciones del país; sino porque pone sobre la mesa la dramática situación familiar que se vive en tantas casas colombianas, como resultado de las dinámicas en torno a las apariencias de dinero y moralidad que representan el estatus. Donde las mujeres y los hombres viven en cautiverios mentales y culturales que no son tan evidentes por desarrollarse en lo más íntimo de las dinámicas de pareja, de familia, de negocios de familia.

Delirio significa para quien lee una invitación a revisar la autobiografía con detalle, con la minucia de la obsesiva, para cuestionar desde la raíz nuestra vida diaria, en la que muchas y muchos se pierden bajo el velo de apariencias, secretos. La autobiografía que se escribe mientras se vive, sin esperar “llegar a” para sentarse a componerla. Tal vez cada una necesita vivir su episodio oscuro, donde se adentre en los caminos de su propia psique para destruir fantasmas, aclarar imaginarios que obstaculizan una vida digna, realmente propia, autónoma. Donde la relación de cada sujeto con su entorno no puede esperar un cambio masivo, sino que precisa hacerlo de inmediato, a diario, entre el bostezo de la mañana y el primer ensueño de la noche.

Capítulo IV

Lexicón

Lexicón

“Un frenesí por encontrar palabras que no pueden unirse al ritual apaciguador, que no pueden adherirse a nada, indomesticado...”

(Christa Wolf, 1986)

Conceptos relevantes para el abordaje teórico, narrativo, interpretativo, analítico e ilustrativo de esta investigación y escritura. La construcción de este vocabulario comprende una fusión entre diversos diccionarios, la extracción de conceptos de los libros leídos y la creación literaria de la autora. Algunas significaciones son tomadas textuales citando al pie de la frase la referencia bibliográfica; otras son redactadas por vez primera para esta capitulación de la obra, otras son mixturas entre diferentes textos y la contemporización de la autora respecto de las obras literarias que son el objeto de estudio de la investigación.

A

1. **Aculturación feminista:** Es una reflexión antropológica sobre una de las entretelas más importantes de nuestro tiempo: la transmisión de las concepciones, los valores, los conocimientos, las prácticas y la experiencia de las feministas en condiciones de hegemonismo patriarcal. (Lagarde, Marcela. *Aculturación feminista*. 2000). En las novelas *La novia oscura* (1999) y *La isla de la pasión* (1999) escritas por Laura Restrepo, acaecen dinámicas entre grupos de mujeres que pueden servir de referencia para acercarse a esta manera de pensar el mundo, de ejercerlo en filia con la vida y no con la muerte. En sendos casos las

mujeres actúan en un microcosmos carente de hombres en algún momento y deciden transmitir de saberes, juegos, caricias, sensateces, tranquilidad, seducciones y no guerras, ignorancias, hipocresías, violaciones. Hacen del ambiente su aliado ya sea una isla naufragada o un burdel en llamas.

2. **Affidamento:** Relación social de confianza, fidelidad y mutuo aprendizaje entre mujeres. Término designado por el feminismo italiano (Gargallo. *Las ideas...*2004:164). La diferencia con sororidad radica en pasar de la Transmisión del saber feminista, al compromiso de hacer lo que esté al propio alcance de cada mujer para impedir que la desigualdad ocasionada por jerarquías sociales, económicas, académicas, perpetúen una concepción binaria del universo, invadan y condicionen el libre desarrollo de las mentalidades y de la propuesta subjetiva que una mujer pueda mostrar con su vida diaria, ya sea en la academia, la plaza de mercado, el bar, la playa, un cuarto de hotel o una nave interespacial. Se diría que esta intención humana permite existir entre millones de seres humanos sin necesidad de aniquilar al paso a cada transeúnte, como si avanzáramos pantallas en un videojuego. Guy van Sant en su película *Elephant* sitúa esa ansiedad asesina como una jornada de aventura “en tiempo real”, salidos ya del *on-line*, pareciera que la guerra es otro juego más.

3. **Antropología:** Para esta respetada ciencia es saludable referirse a la definición consignada en el diccionario *Larousse* que de seguro ha sido de consulta heredada en muchos hogares colombianos. El ejemplar que conservo era de mi abuela, fue su apoyo directo para ganar concursos llenando crucigramas. Es muy llamativa su sección rosada de alocuciones en latín. Dice así: (del gr. *Anthrôpos*, hombre y *logos*, discurso). Ciencia que trata del hombre. *Antropología cultural*, estudio de la conducta social del hombre. // Acogiendo la actitud crítica necesaria para resignificar el

lenguaje en un campo intelectual y lingüístico, se llama la atención sobre el sesgo propuesto para esta ciencia, rama de la falacia filosófica androcéntrica que en juegos del lenguaje se ha ido naturalizando hasta disolver la pertinencia de una especificidad. Como la idea es no caer en la situación de detener la matanza de pollos para el consumo humano, se acoge la propuesta de percatarse sobre la gramática de la barbarie que a cada momento desea ejercer su microfísica del poder en boca de doct@s. La idea es no apretarse el collar cual dogal y terminar repitiendo discursos vacíos de acción cotidiana, así que se hace un *stop* para considerar la híbrida vertiente que a continuación se presenta.

4. **Antropología de la mujer:** Es una perspectiva filosófica que ha de incorporar conocimientos de la economía, la biología, la antropología, la sociología, el psicoanálisis y cualesquiera otras disciplinas. (Lagarde. *Los cautiverios...*1990, 2003: 60) La antropología de la mujer se caracteriza por la idea básica de que el ser humano se conforma de manera irreductible por la unidad de hombres y mujeres, es decir por dar la connotación exclusiva de ser humano a *anthropos*, como categoría general y eliminar el significado varón en la conformación de su campo teórico. (Lagarde. *Los cautiverios...*1990, 2003: 66). Definir este concepto implica revisar las obras producidas en esta perspectiva, en la que la mujer es sujeto y no objeto de estudio, aquellas donde se pretende mostrar la resolución plena de seres humanas hacedoras de cultura y arte. ¿Pensar en Gineología? Acercarse desde los estudios literarios a esta línea investigativa permite ejercicios de reconocimiento en dinámicas de vida, escritura, pensamiento vividas por mujeres anteriores a nuestra actualidad. La lectura detenida en elementos de la conducta social de los humanos en sus diversidades sexuales permite ampliar la interpretación y la crítica literarias. Un ejemplo de ello son los estudios que ha realizado la autora de este lexicógrafo sobre la obra de la escritora bogotana Laura

Restrepo, cuyas novelas permiten la lectura en esta perspectiva dada su amplia gama narrativa.

5. **Aparentar:** Verbo más conjugado y ejecutado por la familia Londoño como parte del juego de espejos, capítulo Colombia. Para más información ver novela *Delirio* y los diversos informativos impresos, televisivos, radiales, digitales. // Verbo que expresa la actividad de gran parte de nuestra sociedad y que provee tema para llenar una miserable página en muchos de nuestros periódicos de modas. (Bierce:2000:23).

B

6. **Bala:** Elemento faloideo explosivo para agujerear personas, animales. Dar bala, a bala, ni a bala, bala rasa, bala dum-dum, bala de cañón, de carabina, de cadena. Bala muerta, fría, bala perdida: no importa quién muera cuando sale. Es uno de los artículos más vendidos en USA y más traficados en Colombia. En *EXistenZ* película dirigida por David Cronenberg las balas son dientes humanos. Se deben tener muchos de estos proyectiles en caso de un ataque de zombies, de militares, de clones Uribalas...
7. **Belisario:** “Famoso general que bajo Justiniano rechazó a los persas, reconquistó África e Italia, al Imperio de Oriente y desalojó a los búlgaros invasores. Acusado de conspirar contra el emperador, fue alojado en una prisión, después de serle confiscado todos sus bienes”. (Papini y Giuliotti. *Diccionario del hombre salvaje. T II. De Barrabás a Zipizape-burdel*. Buenos Aires: Tor. S.f. p.34) // **Belisario Betancur:** Presidente de Colombia durante el periodo comprendido entre 1982-1986. Conocido como El arriero de Amagá, mote - gancho popular que marcaba la oriunda diferencia de este político respecto a los otros nacidos en cunas más patentadas. Sin embargo tal contraste permitió

que las tradicionales clases dirigentes se sintieran vulneradas ante las políticas de gobierno emprendidas por el primer mandatario que, entre sus actividades intelectuales enlista la traducción de Cavafis y el prólogo al libro de Jorge el Barón de la televisión colombiana. En el cuatrienio de Belisario — como afirma Laura Restrepo en *Historia de un entusiasmo* — se dieron hechos memorables como: La amnistía con los grupos guerrilleros de la época, el fracaso de tal proceso, la invasión de palomas de la paz, el robo de la espada de Bolívar, la toma del Palacio de justicia, la reorganización a sangre y fuego de los insurgentes... prefiero no hablar mucho de él para evitar mi encono nacido en la infancia.

8. **Bello sexo:** “Es aquel que en todos los sitios de cita ‘exquisitamente mundanos’ está ‘ampliamente representado’. Por esto es probable que se encuentre representado en modo amplísimo en el infierno y sólo mínimamente y después de muchos siglos de purgatorio, en el paraíso. Advertencia (aunque es inútil) para el bello sexo que se llama católico, que por la mañana se desinfecta en un confesionario y por la noche vuelve a emporcarse en la sociedad”. (Papini y Giuliotti, S.f:41). A partir de la anterior definición se entiende más la necesidad de desnaturalizar las etiquetas sociales, clarificando que no son estigmas biológicos de nacimiento, sino constructos culturales impuestos a las personas, arraigados con el paso de los años. Este término que pretende algunas veces sustituirse por Mujer, es un ejemplo de lo que Bourdieu llama violencia simbólica. // En novelas como *La novia oscura*, *Delirio*, *La isla de la pasión* escritas por Laura Restrepo hallamos muestras de algunas posibilidades que permiten comprobar la particularidad de cada ser humano, la dilución de binariedades que paralizan el libre ejercicio de existir, la reevaluación de las nociones de bello y feo.
9. **Bolívar Simón:** (1783-1830). Sorprende encontrar en la obra de Papini este personaje, por lo cual referimos en

su totalidad la definición: “Llamado el libertador. Nació en Caracas, de familia española, fue educado en Madrid, se dedicó con todo afán a revelar las colonias americanas contra España. Libertó efectivamente a Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Perú. Fue una especie de Washington de la América del Sur o un Garibaldi de los Antípodas. Dejó como memoria en la tierra una forma de sombrero que se llama todavía a lo Bolívar y un enjambre de repúblicas, cuyas gestas y costumbres veremos en su lugar” (Papini y Giuliotti.s.f:85) // Es posible decir que en la contemporaneidad se tiene de Simón Bolívar la imagología y no la ideología, acogiendo el aporte de Kundera, a sabiendas que las propuestas de integración entre países como axioma de las campañas independentistas, son ahora un parapeto de fórmulas partidistas desgastadas, de frentes subversivos que inoculan su veneno en las ciudades y utilizan jóvenes entusiasmados para difundir un ánimo de insurgencia que compran y venden. Bolívar es ahora un producto de la canasta familiar, del entretenimiento, de la cultura, de la política; es el transformador social y el insurgente iluminado que edulcora Juvenal Herrera Acosta por encima del general que exalta Germán Arciniegas, es el cuestionado patriarca que no trascendió en su trato a las mujeres más allá que cualquier hombre ejerciendo una poliginia con matices esclavistas; el libertador Bolívar es el motivo de diversas ficciones literarias, algunas de ellas: *El general en su laberinto* autor: Gabriel García Márquez, *Las cenizas del libertador* autor Fernando Cruz Kronfly, *El último rostro* autor: Álvaro Mutis, *Sinfonía desde el nuevo mundo* autor Germán Espinoza son analizadas por Seymour Menton en su libro *La nueva novela histórica de América Latina 1979 – 1992*, que complementa con las siguiente lista a pié de página: “*Las lanzas coloradas* de Arturo Usler Pietri, *La caballera del sol* de Demetrio Aguilera Malta, *Simón Bolívar, la angustia del sueño* Ramón de González Paredes, *El gran dispensador* de Manuel Trujillo, *Yo, bolívar, rey*

escrita por Caupolicán Ovalles y *La esposa del doctor Thorne* escrita por Dénzil Romero” (147-189).

10. **Bomba:** Dispositivo utilizado como *deux ex machina* ora para resolver la guerra, ora para iniciarla; para negociar la paz, para paras. Es apetecida en todas sus versiones: desactivada, explotada, activada, atómica, ensamblada. En Colombia se ha perfeccionado el arte de utilizarla mediante sus variaciones de cilindro bomba, collar bomba, burro bomba, reciclador bomba, taxi bomba, carta bomba, urna electoral bomba, bomba camara’, papas bomba, bomba sexual // El confite de los conquistadores y el punto firme de las discusiones políticas. (Papini y Giuliani, s.f:86) // Es posible que en algún momento de la truculenta historia de Colombia se dé paso al uso de la mayor enseñanza de *Arma mortal II*: armar una bomba en el sanitario, de tal manera que cuando la persona indicada se siente a su deyección y escuche el clásico pito sepa que no puede levantarse o volar á en excrementos mil. Dice Gloria Fuertes en su poema: “Las bombas no tienen ojos y caen en la guardería.”
11. **Burdel:** del francés *bordel*. Del inglés *boards*: casa con tablas de madera. De *brothel*: persona, cambia a *brothel’s house*, luego se acortó en *burdello*. (Murphy,1990:60). Producto de la civilización, de orígenes religiosos, comercializado desde la antigüedad. Lugar que busca satisfacer las necesidades referentes a tratamientos sacralizadores, sobreproducción de testosterona, gastos de guerra, miserias afectivas, negocios de estado. Los elementos que le constituyen son: 1. Arquitectura y decoración: dispone y ambienta el lugar para recibir, estimular física y mentalmente, sugerir por medio de pinturas, elementos, esculturas; 2. El personal que los asiste: se resalta la variedad de chicas o chicos y el caso raro; 3. La comida y las bebidas: se encargan de interiorizar la excitación, la ansiedad y de garantizar la fidelidad de los clientes más adinerados. Aunque en diversos años e im-

perios se ha perseguido su reglamentación o su demolición, queda claro que aunque el burdel desaparezca la actividad se mantiene. El burdel cumple la labor social de congregar y asociar a las trabajadoras sexuales, así como a sus representantes directos llamados proxenetas, chulos, macrós, cafishios. Históricamente se le conoce primero con el nombre de templo-burdel luego como cobertizo, tienda, posada, dicteria, lupanarium, fornice, mansión, centro de masaje, bar, “academia de equitación, asilo de ancianas, baños públicos, cámara de comercio, casa abovedada, casa angélica, casa angulosa, casa caliente, casa de camas, casa de citas, casa deportiva, casa de diversión, casa galante, casa de lenocinio, casa de mala fama, casa de mala nota, casa de muñecas, casa del pecado, casa del placer, casa de putas, casa rápida, casa de recibo, casa de trato, centro de amor disoluto, convento, escuela de señoritas, estación de servicio, fábrica de carne, fornicio, garito, harén, jaula de pájaros, lupanar, madriguera, mancebía, manfla, palacio del asno, palacio de hielo, prostíbulo, ramería, salón de belleza, serrallo, tienda de mujeres, trampa de hombres, tugurio y zoológico... “salón de masajes, balneario de placer, tienda en la que hay que llamar a la puerta, tienda de intercambio de parejas y club de intercambio de parejas” (Murphy. *Op.cit.*1990) La definición que hace de burdel Giovanni Papini sintetiza su historia y su injerencia social: “Zipizape – burdel: alboroto y casa de lenocinio... se encuentra: - en los hoteles – en la escuela – en el taller – en la calle – en el café – en el cinematógrafo – en el teatro – en la familia, en todas partes. Así, para ser justos, y en honor de las meretrices con patente y de sus fieles parroquianos el burdel menos repugnante de todos es el verdadero y propio burdel.” (Papini y Giuliotti,s.f.: 230.) // Laura Restrepo dedica su novela *La novia oscura* a explorar este espacio, con ello logra dimensionar las particularidades de cada lugar en la inmensidad terrestre; cuántos burdeles, cuántas conspiraciones, cuantas personas a su alrededor trabajando por mantenerle en pie, cuántos secretos de es-

tado u otros hechos definitivos para las historias humanas aderezados en estas casas de recogimiento que no son simplemente la cloaca del castillo, como versa el decir Europeo.

12. **Burocracia:** Clase social privilegiada de empleados públicos, donde los ejercicios del poder los tramitan unas cuantas circunvoluciones cerebrales, que en gran cantidad de casos se pierden entre sus propios pasillos.

C

13. **Campaña electoral:** Laboratorio humano en el que se hacen bullir los ánimos con promesas de bienestar social. // Motivo para que telefoneen personas olvidadas. // Etapa de publicidad ofensiva en el Estado social de derecho. // Véase entre otras novelas *Historia de un entusiasmo* y *La isla de la pasión* escritas por Laura Restrepo, en las que se nos presentan situaciones que atañen a campañas en Colombia y México.
14. **Campo intelectual:** Concepto propuesto por Pierre Bourdieu, para identificar el microcosmos donde se evidencia que artista y obra propia son afectados por un sistema de relaciones sociales, dentro de las cuales tiene lugar la creación como un acto comunicativo. Contenido en un macrocosmos la definición de este campo comprende las nociones de espacio social, habitus, campo magnético, reciprocidad, trayectoria social, capital simbólico; por tratarse de un sistema complejo de interacciones sociales, de oposiciones complementarias y conflictivas en las que las diferencias de género, economía y cultura moldean sujetos, les fuerzan, les refuerzan, les trastocan, les lleva a ubicarse de manera particular en el mercado social, produciendo y negociando con un capital específico. En este caso las obras, las experiencias artísticas y culturales como una forma de ser, de trascender en el mundo.

15. **Candidato:** Persona que pone en juego la armonía y las buenas costumbres de familiares, amistades o de los lacayos que trabajan a su sombra. Ora electo, ora fracasado. Persona que asegura la persistencia del partido y del simbólico bien público, legitimando si es necesario que $2 + 2$ es igual a 5 ó a 1 .
16. **Cañón:** Instrumento utilizado históricamente con variedad de proyectiles, que van desde fuego hasta gases para controlar natalidad, estimular fluidos corporales y reformar las fronteras geopolíticas.
17. **Cartel:** Aunque en las diferentes enciclopedias digitales, impresas, especializadas aparece la definición de “Póster, pliego de papel, de gran formato, impreso con anuncios o avisos, producido de forma masiva para su exhibición en público”, este medio impreso varía para el caso colombiano dado que en el mundo virtual de la diosa Internet la búsqueda “cartel + Colombia” o “cartel and Colombia”, siempre arroja resultados referentes a las noticias, historias, intimidaciones y escatologías de los llamados Carteles de Cali y Medellín: grupos de magnánimos negociantes del ingrediente favorito de la nariz gringa. Este término se redefine por uso o en lo concerniente al Crátilo: es un ejemplo de la degradación del lenguaje. // En las novelas *Historia de un entusiasmo*, *Leopardo al sol* y *Delirio* escritas por Laura Restrepo encontramos inquietantes versiones en torno al nacimiento, auge y fisuras de “los carteles” colombianos.
18. **Cautiverio:** Desde una perspectiva antropológica Marcela Lagarde y de los Ríos en su libro dedicado a los cautiverios de las mujeres define este concepto como “síntesis del hecho cultural que define el estado de las mujeres en el mundo patriarcal. El cautiverio define políticamente a las mujeres, se concreta en la relación específica de las mujeres con el poder y se caracteriza por la privación de la libertad, por la

opresión. El cautiverio de las mujeres se expresa en la falta de libertad. Concebida esta última como el protagonismo de los sujetos sociales en la historia, y de los particulares en la sociedad y en la cultura". (Lagarde, 1990, 2003: 33-34) Tales cautiverios se identifican con formas de ser mujer, con roles establecidos por las sociedades y las culturas a través de años, bajo el axioma que nos remite tristemente a la jerarquización binaria del mundo, que excluye a quienes quedan en sub. Lagarde identifica: madresposas, monjas, putas, presas y locas como las reducidas opciones que el universo humano ofrece a las mujeres. Por fortuna para la transmutación de las seres, encontramos en la literatura colombiana féminas creadoras de mujeres, de personajes que en la vivencia de los cautiverios van develando los infortunios e intrínquilis de la pantomima orquestada por miles de hombres y mujeres que sustentan su poder en las dinámicas de exclusión, opresión, macartización, enlistamiento, fichaje, boleteo, estigmatización y persecución cual *razzias* perennes. En nuestra actualidad la diosa Internet proporciona herramientas eficaces para este tipo de actividades en la falta de privacidad de los correos electrónicos, el auge de las comunidades virtuales y los *reallity shows* que abarcan todos los *mass media*. Escarpado se pone el tema cuando vemos cómo paulatinamente la dinámica de las cirugías e implantes acrecientan el ser para otros: mujeres de silicona que poco a poco se reducen a estereotipos y nos permiten hacer la imagen mental de la ciudad como una gran celda de barrotes hechos con rayos láser que broncean y a la vez depilan... en los hechos históricos quedarán referenciadas las más resistentes a las lipo mientras sus mantenedores del cautiverio, maridos o amantes suman ceros entre narcotráficos o corruptelas institucionales que pasan por el ejército, la policía, la iglesia y la medicina; bien es sabido ya que muchos cirujanos aseguran su agenda de salida con nenitas según su lista de cirugías programadas. Sin embargo podemos invocar la esperanzadora visión femenina para decir

que las mujeres literarias de novelas como *Delirio*, *La novia oscura*, *Historia de un entusiasmo*, *Dulce compañía*, *Olor a rosas invisibles*, *La isla de la pasión* logran ser felices cautivas en un país que coarta la libertad y la expresión no sólo de las mujeres; que desde sus situaciones de vida alteran las condiciones preestablecidas, socavan los regímenes con herramientas de su acervo personal, tunelizan mazmorras de ideologías caducas y pesadas (como monumentos religiosos) para salir de la cárcel a trascender modificando sus roles diarios, se deciden a existir de otra manera en su diario vivir. Estas mujeres creadas por Laura Restrepo, a diferencia de sus tatarabuelas decimonónicas, ven morir a su alrededor a muchas personas antes que imaginarse el propio deceso.

19. **Condición de la mujer:** Precisa Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* que “La evolución de la condición femenina no ha seguido una trayectoria constante”. // “No se puede matar en el arte la experiencia de la mujer”. Marcela Lagarde dedica el Capítulo II, de su libro *Los cautiverios de las mujeres* a esta noción, su lectura nos revela que es un eje en las reflexiones para establecer el estado del arte de los estudios sobre las mujeres, la historia de las mujeres, los estudios feministas, los estudios de género, la antropología de las mujeres, la cultura femenina. Aunado al análisis de la condición está la situación de las mujeres definida como “el conjunto de características que tienen las mujeres a partir de su condición genérica.” (Lagarde,2003:33). Con esta precisión se extraen algunos apartes del texto citado: “La condición de la mujer es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico: ser de y para los otros.” (2003: 33,77). Tal condición se subdivide en: 1. La condición histórica: se establece a partir de la propuesta de Simone de Beauvoir ya clásica y archicitada de “No se nace mujer se llega

a serlo [...] La civilización en conjunto es quien elabora este producto...” Lagarde sostiene que esta condición es definida en tanto se establecen las características de su segunda complementaria: 2. La condición genérica constituida por: La sexualidad escindida de las mujeres y la definición de mujeres en relación con el poder y con los otr@s en sus variantes de afirmar al sujeto o su atadura. // Desde este sesgo las novelas de Laura Restrepo entregan elementos claves para referenciar, interpretar y criticar casos, como ejemplos de las diversas condiciones de las mujeres y de los posibles nexos entre estas; posibilidad de lectura que alimenta nuestra búsqueda en sí mismas y en genealogías a manera de espejos.

20. **Conflicto:** Materia prima del *story line*. Cúmulo de fuerzas en pugna que dan sentido a la tragedia.
21. **Conflicto armado:** Las insultantes armas de fuego, las desconsideradas sicalipsis reemplazan la saliva y la tinta necesarias para una oposición complementaria. Se rinde culto a la explosión de pólvora, ya sea en festividades siniestras de navidad, en películas poco imaginativas o en ataques soldadescos. // Distractor para vender y obtener como botines de guerra los recursos naturales de frondosos países tropicales, ver ejemplo Colombia Colombia. // *Merchandising* implementado por las multinacionales de armas, Michel Moore en *Bowling for Colombine*, año 2003, entrega un documento de este negocio.
22. **Cordura:** Estado mental que precede y sigue inmediatamente al asesinato. (Bierce: 2000:64). Para fortuna del control de inmigrantes a EE.UU., las naciones latinoamericanas han estado gobernadas por hombres versados en ella. Se les conoce popularmente como hombres cuerdos.
23. **Cuerpo vivido:** Seguridad de tener un cuerpo: carne,

huesos, fluidos y vísceras, un aparataje que responde a la forma humana. Convencerse de estar ante una realidad que se hace a diario y de a poco como la escritura. Vivo mi cuerpo: escribo, luego surge la duda, cierta indeterminación de lo que es real o imaginario, sueño o vigilia: reflexión que no me deja negociar con él y engendra en mí el deseo de transmutarme. // “¿De quién es este cuerpo que tanto amamos?/ —Y si sólo fuéramos la imagen reflejada en un espejo. / —Entonces nada ni nadie podría jamás contestar esta pregunta” (Elizondo, Salvador. *Farabeuf*, 1967:83). Este acertijo atiza la necesidad por filosofar el cuerpo, cuando en la actualidad el cuerpo es el principal vehículo y producto a vender, escampadero de campañas publicitarias estupidizantes, que encausan cualquier bien o servicio en la imagen aceptada de la mujer y del hombre, en un universo que, con el auge de las cirugías estéticas, entrega a las personas una herramienta para modificar su cuerpo según preferencias o traumas, y conseguir “seguridad en sí mism@ y aceptación social”. Siempre funcionando con el temor al ridículo según un “deber ser” de humano. Cuerpo: materia prima del cine *gore*, del *snuff*, de la pornografía, del sexo-compro-sexo-vendo-sexo-arriendo, del diseño de modas, de las telenovelas, de los *reality shows*, de los discursos religiosos, de los experimentos genéticos, de los errores médicos, del arte. ¿Cómo permitirle a la porción humana que me corporeiza que se forme o deforme según su anhelo sin prótesis y expropiaciones? ¿Cómo vivir el cuerpo vivido? Tal vez Orlan se hizo esta pregunta cuando decidió esgrimir su cuerpo como lienzo, material de escultura; meterse al quirófano para modificar con operaciones su carne, implantándose artísticamente, intencionando el vínculo arte-ciencia en una propuesta que logra satirizar el actual dilema: cuerpo deseado / cuerpo operado // “Si ‘soy mi cuerpo’ se cumple a cada instante en el momento de la existencia, el cuerpo se torna, así, un ser imprescindible del ser en el mundo y una condición previa de toda acción con

conciencia de toda intervención que transforme al mundo natural en cultural.” (Gargallo, 2004:83)

24. **Cultura:** Ella habla en cada cuerpo vivido o agonizante, en cada acto individual y colectivo, en la multiplicidad de avisos publicitarios. Se ha construido un rimbombante discurso que explicita su historia y sus diferentes acepciones teóricas, patentadas por famosos hombres de ciencia. Del cúmulo de definiciones llega hasta mí el eco dejado por el etnógrafo californiano Alfred Kroeber en su hija la escritora de ciencia ficción Úrsula K. Le Guin, inquietante narradora de *Las Tumbas de Atuan*.
25. **Cultura feminista:** Marcela Lagarde afirma que el feminismo supera la condición de movimiento social, cultural, político para formarse como una cultura, que significa un acumulado de procesos históricos ocurridos en la modernidad, un transcurrir de siglos y la presencia en diversas latitudes. “Alternativa práctica de vida igualitaria y equitativa de mujeres y hombres”. (Lagarde, M. *Aculturación feminista*.) // “La práctica feminista debe tender a la transformación de las mentalidades que permiten los abusos del poder de género (en el sentido de poder social y simbólicamente asignado a los roles masculinos)”. (Gargallo, 2004:192)
26. **Criada de la casa:** ¿Cómo se siente cada persona frente a su empleada doméstica? ¿Cuáles son las razones y motivos por las que cada persona tiene una empleada doméstica? ¿Qué revela la lectura entre líneas del relato de quien todavía tiene personal de servidumbre, a quien paga con dormida, comida en casa y con la ropa que desechan el patrón, la señora y l=s niñ=s de la casa? // Del texto “El servicio doméstico: permanencia y variaciones”, escrito por Philippe Ariès (1996), extraemos las siguientes notas: Expresiones utilizadas para designar a la muchacha que presta el servicio doméstico. Desde el lenguaje se evidencia el tránsito del

ejercicio: *La Bonne*: Buena. Sirvienta de segundo orden. -*Ma bonne*: Mi amiga. Mi buena amiga. Dama de compañía. -*Bon à rien*: Buena para nada. -*Bonne à tout faire*: Buena para todo. -*Bonne d'enfant*: Buena para los niños. Niñera. *Nurse*. (1996:432). Una vez que se marcharon, ya nada volvió a perturbar la integridad del refugio. (1996:432). Es preciso detenerse a reflexionar sobre las variaciones del aprecio y la desafección por el servicio doméstico. La mirada peyorativa dice que las *empregadinhas* son también ladronas, indecentes, fáciles. Al mediar un tercero: oficina de empleo, la relación amo-servicio se modifica sin que se pierda la jerarquía y el estatus que da tener muchacha del servicio. Aludiendo también a la “degradación” de hacer los oficios de la casa. Un ejemplo en la siguiente definición consignada en *Diccionario del diablo*: “Persona joven del sexo débil, empleada para que se muestre diversamente desagradable e ingeniosamente desaseada en la posición social que Dios quiso darle”. (Bierce: 2000:51) // Sayonara es *La novia oscura* que nos cuenta cómo en su intento por salir del burdel, se emplea en una casa haciendo el aseo y encuentra el ocaso de su ser mujer, de su dignidad humana, pues allí las jerarquías entre matrona y trabajadora no se ejerce en calidad de instrucción, educación, iniciación, sino en opresión, humillación y menosprecio.

Ch

27. **Chulo**: Hombre que administra el dinero de las trabajadoras sexuales. Se le conoce como: macró, cafishio, proxeneta, trotaconventos, rufián, alcahuete, jayán, truhán, mantenido, golfo, pillito, tunante, cobertera, encubridor; jorobado: Caballero de las prostitutas, le llama Flaubert en su *Diccionario de prejuicios*. (197). Los hechos históricos nos cuentan de afamados astutos en el oficio: El faraón Keops mayor beneficiario de la prostitución construyó las pirámides con los recursos dejados por el oficio, llegó al

punto de obligar a su hija a ejercer. El rey Salomón tenía a su servicio 1000 mujeres en un burdel de alto nivel, Solón en el siglo VI a.c. desplazó el carácter sagrado de la prostitución, prohibió el ingreso a ritos religiosos de las prostitutas, creó las *dicteria*: casas demarcadas con objetos fálicos en la puerta, con ellas el impuesto estatal *pornikotelos* que le garantizaba los ingresos fiscales (cfr. Murphy.1990:23-29). Nicolás Manzini (1853) protagoniza el caso con Luisa Bonetti, prostituta alemana radicada en Cuba, quien le denuncia como un hombre que se “ha forjado el plan de vivir de mujeres crédulas a sus artificios para despojarlas de su caudal” y añade; “esto es inmoral y atroz, pero muy cierto”. Esta declaración le acarrea a la mujer una persecución sin tregua, constantes recluidas y final destierro. (Barcia, 1975:265). Lucky Luciano rey del proxenetismo contemporáneo inaugura la trata de blancas, que consiste en comerciar con mujeres y drogas. El negocio está en que las prostituidas son adictas, así la tensión ganancia – dependencia se intensifica hasta la muerte de las trabajadoras y el ascenso suntuoso del tunante. (López, J.,1975:139) // Remito a quienes lean de manera más acuciosa, a las novelas *Los siete locos* y *Los lanzallamas* escritas por Roberto Arlt, el maléfico argentino, en las que su personaje El astrólogo; cúmulo de demencia, fanatismo y enciclopedia histórica, enarbola la prostitución y la guerra como dos negocios que garantizan el poder para construir un ideal de sociedad, sobre los escombros de las exterminadas. Argumenta que esta ha sido la estrategia de muchos imperios y gobiernos para hacer, acrecentar y mantener sus fortunas.

D

28. **Delirio:** “El delirio escapa a la necesidad, se desprende de su pesado manto de servidumbre mística y únicamente entonces, desnudo y lúbrico, dispone del universo y de sus leyes como juguetes”. (Bataille,1997:60). // “En poesía:

locuciones que lo expresan” (Flaubert,2000:162). En *El Anti-Edipo* Deleuze y Guatari: — La brillante y negra verdad que yace en el delirio— (13). // “El delirio carece de memoria, que se produce por partenogénesis, se entorcha en sí mismo y prescinde del afecto” (Restrepo, *Delirio*, 2004:85). // Sin grado de conciencia de la existencia física.

29. **Democracia:** Sofisma históricamente conocido como doctrina política. Su pronunciamiento crea un oasis imaginario en el desierto de la realidad tiránica. Como no se puede desplazar de lleno su definición enciclopédica: predominio del pueblo en el gobierno político de un estado; los diversos dirigentes se han encargado de homogeneizar ciertas tendencias y prácticas en las personas pertenecientes al grupo poblacional sufragante, para que al momento de democratizar en cada jornada electoral, ocurra el episodio que mantendrá la farsa del pueblo interviniendo en la dirección del país y por eso —con la culpa religiosa— condenándose a sí mismo. // En Colombia durante la década 1980 se acuñó el término “Democracia femenina”, arguyendo una actitud lile, desprovista de fuerza y resistencia; un comportamiento que había prosperado a expensas de las formas de proceder gubernamentales que cedían fácilmente ante la insistencia y el afecto por la oposición. (Ver *Historia de un entusiasmo* novela de Laura Restrepo) // ¿Sería otra la “realidad” si se hubiese seguido lo que se estigmatiza como “democracia femenina”?
30. **Dirigentes:** quienes coordinan el proceso descrito anteriormente.

E

31. **Ejército:** “El ejército es un estado superior dentro de una sociedad inferior”. (Artl. *Los siete locos*, 1958:136). // “Clase improductiva que defiende a la nación devorando todo cuanto en ella existe para que el enemigo no sienta la

tentación de invadirla”. (Bierce, 2000:87). // “El poderío de un ejército se mide por el fragor que despide”. (Calvino, Italo. *El caballero inexistente*. 2001:54) // “El bastión de la sociedad” le llama Flaubert en su *Diccionario de prejuicios*. (2000:169).

32. **Electo:** Persona que corporeiza las artimañas de su gobierno. Títere del régimen. // Elegido para hacerse cargo de un único deber y de cien subordinados. (Bierce, 2000:87)
33. **Elector:** Desde décadas atrás en Colombia se ha profesionalizado esta labor, de manera que existen tarifas por voto entregado. Tales pagos van desde almuerzo para el sufragante, pasando por bonos de supermercados, útiles escolares, hasta el ansiado efectivo. // Persona que goza del sagrado privilegio de votar por el candidato que eligieron otros. (Bierce, 2000:87)
34. **Entusiasmo:** Libertad y vigor de las fuerzas del espíritu que cooperan en el grado de entusiasmo con el que el lenguaje se va formando. “En un primer tiempo el habla y el canto brotaban libremente” (Humboldt, 1990:28.) pensemos en este lenguaje como el otro lado de un juego de espejos donde la imagen reflectada serán los hechos que nos trae la historia de amnistía durante el gobierno Betancourt. La revolución como entusiasmo, el entusiasmo del cambio, del “por fin”. Recordemos la obra de Laura Restrepo en la siguiente conexión que refiere cómo se forma y concreta de algo masivo en el país, cabe preguntarse desde esta contemporaneidad ¿Por qué no se dio el cambio, más allá de las políticas de represión extranjera?:

Pero esto tenía que partir de todos y cada uno tenía en esto que ser apoyado por los otros, pues el entusiasmo sólo remonta el vuelo en virtud de la seguridad de saberse comprendido y consentido por los demás. En este punto se abre ante nosotros la imagen, aun débil y difusa, de un tiempo en el que los individuos se nos pierden en la masa de los pueblos y en el

que el lenguaje es en sí mismo obra de la fuerza creadora del intelecto. (Humboldt,1990:28.)

“Trastorno de la edad juvenil, curable mediante dosis pequeñas de arrepentimiento y aplicaciones externas de experiencia”. (Bierce:2000,94). // “Sólo puede provocarlo el retorno de las cenizas del Emperador. Siempre ‘imposible de describir’” (Flaubert, 2000:170). // En el caso de la escritora bogotana Laura Restrepo la palabra entusiasmo entró a reemplazar la palabra traición, por considerarse más acorde con el sentir de l@s implicados, el perjurio, aunque garrafal, no puede opacar el frenesí en la trascendencia literaria. (Ver *Historia de un entusiasmo* 1998)

F

35. **Feminismos:** Existen diversos tipos. // “Es una corriente política de la modernidad que ha cruzado la historia contemporánea desde la Revolución francesa hasta nuestros días, aunque tiene antecedentes que pueden rastrearse en los escritos de la Edad Media y el Renacimiento.” (Gargallo,2004:5. En pdf). “Es el movimiento social que ha realizado los desafíos más fundamentales al orden de la cultura occidental evidenciando las formas en que se generan el dominio patriarcal, la violencia y la guerra y cómo estos se cruzan y articulan con las desigualdades sociales y opresiones de todo tipo”. (Gargallo,2004:94). “Es la historia misma de la relación entre mujeres cuando reconocen su alteridad con respecto a la cultura del hombre. Es la relación entre mujeres y la política que brota de ellas. Está hecho a la vez de protagonismo y de denuncia de la manipulación de la presencia de las mujeres en la base de los distintos movimientos sociales y políticos cuando los hombres se quedan con su dirección y los recursos económicos.” Pie de página: Urania Ungo. *Para cambiar la vida: política y pensamiento del feminismo en América*

Latina. p.17 (Gargallo,2004:115). // Neus Carbonell en su texto “Esencialmente mujeres: feminismos, escritura, identidad” apunta lo siguiente sobre este concepto: “El feminismo está sustentado sobre una política de la identidad” en la medida que considera la diferencia sexual como una “partición anterior a cualquier expresión de la cultura”, avala una metanarrativa feminista diseminada en “diversas expresiones acerca de la subjetividad”. “El feminismo por su carácter político y ético es un discurso que, para hacer visibles a unos sujetos, necesariamente impone su representación”. “El feminismo como discurso emancipatorio, se convierte en otra forma de humanismo político en forma de contrato social que corrige las irregularidades de otro contrato social, que no representa correctamente a los sujetos ante la ley.” “El feminismo sólo puede escribirse en forma de crítica permanente a su propia representación.” // Laura Borrás Castanyer afirma: “El feminismo es un movimiento político que lucha contra la exclusión de las mujeres en todos los ámbitos, cultural, social, político e intelectual y que incorpora ideas de procedencias diversas que comparten tres percepciones básicas: que el género es una construcción social que oprime a las mujeres más que a los hombres, que el patriarcado ha modelado esta construcción y que la experiencia y el acceso de las mujeres a la producción del conocimiento son la base para garantizar la existencia de esa futura sociedad no sexista.” “Introducción a la crítica literaria feminista”, (Segarra, Martha y Àngels Carabí (eds.), 2000:14)

36. **Feminista:** Dícese de la persona que realiza prácticas feministas.
37. **Feminicidio:** Asesinato sistemático de las mujeres por ser mujeres. (Gargallo,2004:37). // Fantasía sexual de los misóginos.

38. **Feminidad:** (Der. del adj. ant. femenino, con haplogía). f. Cualidad de femenino. // 2. Med. Estado anormal del varón en que aparecen uno o varios caracteres sexuales femeninos. (Encarta, 2006). // Detenerse en este ilustrativo ejemplo nos da cuenta de la amplitud mental de quienes realizaron tal definición, veamos cómo recoge toda la historia en términos de nombrar lo femenino como lo negativo, lo que no está, como la alteridad binaria, que nos conecta *lazus atemporis* desde Helena P. Blavatsky, pasando por Simone de Beauvoir, por Francesca Gargallo, hasta la presente contemporización. En este punto Feminidad es: realidad astral y tangible que deviene en actitudes reforzando, refutando o ridiculizando las formas de ser, los textos, las obras creadas por las personas. En términos metafísicos la palabra nos remite a todo aquello que palpita, cual fuego vital e incandescente luz, tanto en las esferas de las vísceras humanas como en las siderales; ombligadas a esta genealogía podemos quitar el velo a definiciones *bowdlerizadas* escritas para sostener jerarquías en torno a la cultura escrita y a la transmisión de la fe como principio de existencia/ trascendencia.
39. **Filosofía de la Historia:** Se debe distinguir entre tradicional y nueva. La primera se vale de aportes del pensamiento, teológico, metafísico, científico-natural, científico-social adscritos al pasado, se le llama también dogmática, historia-objeto. La segunda es denominada metahistoria, en la medida que escoge sus recursos investigativos de las diversas artes gráficas y narrativas inscritas ya en un devenir temporal. “La nueva filosofía de la historia se constituye como hibridación de teoría literaria, crítica cultural, historia intelectual y filosofía deconstructiva” (Sazbón, José, 2005:4). Desde la literatura hacemos lo propio transdisciplinar: es preciso recurrir al archivo, a la teoría histórica, a la reconstrucción de los hechos. Nos valemos de ella para los respectivos estudios. Se sitúa a Hayden White como el adalid de la corriente.

G

40. **Género:** El sexo de las palabras. (Bierce,2000:114) // “Es el conjunto de las cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos, las cuales, mediante procesos sociales y culturales, constituyen a los particulares y a los grupos sociales. A lo largo de la historia, las más diversas sociedades le han dado valor al reconocimiento de diferencias sexuales; a partir del dimorfismo sexual, han clasificado a los individuos, cuando menos, en dos grandes géneros masculino y femenino...” (Lagarde,1990, 2003:60-61) por suerte ya se cuenta con grupos Lgbt que tienen incidencia directa en políticas públicas, lo cual no implica que se acaben las redadas para matar travestis o las burlas, evaluaciones y decisiones laborales en torno al ejercicio de la diferencia genérica. Para acercarnos a este término desde la perspectiva que abre Francesca Gargallo, diremos: es una categoría descriptiva que se toma erróneamente como determinante de una realidad o es usada para reemplazar los sujetos de carne y hueso. Es una tergiversación que aparece con Gale Rubin y la palabra *Gender* mal traducida al castellano como Género. La difusión de Rubin apuntaba precisamente a tomar las exclusiones como un “problema de tomar conciencia”, que no pasa por el vivir día a día, sino por un decir “que se hacen cosas diferentes” que “se es mujer u hombre diferente” y en realidad, en la intimidad del hogar se reproducen los mismos sistemas anquilosados de opresión, esclavismo, ninguneo... Más precisa que Marcela Lagarde, Francesca Gargallo aclara que “El género como categoría de análisis sirve para escudriñar las formas de la opresión y la subordinación social de las mujeres, para desentrañar la forma en que la desautorización femenina (que es una estrategia del colectivo masculino) tiene efectos materiales en los ámbitos de la vida: la alfabetización, el empleo, la salud, el poder político y la impartición de la justicia”. (Gargallo,2004:31). Clarificando

sabemos que como latinoamericanas es preciso liberarnos del género, como una propuesta subjetiva que trasciende la toma de conciencia a la acción efectiva, que permite ver un cambio inducido por la intervención directa de personas en el día a día, aumentadas en onda cuando se despliega en comportamientos al interior del hogar, el espacio laboral, académico, social; es preciso quitarse de nuevo el velo frente a estas situaciones que pasan por el beneficio de la duda sobre discursos “alternativos”, que plantean construcciones diferentes a las tradicionales y en realidad son irrealidades solo posibles en la ilación del lenguaje. “Del dicho al hecho hay mucho trecho” versa el refrán/trabalenguas prestado de la tradición oral (popular) que tanta lucidez brinda en estos aspectos humanos.

41. **Gobierno:** “¿y el gobierno quién lo constituye?... el poder legislativo y el ejecutivo... qué decir, hombres elegidos por partidos políticos informes... ¡Y qué representantes señores! Ustedes saben mejor que yo que para ser diputado hay que haber tenido una carrera de mentiras, comenzado como vago de comité, transando y haciendo vida común con perdularios de todas las calañas, en fin, una vida al margen del código y de la verdad. No se si esto ocurre en países más civilizados que los nuestros, pero aquí es así. En nuestra Cámara de diputados y de senadores, hay sujetos acusados de usura y homicidio, bandidos vendidos a empresas extranjeras, individuos de una ignorancia tan crasa, que el parlamentarismo resulta aquí la comedia más grotesca que haya podido envilecer a un país. Las elecciones presidenciales se hacen con capitales norteamericanos, previa promesa de otorgar concesiones a una empresa interesada en explotar nuestras riquezas nacionales” (Artl, *Los siete locos*.1958:136). // Cronos moderno que devora sus propios hijos. El clero tiene a su cargo la tarea de prepararle los bocados (Bierce,2000:117).

42. **Guerra:** En Colombia puede llamársele declaraciones de amnistía. La guerra ha captado la atención de muchas personas, se ha metido en el diario vivir, es cotidiana al verse representada en la competencia constante de las relaciones para que cada quien se reafirme más hombre, más mujer, más rico, más fina, más inteligente, más bella, más enterada, más feminista, más intelectual, más decente, más seductor, más temido, más buscada, más elegante, más drogadicto, más selecta, más: con las siglas que representan un grupo clave en la historia de la guerra en Colombia. Así como el auge de la palabra preposición “para”, con miles de accesorios para, con miles de actitudes *para*, con miles de lugares *para*. Es bastante contradictorio este juego de palabras pues la guerra no cesa, el “conflicto” no se detiene como quisiéramos invocar con la palabra, cual *mantram* que evoca e invoca el acto creador del habla. ¡Para la guerra! como un imperativo: ¡Imperio para la guerra, detén el negocio por un instante! queremos vivir con las necesidades básicas aseguradas y la integridad de vida satisfecha. Sin embargo la guerra que suma 15 lustros ha pasado de ser fría ha ser una guerra *kool*, ya saben, para estar en la onda de lo *fresh* sobre el incendio de *smog* y calentamiento global. La Guerra *kool* nos mete en la idea de que todo estará bien mientras los centros comerciales funcionen, mientras aumente la velocidad de navegación en Internet, mientras sigan habiendo préstamos con pago directo a la clínica de estética. Recordamos la letra de la canción rockera de los ochenta: “estamos todos de acuerdo todo marcha bien, nos joden y nos reímos, nos importa todo un pinjo, todo marcha bien...” Los grandes problemas mundiales encarnados en cuerpos aleatorios, masificados, cosificados, implantados, clonados cuyas condiciones de vida exponen la resonancia del desajuste terrestre. Lo *kool* de la guerra pasa también por el juego favorito del siglo XXI: aparentar: situación que nos lleva a pensar en lo macabro del asunto. Precizando que lo *kool* remite a lo mentolado, de este a su efecto esterilizador,

de esta a la carencia de semillas nativas, a la desecación de fumigaciones, a la falta de manos laboradoras de autonomía alimentaria; sabremos que la estrategia va encaminada al exterminio de la naturaleza y de la naturaleza de la humanidad. Se desea un planeta de silicona, *tetra pack* y simulaciones. Parece que esta guerra abarca hasta el exterminio del andrógino kadmón, sujeto tan ansiado por la comunidad esotérica. // Al respecto Ambrose Bierce nos ilustra con una extensa definición que atrevidamente se transcribe indivisa dada su pertinencia: “Subproducto de las artes de la paz. La situación política más propicia a la guerra es un periodo de amistad internacional. El estudioso de la historia que no aprendió a esperar lo inesperado puede considerarse justicieramente inaccesible a la iluminación. La frase ‘En tiempos de paz prepara la guerra’ tiene un significado más profundo del que usualmente se acepta: no sólo quiere decir que todas las cosas terrestres tienen un final –que el cambio es la única ley inmutable y eterna –, sino que el terreno de la paz es densamente sembrado con las semillas de la guerra, y que resulta singularmente apropiado para su germinación y desarrollo. Fue cuando Kubla Khan decretó su ‘imponente palacio de placeres’, es decir, cuando había paz y grandes festines en Xanadú, que él ‘oyó a lo lejos / voces ancestrales que profetizaban guerra’. Coleridge fue uno de los más grandes poetas y también un hombre muy sabio: por algo nos dejó esta parábola. Nos hace falta un poco menos de ‘manos tendidas sobre el mar’, y un poco más de esa desconfianza elemental que constituye la seguridad de las naciones. A la guerra le gusta llegar como un ladrón en la noche, y las declaraciones de amistad eterna son la noche. (Bierce,2000:119-120). // En Colombia es posible ejemplificar desde las diferentes modificaciones de esta palabra: guerra civil, guerra extranjera, estudios de la guerra, dar guerra, en guerra, guerra a muerte, guerra abierta, parte de guerra, consejo de guerra, nombre de guerra, guerra fría, guerra de nervios. // “Echar pestes de ella”. (Flaubert,2000:185). //

“Si todo el mundo amase tanto el placer como Palinuro, no habría guerras.” (Conolly,1949:102). Imperativamente dice Ducasse: “Ocúltate, guerra”. (*Poesías y cartas*. p.47) // Dice Gloria Fuertes dirigiéndose a los Señores importantes: La guerra es una morbosidad endémica, hay que vacunarse de pacifismo por... inteligencia. // En el Diccionario del Nuevo Orden Mundial escrito por Eduardo Galeano se define: “Guerra: Castigo que se aplica a los países del Sur cuando pretenden elevar los precios de sus productos de exportación. El más reciente escarmiento fue exitosamente practicado contra Irak. Para corregir la cotización del petróleo fue necesario producir 150 mil daños colaterales, vulgarmente llamados víctimas humanas, a principios de 1991. **Guerra fría**. Ya era. Se necesitan nuevos enemigos. Interesados dirigirse al Pentágono, Washington DC, o a la comisaria de su barrio.”

43. **Grupo armado:** en plural todos anhelan trascender como los protagonistas de la historia, ya se les ve en diversas versiones de testimonios novelados: impresos o televisados, coordinan las discusiones nacionales, gozan de inmunidad teologal. Si un gobernante de carácter híbrido llega a la presidencia, puede proponer una nueva amnistía diseñando un *reallity show* de alta adrenalina, en el que se invitarían grupos extranjeros, para no perder el patrocinio de los organismos de seguridad internacional.

H

44. **Historia/ Nueva historia/ Historia-arte:** La falsa tortuga de Lewis Carroll le llama Escoria. Carlos Fuentes escribe en *Terra nostra*: “citan a uno de sus poetas eremitas y con él cantan que un pueblo sin historia no se redime del tiempo, pues la historia es un tejido de instantes intemporales. Ludovico es el maestro; enseña que la verdadera historia será vivir y glorificar esos instantes temporales y no, como

hasta ahora, sacrificarlos a un futuro ilusorio, inalcanzable y devorador, pues cada vez que el futuro se vuelve instante lo repudiamos en nombre del porvenir que anhelamos y que jamás tendremos.” (España: Espasa Calpe.1991:p.76) Cada acepción tiene una densa propuesta teórica que aquellas personas curiosas de la enciclopedia deben consultar... // En el Diccionario del Nuevo Orden Mundial escrito por Eduardo Galeano se define: Historia. El 12 de octubre de 1992 el Nuevo Orden Mundial cumplió 500 años.

45. **Hombre:** La propuesta de la cultura de mujeres sin exclusión de los hombres va encaminada a romper cautiverios en todas las versiones sexuales. Si en este caso un hombre precisa de la ruptura, yo le puedo proporcionar el instrumento para la quebrazón de ataduras y corsés mentales que alimentan a los policías del pensamiento. Ejercer el *affidamento* en un trato armónico sin sadomasoquismo ni autoritaria reproducción. No queremos sus fluidos procreadores, que cada espermatozoide sea una idea presta a convertirse en obra de arte. Esta será la estirpe de los nuevos hombres y las nuevas mujeres: arte-arte-arte-arte. Si quieren hijos pueden adoptar un sinnúmero de bebés abandonados. Sin embargo, el acopio de opiniones habla por sí misma: “El hombre no tiene nada que ver con las mujeres, es siempre incompleto” (Conolly,1949: 36) “El hombre es el cáncer de la tierra” “El hombre va a desaparecer: ésa era hasta ahora mi firme convicción. Entre tanto he cambiado de opinión: el hombre debe desaparecer” (Cioran, *Ese maldito yo*,1988:158). “Cualquier gusano que se considerase el primero entre sus semejantes, alcanzaría inmediatamente el estatuto de hombre” (Cioran, *Ese maldito yo*,1988:154) “Animal tan extraviado en la complaciente contemplación de lo que cree ser que no tiene en cuenta lo que indudablemente debería ser. Su ocupación principal es la exterminación de otros animales, así como la de los de su propia especie; a esta última, sin embargo, la multiplica con tanta insistencia

que infesta toda la tierra habitable, y también Canadá”. (Bierce:2000,127) Dice Flaubert en su *Diccionario de prejuicios* que a todos los hombres les afecta a cierta edad la pederastia (216).

I

46. **Identidad:** Noción de igual, múltiple y multifacética. // **Imagino Densidades Elementales Navegando Temporalidades Irresolubles Donde Acontecemos-en Duermevela.** // “La identidad es una construcción ideológica compleja; para este punto me limitaré a decir que los grupos con poder generalmente se construyen una identidad positiva según sus parámetros, y construyen, calificándola negativamente, la identidad de los grupos que dominan sin dejar de endilgársela.” (Gargallo, 2004:27) “La cuestión de la identidad implica un trabajo político sobre nosotras mismas, un trabajo de nuestra subjetividad y que aún así habrá rasgos que no podremos cambiar”. (*op.cit.*,2004:195)
47. **Identikits:** Son las tarjetas del perfil de cada persona que requiera una identificación precisa. El *kit* consta de una serie de elementos que constatan dicha identidad. Ha sido una herramienta muy útil durante los procesos de amnistía para registrar a quienes estén sindicad@s. Laura Restrepo incorpora esta tipología textual en *Historia de un entusiasmo* para darnos a conocer a los actores de un conflicto que se extiende hasta nuestro presente conforme se planean reelecciones presidenciales.
48. **Insania:** Conocida popularmente como locura: ese “espacio particular de las crisis de los antagonismos entre el modo de vida y las concepción del mundo.” (Lagarde,1990,2003:722). “Lustrosa y magnífica factoría intelectual, cuyo lado peor es la cordura. La naturaleza de la insania no ha sido claramente comprendida si no por aquellos que lo comprenden todo. En las naciones occidentales se la considera, generalmente,

un trastorno, pero en los pueblos orientales la consideran un estado de inspiración. El mismo lunático que los cristianos meterían en un chaleco de fuerza o encadenarían a un poste, es venerado por los musulmanes”. (Bierce:2000,145)
// Invoco el imaginario oriental y ahuyento el manicomio.

49. **Invasión:** Ocurre hace tantos lustros en estas latitudes que muchas personas le consideran un estado natural. Es preciso detenerse a clarificar en qué va la evasión y el desangre placentero de la naturaleza que la llaman recursos naturales para tener la posibilidad de utilizarla, negociarla. // “Dónde quedó tu casa, dónde quedó tu dios, dónde quedó tu raza después de la invasión” (1280 *almas*:1995). // “El método más aprobado para que un patriota demuestre amor por su país”. (Bierce:2000,149)

J

50. **Justicia:** Muchos seres humanos sólo conocen de ella su representación en una estatua resquebrajada con los ojos vendados y una balanza obsoleta que se conoce por servir de gramera en el empeño de piezas-oro y en el peso de cocaína, esmeraldas y opio. // “Mercancía más o menos adulterada que el estado vende al ciudadano como premio a su obediencia, impuestos y servicios personales”. (Bierce:2000,153) “No preocuparse nunca por ella” (Flaubert,2000:198)

L

51. **Lgbt:** Acrónimo que refiere la diversidad sexual de la población: **L**esbianas, **G**ays, **b**isexuales, **t**ransexuales.
52. **Loco/Loca:** “Soy una mujer loca por la que las casas guiñan y abren sus barrigas. El sentido me mira fijamente, desde todas partes como un gigante fantasma subyacente. El sentido emerge desde las callejuelas húmedas y los rostros sombríos, se asoman por las ventanas de casas extrañas”.

(Anaïs Nin. *La casa del incesto*. Bogotá: editor Rivas Moreno. 1996. p.52) // “Afectado por algún grado de independencia intelectual; disconforme con las normas convencionales que rigen el pensamiento, el lenguaje y la acción, normas estas que los ‘cuerdos’ o conformes produjeron tomándose como medida a sí mismos. Que discrepa con la mayoría. En resumen, extraordinaria. Vale la pena declarar que la gente es declarada loca por funcionarios que carecen de certificados que demuestran su propia cordura. Por ejemplo, este ilustre lexicógrafo no cree en su propia cordura más de lo que puede creer cualquier internado en cualquier manicomio del planeta...” (Bierce:2000,165).

53. **Locura:** Minoría de uno mismo. (Orwell. 1984.). Puede ser “don y facultad divina” generadora de energía creadora y directriz que aviva el espíritu, conduce sus acciones y proporciona un estilo propio. “La locura es vecina de la más cruel sensatez” (Lispector. “Tempestad de almas”. *Silencio*:167) “...la tecnología no alcanza a la locura, y en ella es donde lo humano del ser humano se refugia.” (Lispector. “Tempestad de almas”. *Silencio*:169). // “Compendio de cosas desagradables: pedante, odiosa, tortuosa. Tiene un componente de irrealidad grande y tal vez por eso es teatral y además estoy por creer que se caracteriza por la pérdida del sentido del humor, y que por eso resulta tan melodramática” (Restrepo, *Delirio*. 2004:121)

M

54. **Machismo:** Se identifica como aquella actitud de los seres humanos que privilegia una jerarquía de los hombres sobre las mujeres y otros elementales de la tierra. Se quiere hacer pensar que los señores son los dueños de todo. “En 1795, el machismo de estado fue más lejos y prohibió la reunión de más de cinco mujeres en la calle, so pena de arresto.” (Gargallo,2004:12). // Le conjuramos para eliminarlo.

55. **Machista:** Quien ejerce el machismo.
56. **Madre:** Uno de los cautiverios analizado por Marcela Lagarde en su libro *Los cautiverios de las mujeres...* En ocasiones ha sido la máxima deidad dadora de vida, bienestar y armonía, en otras es quien entrega su bebé a las ratas, quien abandona, quien rechaza. // Muerte vivificante. // No tenemos que serlo biológicamente. // Es didáctica la situación de las gatas que por cada camada parida pierden una pieza de su dentadura.
57. **Memoria/Memoria individual/Memoria colectiva:** Del griego *Mnémé*. Potencia física o mental de un ser capaz de concebir hechos pasados en un presente propio. Se materializa en recuerdos de infancia, de adolescencia, de tiempos preternaturales, en la herencia cultural: mitología, historias familiares, dogmas, misterios, extrañezas, prejuicios, etiquetas, sueños, enfermedades, fitomejoraciones, narraciones orales y escritas, lecturas, códigos elaborados, síndromes... El ejercicio para ejercitarla “virtuosamente” se conoce como mnemotecnia que en ocasiones ha sido exacerbada al punto de llevar a la persona con recordación exacta de datos, a un estado en el que no recuerda cómo interpretar desde su propia voz. Para que esto no ocurra, pues la Némesis de la memoria es el olvido (sin desmeritar lo grandioso de esta sensación) se recomienda recurrir a la curiosidad: germen de la necesidad por conocer más de lo pre-establecido, recurrir a esa ya conocida herramienta: la duda, la sospecha que permite a quien le ejecute construir su propia versión de lo acontecido. Ejercer esa Genealogía de los hechos, ejemplificadas con maestría inigualable por Helena P. Blavatsky, Simone de Beauvoir y Michael Foucault. Cuando tales búsquedas se materializan en obras de difusión colectiva entran a nutrir el gran palimpsesto de la memoria –como le llama Tomás de Quincey– y en el mejor de los casos se convierten en nuevas obras. Memoria-Memoria individual-Memoria

colectiva: Analogía con la triple Mimesis de Ricoeur: Prefiguración-configuración-reconfiguración. Con la hermenéutica de Gilles Thérièn: Lectura-Escalera-complejidad.

58. **Mirada etnológica:** Una mirada etnológica, antropológica, de las mujeres, permite separarnos como sujetos investigadores de lo que nos constituye y poder mirarlo, hacerlo consciente y recrearlo. Es una forma de aproximarse a la femineidad desde conceptos y categorías del conocimiento científico y de otras fuentes del conocimiento, a hechos que en otras culturas han ocupado, en ocasiones, gran parte de la observación antropológica. (Lagarde,1990, 2003: 28). // Opción que permite salir a la calle sin perpetrar asesinatos, suicidios, acaboses; funciona como una programación neurolingüística que deja ejercer un rol pacífico para no anexarse al negocio de la guerra e ir eliminando al paso cada sujeto y actitud fastidiosa. Separarse de aquello que nos constituye, poder mirarlo, actuar sin afectación para no llegar a ser una dispéptica mental, una chapucera del espíritu, una Benjamín Sachs. Leer Thoreau sin el ocaso de la lectora enferma.
59. **Misoginia:** Es una forma de sexofobia, de odio exacerbado a las mujeres, sus símbolos y sus cuerpos, que va del simple rechazo a su inteligencia, sus ideas y aportes, hasta el asesinato sistemático de las mujeres por ser mujeres. (Gargallo,2004:37)
60. **Mujer:** La definición que hace Clarice Lispector en su cuento "Las aguas del mar": "El más ininteligible de los seres vivos" (*Silencio*:161), sirve de guía para leer e interpretar cada una de las siguientes definiciones, algunas atizadas con ironía, otras con absoluto encono, ciertas reconstruyendo, unas develando... dicen así: "Hay muchos monstruos en la tierra y en el mar, pero el mayor de todos es la mujer" escribe Menandro. "La mujer es un sufrimiento que no te abandona"

(Beauvoir,2002:156) // “Persona del sexo opuesto. Una de las costillas de Adán. No diga ‘mi mujer’, sino ‘mi esposa’ o, mejor aún ‘mi otra mitad’. Importancia actual de la mujer.” “La mujer histérica es el sueño de los disolutos”. “La mujer artista no puede ser más que una pendona” (Flaubert,2000: 208-188-141). // “Las mujeres, según el testimonio de los santos y los doctores, son las proveedoras más laboriosas de carnaza infecta a las llamas del infierno”. “Algunos teólogos hasta el siglo XIX han creído, o por lo menos han enseñado que las mujeres pueden ser, con todo, súbcubos de demonio en forma humana” (Papini. *El diablo*. Cáp. 44 “El calcañar de Eva”. p.184-187). // “Animal que vive habitualmente en la vecindad del hombre, y que es rudimentariamente domesticable”. (Bierce:2000,184) // “La mujer nunca puede ser contenida completamente en su representación, como se esperaría de un esencialismo puro, tampoco puede ser marginada en la exterioridad de la representación, como un antiesencialismo radical propondría.” (Carbonell:1997.276)

N

61. **Narco:** Tiene dos acepciones, la primera es un acortamiento del nombre común Narcotraficante: persona que comercia de “manera no lícita” con estupefacientes. La segunda es un elemento compositivo derivado de Narcótico: propiedad de sustancias para producir sueño, hipersensibilidad de los sentidos. Algunas de sus composiciones: narcolepsia, narcosis, narcosala, narcotizar, narcotismo. Como una conjugación de estos dos significados el mentado prefijo adquirió auge en la década 1980, debido al revolcón mundial en torno a las andanzas, negocios y políticas de los carteles de la droga colombianos con el propio gobierno y con Estados Unidos. Así surgieron nuevas palabras salpimentadas por la partícula gramatical: Narcogue-rrilla, narcodólar, narcotoyota, reflexiona Laura Restrepo en *Historia de un entusiasmo* que con la etiquetación

realizada por el embajador Lewis Tambs en el año 1984, a partir del descubrimiento de Tranquilandia: El mayor laboratorio para procesamiento de cocaína de la más alta calidad, en las inmediaciones de las selvas del Caquetá, en Yará. La escritora evidencia el problema de utilizar estas fusiones con Narco, pues se inicia una cadena de asociaciones que ata cabos nacionales y extranjeros, pasando por encima de cualquier reflexión social concienzuda sobre el diario vivir de las personas vinculadas de alguna manera a tal proceso. Así encontramos en el capítulo titulado “*Farc narc connection*” de la obra citada, las siguientes realidades hechas palabra que pueden surgir de nuevos compuestos: narcoejército, narcocongreso, narcoperiodismo, narcopaís, narcoiglesia, narcoimperio.

O

62. **Ontología y Epistemología:** Acercarse al conocimiento de sí mism@ por medio de la exploración metafísica de las causas trascendentales del ser humano. // Fundamental y Metodizar el conocimiento con ánimo de cientificidad. // Estos dos conceptos se conjugan por la necesidad de complementarse en el quehacer investigativo y escritural.
63. **Orga:** Punto de partida. Principio identitario y de reunión propuesto por las jóvenes feministas latinoamericanas Espacio donde somos orgánicas, orgásmicas, organizadas, organismos vivos tratando de conocernos y conocer a las otras. (Gargallo,2004:158). Ausencia de líderes tradicionales reconociendo la sabiduría y experiencia de las mayores.

P

64. **Padre:** Persona que desde la tradición bíblica está cautiva en el axioma: “Y el padre se levantará contra el hijo, y el hijo contra el padre”. // “Padre/hijos: Relaciones de

autoridad, de privilegio, de fuerza.” (Cixous,1995:14) // Quien decide vincularse a este inmenso grupo de hombres sabrá que sus opciones están condicionadas casi tanto como las de la madre, sólo que el hecho de no albergar en su cuerpo al parásito humano durante la gestación, le ampara de la afección psicológica severa vivida por las mujeres que entregan su vida de manera absoluta a sus hij@s, se sabe que en ocasiones el rechazo es pronto y la depresión posparto convoca el filicidio. En los hombres las afecciones se presentan matizadas en “formas de ser padre”, ya sea: olvidarse de los neonatos para siempre, desear que sus hijos hagan lo que ellos no hicieron, añorar que sus retoños pasen más trabajos de los vividos en carne propia, en algunos casos son por antonomasia pusilánimes, recuérdese la opción del refrán popular de “ese papá es como una madre”. En esta variedad se emplean métodos que van desde el rejo hasta los seguros de vida millonarios.

He conocido experiencias donde el padre absorbido en sus afecciones, genera posibilidades de desvío canónico de los afectos: véase: el cuento *No se culpe a nadie* de Griselda Gambaro, los filmes *Zona de Guerra* de Tim Roth, *Solo contra el mundo* de Gaspar Noé, *La celebración*, con novela homónima del mismo autor Thomas Vinterberg, *Arráncame la vida* novela escrita por Ángeles Mastreta recientemente llevada al cine, *Delirio* de Laura Restrepo... tan preocupante es el caso de padre/afectado, que para algunos seres humanos la definición de padre puede ser: violador más cercano. // Acicate escritural de Kafka. // Cuartel maestro y comisario de la subsistencia, provisto por la naturaleza para que nos mantenga durante el periodo en que todavía no sabemos vivir de la rapiña. (Bierce.2000:201). // Persona que nos da el regalo más inútil, en el momento más inapropiado, pronunciando palabras lapidarias. Véase: Caso de Sayonara y el elefante blanco, en: *La novia oscura* de Laura Restrepo. // “¿Qué quiere mi padre? ¿Puede darme algo mejor?

Imposible. Dejádme en paz.”(Deleuze y Guatari, *El Anti-Edipo*.1973:11). // Aforisa Cioran: “Haber cometido todos los crímenes: salvo el de ser padre” (*Del inconveniente de haber nacido*. España: Taurus. 1998)

65. **Para:** Preposición que afecta de manera directa al sustantivo o al verbo que acompañe. En Colombia esta palabra ha sido antropomorfizada y modifica al sujeto que precede en términos de política internacional, economía presidencial, páginas sociales ardientes, instituciones estratégicas. Al parecer así como en la década de los ochenta tuvo auge el prefijo “narco” en los últimos 9 años es el “para” quien constituye todo un campo, un *modus vivendi*. Es posible que haga parte de la lista de las palabras “a seguir” de ser pronunciadas. Se sugiere expurgar el lenguaje cotidiano de esta partícula privativa.
66. **Paz:** Progenitora de miles de palomas blancas que acudieron en bandada a la Casa de Nariño llevando un mensaje que no pudo ser decodificado. // “En política internacional, periodo de estafa entre dos periodos de lucha”. (Bierce,2000:205).
67. **Política:** Producto del pensamiento que construye tanto la igualdad como la diferencia. María Luisa Femenías. (Gargallo,2004:93) “Medio de vida castigado por el sector más degradado de nuestra clase criminal. // Lucha de intereses enmascarada como enfrentamiento de principios. Conducción de los asuntos públicos en busca de ventajas personales”. (Bierce,2000:212).
68. **Presidente:** Cargo de Jefe temporal anhelado como herencia de oligarquías o venganzas históricas. Los partidos políticos preparan los opcionados, distinguen líderes y de éstos aflora “el elegido” quien administrará el botín estatal en favor de todos sus adept@s militantes. // Trabajo poco envidiable.

69. **Prostitución:** Explotación física y simbólica del cuerpo de la mujer, niñ@s y jóvenes. Forma extrema de violencia sexista ejercida alternativamente como sagrada o profana según sean las preferencias de los gobernantes de turno y de la opinión pública. En la actualidad se ejerce con mayor diversidad gracias a las herramientas prestadas por las nuevas tecnologías ya sea en mensajes de texto por telefonía móvil, búsquedas de amig@s en la radio, la TV o Internet. Parte mala de la dicotomía autoritaria donde la mujer buena está ca(sz)ada. // “Fenómeno de poder-violencia en el que es necesario destacar el proxenetismo como su cara oculta” (Segura,1999:47). // Marcela Lagarde dice que es un modo de vida, el espacio social, cultural y político de la sexualidad prohibida, explícita y centralmente erótica, de la sexualidad estéril, de la sexualidad no fundante de futuro. Considera que llamarle Trabajo es reducir su trascendencia. Sin embargo si la persona se involucra de lleno con su labor y se profesionaliza durante varios años de su vida, su trabajo es pues su modo de existir, está ligada trascendentalmente a su labor. En esa medida llamarle trabajo y trabajadoras liga esta dinámica a la economía, a la variedad de trabajadora, cliente, producto, contrato: construcción discursiva que sirve también de resguardo a proxenetas y chulos que reciben el porcentaje mayor del “empleo”.

Para quienes la ejercen es “opción salvadora”, la madre que acoge en abrazo cálido sin reproches o el infierno que condena y quema, aunque para O (cfr. Pauline Riege) ser azotada y quemada es el paraíso donde ella vive inmaculada. Puede ser el abismo fabricado por el padre-tío-primo-amigo-hermano abusador, la madre enemiga, la ansiedad de dinero, la fatalidad de existir en la tierra donde roban, agraden, insultan, violan, abandonan, obligan, atan, secuestran, torturan, violentan en silencio o a gritos en lugares sordos, señalan, silencian, desaparecen, ofrecen, cobran, venden, subastan, exhiben, ocultan, pagan, pagan, pagan en efectivo, bienes raíces, especies, cargos laborales etcétera.

Al parecer la prostitución ha patrocinado desde las pirámides de Egipto hasta grandes pueblos mineros y petroleros en Norteamérica y Colombia. Las labores de las trabajadoras sexuales han agenciado y mantenido grandes imperios, Murphy nos ilustra el negocio desde los templo-burdel de Mesopotamia, pasando por las minas del Rey Salomón quien tenía a su servicio 1000 mujeres, hasta las *call-girls* y las acompañantes de casinos que logran que el dinero circule en grandes cantidades. “La prostitución es una de las formas de locura erótica social y culturalmente promovida que más espacio social ha ganado”. (Lagarde,1990-2003:719)

R

70. **Realidad de nuestro tiempo:** En Colombia se ha vivido durante decenios presa de los velos que habilitan mil formas de moralidades obsoletas, renovadas en los cambios de temporada. La realidad social colombiana se reproduce a diario, a cada instante en expresiones que no precisan de un formato determinado pues fusionan elementos y géneros. En una sola franja de 70 minutos accedemos a todo tipo de dramas, tragedias, farsas, comedias. Algunas veces logro confundirme entre los comerciales de detergente y las noticias. Es particular cómo las personas que “son noticia” por una desdicha acaecida en su terreno, están despojadas de afectación, mientras las periodistas y camarógrafos construyen todo un melodrama que se revela en la tonalidad de sus voces, en las preguntas por el sentimiento de la del afectad@: *pero cuéntenos ¿cómo se siente usted en este momento?... — bien, pues esperar a ver para dónde nos llevan... ¿qué opina de la muerte de su hijo? —yo si le dije que se saliera pero no hizo caso... todos felices en ruinas, haciendo muecas a las cámaras, siendo noticia... cuántas preguntas surgen de una situación como esta... hasta reconsiderar los conceptos e ideas que una maneja de las*

situaciones: miseria, instante, muerte, problema, obstáculo. Más particular resulta el tipo que tira la casa de su madre por la ventana. Ríe de contento arrojando mesas, nevera, t.v., camas... como en un cuento de Fadanelli, la gente se agrupa para verle, le anima, le aviva su instante de fama, le reclaman su falta de entrega total: ¿porqué no tiró la guitarra? ¿Sólo porque era su única pertenencia? ¿Tan agresivo y apegado a un instrumento con forma de mujer? ¿Tan león y tan gatito?... ¿Qué pasará con la madre dentro del apartamento?, ¿cuál será la escena tras bambalinas? Necesitamos que León se vuelva un *reallity* para conocerlo... Si obsedidas por la idea de que nuestras vidas individuales y colectivas son un drama diario: una turbulencia entre llantos, risas, iras, sueños, fracasos, intoxicaciones... podríamos pensar que la violencia en el país ha mutado de mil maneras, generación tras generación se ha consolidado y de allí que las representaciones narrativas y noticiosas (que se valen de lo narrativo por el tono exagerado explicado líneas arriba) estén enfocadas en dar a conocer al público expectante lo más profundo de los sentimientos de aquellos protagonistas de la pantalla estelar. Eric Bentley nos sitúa frente al espejo -antípoda de la moral- para decirnos que entre más veamos representaciones de la realidad donde se exacerbaban esos padecimientos o esas alegrías fuera del control de quien las siente; más nos acostumbraremos a ellas como fuente de entretenimiento, risa o llanto de *prime time*. Lo que connotará que perdamos de vista la dimensión de ese “realismo social” que azota a los pueblos con miseria, violaciones, incendios e inundaciones... nos lanzaremos a pensar que las expresiones televisivas promotoras de la vida como un *reallity* donde hay que arriesgarse a perder todo por un instante: en una pregunta, en una decisión, en una cirugía, son los velos actuales. Porque el decoro ya no

está concentrado en la desnudez física o incorpórea.²⁹ // “La mezquindad y la estrechez imaginativa son los vicios que definen a nuestra época.” (Pessoa, 2001:153)

71. **Reconciliación:** Mediación, trato, arreglo, intercesión, componenda, pacto, compromiso, compostura, apaciguamiento, prosecución, ablandamiento, paliación, disimulo, ocultamiento. Aplican todas las anteriores acepciones para nombrarla como etapa del proceso bélico, cuando es necesario suavizar los términos, las expresiones, cuando la policía del pensamiento ejerce censura y considera las palabras, más que nunca, bombas de tiempo, de ahí la vigilancia telefónica, en los correos electrónicos, en los *Messenger*, en los colores del vestuario, en las universidades, en las discotecas, en los bares, en los paraderos de busetas, en los baños públicos (valga decir que esta vigilancia no incluye a violadores, pues estos pueden abusar sin decir ni una sola palabra ofensiva para el gobierno o peligrosa para romper la “calma chicha”).
72. **Reflexión:** Anhelada ausente, tergiversada dinámica que enaltece y envilece a quien le ejerza. Efecto de reflejarse en las advertencias, los consejos, los escarnios, las dispepsias mentales, los encomios escamados, las melosías y amargosías que se hablan con otra persona o consigo mism@. La fisura está dada cuando se reflexiona y los discernimientos son puro pensamiento por que no se consuma nunca el acto: como el “cura que predica pero no aplica” en muchas ocasiones quienes reflexionan no actúan, quienes actúan no reflexionan y nos vamos perdiendo en cúmulos de sofismas y conversaciones que seducen y no producen. Bellas y entretenidas palabras, frases armadas que superan la forma de escribir moldes discursivos que hacen pensar que todo

²⁹ Enajenar. (Del lat. in, en, y alienāre). tr. Pasar o transmitir a alguien el dominio de algo o algún otro derecho sobre ello. || 2. Sacar a alguien fuera de sí, entorpecerle o turbarle el uso de la razón o de los sentidos. El miedo lo enajenó. U. t. c. prnl. Enajenarse por la cólera. Se enajenó de sí. || 3. Extasiar, embelesar, producir asombro o admiración. (Larousse, 1975).

marcha bien, bajo el control de profesionales en los temas que competen al comportamiento humano... psicólogos... Extraña situación, efecto de lo extraño que la reflexión sea una entidad escurridiza, marcada por agua que edulcora con tomas de conciencia de la misma manera como las tomas de yagé se pagan y se efectúan en plena urbe.

73. **República:** tanto lucharon por ella mujeres y hombres en el siglo XIX, con el ánimo y el ímpetu de erradicar “los vicios de la colonia” que desangraron mártires, desecaron tierras, aniquilaron grupos, ferieron mujeres y riquezas autóctonas, para encontrarnos ahora ante una situación similar a la vivida durante la formación de la república, a expensas de invasiones imperialistas, de negocios con los recursos naturales, de disminución en las ofertas educativas y aumento en las estupidizantes: que no aportan al sujeto una herramienta u oportunidad para construir opciones de autonomía. ¿Cuál es ahora la manera de erradicar la colonia? Si, como ya se ha dicho en torno a la definición de Guerra, vivimos en un asalto demasiado *kool*, los bombardeos irrumpen también en forma de accesorios innecesarios, revestidos de un paquete promocional que otorga identidad a cada objeto y vuelve a quien le consume receptor del trozo identitario. Se coloniza moldeando los gustos, las preferencias en pro de tales o cuales productos, direccionando favoritismos hacia los pocos grupos económicos de la nación. De nuevo en busca de mi misma, me sumerjo en el arte como suicida en aguas profundas.
74. **Revolución:** “Cerca de la revolución, el pueblo pide sangre, cerca de la revolución yo estoy cantando esta canción que alguna vez fue hambre” (Charly García:1983-1993) Explosión de calderas que se produce habitualmente cuando la válvula de seguridad de la discusión pública está cerrada. (Bierce,2000:243) // En política colombiana, cambio brusco que nunca se ha dado. Al parecer el imaginario del miedo engendra la sumisión y asegura el negocio de los

monopolios nacionales. Podemos contar las ya numerosas veces en que la gesta revolucionaria ha sido aniquilada de manera estratégica, unas veces a quema ropa, otras con persecución continua, con amnistía, con procesos de paz, con políticas de reinserción. Para seguridad de quienes censuran el levantamiento cada opción que incluya intimidar y evaporar adept@s, propulsor@s o simpatizantes de la mutilada revolución, ha sido legitimada como la Historia de la república en libros y *mass media*. // Necesidad de primer orden que siente cada persona deseosa de hacer en su existencia algo más que respirar *smog* y comprar fruslerías. Va de la armonía cósmica a la convivencia diaria, desprovista de la absurda competencia que invade la actual relación entre los seres humanos y no permite que se despojen las cotidianidades de jerarquías binarias que paulatinamente excluyen en masivo, cual ondas en el agua. Así, aunque la revolución en términos masivos es un ideal atropellado, la opción está en soliviantar el día a día desde el rol que cada quien asume, sin caer presa de escalafones o ser objeto para la realización de otr@s en lo político, lo académico, lo económico, lo cultural, lo sexual... En ocasiones he notado que a las personas les causa complicación esclarecer sus comportamientos sadomasoquistas, tal vez se deba a que desconocen las obras de los escritores que arquetipizaron sus formas de ejercer (Sade/Masoch). Francesca Gargallo cuenta en su libro *Las ideas feministas latinoamericanas* sobre las Orgas, una forma de agrupación de las mujeres mexicanas, que al asumirse desde una raíz ontológica del ser: Orgánicas, orgásmicas, organizadas, organismos, (2004:37), nos alertan sobre la prioridad de escarbar en la propia genealogía como un prefijo: partícula compendio de potencialidades, que es siempre complementada y por eso diversa. Revolucionar el acto del habla en una constante recreación y resignificación del lenguaje y del campo simbólico creado con este. Tal situación compete a toda la humanidad. “Revolución: la mil burlada revolución...”//

“Revolución: cambio constante. Su dirección: sinónimo acción. Revolución: simbiótico mutante. Humano es hacer revolución. Es la vida misma. Más que un sentimiento: Humano es hacer revolución.” (*Residuo social*, canción de Kraken: banda colombiana de Rock en español formada en los años 80... hasta nuestros días)

75. **Rol:** Referente de conducta humana en el drama social. Las personas ejercen diferentes roles en los diversos espacios de su vida cotidiana, con el fin de satisfacer intereses personales o grupales. La intención varía según se desee cooperar, competir, conflictuar... En ocasiones el ejercicio de roles degenera en máscaras hipócritas familiares de la doble moral. Animados por la esquizofrenia generada en los numerosos roles que cada ser humano debe ejercer en las urbes, Profesionales en recreación, lúdica y didáctica crearon juegos de rol, como parte de los juegos de estrategia en los que la imaginación es el ingrediente fundamental de cada participante. Quienes son fanáticos de este juego optan por vivir en rol, enrolados, pues la vida real es demasiado aburrida y predecible. Es necesario aprender a diferenciar los roles que juegan las personas, dice Paul Gillman “El tiempo delata a los impostores, el tiempo descubre a los impostores”, no se refiere al periódico colombiano, de lo contrario diríamos *El tiempo* los alberga y massmediatiza y eso implicaría hacer un sesgo donde no es necesario. “El tiempo se las ingenia”, sentencia Joao Guimaraes Rosa. “El brutal agarrás del tiempo” prosapoetiza Lezama Lima en *Paradiso*. Las aporías agustinianas nos dan la perspectiva sobre la facultad complementaria del tiempo como trascendente/intrascendente y la trampa que esto significa para los seres humanos cuando no son lo que quieren ser por cuestión temporal, pues de lo contrario si existiéramos en el porvenir, ejerceríamos el rol con solo desearlo, sin esperar a vivenciar un proceso, que en tantas ocasiones va más allá del kafkiano, un pataproceso.

S

76. **Sacramento:** Laura Restrepo nos cuenta en su novela *La novia oscura* que era el nombre designado a los hijos de mujeres trabajadoras sexuales, para programarlos y reconocerlos dignos de humillaciones, menosprecios y culpabilidades. Con este nombre se naturaliza el odio hacia la madre por su rol laboral ejercido, en un *habitus*³⁰ de relaciones conflictivas con otras mujeres que impiden la construcción de un carácter y una personalidad con referentes sexuales e identitarios no agresivos. El nombre Sacramento nos hace pensar sobre la genealogía de los homónimos que imparte la iglesia católica, aduciendo purificación espiritual para quien los recibe y sobre todo para quien los paga. En el caso estadounidense este arquetipo del hijo de la trabajadora sexual, deriva en personajes como Michael Miers, primer exponente de los *psychokillers* creados por John Carpenter en sus filmes.
77. **Sexo:** Diferencia física y de conducta que distingue a los organismos individuales, según las funciones que realizan en los procesos de reproducción. A través de esta diferencia, por la que existen machos y hembras, una especie puede combinar de forma constante su información genética y dar lugar a descendientes con genes distintos. (Encarta: 2006).
78. **Sexofobia:** conocida también como Genofobia es una de las 29 fobias enlistadas en las enciclopedias. Consiste en un miedo intenso y persistente hacia la diferencia física, situación o actividad específica sexual de la mujer y el hombre. Como ocurre con todas las fobias el individuo lleva una vida limitada, experimenta una ansiedad desproporcionada con las situaciones reales y es consciente de que su miedo es irracional. Según las enciclopedias médicas es saludable para los fóbicos enfrentarlos directamente al objeto temido

³⁰ Ver definición en este lexicon.

para que, si no mueren del shock, entiendan lo injustificado de su repulsión. Ante esta terapia implosiva, se encuentra aquella tal vez Rabelaisiana, consistente en inducir al paciente a imaginar alguna situación muy divertida y luego a introducir el objeto de su miedo en la situación de risa. La idea es que riéndose de la repugnancia, le supera. No debemos tener miedo a la muerte ni tedio a la vida. Nos enseña Cyril Connolly que “El tedio es la resultante de no haber ejercitado nuestras potencialidades; el remordimiento por no haberlas cumplido; la angustia por no ser capaz de cumplirlas.” (1949:82). Erdosain es un personaje que encarna esta tipología. Ver *Los siete locos* de Roberto Arlt.

79. **Solidaridad:** De nuevo el diccionario *Larousse* acude en una herencia milenaria: Sentimiento que impele a los hombres a prestarse ayuda mutua. // Fil. Dependencia mutua entre los hombres que hace que no puedan ser felices unos si no lo son los demás. // For. Modalidad de una obligación.
80. **Sororidad:** Relación social que propende por la agrupación de mujeres en torno a la transmisión del saber feminista y la formación de redes de trabajo, estudio, salud y cultura. Ha sido definitiva difundir esta manera de hacer comunidad y de actitud entre las mujeres, a favor de formar nuevas comunidades en pro de mejorar las condiciones de vida de cada una, en complementariedad con sus compañeras.
81. **Subjetividad ontológica:** Quien lee interpreta, hace una lectura, una propuesta desde “yo” como sujeto autónomo que deviene en escritura, en aporte de construcción cultural. En ejercicio de la complementariedad es necesario establecer factores objetivos acerca del comportamiento humano, para no caer en el univocismo. Ilustra la frase de Christa Wolf: “La vía de la renuncia a la subjetividad en favor de una ‘objetividad’ estanca (...)”.

82. **Subjetividad epistémica:** Quien lee conoce, establece una relación exacta con el objeto conocido, busca definir el saber y los conceptos relacionados, las fuentes, los criterios, los tipos de conocimiento posible y el grado con el que cada uno resulta cierto. Tomar las obras narrativas como una manera de hacer y adquirir conocimiento. Ubicarlas como *episteme*, obteniendo una comprensión desde los datos que nos da la ficción y su interpretación de la mano con hechos constatables, pruebas “reales” colectivamente, desde unas variables socio-históricas como referencia para la producción de conocimiento tanto en la escritora (quien crea la historia) como en la lectora (quien interpreta, reflexiona desde su experiencia vivida y lectora de diversos textos históricos, filosóficos, literarios, antropológicos).
83. **Sujeto:** Conocer, estudiar e interpretar al sujeto, su proceso, sus relaciones implica ocuparse de mujeres, hombres, homosexuales, población lgbt. El sujeto se define, se anula desde y en la relación consigo mismo así como con los otros, con las otras, con la naturaleza. Es definitivo saber que la identidad no es predeterminada por la diferencia biológica. La relación complementaria de la que habla Edgar Morin en su ensayo “La noción del sujeto”, la definición de autoidentidad propuesta por Marcela Lagarde en el texto *Claves identitarias de las latinoamericanas en el umbral del milenio* y la propuesta por Francesca Gargallo desde la oposición identidad/alteridad en su libro *Las ideas feministas latinoamericanas* sirven de guía en esta avalancha ontoepistemológica.
84. **Sujeto mujer:** Existencia ontológica y devenir histórico. // “Sitio de un conjunto de experiencias múltiples, complejas y potencialmente contradictorias, definido por variables que se superponen, tales como las de clase, raza, edad, estilo de vida, preferencia sexual y otras”. (Gargallo, 2004:88) Este acto reflexivo como reflectante, espejo de las cotidianidades

invita a vivenciar el discurso que vibra a tono con la dignidad de ser humano, es preciso nombrarnos a sí mismas dentro de las lecturas, críticas, interpretaciones y escrituras que hacemos. Es fácil hablar en tercera persona o enunciando el nosotr@s en el papel. Se complica un poco cuando sujeto-mujer-agente deviene en puesta en escena diaria, en donde nos debatimos entre relaciones interpersonales que ponen a prueba el aire libertario de conferencias, ensayos o “charlas de iguales”. Como propuesta surge entonces la necesidad de que las mujeres (y población Lgbt) no se estén enunciando marginales y que los hombres sí enuncien su particularidad para salirse ellos del cautiverio que les hace pensarse obvios, generales, *omnis*... La filósofa María Luisa Femenias nos llama la atención sobre la necesidad de desnaturalizar el axioma hegeliano del amo y el esclavo o del amo y el siervo, con ello desarticular todas las instancias de inferiorización. No se puede caer en la trampa de reconocer una exclusión incluyendo el afuera o de reconocer una inclusión excluyendo el afuera. El reconocimiento se convierte en un juego que me lleva a ser deseo de un deseo de otro, para llegar de nuevo al “ser para otros”, al “deber ser”, como “identidades enquistadas”, obnubiladoras de posibilidades para existir en el mundo de manera complementaria, en una dialéctica de diferencia recíproca. Humanofagia regenerativa.

T

85. **Teoría feminista:** por Urania Ungo. Se trata de un pensamiento construido sobre los fenómenos políticos. Es la teoría política de las mujeres. Según la idea postulada dos décadas antes por la más importante teórica de la resistencia política feminista a las dictaduras y al patriarcado latinoamericanos, la chilena Julieta Kirkwood. (Gargallo,2004:93)

86. **Trabajadora sexual:** Abordaremos el tema desde su acepción más ambigua pues de un lado se piensa que el asignarle una categoría laboral, de funcionalidad social mejora las condiciones de las mujeres que ejercen; mientras que de otra parte se plantea esta etiqueta como un velo que esconde las verdaderas fuentes de explotación de las mujeres prostituidas, ya sea una proxeneta o su chulo: el parásito sexista. En su artículo “Prostitución, género y violencia” (55) Nora Segura nos dice que alegar un “derecho al trabajo” sólo significa evidenciar el acoso policial, la violencia callejera, la inseguridad social. Que las garantías para satisfacer las necesidades básicas de cobertura social deben ampararse en la condición de ciudadanas y no de población prostituida. Sin embargo no muy diferente en otros empleos, algunas mujeres más que otras reciben explotación, maltrato, control de sus ingresos, exclusividad profesional sin necesidad de entregar su cuerpo como mercancía de cambio, aunque en ciertas empresas se les exija a sus empleadas el arreglo de las uñas y la apariencia de belleza que esté de moda, como requisito indispensable de admisión. Ocurre a diario, contemporizando el llamado de atención que hiciera Simone de Beauvoir refiriéndose a las luchas de la mujer independiente por trascender la inmanencia de una apariencia física siempre deseable.

La crítica estriba en la tendencia a utilizar este concepto: Trabajadora sexual para redefinir la actividad, no para cuestionar la violencia sexista y el proxenetismo. Suele pasar que se aborde el problema desde el discurso, la preocupación reflexiva y que se deje a la realidad concreta continuar su camino espinoso. Asistimos a la revisión de la mujer a partir sólo de los valores sexuales, como algo naturalizado que veda los demás valores, articulados sobre el “dispositivo de sexualidad”. Se ha teorizado sobre este concepto suerte de mixtura entre lo femenino, lo sagrado, lo profano, lo ilegal, lo necesario, lo reivindicativo, lo inacabado:

“Es aquella mujer que de manera regular ofrece sus servicios para participar de actividades sexuales a cambio de pago inmediato que por lo general se efectúa en dinero y en ocasiones mediante un papel valor. De manera corriente se paga un solo acto, entendiendo por tal, un solo encuentro con el cliente –conocido o no – y no una serie de ellos”. (Gagnon, 1980. Alzate, 1978. Citados en: Murillo, 1996). Autores como Murillo, Alzate, López, Ibor y Gagnon afirman que muchas mujeres que comercian con material “erótico exclusivo” a cambio de dinero son trabajadoras sexuales, por ejemplo: operadoras de líneas calientes, bailarinas, masajistas y modelos “eróticas”. Entre el *vox populi*, es posible que si alguna mujer escribe relatos eróticos como exploración literaria o investiga sobre estos temas, reciba propuestas en la onda del intercambio monetario, no precisamente a cambio de sus cuentos o proyectos.

Históricamente estas mujeres han sido etiquetadas de maneras diversas, respondiendo como si fuesen deidades milenarias a muchos nombres ora para enaltecerlas como en la antigüedad mesopotámica; ora para señalarlas en los imperios caídos y aculturados, ora para loarlas en la literatura dados sus talentos insuperables —recuérdense los extraordinarios casos de las *cortigiane oneste* Sleah Head y Peig Sayers que sabían más de 375 historias, cada una de ellas con la extensión de una novela contemporánea (Murphy, 1990:122-123) — Leamos algunos pseudónimos de estas memoriosas guerreras: “sinvergüenzas, adúlteras, meretrices, busconas, mujerzuelas, pelanduscas, fufurufas, pelafustanas.” (Restrepo, 1999:411); “encueratrices, vedettes, las misses, mundanas, coquetas, relajientas, las pintadas, las rogonas, las ligadoras, las fáciles, las ofrecidas... malas-mujeres, mujeres públicas, mundanas, pecadoras, galantes, perdidas, de infantería, de mala nota, del oficio, de la noche, del talón, de la esquina y de la calle, de la vida o de la mala vida, del mal vivir,... y de la vida alegre, callejeras,

golfas, huilas, taconeras, cuzcas, descocadas, aventureras, arrabaleras, ficheras, peladas, cabareteras, masajistas, *call girls*, viciosas, gatas, coimas, ninfas, damiselas... viejas, locas, pirujas y putas” (Lagarde, 1990, 2003: 561) “cotorritas, bagasas, baldonadas, boquitas pintadas, descosidas, sufridoras, regatonas, mamadoras, las toma y daca, culeras, degeneradas, perversas, de la vida airada, del rumor helado, las tías, sumas sacerdotisas, antiguas alegradoras, embrujadoras, fornicadoras, calentacamas, engordaplátanos, alargarábanos” (Cueli, citado por Lagarde, 1990, 2003: 561-562). Prostitutas, putas, yirantas, gachis, tatusas, zungas, marmitas, zorras, perras, hetairas, cortesanas, mancebas, catadoras de pichas, rameras, pupilas, chuletones, pacoras, golfas, cíngaras, trotacalles, percantas, taspu, cojas, traga-pollas, prepago, bayaderas, odaliscas, morconas, pendona, zuripantas, labranderas, ocas de Winchester, *cortigigiane di Candela*, *cortigiane oneste*, furcias, las *filles de joie*, las *focarii*, las *ambulatorae*, las horizontales. Emmet Murphy ilustra sobre la selecta clasificación en Roma: las *delicatae*: equivalentes a las hetairas y las *call-girls*; las *famosae*: mujeres patricias que comerciaban más por placer que por dinero; las *doris*: en honor a la trabajadora romana que junto a Frine fundaron la leyenda de la puta buena y de las chicas de “portada de revista”; las *lupae*: de los suburbios; las *aelicariae*: hijas de panaderos que salían a vender su cuerpo y panecillos llamados *colphya*: Pene en argot gladiador; las *bustuariae*: trabajadoras de los cementerios que encimaban plañidos en funerales y anticipan los burdeles franceses del siglo XIV montados en los cementerios como parte del máximo culto a la muerte.

En el *Diccionario de prejuicios* de Gustave Flaubert aparece la siguiente definición de Cortesana, desde esa falseada funcionalidad social que deben agradecer las hijas y las mujeres no violadas: “Es un mal necesario. Salvaguarda de nuestras hijas y hermanas mientras haya solteros. Debe-

rían ser expulsadas sin piedad. Uno no puede salir con la mujer a causa de su presencia en el bulevar. Son siempre muchachas humildes pervertidas por los burgueses ricos. Lllamarlas: criaturas, hetairas, impuras, mujeres públicas. (Flaubert. *Diccionario de...: 156*)” Simone de Beauvoir nombra “la existencia de una casta privilegiada a la cual solo pueden pertenecer por medio de la entrega de su cuerpo” (1987:470). “Putas que veo putas que creo” sentencia Alejandra Pizarnik en *La viuda del ciclista*.

87. **Tregua:** Pausa, interrupción, cese, detención, intervalo, alto, paro, aplazamiento, demora, espera, reposo, descanso, asueto, respiro, vacaciones, cesación, armisticio, intermisión, paréntesis, lapso ante la guerra, ante las políticas represivas y violentas. En Colombia sólo se cumple cuando los distractores son legitimados en partidos de fútbol considerados definitivos para la soberanía nacional. Aunque existan huelgas que se detengan con escuadrones especiales, demoras en los procesos judiciales, vacaciones parlamentarias, armisticios con diversidad de palomas blancas; se mantiene la prosecución, la insistencia, la porfía en el negocio de la guerra y su transmisión en exclusiva por los noticieros nacionales en *prime time* o *flashes* informativos que alertan a la comunidad televidente y le programan el estado de ánimo las 24 horas del día. Una acertada representación literaria la hallamos en los dos minutos del odio, narrados por Orwell.
88. **Violencia simbólica:** Se cuela entre las venas, se mezcla en la sangre como sedante, anestesia, alucinógeno, virus, *doping*. Irriga el cerebro y se bombea en el músculo sístolediaestolesco. Reside con ciclos menstruales, erecciones, disfunciones, micciones. Aglutina el sistema nervioso en cúmulos eléctricos generando reacciones autodestructivas, humanas demasiado humanas, sumisas o torturadoras sea el caso. Podemos hallar personas que una vez interiorizan

la violencia simbólica, deciden ejercerla sobre otras personas con el ánimo de alargar la cadena que, formada por millones de eslabones, hace pensar en el ADN. Tal vez esta sea una de las razones para comprender por qué este concepto-dinámica penetra los órdenes simbólicos de la mente humana, de sus relaciones sociales, apareciendo tan natural, tan materia prima de la filogenia y la ontología, que parece no forzar ninguno de los métodos, de las situaciones en las que se ejerce.

Conclusiones

La escritura es, sin duda, un buen espejo que funciona como un mapa con indicaciones perpetuas , grafías sobre cómo hemos vivido, cómo vivimos, qué hemos soñado y soñamos, qué deseamos, cómo nos han imaginado y cómo nos imaginamos, cómo el lenguaje nos ha atrapado a la vez que liberado.

Laura Borrás Castanyer

Valerse de estas obras como unas herramientas ha significado explorar el potencial ideológico que concentran, contienen e indagan, a la vez que difunden una posición crítica frente a situaciones que históricamente y a través del tiempo han estado presas de paradigmas hegemónicos, versiones únicas alienantes que (constatable empíricamente) buscan priorizar versiones a favor de discursos verticales, autoritarios, menoscabando cotidianidades y vidas al margen como dinámicas subalternas, carentes de importancia.

Herederas de la segunda tendencia propuesta por Elaine Showalter en su crítica feminista, este trabajo se detuvo en la mujer como productora de “escritura femenina” en la medida que, valiéndose de herramientas establecidas como géneros, temas, argumentos, formas, léase: novela, prostitutas, amor, locura, traición, melodrama, tragedia, farsa, logra un significado textual particular que vehicula otros significados extratextuales, sobre los que se ha pasado el beneficio de la duda con el fin de cuestionar su naturaleza impositivas, amañadas y excluyentes.

Cuatro puntos clave de la Crítica literaria feminista, esclarecen las relaciones que en la línea de Historia y ficción se han explorado en este trabajo ensayístico de estudios literarios:

1. La manera en que las mujeres son representadas en los textos estudiados propone una crítica temática frente a tópicos como la prostitución, la corrupción, la locura que de acuerdo con normas sociales, culturales e ideológicas, se han

utilizado para estigmatizar unas identidades inamovibles de mujer. En la propuesta de Laura Restrepo se reinventan estos personajes en nuevos prototipos.

2. Se restaura la visibilidad de las mujeres escritoras y de las formas orales que han sido marginadas como extraliterarias, en la medida que las obras de la autora anteceden a una labor de contacto directo con las narraciones de las mujeres que dan lugar a sus novelas y convocan a escuchar los testimonios de vida como el primer paso para descentrar el credo a los telenoticieros. Las genealogías más allá de la enciclopedia, pasan por hacer del ejercicio de lectura, de cada una de las mujeres consultadas, un espacio de reflexión compleja sobre la situación y condición de la mujer que escribe, la que lee, la que reescribe. Siguiendo uno de los llamados de Francesca Gargallo, se citan las escritoras y sus obras: muestra de diversas comunidades que constituyen ya una tradición u otras que se aúnan contra el olvido de tantas propuestas escriturales que constantemente se hacen, resistiéndose a entregar su imaginación a las cápsulas publicitarias del NOM (nuevo orden mundial). Se aclara que la perspectiva del estudio no es exclusivamente de mujeres, han sido muchos los hombres y homosexuales leídos.
3. Se ofrecen “pautas de lectura para una comunidad lectora que está acostumbrada a consumir obras producidas por hombres”, detenerse en las relaciones de género y en cómo la concepción de enfrentamiento entre las diversidades sexuales se representa en la manera dictatorial y centralista de asumir el gobierno de un país latinoamericano, significa destruir comentarios del orden: “La autora no da el dato exacto”, “así nunca hablaría una persona en la vida real”, “nunca una puta hablaría de eso”, “son novelas para mujeres”, “Sólo se citan entre ellas” y demostrar que los conflictos de la condición humana se conectan por asociaciones que no son necesariamente lógicas. Enfatizar que importan más las mentalidades que los diversos sexos. Que “la guerra de los sexos” ha sido una estrategia para mantenernos

distanciad@s, en eterno conflicto: materia prima del *Story line* versa la teoría del guión, ¿pero del ser humano? ¿Acaso el conflicto es igual a la guerra? ¿Conflictuar significa aniquilarse? Frente a los problemas que atacan la dignidad de vida de cada quien, es preciso entregar nuestra mente a pensamientos que trasciendan las discusiones sobre relaciones sexuales humanas, es preciso desnaturalizar la concepción, hecha calcomanía de transporte público, de que los hombres sólo piensa en follar con una mujer de quien sólo resalta sus senos y nalgas; y que las mujeres sólo piensan en ser folladas y exhibir sur prominentes senos y nalgas para atraer y con esto competir a la vez con otras mujeres. Aunque estas actitudes se cuelen hasta en los microcosmos más rebeldes, ¡La mente humana no se reduce a esto, ni mucho menos las relaciones interpersonales! Pongamos un ejemplo: es posible hacer una telenovela sin que las 5 historias que la constituyen sean relaciones de pareja cuyo conflicto es la infidelidad y el suspenso el juego de ocultarla o evidenciarla. Como diría Flaubert a esta sociedad la devoran los prejuicios, que ya es otro. Cómo trascender sin rutinizar, sin colmar de defectos, sin caer en la sentencia del mundo de las imperfecciones. Cómo pretender y lograr que las palabras expresen lo que en realidad sentimos. Búsqueda de lectura, escritura y existencia.

4. La oleada de estudios realizados a la obra de Laura Restrepo incluso antes de su premio Alfaguara 2004, dan cuenta del impacto de esta escritora, que ha logrado renovar la novelística colombiana en la medida que propone nuevas miradas de mujer con conocimiento de causa, voluntad de dominio y conquista de la palabra, sobre problemas clave, fundamentales de la realidad colombiana y latinoamericana. Aunada a la intensión entusiasta se busca extender una lectura revolucionaria que implique un nuevo colectivo de lectura y escritura. Quitar las máscaras en una actitud justiciera con nuestras identidades dispares que no se resuelven en el exotismo.

Las lecturas de las novelas, los artículos, los textos al margen, haber conocido a la escritora Laura Restrepo en su obra, en un pasaje menudo de su vida; la decisión de crear un *Lexicógrafo* y una bibliografía comentada han tenido la intención de profundizar desde la fragmentación, la unidad de investigación teórica y de ensayar la escritura corta del tipo apotegmático (comentario editorial, aforismo, definiciones conceptuales), dados los intereses y el trabajo editorial que he realizado a la par con esta tesis.

Considerar que esta práctica escritural, junto con la narración, la poesía, la docencia y la realización audiovisual han permeado mi diario vivir, constituyéndose en tejido de telaraña como una opción de cuestionar la manera lapidaria y definitiva que se le exige a cada ser humano para existir, hacer historia, hablar, narrar, amar, odiar, elegir. Ha sido necesario escuchar con oídos atentos, rerereconocer las enseñanzas de las antecesoras milenarias, evidenciarlas en el inmenso palimpsesto mental como la invitación a la escritura: la perspectiva, el escape, la esperanza, la opción política: subjetiva, colectiva, individual, objetiva.

Junto a la pretensión de todo individuo de afirmarse como sujeto, que es una pretensión ética, también está la tentación de huir de su libertad y convertirse en cosa; se trata de un camino nefasto, porque pasivo, alienado, perdido, es presa de voluntades ajenas, queda mutilado en su trascendencia, frustrado de todo valor. Sin embargo, es un camino fácil: se evita así la angustia y la tensión de la existencia auténticamente asumida. (Beauvoir, 2002:55)

Las perspectivas de escritura e investigación visionadas al término de este trabajo ensayístico van encaminadas a la profundización del *Lexicógrafo* como una obra de mayor aliento, implica incluir nuevas palabras sin el sesgo ya de la investigación sobre la obra de Laura Restrepo. Se considera pertinente escribir dos ensayos más a partir de las novelas de la filósofa bogotana: *Agustina: mujer mística y la elección del tercer sexo* una lectura de *Delirio* desde el *Segundo sexo* de

Simone de Beauvoir, y *Novia oscura, mujer luz* una lectura desde el análisis visual e icónico de la fotografía de Sayonara, que concentra la metáfora viva de la novela y denota la subjetividad como indicio válido para investigar e iniciar el proceso de creación literaria, que Salvador Elizondo ha llamado “La crónica de un instante”.

A partir de la bibliografía encontrada para abordar la problemática de las mujeres en la guerra, referenciada en *Historia de un entusiasmo*, se planea realizar una serie de cortometrajes en video, al estilo del premiado audiovisual *Lúdica macábrica*. Esta creación implica trabajo de campo con mujeres afectadas aún por los conflictos suscitados en 1980, década referenciada como el campo cultural en el que se gesta la obra de la escritora estudiada, y porque mi infancia transcurrió en Bogotá donde en experiencia directa presencié varios de los hechos reseñados en el Capítulo II de esta tesis titulado: *Laura Restrepo: Activismo político, social e intelectual en Colombia*.

Finalmente deseo continuar el cuento titulado *Diario de Agustina*: un trabajo de narración que inicié en el tiempo de la primera lectura de la novela *Delirio* (2004), a la manera de adaptación literaria.

Bibliografía comentada

“La inteligencia por sí sola no puede conocer lo espiritual, ya que así como el sol apaga el brillo de la llama, así también el espíritu ofusca la vista de la mera intelectualidad.”
(Blavatsky. 1877: p. 152.)

a. Fuentes primarias

Narrativa

Restrepo, Laura. *Historia de un entusiasmo*. Bogotá: Norma. 1998. Identificada como la Narradora, la autora interpela directamente las políticas adelantadas en el gabinete Betancur, donde se daba cabida a una nueva intromisión de Estados Unidos en Colombia y donde se empezaba a macartizar el conflicto en unas cuantas etiquetas en torno al narcotráfico, igualando la lucha política y social por la entereza de la comunidad, “del pueblo”; con el negocio de las drogas, (“en el cual se lucha por salvar a los gringos del flagelo impuesto por los perversos colombianos”), desconociendo las particularidades de esta situación en el país, que como bien afirma la escritora, constituyen el *modus vivendi* de miles de campesinos colombianos. Adentrarnos en esta historia implica hacerlo en la actualidad de nuestro país, significa reflexionar, comprometerse con la pregunta sobre ¿Qué ocurre en realidad tras las noticias diarias que obnubilan con sensacionalismo y *reallitys*? Preguntarse sobre cómo colaboro desde mi individualidad con estas actitudes, si decido llevar mi vida traicionando, legitimando al adversario en su guerra, si decido dejarme llevar simplemente... si decido ejercer mi condición ontológica de ser pensante o inscribirme entre los autómatas que sostienen la opinión pública aniquilándose a sí mismos, a favor de los intereses de otros para los cuales ni siquiera existo como persona.

------. *La novia oscura*. Bogotá: Norma. 1999. Resonancias de hechos históricos nos trae *La novia oscura* en la pluma de Laura Restrepo, quien en su rol de periodista decide hacer el levantamiento testimonial de la leyenda de Sayonara. Por considerar que la investigación suscitada en una inquietante fotografía tendría hallazgos más interesantes, deja de lado el caso policivo/profesional que le hizo llegar hasta Barrancabermeja, y se entrega a la escritura de la novela, nutrida con las anécdotas de Tora, heredera de las cautivantes estrategias del suspense melodramático e innovadora en la reasigna-

ción de roles y estatus, deja conocer un microcosmos de la sociedad colombiana donde las mujeres vendedoras de amor, fundan su pueblo La Catunga con tradiciones propias, costumbres adecuadas a su oficio, lazos de familia encadenados con pulsiones de amor, fatalidad y esperanza, cultivados en las dinámicas internas que ellas establecen para sobrevivir a las persecuciones del malvado estado que las aqueja con medicina, moralidades, incendios purificadores e imaginarios que las protagonistas de esta sugestiva narración, logran agujerear.

----- . *La Isla de la pasión*. Bogotá: Norma. 1999. La intención de esta novela pareciera estar concentrada en resaltar las actitudes arriesgada e intimista que debe asumir quien desee existir sin ser presa de las ambiciones de otros.

----- . *Delirio*. Bogotá: Alfaguara. 2002. Inmiscuidos en la niebla del secreto y de los sucesos no sabidos, de las piezas que no encajan, nos adentramos en la novela, en la historia de Agustina, al mismo tiempo en la historia de su familia: padre, madre, tía, hermanos, abuelo, abuela, de su amigo y lavador de dólares Midas McÁlister, personaje que nos da a conocer ciertos episodios del traqueteo. Nos adentramos en hechos que vinculan la historia y la ficción, por conectarse con la “realidad” del país Colombia durante la época del narcotráfico, de Pablo Escobar, de las bombas más grandes que aterrorizaban a las ciudades.

Accedemos a las historias a la vez, gracias a la estrategia narrativa utilizada por la autora: contrapunteada, brincona, inquieta, muy femenina, que va de aquí para allá, como una tempestad de pensamientos y recuerdos en la mente alterada, presta a delirar. La autora haciendo gala de su propia lógica, nos deja conocer a cada personaje, nos permite escuchar su voz, su demencia, su forma de afrontar una misma situación y de vincularse con los otros desde su mundo, desde su propia lógica, no – lógica.

A lo largo de la novela se nos revelan los sujetos hacedores de la historia, evidenciando desde su particular punto de vista, el ahogo de los lazos familiares en una sociedad colombiana de fin del siglo XX: sumida en el exceso de demanda, de oferta, de apariencias...

Periodísticos

----- “Unidad, tierra y cultura”, en: Revista *Nueva frontera*, Ciudad: #371, Marzo, 1982. pp. 21-22. La relación entre estos conceptos y realidades nos permiten entender porqué la escritora decidió trascender tales situaciones a la ficción.

----- “¿Estamos en guerra civil?”, en: Revista *Cromos*, Bogotá: #3484, Octubre, 1984. pp. 14-19. La respuesta es No, pero entre la “razón y la sin razón” que siempre han significado las conversaciones de paz, este artículo revela como se empezó a correr la voz de lo que ahora por el somnífero de la costumbre se llama “conflicto armado”, donde quienes no tienen armas son los de más conflictos.

----- “Los desaparecidos se niegan a desaparecer”, en: Revista *Cromos*, Bogotá: #3846, Noviembre, 1984. pp. 34-37. Artículo escrito a propósito del informe producido por Amnistía internacional, en el que señalaban las violaciones a los Derechos humanos ocurridas en Colombia como: desaparecidos, prácticas de tortura; sin embargo la procuraduría nacional cambió la versión original y nos encontramos con que los informes no concuerdan, como en tantas ocasiones ha ocurrido en Latinoamérica haya dictaduras o no.

----- “Novias oscuras”, en: Revista *Gatopardo*, Bogotá: #4, Julio, 2000, pp. 68-74. En este artículo, ilustrado con didácticas fotografías e imágenes de prostitutas y burdeles, la escritora Laura Restrepo lanza su propuesta de cómo novelar los dramas íntimos de las vendedoras de amor, en una dinámica escritural que devela hilos invisibles desde la sagrada prostitución sumeria, pasando por la mítica María de Magdala y por las herencias literarias que luego veremos palimpsestadas en su novela *La novia oscura*: Defoe, Flaubert, Zola, Naguib Mahfuz, José María Arguedas, Dumas hijo, Jorge Amado, Juan Marsé, Tolstoi, Guy de Maupassant, Margarita Gautier, Víctor Hugo, El Abate Prebost, Onetti, Ibarguengoitia, García Márquez, Sarmago, Baudelaire, Nataniel Hawthorne, Juan Evangelista, Almudena Grandes cada quien con sus obras y sus mujeres demuestran la estrecha relación o soterrada necesidad de ficcionar desde unas personajes contradictorias en las que hierve “el deseo de ser narradas”.

Ensayos

----- “Los muchachos desechables”, en: *En qué momento se jodió Medellín*. Editorial Oveja negra, coed. Milla Batres. Bogotá, Lima: 1991. Este relato reúne una serie de reflexiones, datos y testimonios, recogidos en la experiencia de la autora que investiga en las comunas de Medellín, los intrínquilos de una convivencia criminal vivida por jóvenes de bandas sicariales entre la cuadra, los cuidados de la mamá, las persecuciones del ejército, y de la muerte que abrazan, administran, buscan y reciben con la certeza de un rito milenario. Finaliza así: “Es la ceremonia de los que saben que polvo son, en polvo se convertirán y en polvo convertirán a los demás”

----- “Niveles de realidad en la literatura de la ‘violencia’ colombiana”. En: *Once ensayos sobre la violencia*. Colombia: Fondo editorial Cerec. 1985. Este ensayo se encarga de reflexionar cómo diversas obras de literatura colombiana han contado otras realidades que la “asepsia impersonal de la fatalidad histórica” encubre tras la etiqueta Violencia, generalizando innúmeros problemas sociales. Rastrea desde las primeras expresiones cercanas al testimonio afectado por la cercanía de los hechos violentos hasta aquellas que “deparan el conocimiento de la realidad a través del goce estético”.

Textos sobre Laura Restrepo

1. A.V. *El universo literario de Laura Restrepo*. Bogotá: Taurus. 2007. Documento de importancia académica que da cuenta de un grupo de ensayos en torno a la obra de la escritora bogotana, en consonancia con el intercambio cultural. Hacer esta publicación entre Colombia y Estados Unidos significa una confluencia de lecturas y de apreciaciones en una novelista que propone múltiples entradas a su universo literario y en cada una de ellas permite entretejer una nueva versión de las situaciones referidas. Se diría en jerga: hay para todos los gustos, sin que esto melle la calidad literaria y la propuesta estética de las novelas. Resalta la labor de la Universidad del Valle como pionera en los estudios literarios nacionales.

2. Aristizábal, Patricia. “La prostitución en dos novelas hispano-americanas, *El lugar sin límites*, de José Donoso; *La novia oscura* de Laura Restrepo”, en: *Poligramas*. Cali: Universidad del Valle, Número 18. 2002. A partir de dos novelas latinoamericanas este artículo hace un acercamiento a la prostitución como un fenómeno socio-político, que si bien evidencia la falta de oportunidades del mercado laboral, muestra también su funcionalidad a través del tiempo, en una sociedad de doble moral donde la gente margina a las personas ya sea por su escogencia sexual o por su “oficio de trastienda”.

3. Averbach, Margarita. *Un sólido relato colombiano. Prostíbulos del oro negro*, en: Suplemento *El Clarín*. Enero, 2000. Versión electrónica. Esta reseña enaltece la novela *La novia oscura* de Laura Restrepo como una obra que asume el desafío de recrear el cliché melodramático de la prostituta que se convierte en señora respetable y “poner el foco principal más sobre las circunstancias, los símbolos y el lugar donde transcurren los hechos que sobre los hechos mismos, lo hace con una delicadeza inmensa; tanta, que sus lectores tienen que

pensar para darse cuenta de lo que está ocurriendo”. Le espeta su final dilatado y previsible.

4. Beltrán, Martha. “No hay ley que nos encuadre”, en: Revista *Credencial*. Bogotá: #124, Marzo, 1997.

5. Dés, Mihály. Entrevista a Laura Restrepo. 2000. En trece preguntas / respuestas la escritora colombiana ilustra sobre sus labores periodística, investigativa, literaria, política imbricadas en un país estilo *Mad Max*, donde “el riesgo es ya una forma de vida” y la fascinación por la muerte engendra asesinos y artistas ávidos de celebrar los instantes de vida con sus obras.

6. Dueñas, Jairo. “Mujer punto seguido”, en: Revista *Cromos*, Bogotá: #3822, Abril, 1991. p.46. Breve entrevista realizada a la escritora para promocionar la IV Feria Internacional del libro en Bogotá: La mujer y la literatura. Resalta en este perfil la imagen de una mujer activa, “de vueltas y exilios” que confiesa haber exorcizado el encierro y la timidez escribiendo entre la veracidad de datos periodísticos y la imaginación libre de la ficción: “Uno empieza pensando que hay que escribir bien y luego se da cuenta de que el hecho de dedicar la vida a la escritura es ya un privilegio.” Afirma Laura Restrepo.

7. Lara Salive, Patricia. “Laura Restrepo”, en: Revista *Dinner's*, Bogotá: Vol. 41, #408, Marzo, 2004. pp. 40-44. Presenta a la autora, hace una semblanza de esta escritora que con el premio Alfaguara de novela afirma la contundencia de su labor escritural.

8. Navia Velasco, Carmiña, Laura Restrepo, la creación de un mundo novelístico. Material fotocopiado para el curso Novela y género III, coordinado por la autora. 2002. Presenta la autora bogotana, junto a ocho de sus novelas, como una escritora multifacética que junto a su trabajo periodístico e investigativo “recoge lo mejor de la tradición novelística, tanto femenina como masculina, en el país”.

9. Ordoñez, Monserrat. “Laura Restrepo, Ángeles y prostitutas: dos novelas”, en: *De voces y de amores: ensayos sobre literatura latinoamericana y otras narraciones*. Bogotá: Norma. 2005. Ensayo que interpreta las novelas *Dulce compañía* y *La novia oscura* como relatos que configuran con sus personajes protagónicos: El ángel y Sayonara sendas metáforas del país Colombia. El primero referido a la ciudad desquiciada, desbaratada, autista y la segunda a la nación:

oscura, desconocida, amada, indefinida, hecha de versiones contradictorias. Considera que la escritura de Laura Restrepo es nueva, crítica, versátil.

10. Parada, Escribano Alejandra. “La mía es una literatura encabritada”. Entrevista a Laura Restrepo. Versión electrónica. Este documento muestra un perfil de la escritora que evidencia, de manera sorprendente para los extranjeros, cómo se ha movido entre la escritura, la guerrilla, el periodismo y la maternidad. Ante la pregunta común de ¿cómo transforma la realidad en literatura? Laura Restrepo asegura que inicia con el enfrentamiento a una situación ajena y luego le llena de interrogantes. “La estructura de quien no sabe y pregunta”. Alejandra Parada dice: “La Restrepo exprime la vida”.

11. Peirano, Rosana, *Género y salud: violencias, vulnerabilidad diferencial, prostitución Femenina*. Editorial Eudeba. Versión electrónica. Este proyecto de intervención social se realizó con veintiséis mujeres prostitutas, animado por las ideas de diseñar e implementar estrategias preventivas que reduzcan los riesgos en el negocio sexual y a la par sensibilizar a las trabajadoras en la eficacia de la promoción y protección de su salud. Una de las herramientas de la Lic. Peirano es la narración de historias, la literatura y en ella la novela *La novia oscura* escrita por Laura Restrepo, que debido a su trasfondo investigativo, testimonial liga la ficción con la realidad de cada una de las “pupilas” involucradas en tal lectura. Finalizada la investigación-acción es posible concluir que se logró gestar condiciones entre el grupo de mujeres como una “posibilidad de transitar y resignificar por la palabra los avatares del oficio.” En este ensayo conocí al pintor Egon Schiele (1890-1918) autor del epígrafe del mismo: “Públicos desvelos. Privados anhelos” y de una obra pictórica que le valió la censura dada su opción desnudista y supuestamente pornográfica.

12. Pineda, Botero Álvaro. *Estudios críticos sobre la novela colombiana 1990 – 2004*. Medellín: Eafit. Medellín: 2005. En esta tercera compilación de debates críticos sobre la novela colombiana (*La fábula y el desastre. Estudios críticos sobre la novela colombiana 1650 - 1931 y Juicios de residencia. Novela colombiana. 1934 - 1985*) encontramos dos apartes dedicados a la escritora Laura Restrepo con sus novelas *La multitud errante* 2001 (pp.272-276) y *Delirio* 2004 (pp.335-343). En ambos textos se presentan las anécdotas, se precisan las características estructurales, las estrategias narrativas, las representaciones del mundo de referencia y su aporte a la novelística colombiana anclado al

tratamiento de la dicotomía moral y libertad, que lleva a replantearse las nociones de “Realismo mágico, Real maravilloso, estilos literarios y las tipologías humanas” definitivas para algunas obras nacionales.

13. Pinzón Varilla, Luisa. “El río como representación de la representación de la existencia humana y las fluctuaciones de los deseos y los sentimientos en *La novia oscura* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001. Este escrito abre la serie de cuatro acercamientos a la obra narrativa de Laura Restrepo desde el imaginario simbólico femenino que resalta en cada novela. Inicia con el río en *La novia oscura* explicando acertadamente las acepciones de signo, símbolo, metáfora. Nos plantea la necesidad de leer simbólicamente para acceder a las correspondencias entre las imágenes/símbolo y los caracteres de los personajes, como metáforas de la realidad, que recrean la memoria ancestral y permiten procesos de identificación en torno a los imaginarios culturales y su individualización.

14.------. “Imaginarios simbólicos femeninos en *Leopardo al sol* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001. La autora sitúa el imaginario simbólico femenino en la novela de los Barragán y los Monsalve del lado de “La promesa de vida” que surge de las mujeres Alina Jericó y La muda quienes fisuran la tradición de la guerra y fundamentan en el “gran amor” el renacimiento de un universo que pueda bastarse a sí mismo, rompiendo la dependencia de la ley de sangre como destino.

15.------. “Imaginarios simbólicos femeninos en *Dulce compañía* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001. La investigadora Luisa Pinzón considera que el imaginario propuesto en esta novela es el de lo femenino liberador, evidenciado en la comunidad liderada por mujeres que logra trascender el mundo real hostil hacia la posibilidad de lo mágico en la creación de un rito-culto-deidad propio con particularidades originarias.

16.------. “Imaginarios simbólicos femeninos en *La isla de la pasión* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las*

literaturas cubana y colombiana contemporáneas. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001. La formación de un grupo de mujeres que sobreviven pese a los obstáculos físicos y mentales surgidos ante la ausencia de los hombres, permite interpretar la formación de “una cultura matrística que se levanta sobre un imaginario patriarcal.” La novela muestra este proceso paso a paso fisurando las convenciones culturales de femenino y masculino, exaltando entre las anécdotas la herencia de las mujeres soldaderas, las juanas: “mitad heroínas y mitad putas” tan significativas para la historia real de las campañas independentistas decimonónicas y de las revoluciones del s. XX en Latinoamérica.

17. Ponce de León, Gina. “La representación histórica en *La isla de la pasión* y *La novia oscura* de Laura Restrepo”, en: www.unad.edu.co. Fuera de circulación. La autora de este ensayo se desempeña como profesora de la Universidad de Niágara en la cátedra de Lenguas clásicas y modernas. Dedicó su texto a explorar la forma en que Laura Restrepo asume la representación histórica en las novelas mencionadas, que consiste en entregar al ejercicio de la lectura la posibilidad de dos historias paralelas, complementarias, “sin tratar el tema histórico de manera directa, como contexto o escenario”. En estas novelas la Historia oficial es una abstracción inserta que la autora manipula con sabiduría, ejerciendo “poder sobre la interpretación histórica”, entregando una nueva visión sobre la memoria histórica y la contemporaneidad. Apoyan teóricamente este ensayo de la profesora Ponce los aportes de Aram Vesser y Robert D’Amico en torno al Nuevo historicismo, textos que la docente ha traducido del inglés para su investigación.

18. Ramírez, Dora Cecilia. “¿Todo aquello fue real?”, en: Boletín cultural y bibliográfico Banco de la República. Bogotá: Vol. 28, #27, 1991. pp.97-98. Esta reseña presenta la novela *La isla de la pasión* como una obra que logra imbricar investigación periodística y literatura satisfactoriamente pues transmite a quien lee lo “violento, duro, descarnado e injusto de la aventura” en unas páginas impregnadas de humor, suspenso y horror, contadas en dos tiempos, “ayer y hoy” con un ritmo que mantiene su intensidad hasta el final. Un drama narrado que nos hace olvidar la dicotomía fantasía o realidad y permite a quien lee sumergirse de lleno en la historia de Clipperton.

19.----- “La sombra del leopardo”, en: Boletín cultural y bibliográfico Banco de la República. Bogotá: Vol. 31, #36,

1994. pp.117-119. En esta reseña la autora resalta de la novela *Leopardo al sol* la forma innovadora para encarar la realidad-ficción que envuelve su relato: con referencias a hechos reales, conocidos en matices y versiones cuya guía es la diferenciación tipográfica. Destaca la tensión dramática que se mantiene hasta el final como parte de la pericia escritural de la artista, a riesgo de dilatar o confundir con las diversas voces.

20. Valbuena, Bedoya Nelly. “Laura Restrepo: del periodismo a la ficción”, en Revista *Nómadas*. 1999-2000. pp. 203-216. Resalta que la escritora colombiana confluye en sus novelas la realidad cotidiana narrada con “humor, crítica social y una prosa ágil”, junto a diversos saberes filosóficos, políticos, científicos; ejercicio que afirma la propuesta del autor de *Terra Nostra*: “La imaginación es el nombre del conocimiento en arte y literatura.” Una forma de trascender el tratamiento de la violencia en la narrativa colombiana, yendo del drama íntimo a los hechos históricos con un dinamismo que permite apreciar a una autora que asume su contemporaneidad desde la creación artística y con ella transmite una visión esperanzadora sobre la posibilidad de dignidad y bienestar aún al borde del abismo. Una resistencia desde la historia individual que se convierte en la otra cara de una realidad colectiva.

21. “Perfil de Laura Restrepo”, en: Revista *Semana*, Bogotá: #1180, Diciembre, 2004. pp.64-65. Es un perfil biográfico sin nada de particular.

Sujeto e identidad

22. Blavatsky, Helena Petrovna. *Isis sin velo. TII*. Traducción de Federico Climent Terror. (1877) Esta obra compuesta en cuatro tomos, subtitulada *Clave de los misterios de la ciencia y la teología antiguas y modernas*, revela a su autora como gran narradora que nos instruye sobre el arte de contar historias y de escribir ensayos. Su escritura surge animada por incinerar “el simbólico velo de la verdad” que encubre las reflexiones sobre lo agnosible de la existencia humana, y que ha sido utilizado por científicos, filósofos, religiosos para velar el acercamiento del ser humano a la naturaleza como fuente primera de autoconocimiento; entregando a cambio una cadena de instituciones que se fundamentan en el culto a humanos, a creaciones humanas que ale-

jan a cada persona de una existencia complementaria con el planeta tierra y con el universo intangible. La espiral del tiempo nos colma de historias en las que religiones e ideologías se han implantado a sangre, espada y fuego. De la mano transexistencial con la diosa egipciaca de la magia y la fertilidad, Helena Blavatsky nos invita a descender el tupido velo, al saber que las leyes de la ciencia y la teología no encierran todas las posibilidades en los límites de sus facultades particulares...

23. Caballero, Antonio. *Sin remedio*. Bogotá: Editorial Oveja negra 1984. Novela que cuenta la historia de Ignacio Escobar, un joven de familia bogotana adinerada que inaugura su ruptura con el automatismo del mundo en el que vive al vislumbrar que “Todas las cosas son una sola cosa.” (p.13) Considera que todas las personas son iguales: burgueses, revolucionarios, poetas, prostitutas, políticos corruptos, militares, narcos, curas, pervertidos... Se deja caer en la inercia de su vida, en una situación oximorónica, pues ante el evidente transcurrir de “la vida que va pasando y va volviendo en redondo”, este joven de 31 años, asume su organismo por costumbre, como el poner huevos casi sin esfuerzo, como un hipo, como una cosa redonda, abandonada “asonante, consonante, infecunda.” (p.10) No hay poesía, persona, idea, grupo vanguardista, verdaderamente revolucionario: “‘Revolucionario’ es una de las palabras más manipulada que existe” (p.292). Cada discurso es un distractor de actitudes idénticas y no renovadoras: los más izquierdistas en pro de la igualdad de clases contratan muchacha del servicio, toman sólo güisqui, celebran la primera comunión a sus hijos y reparten coca-cola de refrigerio; los sacerdotes vendedores de las virtudes humanas agencian la pedofilia, la prostitución; los poetas venden sus versos al mejor postor sin el entusiasmo ya de la creatividad sublime...

24. Carbonell, Neus. “Esencialmente mujeres: feminismos, escritura, identidad”, en: *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria. 1997. pp.269-277. Haciendo un recorrido sucinto por las propuestas y diferencias entre los diversos feminismos, la autora resalta que para preguntarnos por el quehacer literario de la mujer, es preciso reflexionar sobre su existencia esencial y material. Pensarse una política de la identidad que reivindique un sujeto femenino que se resiste a una marginalidad impuesta por poderes verticalistas. El texto explicita las tensiones entre las posturas feministas esencialistas (emergen del *a priori*) y construccionistas (articulan el *a posteriori*) y la necesidad de interpretar este binarismo como una dinámica que no se resuelve a manera de apotegma sino que es preciso vivirlo, leerlo, dudarlo, in-

terpretarlo, revisarlo, narrarlo, reconstruirlo, hacerlo propio y proponerlo en escritura. La identidad de las mujeres, y necesariamente la de los hombres y población lgbt, se encuentra en la reescritura constante de sus representaciones culturales y en la lectura contrapunteada de aquello que ha quedado fuera de los textos. Tejido de vacíos y fisuras sin molde previo.

25. Chaney, Elsa M., Mary García Castro (Edit.). *Muchacha, cachifa, criada, empleada, empregadinha, sirvienta y...nada más. Trabajadoras del hogar en América Latina y el Caribe*. Caracas: Editorial Nueva sociedad. S.f. El objetivo de esta compilación es reflexionar sobre el fenómeno del trabajo doméstico desde la investigación académica y presentar una síntesis de la situación de las mujeres profesionales del hogar. 23 ensayos panean la historia de esta labor que empezó como la conocemos hasta nuestros días con ciertas variantes entre hiperbolización esclavista antes y la tecnificación opresiva ahora. Lo que revela la lectura entre líneas del relato de quien todavía tiene personal de servidumbre, a quien paga con dormida, comida en casa y con la ropa que desechan el patrón, la señora y l@s niñ@s de la casa.

26. Cob, Gabriela y García, Fernando. *La edad más densa de la vida de las mujeres*. Entrevista a Marcela Lagarde. Documento electrónico. Sin más datos. Con mucha claridad la Doctora en Antropología de la UNAM responde a las preguntas sobre la situación de las mujeres jóvenes. Ubica dos instancias importantes para abordarla reflexiva y experiencialmente: 1. El liderazgo que pasa por el proceso de empoderamiento. 2. Relaciones de alianza ejercidas en dinámicas como la sororidad y el reconocimiento de diversas formas de saber según una diferencia generacional. Se proponen como alternativas a la competencia entre mujeres, al desinterés de las mujeres adultas por las jóvenes, al cautiverio del reconocimiento de l@s otros y para l@otr@s. Enfatiza en que el cambio está en dar la voz, en abrir espacios para las mujeres jóvenes. Así el discurso de alianza se materializa en acciones específicas, “sino, es puro rollo”.

27. Duby, George, Michelle Perrot. *Historia de las mujeres. Siglo XX. T 10*. Madrid: Taurus. 1993. Quince ensayos componen este tomo que busca historiar a “la nueva mujer”: diversas mujeres resultadas de grandes mutaciones, revoluciones y emancipaciones definitivas para nuestra contemporaneidad. El auge del feminismo, la visibilización artística y académica, las políticas de maternidad, el *Welfare* y la liberación sexual son algunos de los procesos acaecidos en el recién

pasado siglo que lanzaron líneas de fuga a nuevas alternativas de las mujeres en el mundo, cuando ya no son imposiciones la maternidad, el convento, la prostitución, la esclavitud, la muerte, se abren las posibilidades de hallar si no la libertad al menos diversas salidas, como informa kafkianamente Peter el rojo ante la Academia; por eso continuamos escribiendo y creando arte.

28. Ibeas, Nieves. María Ángeles Millán. “Introducción: la conjura del olvido o la recuperación del sujeto”, en: *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria. 1997. Presenta el volumen a manera de “exorcización de las tinieblas de la ignorancia y la injusticia”, que evidencie muchas voces y textos censurados, escondidos, no leídos como muestra de la constante actividad filosófica, escritural, artística de mujeres y hombres que participan en la constante elaboración de una memoria colectiva no excluyente por sesgos sexistas o raciales.

29. Lagarde, Marcela. *Claves identitarias de las latinoamericanas en el umbral del milenio*. Versión electrónica. Este artículo manifiesta las directrices que se vislumbran en el umbral del milenio para las mujeres que deseen construir la libertad y la buena vida, fundamentada en 15 claves que definen y reflexionan las condiciones y situaciones de las mujeres. Sitúa como la clave más relevante de las acciones feministas latinoamericanas “el convencimiento” de saber que hay otras oportunidades, de vivenciar la “conciencia de mismidad”, de crear otras alternativas. “La rebeldía, la insumisión, la audacia y la perseverancia en la consecución de los sueños y las metas se asientan en la subjetividad de las mujeres” han sido herramientas en el “desenmascaramiento de una milenaria cultura misógina y opresiva” y son ahora para nosotras latinoamericanas los dispositivos de autonomía, en una realidad que se fragmenta en virtualidades y *second life*.

30----- *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Coayacán: Universidad Nacional Autónoma de México. 1990-2003. Resultado de su investigación doctoral este libro significa un aporte para la historia de las mentalidades. Se dedica con precisión escritural y antropológica a explorar los cautiverios: ataduras dosificadas en cápsulas de roles, vocaciones, oficios y profesiones. Su lectura suscita una reflexión sobre las maneras de estar cautivos los seres humanos en un mundo lógico y categórico. La inmersión en los cautiverios de las mujeres devela a su paso los cautiverios de hombres, homosexuales y transexuales en unas asociaciones de mirar

la experiencia cotidiana del día adía que, con las pautas dadas en el libro de Marcela Lagarde, es posible llenar de dudas y sospechas.

31. Lenk, Elisabeth, “La mujer, reflejo de sí misma”, en: *Estética feminista*. Barcelona: Icaria. 1986. Con la pregunta ¿Existe una estética femenina? Este documento reflexiona acerca de las dinámicas sociales y culturales que han logrado definir a la mujer y a lo femenino dentro de unos ideales de belleza y agrado, equiparados luego con la idea estética en el arte. La autora hace un llamado para reavivar la búsqueda de la identidad de mujer dentro de sí mismas, para sí mismas y no para la imagen reflectante del espejo que entregan l=s otr=s. la autora aboga por expresiones artísticas en gran cantidad y diversidad, deshaciendo cánones que limitan, recordando que cada ser humano es un@ y es tod@s. Porque “todo este olvido agota”, porque es necesario dar espacio para la imaginación.

32. Morin Edgar. “La noción de sujeto”, en: Fried Schmitman, Dora (Comp.) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós. 2002. Propone analizar e interpretar el sujeto por medio del enfoque transdisciplinar, que le permite acoger la segunda ley de la termodinámica: complementariedad y representarla en los círculos concéntricos de Niels Böhr, graficados en la teoría de conjuntos para las dos operaciones básicas de: Unión e intersección. El individuo vive su proceso de transformación ejerciendo una dinámica respecto del conjunto particular y del universal. Edgar Morin plantea que la idea de bienestar que invade al ser humano pensante puede materializarse satisfactoriamente en la medida que cada persona decida vivir de manera complementaria con el universo. Sugestiva noción, práctica alternativa ante la dinámica competitiva que inunda las realidades humanas. Noción básica de las sublimes y severas matemáticas cantadas por Maldoror.

33. Varela Julia. “Introducción”, en: Foucault Michel. *Estrategias de poder*. Barcelona: ediciones Paidos. 1999. Pocos estudios preliminares que acompañan una edición son tan pertinentes como este, que sin resolver la obra entrega una interpretación, que es a la vez una propuesta de la particularidad filosófica de la autora que trasciende el encomio hacia el autor prologado.

34. Wolf, Christa. Una carta: sobre significados inequívocos y significados ambigüos; sobre la definición y la indefinición; sobre antiguas condiciones y nuevos campos visuales; sobre la objetividad”, en:

Estética feminista. Barcelona: Icaria. 1986. Así como lo hizo en su novela *Kinderheitsmuster*, esta escritora alemana nacida en 1929 aprovecha los espacios literarios de la novela y la carta para reflexionar — ficcional y ensayísticamente— sobre las génesis de su condición actual. Vuelve al recuerdo bastión de su búsqueda personal (investigativa, espiritual), al tiempo realiza cierta genealogía de su estirpe que carga con el peso del exterminio nazi. Nacida la preocupación ontológica Wolf sitúa su punto de vista con una escritura subjetiva, que devela cápsulas mentales milenarias, susceptibles de cuestionar y agujerear de imaginación si atendemos a nuestras pulsiones intuitivas.

Teoría literaria y crítica feminista

35. Beauvoir, Simone de. *El segundo sexo. Tomo I. Los hechos y los mitos*. Madrid: Ediciones Cátedra. 2002. Todos los caminos llevan a este texto. Aleph de la investigación sobre las identidades humanas. Escribe la genealogía de antiguas cápsulas mentales, escudriña cómo se han establecido las normas y formas de ser en favor de unas diferencias que sitúan a los hombres superiores a las mujeres. Aclara que la importancia del mito en la vida cotidiana estriba en tener por “naturales” ciertas contradicciones y oposiciones entre los sexos, en volverlas costumbre, repitiéndolas en conductas individuales como situaciones de alteridad no complementaria. La invitación esperanzadora que da paso al volumen II, augura un cambio si mujeres y hombres cuestionan lo dado míticamente, fisurando las murallas cada día. Actitudes de libertad y no servidumbre.

36.----- Tomo II. *La experiencia vivida*. Buenos Aires: Ediciones Siglo veinte. 1987. Todos los caminos llevan a este texto. Aleph de la investigación sobre las identidades humanas. La lectura de este texto es una confrontación directa a quien lo lee, porque es imprescindible revisar la propia historia al paso de cada línea. La liberación de cada mujer depende del proceso Formación, situación, justificación, liberación.

37Borrás Castanyer, Laura. “Introducción a la crítica literaria feminista”, en: Segarra, Martha y Àngels Carabí (eds.) *Feminismo y crítica literaria*. Barcelona: Icaria. 2000. En una acertada sinopsis de las diferentes etapas de la crítica y el pensamiento feminista, este ensayo plantea las directrices que caracterizan el ejercicio interpretativo y crítico que parte de la lectura de textos de ficción, con el objetivo de detenerse en la mujer como: personaje, escritora, lectora y las rela-

ciones entre ellas y los hombres. Arroga que la literatura, como todas las artes, muestra desigualdades de género que “contribuyen a la percepción social de las diferencias entre hombres y mujeres.” Convoca a valerse del lenguaje establecido como algo ajeno por arbitrario, para “enhebrar” palabras con la impronta subjetiva, hacer que “el discurso ajeno cobren vida en el propio discurso”.

Analogar Mirada escrutadora con Mirada femenina significa zafarse de los corsés culturales, asumir que toda crítica es un acto político, condicionada por la ideología de aquel o aquella que la ejerce. La crítica literaria feminista propone una hermenéutica “abiertamente” politizada, diríamos una semántica de la metacognición, una semiótica de lo microscópico del signo, la mujer como signo: constructo cultural susceptible de deconstruirse, rearmarse según una re-lectura renovadora, reveladora, retardora que impregne la vida diaria, trascienda la significación textual mantenedora de convenciones y tradiciones hasta ahora incuestionables.

38. Burgos, Díaz Elvira. “Discurso filosófico, discurso literario, discurso feminista”, en: *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria. 1997. “El escepticismo, el arte de mirar con cuidado”. La autora relaciona Filosofía-literatura-feminismos retomando a Nietzsche como un reto que evidencie la transgresión epistemológica suscrita en dirimir las confrontaciones entre filosofía-arte, analogía de la oposición verdad-ficción: verdad-literatura, como resultado de releer los mitos y reconfigurar los dioses, transvalorarlos: el ejemplo es lo que hace Nietzsche con Dioniso; la guía es la necesidad de multiplicar los significados y las identidades: descentrar las diferencias duales. La aplicación diaria es la postura crítica de los feminismos que socavan la noción de autoridad de esa “realidad” dada como algo inamovible, deífico. L@s seres humanos deben transitar la ruta diferencia-igualdad-pluralidad en pro de dirimir las exclusiones establecidas culturalmente como algo biológico y proponer su opción de convivencia mutua, de mundos para habitar. “Filosofar sobre el arte, hacer arte-filosofía, filosofía-arte de la sospecha. La verdad y la mentira, la verdad y la ficción coquetean en la búsqueda de la destrucción de sus significados de antaño, rígidos, inequívocos, unívocos.” (en: *La conjura del olvido*.1997:257)

39. Cixous, Hélène. *La risa de la medusa*. Barcelona: Anthropos. 1995. La Gorgona se ríe en lugar de aterrorizar a la humanidad, ya no es necesario petrificarse ante su mirada, somos puro movimiento, como el Pegaso nacido de la sangre que derramó cuando Perseo cortó su cabeza. El tono de este ensayo asume la confrontación directa de

la autora con la realidad referida. Asistimos a una exploración del Yo mujer escritora que busca hacerse “autora de verdad” en la medida que contraviene la naturalización de oposiciones humanas y propone mundos posibles en los que las minucias cotidianas se transvaloran. Como aplicación de su planteamiento estudia vida y obra de Clarice Lispector a quien ella considera increíble humana que avanza por donde respiran las obras más exigentes, mujer capaz de narrar hasta el sonido de las estrellas o el roce de los átomos; creadora sublime que logra escribir la obra de su obra, en un ejercicio de puro movimiento al filo de la muerte, “al final de la escapada”, cerca del corazón salvaje, en el borde de la vida, en la proximidad de la distancia máxima, en la hora de la estrella, “ahí donde la alegría se hace tan aguda que duele”, frente a la mirada de la medusa “se adentra estremeciéndose en el incomprensible espesor tembloroso del mundo”, transmutándose “desde lo más esplendoroso a lo más banal”. Es imprescindible leer las obras de Lispector y Cixous.

40. Corbata, Jorgelina. *Feminismo y escritura femenina en Latinoamérica*. Buenos Aires: Ediciones corregidor. 2002. Explora las propuestas de escritoras como Cristina Peri Rossi, Diamela Eltit, Clarice Lispector, Luisa Valenzuela quienes en sus obras denuncian cómo la injusticia y la represión se cuelan en lo público y lo privado a la manera de una cortina de humo, en ocasiones imperceptible; narran desde el desarraigo de identidades definidas y el exilio de cualquier nación; exploran las relaciones entre diferentes situaciones humanas, los medios masivos, las grandes ciudades; el papel que juega el olvido y la memoria en situaciones álgidas. Libro de obligada lectura.

41. Climent, Catherine y Julia Kristeva. *Lo femenino y lo sagrado*. Madrid: Ed. Cátedra. 2000. La correspondencia que sostienen estas dos mujeres durante 25 cartas enarbola la exigencia de cuestionamiento de lo sagrado y lo femenino. Climent y Kristeva se adentran con la intimidad de las misivas en la historia de las religiones y de las mentalidades para develar actitudes, ideologías, categorías, conceptos, ficciones, textos, discursos, políticas, teorías naturalizadas con el paso de los años como verdades absolutas, realidades inamovibles, actos de fe; que han sido utilizadas para crear, argumentar y sostener jerarquizaciones opresivas, diferencias excluyentes entre lo femenino como una acepción adjudicada sólo a las mujeres y lo sagrado entendido como algo sublime, etéreo que se evidencia en actos físicos, que compete a las mujeres pero que está regido casi siempre por hombres, religiones, iglesias que detentan nociones verticales, subyugantes de

la autonomía de quien decida participar en estas lides.

Las trampas de lo sagrado y lo femenino están hechas para aquellos seres que se entregan en sacrificio, sucumben al “Te amo/te mato, Me trago/me escupo, Me amo/me mato”. No tenemos porqué, no debemos inmolarnos a un poder tiránico, encontrando goce en la mortificación, el malestar, la muerte como acto de fe. La sabiduría de Catherine Clement y Julia Kristeva nos empujan a dudar de estas obras como camino al perfeccionamiento espiritual y con ello nos dan una lección de la investigación académica a favor de nuevos vínculos interpretativos, minuciosos, personales entre lo ancestral y lo inmediato.

42. Doležel, Lubomir. “Mímesis y mundos posibles”. En: *Teorías de la ficción literaria*. El análisis teórico y semántico que hace el autor del concepto Mímesis, propone interpretar los mundos posibles de la ficción como juegos de existencias posibles, en las que el logro del particular ficcional al representar el universal real implica concebir una heterogeneidad ontológica.

43. Etxebarria, Lucía. *La Eva futura. La letra futura*. Barcelona: Ediciones Destino. 2000. Esta versión doble encara con un estilo retador dos facetas de la escritora. De un lado actualiza la novela folletín de Villiers de L’Isle Adam cuya protagonista Eva es una mujer artificial, hecha acorde con los deseos de su creador, así como la cantante holográfica de la película *SimOne*. La Eva futura contemporánea estará hecha según sus propios deseos, para lo cual es preciso reflexionar sobre cómo somos las mujeres en el siglo XXI, cómo seremos en un futuro posible, cómo será el mundo en ese devenir. No temer a nuestros deseos enseña desde el epígrafe del poeta Constantino Kavafis, transvalorar las costumbres culturales que intentan definir cual determinismo biológico las formas de ser humano: mujer, hombre, homosexual, bisexual...

El otro lado del libro es como lo dice el subtítulo: “El dedo en la llaga: cuestiones sobre arte, literatura, creación y crítica.” El estilo llano y directo le permite colarse con reflexiones trascendentales en los diarios españoles, las revistas de variedades, por consiguiente ser vendida en los estantes de supermercados.

44. Franco, Jean. “Apuntes sobre la crítica feminista y la literatura hispanoamericana”. En: *Hyspamérica*. Año 15, #45. 1986. pp. 33-43. El ensayo aclara con precisión y pertinente economía del lenguaje las caracterizaciones de teoría y crítica feminista adentradas en la litera-

tura hispanoamericana, como posibilidades de análisis e interpretación que enfatizan en la necesidad de descentrar la diferencia sexual como categoría única de análisis de la escritura y de las obras literarias; estas perspectivas advierten que las diferenciaciones de género, femenino y masculino son imaginarias y no biológicas, puntos en los que halla conexión con las teorías de Jacques Derrida y Carlos Marx. Del deconstruccionismo resalta tres ejes de análisis del orden discursivo imperante: las oposiciones binarias excluyentes del pensamiento occidental, la imposición de límites y márgenes, su consecuente duda sobre “la ley de género”, que define como inclasificable y el examen a las instituciones que avalan tales jerarquías. De la teoría marxista enfatiza el aporte realizado al aclarar las exclusiones esenciales del orden mundial: La hegemonía, la contrahegemonía y las ideologías gestadas en las relaciones de lucha de clases.

Cita a las escritoras Clarice Lispector, Cristina Peri Rossi y Rosario Ferré, como algunos de los ejemplos de escritoras que asumen narradores hombres con la idea de deconstruirles, “desenmascarar la hegemonía genérica que ubica al narrador en la posición de autoridad y de productor” que en la propuesta de Jean Franco ha sido una categoría de la canonización literaria.

45. Gargallo, Francesca. *Las ideas feministas latinoamericanas*. Bogotá: Editorial Desde abajo. 2004. Versión digital. Nueve capítulos describen la propuesta: El surgimiento del feminismo a partir de 1968 inicia la deconstrucción del orden imperante, se libera la expresión y las ideas tienen posibilidades de actuar, así se visibilizan y surgen mujeres filosofas que enfatizan en la historicidad de cada ser humano y en la necesidad de las genealogías como metodologías que permiten conocer, reconocer (se) en las antecesoras teóricas, escritoras, activistas. Definir un estado de la cuestión sobre la condición y la situación de la mujer, hasta llegar a las particularidades de cada caso, nos enfrenta a la reflexión sobre la Mismidad, la diferencia, sobre “el presente y la idea de futuro” espacios donde tiene lugar la literatura: cúmulo de mundos usados por las mujeres para decantar en ellos las minucias vitales, las astucias mortales que liberan, desenmascaran, proponen, esperan. Francesca Gargallo puntualiza esta dinámica literaria como “espacio de reflexión profeminista”, germen y acicate de historias de un nuevo feminismo, de “nuevas filosofías prácticas” que nos permiten tejer una idea de “Utopía feminista latinoamericana” en la que los seres humanos se pronuncien en contra de la guerra, las dictaduras, las invasiones culturales de estados unidos, la violencia cotidiana, la inmediatez de las transacciones por encima de los procesos educativo

y artístico. *Las ideas feministas latinoamericanas* revalúan la idea de “pasividad ideológica” endilgada estos países.

46. Lagarde, Marcela. *Aculturación feminista*. Buenos Aires: Cuadernillo del Centro de documentación sobre la mujer. 2000. En este texto la autora precisa las características de la aculturación feminista, dinámica que nos invita a vivenciar las variaciones epistemológicas del mundo contemporáneo. Optar por “el pensamiento crítico y la acción alternativa”, implica comprometerse con cambios simbólicos, culturales, religiosos, normativos, lógico-políticos, superar el orden binario que excluye y antagoniza las diferencias. Ir del discurso eventual a la acción cotidiana, del sofisma colectivo a la concreción íntima.

47. Martínez, Adelaida. *Feminismo y literatura en Latinoamérica*. Universidad de Nebraska. Documento electrónico. Sin más datos. En 14 ítems la autora explicita los rasgos temáticos, estructurales, discursivos y críticos que perfilan la literatura latinoamericana escrita por mujeres, como una propuesta contundente ante la tradición del orden verticalista y dictatorial inculcado por europeos y estadounidenses en los países de América Latina. El feminismo como revolución político-social prepara el terreno para mostrar documentos que argumenten, sostengan, ejemplifiquen que la oposición frente a regímenes de guerra consta en íntimos textos, muchos escritos en clave con el objetivo de franquear la censura, que en muchas obras literarias escritas por mujeres —hasta ahora ausentes de cánones literarios— se vislumbran ideas, prácticas del lenguaje, textualizaciones del cuerpo, nuevas denuncias y protestas que esbozan una línea de fuga a la opresión homogenizante de tradiciones humanas vistas como determinismos biológicos o voluntades divinas.

La experiencia literaria de las mujeres otorga valía a textos desatendidos por gestarse en espacios peyorativizados en la dualidad público/privado, así los libros de cocina, los libros de almohada, las cartas, los diarios cobran importancia y son una alternativa que perspectiviza los estudios literarios, humanistas.

48. Navarro, Marysa y Catherine Stimpson (compiladoras). *Sexualidad, género y roles sexuales*. México: FCE. 1999. Leer los ensayos de esta compilación es indispensable para cualquier persona que investigue en ciencias humanas. No es posible seguir pasando de largo ante textos que asumen los errores de: parangonar hombre con raza humana, asumir los estudios de género como investigaciones dedicadas exclusivamente a las mujeres, confundir historia de las mujeres

con estudios feministas, equiparar roles sexuales con roles sociales. Desde la reflexión de estas investigaciones estadounidenses, se llega a la reflexión sobre la situación y condición locales, que nos permite prosperar en el terreno de las búsquedas identitarias, la apropiación de discursos del “dicho al hecho”, y la precisión conceptual, que cuida el lenguaje en un mundo contemporáneo en el que tantas palabras engendran realidades nefastas de opresión, tortura, sumisión, guerra, castigo, invasión.

49. Suárez, Briones Beatriz. “Feminismos: qué son y para qué sirven”. En: revista *La página*. 1997. pp. 3-9. Artículo de revista que con lenguaje llano, expresiones claras y directas hace un recorrido por las diversas propuestas del feminismo conectado con la acción política, la crítica literaria, la escritura de ficción, la construcción subjetiva del ser que busca cambiar las estructuras opresivas del mundo real. Somos convocadas a ejercer la Hermenéutica de la sospecha y la experiencia cotidiana surgida de ella. La autora nos lanza así: “¿Cómo se puede ser una pensadora conceptual y al mismo tiempo no estar contaminada por la naturaleza ginofóbica del pensamiento teórico? Dejo que la intrépida lectora —o lector— de este artículo busque sus propias respuestas.”

50------. “La *segunda ola* feminista: teorías y críticas literarias feministas”. En: *Escribir en femenino. Poéticas y políticas*. España: Icaria. 2000. Ensayo de profundidad analítica que nos presenta un recorrido por las diferentes propuestas de la teoría y críticas literarias encaminadas a constituirse un discurso que deconstruya el androcentrismo naturalizado y reconstruya la perspectiva de las mujeres. Escribir en femenino significa para mujeres, hombres, homo, bisexuales cuestionar, revisar, proponer y sobre todo vivir en experiencia propia los cambios.

51. Vidal, Jiménez Rafael. *Discurso feminista y temporalidad: la descomposición postmoderna de las identidades de género*. Conferencia presentada en el “IX Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica: Mujer, creación y comunicación”. Sevilla, diciembre. 2000. Ensayo que se encarga de interpretar el movimiento feminista como engranaje de una “paulatina descomposición del orden simbólico ilustrado, occidental y androcéntrico inspirador de las sociedades modernas”. El trayecto de los diversos tipos de feminismo igualdad-diferencia-lesbiano-ecofeminismo-ciberfeminismo cobran importancia en la reflexión del autor en la medida que se analizan sus

discursos anclados en una temporalidad-histórica, perspectiva que vehicula la necesidad de evolucionar contrario a estancarse en esencialismos. Es precisa una nueva manera de habitar los lugares, de percibir el espacio-tiempo, de vivenciar los envoltorios de identidad, cuando es claro que cualquier discurso es susceptible de ser deconstruido, contemporizado, reevaluado. Aclara que esta descomposición postmoderna que toma como referencia la revolución feminista corresponde a todas las diversidades sexuales.

Nueva historia

52. Barros, Carlos. “El paradigma común de los historiadores del siglo XX”. Universidad de Santiago. 1995. Versión electrónica. La propuesta del autor es contemporizar las nociones de paradigma planteadas por Thomas S. Kuhn en torno al quehacer de historiar tal o cual disciplina o sucesos. Precisa que la necesidad de “el historiador” en el saliente s. XX estriba en preguntarse además de ¿hacia a dónde va la historia?, dilucidar de dónde viene, análoga a la idea de genealogía, que trascienda la historia lineal y acumulativa, hacia una interpretación compleja que se pueda valerse de conceptos eclécticos, de diversas teorías y metodologías. Parece que de nuevo la invitación es a deconstruir el par excluyente objetivo/subjetivo que sustentan las nociones de verdad de la cientificidad tradicional aplicada a las ciencias humanas, a las ciencias sociales y a la historia. Una muestra de este trabajo lo hace Dora Fried Schnitman en su trabajo compilatorio citado en esta bibliografía.

53. Bourdieu, Pierre. “Campo intelectual y proyecto creativo”. Trad.: José Muñoz Delgado. Versión electrónica. 2009. Este ensayo está dedicado a exponer la propuesta del autor en torno a la relación entre artista y obra. Donde la obra ha sido ya afectada por un sistema de relaciones llamado Campo intelectual: cúmulo de condiciones históricas y sociales. Se define según un momento específico de la línea del tiempo. Utilizar estas acepciones en los estudios literarios permite interpretar el quehacer de la/el artista en su contemporaneidad, su relación con las herencias culturales ya sean académicas o familiares y la manera de asumir su obra en los otros roles de su vida, sin necesidad de recurrir a la configuración y escritura de una biografía o una semblanza tradicional.

54. Campra, Rosalba. *América Latina: la identidad y la máscara*. Siglo veintiuno editores, 1987. Texto de obligada lectura en los estu-

dios literarios y en la investigación humanística. Constituido por dos partes, la autora dedica la primera de ellas a explicitar en 6 ensayos temáticos su propuesta de “La identidad y la máscara en América Latina” así: 1. Las razones de la máscara estriban en destruir la supuesta homogeneidad y hallar en ella un nuevo concepto de unidad. La literatura es una construcción de esos mundos posibles de crítica, escape, diversión, denuncia, memoria. 2. Explica la trampa de enfrascar la identidad latinoamericana en “arquetipos de marginalidad” que en últimas favorecen a los imaginarios y a los países invasores: El indio, el gaucho, el inmigrante son motivos literarios con significativas obras exponentes que mutan en peyorativos cuando se replican productos literarios carentes ya de la originalidad de los pioneros. 3. La autora considera que la literatura es “Un espacio para el mito” en la que l@s autor=s exploran sus caminos identitarios, sus relaciones subjetivas con los diversos espacios y las vivencias de la transformación de lo rural en ciudadano. De la dicotomía barbarie/paraíso vivida en la naturaleza, “de la gran aldea a la ciudad-collage”, la exploración de “Las fundaciones míticas”, se llegan a 4. “Los confines de la realidad” en la que “La maravilla cotidiana” llega a mezclarse con el “escalofrío de lo insólito”. 5. El horror de “La realidad sin maravilla” en la que la imaginación es asaltada por las dictaduras, los exilios, los silenciamientos constituidos a su vez en motivos literarios definitorios de unos 6. “Signos de identidad” latinoamericana: conquistar la palabra y constituirse en referente de la “mirada de los otros”, desplazada ya la idea de literatura dependiente de la europea, se postula la literatura de América Latina, una de sus muestras es el *boom*. La autora entrevista y plasma en la segunda parte de su libro las opiniones de: Jorge Luís Borges, Juan Bosch, Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Eduardo Galeano, Ernesto Sábato, Manuel Scorza, David Viñas, Rodolfo Walsh.

55. Foucault, Michel. “El ojo del poder”. Entrevista con Michel Foucault, en: Bentham, Jeremías. *El panóptico*. Barcelona: Editorial La piqueta. Trad.: Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. 1980. Versión electrónica. Conocemos de manera espontánea la definición de Panóptico, realizada por Bentham: “Describe en la utopía un sistema general de mecanismos concretos que existen realmente.” Es necesario detenerse en la concepción arquitectónica del asunto, en las habitaciones son construidas en torno a una torre central, donde está el vigilante. Numerosos cristales para transparentar el día a día. Es imprescindible recordar los axiomas de “Cada camarada se convierte en un vigilante” consignada en *El panóptico* y en la novela 1984 de G. Orwell; y “Que cada vigilante sea un camarada” consignada en *El*

Emilio de Rousseau. Es saludable saber que sobre el ejército moderno “reposa” la labor de garantizar el funcionamiento de esta dinámica del dúo vigilar/castigar, para lo cual han desplegado a lo largo de 3 ó 4 siglos su “poder”, su disciplina constituida de “armamento, reclutamiento, jerarquías, cuadros, inspecciones, ejercicios, condicionamientos, domesticaciones.” En esta dinámica se vehicula la idea de higiene social y entran a jugar los médicos (amados de Quevedo) para controlar la salud en los diversos lugares, ejerciendo su poder en su rol de carnetizadores o sanadores.

56. Haber, Stephen. “Todo se vale: la ‘nueva’ historia cultural de México, en: *Política y Cultura*, No. 16, México: 2001. pp. 9-34. El autor cuestiona la validez de algunos estudios culturales realizados en Estados Unidos, enmarcados en alguna vertiente de “la nueva historia”. Argumenta que en esos estudios no se toma distancia entre la subjetividad epistemológica y la subjetividad epistémica, dado que prevalecen intereses políticos personales. Esta aclaración es indispensable para asumir la propuesta de la nueva historia en América Latina, erigida por ejemplo en textos literarios y crítica literaria; también permite visibilizar los parapetos teóricos construidos para reducir las significaciones de los hechos históricos, de las obras, de las imaginaciones particulares.

57. Meneses, Linares Javier. “De la nueva historia y del nuevo papel del historiador... algunas reflexiones sobre el arte de narrar”, en: *Espéculo*. Revista de estudios literarios, Madrid: Universidad Complutense. 2002. Versión electrónica www.ucm.es. Este ensayo plantea la necesidad de asumir los estudios literarios, las ciencias humanas y sociales con un enfoque transdisciplinar. Significa revalorizar objetos de estudio desdeñados por la historia tradicional, explorar fuentes, métodos y convergencias que dan lugar a nuevas interpretaciones, nuevas sub-disciplinas, cobra importancia por ejemplo la historia oral, la importancia del relato que no pasa por la cultura letrada. “La enseñanza de la historia en el mundo de hoy debe partir del principio de la pluralidad cultural del historiador y de las diversas formas en que ofrezca al mundo el conocimiento histórico.” Se sitúa la historia como narración llena de subjetividades, colindante con la literatura, hermana con el arte de narrar más que con el postulado de verdades universales.

58. Menton, Seymour. *La nueva novela histórica de la América Latina 1979-1992*. México: Fondo de cultura económica. 1993. “El es-

tudio que hace el autor en este texto presenta una visión de conjunto de 14 años de novelas y sus antecedentes llegados hasta la colonia. Enaltece *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier como la primera Nueva novela histórica que da lugar a un grupo de novelas de alta calidad que reclaman interpretaciones renovadoras. La exposición que hace Menton de listas de novelas, el detalle de los rasgos que diferencian la novela histórica tradicional de la Nueva novela histórica funcionan como herramientas de análisis e interpretación de diversas obras cuya intención es utilizar elementos: personajes, situaciones, frases, lugares del mundo histórico literario y real para ubicarlos en otro mundo posible en el que cobran nuevo sentido ya sea irónico o burlesco y que resignifican la historia oficial que en América Latina siempre se ha teñido de dictaduras e invasiones.

59. Sazbón, José. “La nueva filosofía de la historia. Una sinopsis”, en: *Prismas. Anuario de historia intelectual* No.2. Universidad de Quilmes. Versión electrónica de la revista www.argiopolis.com.ar. En el pasado la filosofía de la historia se inspiró en el pensamiento teológico, metafísico, científico-natural o científico-social, ahora extrae sus recursos de la teoría y la práctica de las artes. La “nueva filosofía” de la historia es, sin duda, nueva en tanto emergente y diferenciada de la que prevaleció en los mismos medios académicos que sirven de marco a su programática declaración de ruptura e innovación. Es otra en la medida en que el objeto que busca constituir sólo tiene una relación mediada y aún elusiva con aquel sobre el cual recayó la meditación de la filosofía y que, con las normales transformaciones e incitaciones de época, aún subsiste en ella.

60. Tocquica, Constanza. “Entrevista con Antonio Rubial García: ¿Historia literaria o literatura histórica?” En: *Fronteras de la historia*. Volumen 5. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. 2000. El escritor nos da cuenta del proceso emprendido para escribir una novela nacida en la investigación de archivo. El reto de manejar datos reales, “historias verdaderas”, sin hacer biografías o utilizar las maneras más tradicionales de novela histórica, implica adentrarse en el terreno de hibridaciones textuales, disciplinarias, investigativas que diluyen las fronteras a favor de la creación artística guiada por la particularidad de un sesgo subjetivo inquieto por innovar.

61. Urrego, Miguel Ángel. *Intelectuales, Estado y Nación*. Bogotá: Universidad Central. Siglo del hombre editores. 2002. La relación entre estas instancias se ha visto en todos los países. Es necesario de-

tenerse en esta triada tan susceptible de convertirse en paradigmas anquilosados que es preciso actualizar y cuestionar el sentido de su existencia.

Prostitución

62. Barcia, Zequeira, María del Carmen. “Entre el poder y la crisis: Las prostitutas se defienden”. En: *Mujeres latinoamericanas: Historia y cultura. Siglos XVI al XIX*. Tomo I. La Habana: Casa de las Américas. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. 1997. El semanario *La cebolla* gestado en 1888 en Cuba, significó para las “mujeres públicas” apropiación de la palabra impresa y masiva, herramienta de protesta y defensa ante los mecanismos judiciales que las usurpaban. Interpretamos el nacimiento de este bulbo paginado como respuesta a los antecedentes vividos por mujeres como Luisa Bonetti, una de tantas que padeció las presiones categóricas y tramposas de una “sociedad plagada de marginales”. Una de las intenciones era evidenciar públicamente que son los cashijos y los gendarmes los delincuentes, estafadores, acosadores y que ellas son las perseguidas, las acosadas.

63. Dussel, Enrique. *Liberación de la mujer y erótica Latinoamericana*. Bogotá: Nueva América. 1998. Este controvertido filósofo argentino propone en su ensayo que la Liberación de la mujer en América Latina pasa por rescatar las pasiones atajadas por el “deber ser” impuesto por las instituciones desde la invasión de España. Recuperar la “voluntad de dominio” sobre el fuego propio, la propia intimidad, sobre el erotismo, sobre el cuerpo activo, armónico y saludable diferente de requerido por “el centro” que promulga y desea la trágica resignación pasiva, desde lo religiosos, lo político, lo judicial. Es necesario deconstruir, en discurso y experiencia, el binario excluyente de totalidad erótica/ represión económica.

64. Eliade, Mircea. *El burdel de las gitanas*. Madrid: Siruela. 1994 – 2003. De cómo el ocio narrativo ilumina la teoría. Cuenta la historia de Gavrilesco que contraviene la frase de Cyrill Conolly: “Nadie se sintió nunca atormentado en un burdel; no hay nada forzosamente angustioso en el acto sexual.” (*La tumba inquieta*. p.87-88).

65. Gallo, Héctor y María Cecilia Salas Guerra. *El mito de la voluptuosidad en la prostitución femenina*. Medellín: Editorial universidad de Antioquia. 2001. Esta investigación se aúna a la intención de des-

mitificar la dinámica de compraventa de servicios sexuales como una actividad surgida principal y casi exclusivamente de la voluptuosidad, el goce, la fruición de las mujeres que la ejercen. Se esclarece que el negocio se ha ofrecido siempre para satisfacer fantasías de hombres impugnables moralmente, para controlar la sexualidad de las mujeres, más que para responder a unas caprichosas sensuales.

66. López, J. *La prostitución en 25.000 palabras*. Barcelona: Bru-guera. 1975. Con el eslogan “Para el hombre que tiene prisa” este libro de bolsillo (7.3cm * 10.2cm) hace una síntesis de la historia de la prosti-tución desde la división en tres partes según unas épocas así: 1. La prostitución en la antigüedad de la que resalta los antiguos casos de el próximo Oriente, la Grecia clásica y el imperio Romano. 2. La prosti-tución en la Edad media y 3. La prostitución en los tiempos modernos donde entran a jugar la industria cinematográfica que “abrió nuevas maneras del negocio” y la II Guerra mundial, que acabó con “los viejos prostíbulo”. Su gancho son los datos curiosos, pretexto de una inves-tigación más profunda.

67. Lucenay, Martín de. *Un mes entre prostitutas*. Madrid: Edito-rial Fénix. 1933. Este documento hace parte de una colección titulada Temas sexuales, cuyo eslogan versa: “Nada se ha hecho en el mundo en idioma castellano tan extraordinario en su género como esta colec-ción...” constituida por 60 volúmenes. El autor es diplomado en Sexo-logía, ex-agregado en las misiones de lucha contra la trata de blancas en Sudamérica y tráfico de estupefacientes en Extremo Oriente. La intención del texto es plasmar el resultado de una investigación en torno al mundo de la prostitución en Paris. El estudio de casos curio-sos revela que: 1. El mundo burdelario puede ser la Universidad más puritana o la Escuela del crimen más apetecida. 2. Se encuentran mu-jeres abnegadas, madres sacrificadas más que cualquier mujer “decen-te”. 3. Muchas vendedoras sexuales llegan a esta actividad expulsadas por la moral puritana. 4. El número de frígidas e indiferentes es más voluminoso que el de las sensuales. 5. El testimonio de los hombres que frecuentan gachis se forja como una mentira para satisfacer su vanidad de potencia sexual.

68. Murillo, Muñoz Javier. *Trabajadoras del sexo. Testimonios y comentarios*. Palmira: Corporación para la investigación del compor-tamiento humano. Corprich. 1996. La propuesta de este documento se emparenta con las investigaciones realizadas por Murphy, Lucenay, Gallo y Salas Guerra, al mostrarnos el mundo de la prostitución desde

las hacedoras, las vendedoras y no desde los clientes. La intención de desmitificar los apelativos de “vida fácil” y de “gozonas”, estriba en la necesidad de evidenciar las motivaciones y las realidades íntimas de cada mujer como parte de una sociedad opresiva, excluyente, con doble moral puritana que ha logrado a través de los años naturalizar las actividades de comercio sexual ya sean religiosas o estatales; con esto se ha logrado también que las trabajadoras del sexo vivan su labor bajo el paradigma judeocristiano de culpa/castigo, así asumen sus enfermedades, agresiones y problemas como parte de esa condena que deben pagar por “pecadoras”.

69. Murphy Emmett. *Historia de los grandes burdeles del mundo*. Bogotá: Temas de hoy. 1990. En 10 capítulos redactados con lujo de detalles y datos investigativos asistimos a esta “historia de los burdeles” como a la historia de la humanidad, reflejo de las sociedades en las que han existido. Desde el Templo-burdel *Kakum*, en Uruk, dedicado a la diosa Ishtar, lasciva hija del dios principal Anu, anécdotas relacionadas en la Epopeya del Gilgamesh (Imperio sumerio 4000 a.c.), pasando por la tienda de Tamar, el templo de Afrodita, las minas del rey Salomón, las casas azules hasta los actuales salones de masajes, club de intercambio de parejas y casinos se evidencia que “los chulos, fiadores, abogados y el crimen organizado son los que se llevan la mayor parte del dinero del amor”, mientras que las mujeres trabajadoras reciben “pingües beneficios”. Dice Murphy que siempre ha sido y será así, porque la tradición burdelaria tiene guardianes celosos que garantizan la permanencia de sus ganancias monetarias. Todas las personas deben leer este libro.

70. Ríos de la Torre, Guadalupe. “Reglamentos sobre la prostitución en la modernidad mexicana”, en: *Mujeres latinoamericanas: Historia y cultura. Siglos XVI al XIX*. Tomo I. La Habana: Casa de las Américas. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. 1997. “La actitud científica y profiláctica” del Estado moderno y la iglesia hacia la prostitución en el siglo XIX, justificó la jerarquización entre vendedoras y clientes, dinámica que siempre favoreció a los hombres compradores y condenó, reglamentó a las mujeres ofrendadas. Las legislaciones nunca persiguieron a los clientes pero sí violaron los derechos individuales de las meretrices.

71. Sánchez Moncada, Marlene. “La prostitución: el otro cuerpo femenino”, en: *Representaciones de la mujer en Bogotá 1880 a 1920*. Bogotá: Fundación para la promoción de la investigación y la tecnolo-

gía. 1997. “El ejercicio de la prostitución se convierte en un problema de moral, higiene y policía, instancias desde las cuales emergieron diferentes mecanismos para su vigilancia y control.” El funcionamiento de estos dispositivos evidencian el enfrentamiento entre los ideales de mujer, los usos de su cuerpo y una moralidad de las costumbres. El otro cuerpo que revela la prostitución está del lado descarriado, no controlado por la unicidad del matrimonio, no exclusivo de la reproducción. Sería ideal que las mayoría de las mujeres prostituidas asumieran su labor como acto revolucionario frente al orden imperante que somete a la mujer al rol de madre abnegada; sin embargo el paradigma cristiano de mujer ideal permea sus realidades ya sea como acto de constricción íntimo o personificado en el médico, el policía, el legislador, el cliente ofendido, el proxeneta traidor, el o la vecina infamada por sólo hecho de vivir cerca. La autora Marlene Sánchez sostiene que es necesario indagar en uno de los “oficios de mujeres” más antiguos, porque se ha constituido como un “dispositivo de feminización” –acuñado por Julia Varela–, articulado al “dispositivo de sexualidad”, descrito por Michel Foucault.

72. Segura, Escobar Nora. “Prostitución, género y violencia”, en: revista *Foro* No. 22. Noviembre de 1993. La socióloga e investigadora independiente de la Universidad Nacional, orienta su investigación/discusión a partir de las preocupaciones: 1. La naturalización conceptual de orden moralista sobre la prostitución y la confusión con fenómenos delincuenciales y perversos. 2. “La insensibilidad y aceptación pasiva” de “situaciones de violencia y explotación de mujeres, niños y jóvenes”. 3. Es necesario actuar sobre la demanda y no sólo sobre la oferta. En el “comercio sexual” se ha desplazado el problema de la prostitución sólo a la mujer prostituta. 4. Es necesario estudiar la prostitución desde hombres y mujeres, con la intención de esclarecer las “claves” de las relaciones inter e intra género. 5. Esta mirada que vincule la prostitución como una forma de violencia de género, permite evidenciar puntos de encuentro y sobre todo ahorrar riesgos de “reabsorción sexista”.

73. Schwob, Marcel. *El libro de Monelle*. Buenos Aires: Longseller. 2005. Qué decir de esta obra maestra, invitación a la deificación del instante y de la infancia como ese efímero pleroma en el que es posible perpetuar inocencia, despiedad, anarquía. En las palabras de Monelle, en los relatos de su aparición, vida, fuga, paciencia, reino y resurrección; en el libro que presenta a cada una de las 11 hermanas de la sabia niña, nos enfrentamos a la multiplicidad de ser mujer no amoldadas

a una sociedad marginal y espiritual que empuja a las infantes al trabajo y a la pérdida de inocencia. “Resistir a ser expulsadas del Edén” apropiándose de las palabras como constatación de vidas rebeldes y de voluntad de dominio sobre el cuerpo, sobre las propias pasiones.

Teoría del Melodrama

74. Barbero, Jesús Martín. “Del folklore a lo popular”, en: *De los medios a las mediaciones*. Colombia: Convenio Andrés Bello. 1998. Este ensayo se encarga de examinar una producción cultural designada a las masas, que deja de ser ideologizante para convertirse en la memoria y experiencia de las clases populares. Se cuenta cómo la literatura de folletín, de *colportage*, el melodrama significan el gran espectáculo, que pasa de medio a mediación entre la narración oral y la escrita, entre la hegemonía y la contrahegemonía.

75. Brunori, Vittorio. *Sueños y mitos de la literatura de masas*. España: Gustavo Gili. 1980. El fenómeno industrial que constituyó el folletín significó una nueva relación entre quien lee y quien escribe, pues se crean instancias como el *happy end*, “la fábrica de ilusiones”, la *Love story*, los gabinetes de lectura, la renovación editorial, las novelas por entregas, el populismo, lo popular, los arquetipos de personajes: héroe, heroína, villano, bufón; los recetarios de escritura, las historias moralizantes, las ideologizantes, las polémicas reveladoras; elementos que llegan hasta nuestros días difuminados en las telenovelas, las serie televisivas, los *reallity shows*, y que nos permiten comprender la complejidad del fenómeno editorial y televisivo actual que se mueven entre la elaboración “de productos cuidadosamente estudiados para adormecer al público ” y de otros confeccionados para entregar herramientas o diversos mundos maravillosos: acicates de la libre imaginación al público lector.

76. Thomasseau, Jean-Marie. *El melodrama*. México: FCE. 1989. Este texto analiza exhaustivamente el melodrama en cinco capítulos dedicados a: “Los orígenes y la formación del género”, la propuesta del Melodrama clásico (1800-1923), el Melodrama romántico (1823-1848), el Melodrama diversificado (1848-1914) y “La estética melodramática y sus supervivencias”. La intención del autor es aclarar las dos grandes confusiones que con el paso del tiempo han peyorativizado este espectáculo mezcla de drama y música, este tipo de narración en la abundan las situaciones lacrimosas; 1. Relacionarlo solamente con el “teatro popular”, empleando teatro y popular con “prejuicio desca-

lificador”, etiquetándolo como paraliteratura, infraliteratura o aliteratura. 2. Interpretar las obras teatrales con criterios de estilo literario. Es un texto que proporciona claves de lectura útiles en los estudios literarios.

Historia de Colombia

77. Jaramillo, Uribe Jaramillo. *Ensayos de historia social*. México: Alfaomega Grupo Editor. 2001. Al autor se le conoce como el padre de la nueva historia en Colombia debido a su trabajo por renovar la historiografía tradicional. Este texto es una muestra de cómo es posible dinamizar la historia, dándole la complejidad de otras ciencias sociales, asumiendo una intención crítica y un tono de “revolución invisible” gestado en los años sesenta en los claustros de la Universidad Nacional.

78. Molano, Alfredo. *Rebusque mayor: relatos de mulas, traquetes y embarques*. Bogotá: El Áncora editores. 1997. El tono confesional del testimonio permite acceder sin tamices a las intimidades del rebusque, esta actividad de supervivencia, de vida o muerte, a los ojos del estado una versión más de la delincuencia que debe ser castigada, encarcelada o una oportunidad perfecta para distraer la atención pública y hacer el negocio del siglo. Estos relatos nos sumergen en las profundidades de la condición humana zafada de predestinaciones, sujeta a necesidades materiales, “humanas, demasiado humanas”. El axioma es “Quieren dinero” ah.... trampa sublime de existir...que hace soportar barrotos, torturas, sumisiones como rutinas y luego da lugar a la reflexión sobre lo ocurrido para erigirse como una lección de vida, de resistencia.

79.------. *Los años del tropel*. Bogotá: Punto de lectura. 2006. Los testimonios de este libro nos adentran en la ola de violencia desencadenada en los años cincuenta, cuando la evidente confrontación bipartidista eliminaba, castigaba o subyugaba a cada contrario o simpatizante.

80.------. *Penas y cadenas*. Bogotá: Planeta. 2004. La única razón que me aleja de la delincuencia es llegar a la cárcel. Castigo más temido por ser el reino de lo más humano. Tal vez quienes están confinados a chirona, destinados a graduarse de esta cruenta universidad, nunca sintieron este miedo. Sería magnífico que estos relatos sirvieran como intervención social para vislumbrar algún cambio

en la compleja realidad colombiana que llena y llena cárceles como buseta de transporte masivo, sin detenerse en los nudos de la infinidad de problemas sociales que se viven a diario en el país.

81------. “Violencia y colonización”. En: Revista *Foro*. No. 6. 1988. En este texto el autor interpreta cómo en el país se mantiene vigente el proceso colonizador, caracterizado por la violencia: un fenómeno que ya se puede segmentar en fases o modalidades. Se esclarecen 1. Las generalidades de la periodización de los procesos colonizadores en Colombia: años 30 y 40; años 50; años 60 y 70; años 70 y 80. 2. Los orígenes de la colonización armada. 3. La evolución de las FARC. 4. La crisis de la colonización. 5. Guerrilla y colonización. 6. El impacto en las regiones El Guaviare y el Guayabero. 7. La coca y la colonización. 8. La coca y las guerrillas. 9. Concluye y recomienda 10 pasos a seguir que al juzgar por nuestro clima político, nadie ha seguido.

82------. “El recuerdo es un tamiz”. En: Revista *Número*. No. 57-58. 2008. Corto texto de reflexión en el que Molano explica su preferencia por el testimonio “real” en una necesidad por divulgar historias que ayuden a no repetir los mismos hechos, manteniendo la fidelidad con el lenguaje de la gente, sus dolores, sus tragedias, sus afanes; de ahí la serie de audiovisuales *Travesías* que entrega a la televisión colombiana y una obra testimonial narrada en primera persona.

h. 1. Historia del petróleo

83. Arévalo, Guillermo Alberto. “El proletariado petrolero: 55 años de lucha antiimperialista”, en: www.moir.org.co. 1976. Semblanza del movimiento obrero de la industria de los hidrocarburos, que desde 1921, y en más de siete ocasiones, ha protagonizado “formidables episodios de lucha contra el yugo imperialista” que atormenta a Colombia desde inicios del siglo XX, cuando las *Tropical company* invadieron con el favor de “el dictador” Reyes, el país para perforar la tierra y desecarle su sangre aceitada, su “oro negro”.

84. Mayorga, García Fernando. *La industria petrolera en Colombia*. Documento electrónico. Archivo Banco de la república. Corta crónica de “lo que va de las concesiones a las asociaciones” en el negocio del petróleo que Gonzalo Jiménez de Quesada vio brillar en la piel de los Yariguíes y que Ecopetrol patenta ahora con todas las sinecuras.

85. Villegas, Jorge. *Petróleo colombiano, ganancia gringa*. Bogotá: Ediciones hombre nuevo. Esclarecedor libro que cuenta las primeras negociaciones lideradas por “el dictador” Rafael Reyes, quien en 1905, como un regalo de compadres y respaldado por decreto legislativo 34, entregó a Roberto de Mares (su ahijado de matrimonio) el yacimiento de Barrancabermeja a orillas del río Magdalena y al general Virgilo Barco el de Catatumbo, en la frontera con Venezuela. Tales convenios redundaban en privilegios para los obsequiados, al punto que cada uno hizo hasta lo imposible por conservar *ad vitam aeternam* las jugosas transacciones con el oro negro. Por su lado De Mares logró pactar su conocida “Concesión De Mares” con Michael Benedum, Joe C. Trees y George W. Crawford, petroleros de Pittsburgh que forman *The Tropical Oil Company*, (La Troco) empresa protagonista de *La novia oscura* novela de Laura Restrepo.

h.2. Mujeres – sociedad

86. A.V. *El tiempo contra las mujeres. Debates feministas para una agenda de paz*. Bogotá: Humanizar. 2003. La compilación de 17 ensayos que reflexionan sobre las condiciones de vida de las mujeres y las posibilidades de construir “agendas de paz”, definidas en tanto se opta una “ética de la vida”, que recree “la convivencia social en la diversidad y desde las subjetividades”. La escritura de estos textos implica una agenda, la lectura que cada quien realiza otra, la posterior escritura surgida del ejercicio lectoro una tercera. El palimpsesto de nuestra mente se amplía y nos resistimos a diario a ser autómatas, a concebir la guerra como la única opción.

87. Bedoya, Olga Lucía, Amanda Castiblanco, Fernando Maldonado, Gustavo Patiño, Víctor Zuluaga. *Imaginario femenino y ciudad. Pereira y su evocación de mujer*. Pereira: Tercer mundo editores. Universidad tecnológica de Pereira. 1999. Resultado de una investigación en la línea de Ciudad y comunicación este libro explora las expectativas de la ciudad sobreviviente del terremoto de enero 1999. Parten de la relación Imaginario-ciudad propuesta por Armando Silva, guiados por el imaginario colectivo que concibe a Pereira femenina, le adjudica epítetos cargados sexualmente hacia actitudes femeninas naturalizadas culturalmente en las mujeres. Le llaman evocación de mujer al “antes”, un pasado incluyente que exige una ciudad “de puertas abiertas” al cambio, la renovación entre las ruinas y el y2k.

88. Botero, Toro Eduardo, Martha López Castaño, Rodrigo Solís Villa, Enrique A. Velásquez. *Duelo, acontecimiento y vida*. Bogotá:

Esap, Inst. de Derechos Humanos Guillermo Cano. 2000. Libro ilustrado, documento informe de la experiencia de intervención psicosocial realizada en Trujillo (Municipio del Valle del Cauca), luego de la matanza vivida en esta localidad. Cuatro textos relatan y analizan el proceso de vivir el duelo suscitado tras vivir una violencia extrema, perder seres queridos, quedar desplazados y luego utilizar el arte como paliativo para continuar en vida. Las ilustraciones del libro son obras de la artista Trixi Allina, fragmentos de la exposición titulada *Ausentes*, son instalaciones hechas de partes de prendas de vestir o prendas de vestir: puños y cuellos de camisa, pañuelos, medias de bebé, mortaja de recién nacido, todas color blanco, acompañadas de un fotoretrato de la persona ausente. También hay otros objetos alusivos a familiares asesinados. Es una lástima que este trabajo no adjudique los derechos a quienes realizaron y escribieron este libro. Todos los créditos van para la Esap.

89. Unión de ciudadanas de Colombia. *Impacto de la guerra en la vida de las mujeres del sur occidente colombiano*. Cali: Mayo, 2004. Este documento final de análisis, realizado por un equipo de mujeres pertenecientes a Repem: red de fortalecimiento de la práctica política en esta región del país; da cuenta de esos legados de la guerra que significan una destrucción de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de quienes sobreviven la mayoría mujeres y niños, de todas las facciones vinculadas. Las viudas, las desplazadas, las exmilitantes continúan vivas y reclaman una vida en paz, con dignidad de humanas pensantes.

90. Tovar, Patricia. *Las viudas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. Colciencias. 2006. Trabajo ejemplar de esta antropóloga que se presenta a sí mismo: “Es importante identificar las voces individuales dentro del exterminio y la destrucción que ha vivido el país. Desde la antropología estamos presentando las voces de quienes han vivido la violencia y cómo nos han transmitido esas historias, como una manera de empezar a afrontar el trauma, no sólo el personal sino el colectivo que ha desangrado el país.” Encontrarnos en esta investigación con los testimonios directos de las viudas que han vivido toda su vida en constantes formas de violencia, garantiza que existen otros canales de supervivencia que por fortuna no pasas por la responsabilidad paternalista del Estado, pues de estar sólo a expensas de su cobijo, harían parte de una nueva fosa común.

Miscelánea

91. Ariès, Philippe. *Ensayos de la memoria 1943-1983*. Bogotá: Norma. Vitral. 1996. p. 423. El contenido de esta compilación propone una historia de cómo se viaja a bordo de sí mismo y en dinámica complementaria se transita la colectividad. Hacer historia genealogizando la existencia misma desde sus diversos elementos; el recorrido que propone Ariès es: Una –mirada hacia atrás revela un secreto que dimensiona el tiempo en la historia, la semejanza entre ser y parecer, entre cuerpo y reflejo revela la poética dulzura de vivir, un ansia por hallar tradiciones raizales que apacigüen; ¿moverse en la trampa de seguridades absolutistas? ¿Vivir subyugado a la fuerza “real” o morir por decisión propia? Comprender el presente a través del suicidio, de los “minusválidos”, de infantes marginados a las calles de ciudad, del servicio doméstico, de la muerte... ensayar una genealogía de lo privado como historia de una memoria susceptible de ser universal.

92. Artaud, Antonin. *Heliogábalo o el anarquista coronado*. Madrid: Fundamentos. 1972. Muestra alucinada de la demencia que se adjudica a este creador francés que fisura su identidad y burla cualquier margen. Se quiso hacer intervención psicosocial con Artaud, asignándole una investigación de archivo como terapia a su afección nerviosa, se esperaba que acogiera las normas del quehacer histórico y entregase un informe ordenado, que diera cuenta de la logicidad de su pensamiento; sin embargo el artista entrega un documento novela ensayo antropológico biografía manifiesto, viaje al fondo de sí mismo y enaltece la figura del anarquista que dice “Ni dios ni señor, solo yo”. Es fascinante el ritual de emasculación descrito por el hijo de las Julias Domna, Moesa, Soemia y Mamoea: bellas y dispuestas para su doble oficio de emperatrices y cortesanas.

93. Gambaro, Griselda. *Escritos inocentes*. Buenos Aires: Norma. 1999. Hasta ahora es la única aforista que conozco en Latinoamérica. Baste este excelso libro de aforismos para adentrarse al mundo literario de esta escritora contemporánea que entrega en cada línea inmensas sabidurías literarias, cotidianas, artísticas, escriturales, políticas. Se evidencia discípula de Lichtenberg, amado también por su coteránea Alejandra Pizarnik. Sus inocentes escritos matizan la ironía, trabajan la complejidad del pensamiento humano y refinan la crítica. Exaltada sea esta escritora sudamericana que renueva las letras mujeriles.

94. Lichtenberg, Georg Christoph. *Aforismos*. Barcelona: Edhasa. 2006. Fascinante muestra literaria del siglo XVIII, que entrega en condensados textos sabiduría excelsa en sus conexiones de lo más sublime con lo más banal. Sin este escritor, Schopenhauer no hubiese digerido el alimento mundial. Nietzsche lo enaltece como uno de los pocos autores que merece ser leído de la literatura alemana. Considero que es poco conocido en nuestros ámbitos dada su visión del ser alemán tan distante del promulgado hasta nuestros días en realidades e imaginarios de guerra, exclusión y aniquilamiento de la diversidad. Una vez zambullida en la lectura desearía que su paginaje fuese infinito. “Toda una vía láctea de ocurrencias”. El viejo amado de Alejandra Pizarnik, de Griselda Gambaro. Es cuestión de vida o muerte leerlo.

95. Pessoa Fernando. *Eróstrato y la búsqueda de la inmortalidad*. Buenos Aires: Emecé. 2003. Incendiar la realidad como rutina, gotas de alcohol y letras de fuego que permitan zafarse de los preconceptos, paradigmas, etiquetas que intentan resolver a los seres humanos en eternos irrevocables o en formas inamovibles de “deber ser”, que garantizan algunas veces el éxito, la fama o el ocaso. Se detiene en el concepto Genio. Se fascina en la transtextualidad que evidencia su lectura insaciable de William Shakespeare, de quien Lichtenberg dice: “Aquello que hay que hacer para aprender a escribir como Shakespeare está mucho más allá de la lectura de sus obras.” (A.93. p.130. 2006) Pessoa nos lega un texto que trasciende la mortalidad.

Diccionarios

96. Connolly, Cyril. *La tumba inquieta. Ciclo verbal por Palinuro*. Buenos Aires: Sur. 1949. Crear la obra maestra es la única situación que nos salva de vivir sumisos en el “deber ser” del mundo social, pres@ de la angustia, la queja, lastímero “uno de cada tres” les llama Augusto Monterroso; o coptad@ por la idea de triunfo y liderazgo masivo. “Como mito que tiene una valiosa interpretación psicológica, Palinuro representa claramente una cierta voluntad de fracaso o de repugnancia por el éxito, un deseo de renuncia a última hora, un apremio de soledad, de aislamiento y de oscuridad.” (p.203) El oxímoron que representa esta dinámica anticipada desde el título, se vivifica en la contemporaneidad de flashes y luces por doquier, láser o visibles, que condicionan al humano desde su caverna fetal. La idea de buscar la luz y pararse ante la claridad de una lámpara siempre recibirá el beneficio de la duda.

97. Bierce, Ambrose. *Diccionario del diablo*. Madrid: Valdemar. *Club Diógenes*. 2000. Bogotá: Alfa Centauro Editores. 2001. Estoy segura que Germán Espinosa arde en el infierno como reprimenda eterna a la edición que realizó en vida de esta magnificencia escritural. Luego de leer la edición publicada por editorial Valdemar en su colección *Club Diógenes*, encuentro entre las gangas de la desaparecida librería Atenas un ejemplar ilustrado en su carátula con *El aquelarre* de Goya a todo color, al cuidado del escritor que por su tradición narrativa llegué a considerar apto para una labor digna de competir en downhill. Sorpresa, se omiten palabras a la manera de la bowdlerización más evidente. Entre varias un ejemplo que habla por sí solo: la palabra Ejército no aparece. Sin embargo la nota del editor abriendo el texto dice de la suerte de este diccionario: “Uno de los libros más plagiados y silenciados del siglo XX” y asegura enorgullecido que la presente edición está ceñida en su totalidad a la versión autorizada por Bierce en 1911. Usando el beneficio de la duda puede ocurrir que haya sido Valdemar quien la añadiera conceptos ausentes del original titulado *The cynic’s word book*. Invito a la comunidad lectora e investigativa del universo lexicográfico o demónico mar de letras a que o(h)jee los ejemplares por su cuenta.

98. Galeano, Eduardo. *Diccionario del nuevo orden mundial*. Versión electrónica. 2009. Condensada entrega de este escritor que desde su primera publicación se adentró en las memorias del fuego. Esta lista entrega palabras clave cuando nos preguntarnos ¿qué significa nuevo orden mundial? ¿Quién ordena a quién? Reluce la precisión y economía del lenguaje que caracteriza a este prosista montevideano.

99. Flaubert, Gustave. *Estupidario. Diccionario de prejuicios*. Madrid: Valdemar. 2000. Muestra irredenta de rechazo a la mediocridad de la norma, fundamentada en ofuscaciones, manías, obsesiones, preocupaciones, monomanías, pesadillas, antojos difundidos en pro de crear una restricción, casta, rebaño, jerarquía contra las que el algarabiado Flaubert se levanta consignando línea tras línea las ironías que hacen parecer la execración por la estupidez que sentía el poeta, como la creación sublimada de un odio que podía haber sido una lista de quejas más larga que la recibida en la ofical nacional de demandas contra el Estado. El consumo de estos caramelos hace que las otras obras de Flaubert se salgan de la visión academicista del canon.

100. Papini Giovanni y Domenico Giuliotti. *Diccionario del hombre salvaje*. Buenos Aires: Tor. S.f. La conexión lectora que tengo con Papini llega más allá de haber recibido por regalo de quince años

una antigua edición de *El diablo*, que forrado en papel de regalo con estampadas rosas rojas reposaba misteriosamente en el fondo del baúl de una abuelita, y luego transcurridos 15 años, aparezca este ejemplar en mi biblioteca de la manera más extraña, como un presente de la biblioteca infernal. Este museo conceptual asume cada palabra con todo el aliento transterrenal que anima a este escritor. Junto con sus cuentos *Lo que el demonio me dijo* la obra del italiano que más sabe sobre el maestro de las tinieblas es una invitación a escribir sin importar que nuestra alfombra lleve a la hoguera y no a un premio literario.

101. Segura, Graíño Cristina. *Diccionario de mujeres en la historia*. Madrid: Espasa-Calpe. 1999. Libro de consulta o de lectura entera A-Z. Un trabajo de sesgo delicado entre soberbia cantidad de mujeres partícipes de esa comunidad representada en la Historia. De obligado conocimiento para todas las personas pues llena un vacío enciclopédico que permite alimentar la idea excluyente sobre el alcance de las mujeres en los “ámbitos públicos”, más allá del tocador.

Bibliografía general

1. A.V. *El universo literario de Laura Restrepo*. Bogotá: Taurus. 2007.
2. A.V. *El tiempo contra las mujeres. Debates feministas para una agenda de paz*. Bogotá: Humanizar. 2003.
3. Arévalo, Guillermo Alberto. “El proletariado petrolero: 55 años de lucha antiimperialista”, en: www.moir.org.co. 1976.
4. Ariès, Philippe. *Ensayos de la memoria 1943-1983*. Bogotá: Norma. Vitral. 1996. p. 423.
5. Aristizábal, Patricia. “La prostitución en dos novelas hispanoamericanas, *El lugar sin límites*, de José Donoso; *La novia oscura* de Laura Restrepo”, en: *Poligramas*. Cali: Universidad del Valle, Número 18. 2002.
6. Artaud, Antonin. *Heliogábalo o el anarquista coronado*. Madrid: Fundamentos. 1972.
7. Averbach, Margara. *Un sólido relato colombiano. Prostíbulos del oro negro*, en: Suplemento *El Clarín*. Enero, 2000. Versión electrónica.
8. Barbero, Jesús Martín. “Del folklore a lo popular”, en: *De los medios a las mediaciones*. Colombia: Convenio Andrés Bello. 1998.
9. Barcia, Zequeira, María del Carmen. “Entre el poder y la crisis: Las prostitutas se defienden”. En: *Mujeres latinoamericanas: Historia y cultura. Siglos XVI al XIX*. Tomo I. La Habana: Casa de las Américas. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. 1997.
10. Barros, Carlos. “El paradigma común de los historiadores del siglo XX”. Universidad de Santiago. 1995. Versión electrónica.
11. Bataille, George. *El ojo pineal: Pre-textos*. 1997.
12. Beauvoir, Simone de. *El segundo sexo. Tomo I. Los hechos y los mitos*. Madrid: Ediciones Cátedra. 2002.
13. ----- *Tomo II. La experiencia vivida*. Buenos Aires: Ediciones Siglo veinte. 1987.
14. Bedoya, Olga Lucía, Amanda Castiblanco, Fernando Maldonado, Gustavo Patiño, Víctor Zuluaga. *Imaginario femenino y ciudad. Pereira y su evocación de mujer*. Pereira: Tercer mundo editores. Universidad tecnológica de Pereira. 1999.
15. Beltrán, Martha. “No hay ley que nos encuadre”, en: *Revista Credencial*. Bogotá: #124, Marzo, 1997.
16. Bierce, Ambrose. *Diccionario del diablo*. Madrid: Valdemar. *Club Diógenes*. 2000. Bogotá: Alfa Centauro Editores. 2001.

17. Blavatsky, Helena Petrovna. *Isis sin velo. III*. Traducción de Federico Climent Terrer. 1877.
18. Borrás Castanyer, Laura. "Introducción a la crítica literaria feminista", en: Segarra, Martha y Ángels Carabí (eds.) *Feminismo y crítica literaria*. Barcelona: Icaria. 2000.
19. Botero, Toro Eduardo, Martha López Castaño, Rodrigo Solís Villa, Enrique A. Velásquez. *Duelo, acontecimiento y vida*. Bogotá: Esap, Inst. de Derechos Humanos Guillermo Cano. 2000.
20. Bourdieu, Pierre. "Campo intelectual y proyecto creativo". Trad.: José Muñoz Delgado. Versión electrónica. 2009.
21. Brunori, Vittorio. *Sueños y mitos de la literatura de masas*. España: Gustavo Gili. 1980.
22. Burgos, Díaz Elvira. "Discurso filosófico, discurso literario, discurso feminista", en: *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria. 1997.
23. Caballero, Antonio. *Sin remedio*. Bogotá: Editorial Oveja negra 1984.
24. Campra, Rosalba. *América Latina: la identidad y la máscara*. Siglo veintiuno editores, 1987.
25. Carbonell, Neus. "Esencialmente mujeres: feminismos, escritura, identidad", en: *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria. 1997. pp.269-277.
26. Cixous, Hélène. *La risa de la medusa*. Barcelona: Anthropos. 1995.
27. Cob, Gabriela y García, Fernando. *La edad más densa de la vida de las mujeres*. Entrevista a Marcela Lagarde. Documento electrónico. Sin más datos.
28. Connolly, Cyril. *La tumba inquieta. Ciclo verbal por Palinuro*. Buenos Aires: Sur. 1949.
29. Climent, Catherine y Julia Kristeva. *Lo femenino y lo sagrado*. Madrid: Ed. Cátedra. 2000.
30. Corbata, Jorgelina. *Feminismo y escritura femenina en Latinoamérica*. Buenos Aires: Ediciones corregidor. 2002.
31. Chaney, Elsa M., Mary García Castro (Edit.). *Muchacha, cachifa, criada, empleada, empregadinha, sirvienta y...nada más. Trabajadoras del hogar en América Latina y el Caribe*. Caracas: Editorial Nueva sociedad. S.f.
32. Dés, Mihály. Entrevista a Laura Restrepo. 2000.
33. Doležel, Lubomir. "Mimesis y mundos posibles". En: *Teorías de la ficción literaria*.
34. Dueñas, Jairo. "Mujer punto seguido", en: Revista *Cromos*, Bogotá: #3822, Abril, 1991. p.46.

35. Duby, George, Michelle Perrot. *Historia de las mujeres. Siglo XX. T10*. Madrid: Taurus. 1993.
36. Dussel, Enrique. *Liberación de la mujer y erótica Latinoamericana*. Bogotá: Nueva América. 1998.
37. Eliade, Mircea. *El burdel de las gitanas*. Madrid: Siruela. 1994 – 2003.
38. Etxebarria, Lucía. *La Eva futura. La letra futura*. Barcelona: Ediciones Destino. 2000.
39. Flaubert, Gustave. *Estupidario. Diccionario de prejuicios*. Madrid: Valdemar. 2000.
40. Foucault, Michel. “El ojo del poder”. Entrevista con Michel Foucault, en: Bentham, Jeremías. *El panóptico*. Barcelona: Editorial La piqueta. Trad.: Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. 1980. Versión electrónica.
41. Flaubert, Gustave. *Estupidario. Diccionario de prejuicios*. Madrid: Valdemar. 2000.
42. Fonseca, Rubem. *Pequeñas criaturas*. Bogotá: Norma. 2004.
43. Franco, Jean. “Apuntes sobre la crítica feminista y la literatura hispanoamericana”. En: *Hyspamérica*. Año 15, #45. 1986. pp. 33-43.
44. Galeano, Eduardo. *Diccionario del nuevo orden mundial*. Versión electrónica. 2009.
45. Gallo, Héctor y María Cecilia Salas Guerra. *El mito de la voluptuosidad en la prostitución femenina*. Medellín: Editorial universidad de Antioquia. 2001.
46. Gambaro, Griselda. *Escritos inocentes*. Buenos Aires: Norma. 1999.
47. Gargallo, Francesca. *Las ideas feministas latinoamericanas*. Bogotá: Editorial Desde abajo. 2004. Versión digital.
48. Giralt, Marcos. “Naturalezas angélicas”, en: *Revista de libros*, Madrid: # 7-8, Julio – Agosto, 1997. p. 78.
49. Haber, Stephen. “Todo se vale: la ‘nueva’ historia cultural de México”, en: *Política y Cultura*, No. 16, México: 2001. pp. 9-34.
50. Humboldt, Wilhem von. *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. Barcelona: Anthropos. 1990.
51. Ibeas, Nieves. María Ángeles Millán. “Introducción: la conjura del olvido o la recuperación del sujeto”, en: *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria. 1997.
52. Jaramillo, Uribe Jaramillo. *Ensayos de historia social*. México: Alfaomega Grupo Editor. 2001. Al autor se le conoce como el padre de la nueva historia en Colombia

53. Jodorowsky, Alejandro, 1991. El loro de siete lenguas. Chile: Hachete.
54. Jofre, Álvaro Salvador. *El impuro amor de las ciudades. Notas acerca de la literatura modernista y el espacio urbano*. Cuba: Premio casa de las Américas, 2002.
55. Kundera, Milan. *El arte de la novela*.
56. Lagarde, Marcela. *Aculturación feminista*. Buenos Aires: Cuadernillo del Centro de documentación sobre la mujer. 2000.
57. ------. *Claves identitarias de las latinoamericanas en el umbral del milenio*. Versión electrónica.
58. ------. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Coayacán: Universidad Nacional Autónoma de México. 1990-2003.
59. Lara Salive, Patricia. "Laura Restrepo", en: Revista *Dinner's*, Bogotá: Vol. 41, #408, Marzo, 2004. pp. 40-44.
60. Larousse, Pierre Athanase. *Pequeño Diccionario*. España: 1975.
61. Lenk, Elisabeth, "La mujer, reflejo de sí misma", en: *Estética feminista*. Barcelona: Icaria. 1986.
62. Lichtenberg, Georg Christoph. *Aforismos*. Barcelona: Edhasa. 2006.
63. López, J. *La prostitución en 25.000 palabras*. Barcelona: Bruguera. 1975.
64. Lucenay, Martín de. *Un mes entre prostitutas*. Madrid: Editorial Fénix. 1933.
65. Martínez, Adelaida. *Feminismo y literatura en Latinoamérica*. Universidad de Nebraska. Documento electrónico. Sin más datos.
66. Mayorga, García Fernando. *La industria petrolera en Colombia*. Documento electrónico. Archivo Banco de la república.
67. Meneses, Linares Javier. "De la nueva historia y del nuevo papel del historiador... algunas reflexiones sobre el arte de narrar", en: *Espéculo*. Revista de estudios literarios, Madrid: Universidad Complutense. 2002. Versión electrónica www.ucm.es.
68. Menton, Seymour. *La nueva novela histórica de la América Latina 1979-1992*. México: Fondo de cultura económica. 1993.
69. Molano, Alfredo. *Rebusque mayor: relatos de mulas, traquetos y embarques*. Bogotá: El Áncora editores. 1997.
70. ------. *Los años del tropel*. Bogotá: Punto de lectura. 2006.
71. ------. *Penas y cadenas*. Bogotá: Planeta. 2004.
72. ------. "Violencia y colonización". En: Revista *Foro*. No. 6. 1988.
73. ------. "El recuerdo es un tamiz". En: Revista *Número*. No. 57-58. 2008.

74. Morin Edgar. “La noción de sujeto”, en: Fried Schnitman, Dora (Comp.) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós. 2002.
75. Murillo, Muñoz Javier. *Trabajadoras del sexo. Testimonios y comentarios*. Palmira: Corporación para la investigación del comportamiento humano. Corprich. 1996.
76. Murphy Emmett. *Historia de los grandes burdeles del mundo*. Bogotá: Temas de hoy. 1990.
77. Navarro, Marysa y Catherine Stimpson (compiladoras). *Sexualidad, género y roles sexuales*. México: FCE. 1999.
78. Navia Velasco, Carmiña, Laura Restrepo, la creación de un mundo novelístico. 2005.
79. Ordoñez, Monserrat. “Laura Restrepo, Ángeles y prostitutas: dos novelas”, en: *De voces y de amores: ensayos sobre literatura latinoamericana y otras narraciones*. Bogotá: Norma. 2005.
80. Papini Giovanni y Domenico Giuliotti. *Diccionario del hombre salvaje*. Buenos Aires: Tor. S.f.
81. Parada, Escribano Alejandra. “La mía es una literatura encabritada”. Entrevista a Laura Restrepo. Versión electrónica.
82. Peirano, Rosana, *Género y salud: violencias, vulnerabilidad diferencial, prostitución Femenina*. Editorial Eudeba. Versión electrónica.
83. “Perfil de Laura Restrepo”, en: Revista *Semana*, Bogotá: #1180, Diciembre, 2004. pp.64-65. Es un perfil biográfico sin nada de particular.
84. Pessoa Fernando. *Eróstrato y la búsqueda de la inmortalidad*. Buenos Aires: Emecé. 2003.
85. Pineda, Botero Álvaro. *Estudios críticos sobre la novela colombiana 1990 – 2004*. Medellín: Eafit. Medellín: 2005.
86. Pinzón Varilla, Luisa. “El río como representación de la representación de la existencia humana y las fluctuaciones de los deseos y los sentimientos en *La novia oscura* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001
87. ----- . “Imaginarios simbólicos femeninos en *Leopardo al sol* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001.
88. ----- . “Imaginarios simbólicos femeninos en *Dulce compañía* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las*

- literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001.
89. ----- . “Imaginario simbólicos femeninos en *La isla de la pasión* de Laura Restrepo”, en: *El imaginario simbólico femenino en las literaturas cubana y colombiana contemporáneas*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2001.
 90. Ponce de León, Gina. “La representación histórica en *La isla de la pasión* y *La novia oscura* de Laura Restrepo”, en: www.unad.edu.co. Fuera de circulación.
 91. Ramírez, Dora Cecilia. “¿Todo aquello fue real?”, en: Boletín cultural y bibliográfico Banco de la República. Bogotá: Vol. 28, #27, 1991. pp.97-98.
 92. ----- . “La sombra del leopardo”, en: Boletín cultural y bibliográfico Banco de la República. Bogotá: Vol. 31, #36, 1994. pp.117-119.
 93. Restrepo, Laura. *Historia de un entusiasmo*. Bogotá: Norma. 1998.
 94. ----- . *La novia oscura*. Bogotá: Norma. 1999.
 95. ----- . *La Isla de la pasión*. Bogotá: Norma. 1999.
 96. ----- . *La multitud errante*. Bogotá: Planeta. 2001.
 97. ----- . *Olor a rosas invisibles*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 2002.
 98. ----- . *Delirio*. Bogotá: Alfaguara. 2002.
 99. ----- . *Dulce compañía*. Bogotá: Norma. 1999.
 100. ----- . *Las vacas comen espaguetis*. Bogotá: Carlos Valencia Editores. 1989.
 101. ----- “Unidad, tierra y cultura”, en: Revista *Nueva frontera*, Ciudad: #371, Marzo, 1982. pp. 21-22.
 102. ----- “¿Estamos en guerra civil?”, en: Revista *Cromos*, Bogotá: #3484, Octubre, 1984. pp. 14-19.
 103. ----- “Los desaparecidos se niegan a desaparecer”, en: Revista *Cromos*, Bogotá: #3846, Noviembre, 1984. pp. 34-37.
 104. ----- “La cultura de la muerte”, en: Revista *Semana*, Bogotá: #408, Marzo, 1990. pp. 22-53.
 105. ----- “Novias oscuras”, en: Revista *Gatopardo*, Bogotá: #4, Julio, 2000, pp. 68-74.
 106. ----- “Los muchachos desechables”, en: *En qué momento se jodió Medellín*. Editorial Oveja negra, coed. Milla Batres. Bogotá, Lima: 1991.
 107. ----- “Niveles de realidad en la literatura de la ‘violencia’ colombiana”. En: *Once ensayos sobre la violencia*. Colombia: Fondo editorial Cerec. 1985.

108. Ríos de la Torre, Guadalupe. “Reglamentos sobre la prostitución en la modernidad mexicana”, en: *Mujeres latinoamericanas: Historia y cultura. Siglos XVI al XIX*. Tomo I. La Habana: Casa de las Américas. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. 1997.
109. Sánchez Moncada, Marlene. “La prostitución: el otro cuerpo femenino”, en: *Representaciones de la mujer en Bogotá 1880 a 1920*. Bogotá: Fundación para la promoción de la investigación y la tecnología. 1997.
110. Sazbón, José. “La nueva filosofía de la historia. Una sinopsis”, en: *Prismas. Anuario de historia intelectual* No.2. Universidad de Quilmes. Versión electrónica de la revista www.argiopolis.com.ar.
111. Schwob, Marcel. *El libro de Monelle*. Buenos Aires: Longseller. 2005.
112. Segura, Escobar Nora. “Prostitución, género y violencia”, en: revista *Foro* No. 22. Noviembre de 1993.
113. Segura, Graíño Cristina. *Diccionario de mujeres en la historia*. Madrid: Espasa-Calpe. 1999.
114. Silva, Armando. *Bogotá Imaginada*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional, Taurus, 2003.
115. Suárez, Briones Beatriz. “Feminismos: qué son y para qué sirven”. En: revista *La página*. 1997. pp. 3-9.
116. ----- . “La segunda ola feminista: teorías y críticas literarias feministas”. En: *Escribir en femenino. Poéticas y políticas*. España: Icaria. 2000.
117. Thomasseau, Jean-Marie. *El melodrama*. México: FCE. 1989.
118. Tocquica, Constanza. “Entrevista con Antonio Rubial García: ¿Historia literaria o literatura histórica?” En: *Fronteras de la historia*. Volumen 5. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. 2000.
119. Tovar, Patricia. *Las viudas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. Colciencias. 2006.
120. Unión de ciudadanas de Colombia. *Impacto de la guerra en la vida de las mujeres del sur occidente colombiano*. Cali: Mayo, 2004.
121. Urrego, Miguel Ángel. *Intelectuales, Estado y Nación*. Bogotá: Universidad Central. Siglo del hombre editores. 2002.
122. Valbuena, Bedoya Nelly. “Laura Restrepo: del periodismo a la ficción”, en Revista *Nómadas*. 1999-2000. pp. 203-216.
123. Varela Julia. “Introducción”, en: Foucault Michel. *Estrategias de*

- poder*. Barcelona: ediciones Paidós. 1999.
124. Vidal, Jiménez Rafael. *Discurso feminista y temporalidad: la descomposición postmoderna de las identidades de género*. Conferencia presentada en el “IX Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica: Mujer, creación y comunicación”. Sevilla, diciembre. 2000.
 125. Villegas, Jorge. *Petróleo colombiano, ganancia gringa*. Bogotá: Ediciones hombre nuevo.
 126. Wolf, Christa. Una carta: sobre significados inequívocos y significados ambigüos; sobre la definición y la indefinición; sobre antiguas condiciones y nuevos campos visuales; sobre la objetividad”, en: *Estética feminista*. Barcelona: Icaria. 1986.
 127. Zola, Émile. *Nana*. Colombia: Oveja negra. 1983.



Programa ditorial

Ciudad Universitaria, Meléndez
Cali, Colombia

Teléfonos: (+57) 2 321 2227
321 2100 ext. 7687

<http://programaeditorial.univalle.edu.co>
programa.editorial@correounivalle.edu.co

i S i g u e n o s !

   [programaeditorialunivalle](https://www.facebook.com/programaeditorialunivalle)